

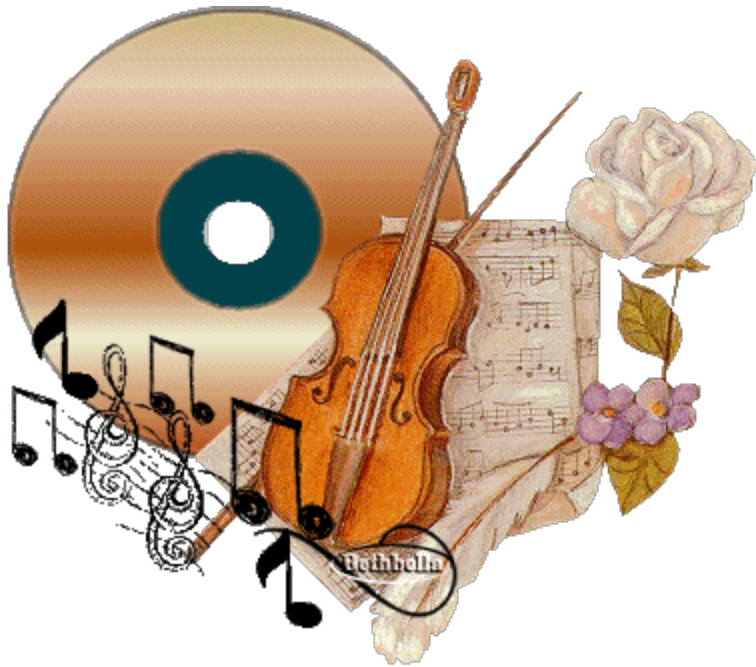
Congregación
de los Sagrados Corazones
Hermanas Provincia Ecuador



CANTOS
SALMOS
GRACIAS

II Edición
Casa Provincial SS.CC.,
Quito, Julio 2006

Carlos



ACLAMACIONES

1. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios; no
desoigas la oración de tus
hijos necesitados. Líbranos de
todo peligro, oh Virgen
siempre gloriosa y bendita.
Amén.

2. GRACIAS TE DAMOS

Gracias te damos, oh Señor,
porque Tú eres bueno.
Gracias te damos, oh Señor,
aleluya.

3. NADA TE TURBE

Nada te turbe, nada te espante;
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante;
sólo Dios basta.

4. MAGNIFICAT

Magnificat, magnificat,
magnificat ánima mea Dóminum

5. PADRE ÚNENOS

/Padre únenos/
Que el mundo crea en tu amor.
Padre únenos.

6. LAUDATE

Laudate omnes gentes, laudate
Dominum. Laudate omnes
gentes, laudate Dominum.

7. HABLA, SEÑOR

Habla, Señor, que tu hijo
escucha, habla, Señor, te quiero
escuchar.

Habla, Señor, dame tu mensaje,
habla, Señor, dame tu verdad.

8. QUE BUENO ES ALABARTE, SEÑOR

/Que bueno es alabarte, Señor,
y cantar a tu nombre./
/Proclamar por la mañana
tu misericordia, tu fidelidad
cada noche./

9. NO PUEDE ESTAR TRISTE EL CORAZÓN

/No puede estar triste
el corazón que alaba a Cristo,
no puede estar triste
el corazón que alaba a Dios./

/Por eso yo canto, yo canto
aleluya, no puede estar triste el
corazón que alaba a Dios./

10. LA MISERICORDIA DEL SEÑOR

/La misericordia del Señor,
cada día cantaré./

11. QUÉDATE CON NOSOTROS

Quédate con nosotros Señor,
que ya llega la noche.
Quédate con nosotros Señor,
que ya llega la noche.

12. BUENO ES CONFIAR

/Bueno es confiar en el Señor;
bueno esperar en el Señor./

13. CANTA ALELUYA AL SEÑOR

/Canta aleluya al Señor./
Canta aleluya, canta aleluya,
canta aleluya al Señor.

14. DE NOCHE, IREMOS

De noche, iremos de noche,
que para encontrar la fuente
sólo la sed nos alumbrá,
sólo la sed nos alumbrá.

15. DIOS QUE NOS AMAS

Dios que nos amas,
hoy te damos gracias.
Dios que nos salvas,
te alabamos hoy. (3 veces)

16. DONDE HAY AMOR Y CARIDAD

Donde hay amor y caridad,
donde hay amor, Dios ahí está.

17. PADRE, TE ADORAMOS

Padre, te adoramos,
nuestra vida te entregamos.
¡Cómo te amamos;
Jesucristo...
Espíritu Santo...
Trinidad Santa...

18. EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO

En el nombre de Jesucristo
se doble toda rodilla,
los que están arriba en el cielo,
en la tierra y debajo de la tierra.
/Y toda lengua confiese que es el
Señor para gloria del Padre./

19. LAS TINIEBLAS

Las tinieblas
no son tinieblas ante Ti,
la noche como el día
resplandece.

20. MARAVILLAS, MARAVILLAS

Maravillas, maravillas,
maravillas en mí ha obrado el
Señor.
Maravillas, maravillas,
maravillas ha realizado.

21. OH, POBREZA, FUENTE DE RIQUEZA

¡Oh, pobreza, fuente de riqueza!
Señor, siémbraos alma de pobres.

22. EN NUESTRA OSCURIDAD

/En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor,
Señor, de tu amor, Señor./

23. ESTE ES EL DÍA

Este es el día
en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría
y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor
porque es bueno,
porque es eterna
su misericordia. ¡Aleluya,
aleluya.!

24. AMOR, AMOR, AMOR

/Amor, amor, amor, amor,
hermano mío, Dios es amor;
ama a todos como hermanos,
Dios es amor./

25. NO NECESITO VERTE

No necesito verte, para verte,
ni hablar para decir,
cuánto te quiero.

Yo creo en Ti, yo creo en Ti,

Jesús, yo creo en Ti.
No necesito verte...
Yo te amo, yo te amo,
Jesús te amo.

26. PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR

/Preparad el camino al Señor,
y anunciad la Palabra de Dios./

Voz que clama en el desierto:
preparad el camino al Señor,
desterrad la mentira por
siempre, preparad el camino al
Señor.

27. TÚ HAS VENIDO, TÚ VOLVERÁS

Tú has venido, Tú volverás.
¡Te esperamos, oh Jesús!
Estabas muerto y vivo estás.
¡Sé nuestra vida, oh Jesús!

28. NI LA MUERTE, NI LA VIDA

Ni la muerte, ni la vida,
ni el presente, el porvenir;
nada nos separará
del amor de Dios.

Todo es para bien de aquellos
que lo ven. Nada nos podrá
dañar, con nosotros está.

29. YO ALABO A MI SEÑOR

Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
yo proclamaré que Él me salvó,
yo cantaré en su nombre.
Yo alabo a mi Señor
de todo corazón,
en gran alegría exultaré: aleluya.

30. TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti,
oh fuente del amor.
Tengo sed de Ti,
tu amor es libertad.

31. SÓLO TÚ ERES MI DIOS

Sólo Tú eres mi Dios,
a Ti te busco,
mi alma tiene sed de Ti.

32. MI ALMA SÓLO EN DIOS

Mi alma sólo en Dios puede
descansar.
La paz la encuentro en Él.
Mi salvación en Dios puedo
encontrar, sólo Él me da paz.

33. CUANDO NOS DAS TU
PALABRA

/Cuando nos das tu Palabra,
la vida palpita tanto,
que el pueblo entero te nombra
con verso, música y canto./

34. TE ADORAMOS, OH
CRISTO

Te adoramos, oh Cristo
y te bendecimos,
/por tu muerte en la cruz
redimiste al mundo./

35. VEN, OH SANTO ESPÍRITU

Ven, oh Santo Espíritu
y de tu amor enciende la llama.
/Ven Espíritu de amor./

36. PARA BENDECIR LA MESA
(Antes de la comida)

/Vamos a bendecir al Señor,
reunidas en Comunidad/
En torno a la mesa la
Comunidad
bendice y comparte el pan.
En torno a la mesa la
Comunidad
reunida alaba al Señor.

(Después de la comida)
Demos gracias al Señor de la
vida, demos gracias por su amor
y bondad.
/Por el pan que nos ha
congregado, por la unidad y la
fraternidad./

37. TU PALABRA ES UNA
LÁMPARA (CD1)

/Tu Palabra
es una lámpara a mis pies,
una luz que alumbró mi ser/
/Una luz que alumbró mi ser./

38. EL SEÑOR ES MI
FORTALEZA (CD1)

El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi canción.
Él nos da la salvación,
/en Él confío, no temo más./

39. ERES TEMPLO (CD1)

/Sabes tú, sabes tú, que eres
templo, (3 veces)
eres el templo donde habita
Dios./

40. CANTARÉ ETERNAMENTE
(CD1)

Cantaré eternamente
las misericordias del Señor
y anunciaré tu fidelidad
por todas las edades.

41. CONTEMPLARÉ (CD1)

Contemplaré tu vida en mí,
contemplaré Señor, tu amor.

42. ALABE TODO EL MUNDO
(CD1)

/Alabe todo el mundo,
alabe al Señor;
alabe todo el pueblo,
alabe a nuestro Dios./

43. SI EN CRISTO QUEREMOS
VIVIR (CD1)

Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús,
el mismo sentir,
que hubo en Cristo Jesús.

ESPÍRITU SANTO

44. VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD

Ven, Espíritu de santidad,
ven Espíritu de luz,
ven, Espíritu de fuego,
ven, abrásanos.

Ven, Espíritu del Padre,
sé nuestra luz,
derrama del cielo
tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto,
Tú nos enseñas
a proclamar
que Jesús resucitó.

Ven, unción celeste,
fuente de agua viva,
danos de beber
del cáliz de amor.

Eres la alegría,
fuego de la Iglesia,
pon en nuestros ojos
la mirada del Señor.

Haznos reconocer
el amor del Padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema
hasta las entrañas,
por Ti resplandece
la luz de amor.

45. ESPÍRITU DE DIOS, LLENA MI VIDA

/Espíritu de Dios, ven a mi vida,
ven a mi alma, llena mi ser./

/ Ven, lléname, lléname,
con tu presencia, lléname,
lléname, con tu poder, lléname,
lléname, con tu bondad./

/Si Dios no vive en mí,
vivo sin rumbo, vivo sin calma,
vivo sin luz./

46. VEN, SANTO ESPÍRITU

Ven, Santo Espíritu,
ven, que te esperamos.
Ven, Espíritu de Dios,
ven, que te esperamos.

Ven a nosotros, ven a nosotros
ven, ven con poder,
ven con poder hasta nosotros.
Ven Espíritu de Dios.

Ven con nosotros. ven con
nosotros, ven lleno de amor,
lleno de amor hacia nosotros.
Ven Espíritu de Dios.

Ven a nosotros, en cada instante,
ven, ven manantial,
Dueño y Señor de nuestras
vidas. Ven, Espíritu de Dios.

47. EL SEÑOR OS DARÁ EL
ESPÍRITU SANTO

/El Señor os dará su Espíritu
Santo,
ya no temáis, abrid el corazón,
derramará todo su amor./

El transformará hoy vuestra vida,
os dará la fuerza para amar,
no perdáis vuestra esperanza,
El nos salvará.

El transformará todas las penas
como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones
a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio,
si al orar dejáis que os de su paz,
brotará vuestra alabanza,
El os hablará,
os inundará de un nuevo gozo,
con el don de la fraternidad,
abrid vuestros corazones
a la libertad.

48. ILUMÍNAME, SEÑOR CON
TU ESPÍRITU

Ilumíname, Señor, con tu
Espíritu, transfórmame, Señor,
con tu Espíritu.
Ilumíname, Señor, con tu
Espíritu, ilumíname y
transfórmame Señor.

/Y déjame sentir el fuego de tu
amor aquí en mi corazón, Señor./

Resucítame, Señor, con tu
Espíritu,
conviérteme, Señor, con tu
Espíritu.
Resucítame, Señor, con tu
Espíritu,
resucítame y conviérteme Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu
Espíritu,
consuélame, Señor, con tu
Espíritu.
Fortaléceme Señor, con tu
Espíritu,
Fortaléceme y consuélame
Señor.

49. VEN, ESPÍRITU SANTO A
ILUMINAR

Ven Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestra inteligencia
y a preservarnos del mal.

Tú, Promesa del Padre,
don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza,
para llevar nuestra cruz.

Tú, llamado Paráclito,
nuestro Consolador,
ven y habita en nosotros,
danos la fe y el amor.

Haz que cada cristiano
bajo tu inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.

50. EL ESPÍRITU DE DIOS

/El Espíritu de Dios
está sobre mí./
Porque Él me ha ungido,
Él me ha enviado,
para dar la Buena Noticia
a los pobres;
/y anunciar a los cautivos la
libertad./

A los ciegos la vista,
la libertad al oprimido,
/y anunciar la salvación
del Señor./

/El Espíritu de Dios...

51. EN EL PRINCIPIO EL ESPÍRITU DE DIOS

/En el principio el Espíritu de
Dios, se movía sobre las aguas./
/Pero ahora, se está moviendo,
dentro de mi corazón./

/Con la presencia de Jesús, el
Redentor,
nuestras almas se liberaron./
/Pero ahora, lo llevo dentro,
dentro de mi corazón./

52. VEN, ESPÍRITU DIVINO

/Ven, ven, ven, Espíritu Divino,
ven, ven, ven, acércate a mí./

/Lléname de Ti y transfórmame,
apodérate de todo mi ser./
/Aquí se siente

la presencia de Dios./
/Siento el fuego
del Espíritu Santo./
/Siento gozo, siento paz,
siento el amor
que mi Dios me da./
/Aquí se siente
la presencia de Dios./

53. ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN

Espíritu Santo, ven, ven (3v)
en el nombre del Señor.

Acompáñame, condúceme;
toma mi vida.
Santificame, transfórmame,
Espíritu Santo, ven, ven.

Resucítame, conviérteme,
todos los días.
Glorificame, renuévame,
Espíritu Santo ven, ven.

Fortaléceme, consuélame,
en mis pesares.
Resplandéceme, libérame,
Espíritu Santo ven, ven.

54. SIN TI NADA SOMOS EN EL MUNDO

Sin Ti nada somos en el mundo,
sin Ti nada podemos hacer,
/ni las hojas de los árboles se
mueven, si no es por tu poder./

Sin Ti nada somos en la vida;
sin Ti nada podemos, Señor;

/mas tu Espíritu nos llena de
alegría, y tu Espíritu es amor./

Sin Ti caminamos en tinieblas,
sin Ti, somos ciegos, oh Jesús;
/mas tu Espíritu, Señor, nos
ilumina y tu Espíritu es luz./

Sin Ti vamos solos por la vida;
sin Ti, nuestra vida es soledad;
/mas tu Espíritu, Señor, está en
nosotros, construyendo la
unidad./

Por Ti todo somos en el mundo,
por Ti todo podemos, Señor;
/por Ti nada es imposible a los
creyentes, todo viene de tu amor./

Por Ti todo somos en el mundo;
por Ti todo podemos hacer;
/tu Palabra es nuestra fuerza y
nuestra vida. Oh Señor, Tú eres
fiel/

55. VEN, ESPÍRITU (CD1)

Ven, Espíritu de Dios
(*se mantiene*)

Que tu música resuene
inundando de paz.
Que el misterio de tu Amor
fortalezca mi fe.
Que tu luz brille
irradiando en la oscuridad.

56. BAUTÍZAME, SEÑOR CON TU ESPÍRITU

Bautízame, Señor, con tu
Espíritu, *bautízame*, (3 veces)
Bautízame, Señor con tu
Espíritu.

/Y déjame sentir
el fuego de tu amor,
aquí en mi corazón, Señor./

Inúndame, Señor...
Lávame, Señor...
Envíame, Señor...
Transfórmame, Señor...

57. VEN, ESPÍRITU DE DIOS (CD1)

Ven, Espíritu de Dios,
Padre misericordioso
del pequeño, de quien sufre,
de todo el que te busca
con limpio corazón.

Ven, Espíritu de Luz,
danos tu sabiduría,
saber lo que de ti viene,
para escoger la vida
y buscar la verdad.

/Ven, Espíritu de Dios./

Ven, Espíritu de paz,
fortalece nuestras manos,
para que blancas se alcen
pidiendo el respeto
de toda dignidad.
Ven, Espíritu de amor,
ven, Espíritu de amor.
Llena nuestros corazones,

para sentirnos hermanos
del que ha sido excluido
de nuestra sociedad.

Ven Espíritu de Dios,
ven Espíritu de Dios,
ven Espíritu de Dios.

Ven Espíritu de Dios,
ven Espíritu de Luz,
ven Espíritu de Paz.

58. VEN, ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
ven a iluminar,
nuestros caminos, ven a iluminar.

Nuestra familia...
Nuestra Comunidad...
Nuestra vida...
Nuestro trabajo...

59. NUEVO PENTECOSTÉS(CD1)

Reunidos con María,
los amigos de Jesús,
/oraban con alegría
y esperaban la nueva luz./

Reunidos con María,
el Espíritu llegará;
nuevo Pentecostés,
viento de libertad.
/Somos profetas nuevos,
somos testigos de la verdad./
Reunidos con María,
la Iglesia renace hoy,
nueva comunidad,
fuego que brillará.

/Todos los pueblos cantan
la vida nueva que da el Señor./

Reunidos con María,
en la mesa universal,
Cristo nos servirá
el pan de la unidad.
/Fuente de la esperanza,
fermento nuevo de la
hermandad./

60. SANTO ESPÍRITU (CD1)

Santo, Santo, Santo Espíritu
llénanos de tu vida,
llénanos de tu luz,
/danos tu alegría,
danos siempre tu valor./

De nuevo nace la tierra;
de nuevo toda tiniebla
fue vencida con la fuerza
de tu soplo creador.

Como el viento por el campo,
como la brisa y el canto
vas llenando el universo
y te alabamos por tu Don.

Aquí en nuestro corazón,
tu fuego se hace canción,
un pregón de pueblo unido
que celebra tu amor.

61. SECUENCIA (CD1)

Ven Espíritu Santo,
mándanos tu luz.
Padre amoroso del pobre,
don en tus dones espléndido.

Ven Espíritu Santo,
mándanos tu luz,
luz que penetra en las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tu pueblo.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

62. QUEREMOS NACER DE
NUEVO (CD1)

Ven Espíritu de Dios,
convierte nuestras vidas
en ofrenda ante el altar.
Consagra con tus dones

esta mesa fraternal.

/Queremos nacer de nuevo
de la fuente de la luz,
queremos nacer de nuevo
del Milagro de este Pan.
Queremos nacer de nuevo
de la fuente de la luz,
queremos nacer de nuevo,
instrumentos de tu Paz./

Ven Espíritu de Dios,
fecunda con tus frutos
el trabajo que nos das.
Multiplica la esperanza,
la alegría y la unidad.

63. LA PAZ DEL ESPÍRITU
(CD1)

Paz que alienta la esperanza,
paz que llena al mundo entero.
Espíritu de Dios vivo, liberador,
Fuego del Padre.
Espíritu, Gracia y Fuerza
que nos transformó.

Se unen las manos y los
corazones, arde la esperanza
de un amanecer, un pueblo de
hermanos en Cristo reunidos
abriendo el camino
del Reino de Dios.

64. VEN, VEN ESPÍRITU (CD1)

Ven, ven Espíritu.
Espíritu de Dios,
ven Espíritu Santo.
Ven, ven Espíritu
en nuestro corazón,

dona a tus hijos la vida.

Dona la luz a nuestros ojos,
la fuerza a nuestros corazones,
sabiduría a nuestras mentes,
danos tu fuego de amor.

Tú eres el Consolador,
en la fatiga eres descanso,
en el calor, Tú eres brisa,
en nuestras penas, consuelo.

Dona a todos tus fieles
que confían en Ti,
tus sagrados siete dones;
danos tu gozo eterno.

65. ESPÍRITU SANTO, VEN
AQUÍ (CD1)

Espíritu Santo, ven aquí;
Espíritu Santo, ven a mí.
Quiero vivir, quiero ser feliz,
con tu poder dentro de mí.

Ahora sé lo que es vivir,
puedo reír, puedo cantar,
ahora sé que yo puedo amar
con tu poder dentro de mí.

¿Hermano, quieres vivir
la gloria del Señor?
Acepta pues, esta bendición
que será tu salvación.

Levanta ya tus brazos,
cierra ya los ojos,
alégrate, hermano,

llénate de gozo.

66. EL ESPÍRITU DE DIOS
ESTÁ AQUÍ (CD1)

El Espíritu de Dios está en este
lugar,
Él es de Dios se mueve en este
lugar,
está aquí para consolar,
está aquí para liberar,
está aquí para guiar;
el Espíritu de Dios está aquí.

Muévete en mí,
muévete en mí,
toca mi mente, mi corazón,
llena mi vida de tu amor,
muévete en mí;
Dios Espíritu, muévete en mí.

El Espíritu de Dios está en este
lugar...
Muévete en mí...
Muévete en mí...
El Espíritu está en este lugar...
Muévete en mí...

TEN PIEDAD

67. POR LAS MANOS VACÍAS

/Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
Cristo ten piedad./

Por las manos vacías,
por nada que ofrecer,
por risas enemigas,
por no saber querer.

Por no gritar al mundo
que Tú eres la verdad,
por tanta cobardía,
por miedo de cantar.

68. HOY PERDÓNAME

Hoy perdóname, hoy por
siempre, sin mirar la mentira,
lo vacío de nuestras vidas,
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por
siempre, aún sabiendo que he
caído,
que de Ti siempre había huido,
hoy regreso arrepentido,
/vuelvo Ti, vuelvo a Ti./

69. ZAMBA DEL PERDÓN

Perdón por aquel mendigo, por
aquella lágrima que hice brillar.
/Perdón por aquellos ojos, que al
buscar los míos no quise mirar./

Señor, no le di la mano, se
encontraba solo y lo deje partir.
/Perdón por no dar cariño, por
solo buscarlo y tan lejos de Ti./

Señor, ¿por qué soy así?
estoy como ciego
y no sé comprender.
/Señor, Tú eres mi esperanza,
dame tu mirada y que te sepa
ver./

Señor, no estoy siempre alegre,
no doy luz a otros que están
junto a mí. /Perdón por esa
tristeza, por sentirme solo
cuando estás ahí./

Perdón por otros hermanos
a quienes no importa de tu
padecer. /Estás cerca del que
sufre, pasan a tu lado pero no te
ven./

70. UNA VEZ MAS REZARÉ

Una vez más rezaré,
de rodillas me pondré,
de seguro una vez más
Él me perdona.
Le diré que lucho en vano,
que pequé pues soy humano,
de seguro una vez más
Él me perdona.

/Para un Dios que conoció
la tentación,
del amigo la traición,
yo no dudo me perdonas,
Dios amigo./ Dios amor.

Yo vi sufrir a mi hermano,
cuando bastaba una mano,
de seguro también eso
me perdona.

Murió pobre y desahuciado,
yo con los brazos cruzados,
de seguro también eso
me perdona.

71. PIEDAD, SEÑOR,
PIEDAD

Piedad, Señor, piedad. (4 v.)

Por la veces que dejé de sonreír,
por la veces que no quise ayudar,
por las veces que el bulto yo
escurrí
y la espalda di a tu santa
voluntad.

Por las veces que yo no perdoné,
por las veces que evité colaborar,
por la veces que en el miedo me
escudé,
por las veces que he ocultado la
verdad.

Por las veces que no quise
intervenir,

cuando había un testimonio que
mostrar,
por las veces en que me
desentendí, prefiriendo siempre
contemporizar.

72. DE NUESTROS PECADOS,
PADRE

/De nuestros pecados, Padre,
mil perdones te pedimos/
/por la Sangre Redentora
de tu Hijo Jesucristo./

/El pan se ha hecho carne viva
y en sangre se ha vuelto el vino./
/Acudamos a comer
que el Banquete está servido./

/No se puede comulgar
el cuerpo entero de Cristo./
/si en tu alma existe odio,
injusticia o egoísmo./

73. SEÑOR, TEN PIEDAD DE
TU PUEBLO

Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
de tu pueblo, Señor,
Señor, ten piedad.

La sangre de Abel
escucha el Señor,
el llanto del pueblo,
despierta en Moisés,
el grito que nace
de nuestras entrañas
con mil artimañas
lo quieren callar.

Señor la injusticia
nos duele y oprime,
ponte a nuestro lado
somos los humildes;
el hambre y la guerra,
el vicio y el crimen
destruyen tu pueblo
que te ama, Señor.

Perdona, Señor,
la debilidad
del pueblo que sufre
y calla el dolor;
perdona egoísmos
y las desuniones,
nuestras falsedades
y nuestro rencor.

74. SEÑOR, TEN PIEDAD

/Señor, ten piedad de nosotros./

Porque hay amor que se vuelve
palabra,
porque hay niños que están sin
hogar,
porque los hombres se matan y
mienten,
porque se ciegan y olvidan amar.

Por el hambre que sufren los
hombres,
por la risa que nunca brotó,
por la flor que murió en su
capullo,
por el hijo que nunca nació.

Por las vidas que ciega la guerra,
por el vicio que mina el hogar,

por la culpa que cierra el camino,
por los frutos que nunca serán.

75. TEN PIEDAD, SEÑOR

/Ten piedad, Señor, ten piedad,
soy pecador, ten piedad./

/Y de mí, Cristo apiádate;
contra Ti, yo pequé./

/Ten piedad, Señor, ten piedad,
soy pecador, ten piedad./

76. TEN PIEDAD DE MÍ

/Ten piedad de mí, oh Señor, ten
piedad, ten piedad de mí./

/Ten piedad,
Jesucristo, ten piedad./

/Ten piedad de mí, oh Señor, ten
piedad, ten piedad de mí./

77. TÚ NOS DARÁS LA VIDA

Si de Ti me alejé
sin luz y sin fe,
Señor, ten piedad.

/Tú serás nuestra luz,
Tú nos salvarás,
Tú nos darás la vida./

Si al hermano negué
la paz que nos das,
Señor, ten piedad.

Si no fui el testigo

fiel de tu voz,
Señor, ten piedad.

78. TE PEDIMOS PERDÓN

Te pedimos perdón, Señor;
por el bien que no hemos hecho,
por lo que hemos hecho mal;
Señor, piedad.

Perdón por haber vivido
sin fijarme en los demás.
Perdón por no haber querido
en mi hermano confiar.

Perdón porque he permitido
no acusarme y acusar.
Perdón por no haber vivido
en pobreza y humildad.

Perdón por haber herido
sentimientos de igualdad.
Perdón por no haber seguido
los deseos de bondad.

79. TÚ QUE SIEMPRE NOS PERDONAS

Tú que siempre nos perdonas,
porque nos quieres mucho.
Tú que siempre nos perdonas,
Señor, ten piedad.

Tú que siempre nos escuchas,
porque nos quieres mucho.
Tú que siempre nos escuchas,
Cristo, ten piedad.

Tú que siempre nos ayudas,
porque nos quieres mucho.

Tú que siempre nos ayudas,
Señor, ten piedad.

80. DE NOSOTROS, PIEDAD, SEÑOR

De nosotros, piedad, Señor. (4v)

Te ofendimos con el pecado,
no escuchamos tu voz de Padre.
Tú, perdónanos con tu amor;
de nosotros, piedad, Señor.

No te vimos en el hermano,
fuimos ciegos, no lo negamos,
fuimos duros de corazón;
de nosotros, piedad, Señor.

Olvidamos de ser tu Templo,
tu morada la profanamos;
mas, queremos resucitar;
de nosotros, piedad, Señor.

81. HEMOS PECADO

Señor hemos pecado,
Señor ten piedad.
Perdónanos nuestras culpas,
Señor ten piedad.
Por el amor que no te dimos
Cristo ten piedad.
Por ocultar tu nombre,
Cristo ten piedad. (bis)

Por querer ir en tinieblas,
Señor ten piedad.
Y andar por caminos falsos,
Señor te piedad.
Por no ser luz, por no alumbrar,
Cristo te piedad.

Por no ofrecer mi mano,
Cristo ten piedad. (bis)

82. RENUÉVAME

Renuévame, Señor Jesús,
ya no quiero ser igual.
Renuévame, Señor Jesús,
pon en mí tu corazón.

Porque todo lo que hay
dentro de mí,
necesita ser cambiado, Señor.
Porque todo lo que hay
dentro de mi corazón,
necesita más de Ti.

83. ORACIÓN DEL POBRE (CD1)

Vengo ante Ti mi Señor,
reconociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor,
que Tú me das como a un hijo.
Te abro mi corazón
y te ofrezco mi miseria,
despojado de mis cosas
quiero llenarme de Ti.

Que tu Espíritu, Señor,
abrasc todo mi ser,
/hazme dócil a tu voz,
transforma mi vida entera./

Puesta en tus manos Señor,
siento que soy pobre y débil,
mas, Tú me quieres así,
yo te bendigo y te alabo.
Padre, en mi debilidad,
Tú me das la fortaleza,
amas al hombre sencillo

y le das tu paz y perdón.

Que tu Espíritu, Señor...

84. TEN PIEDAD DE MÍ,
SEÑOR (CD1)

Ten piedad de mí, Señor,
ten piedad, ten piedad,
ten piedad de mí, Señor,
ten piedad de mí.

Cristo escucha y ten piedad,
ten piedad, ten piedad,
Cristo, Cristo, ten piedad,
ten piedad de mí.

85. OH, SANTO DIOS (CD1)

///¡Oh, Santo Dios!, ¡Jesús, Señor!
Tu mano me tocó.
Me amaste a mí, un pecador,
tu gracia me salvó.///

86. TÚ QUE HAS SIDO
ENVIADO (CD1)

Tú, que has sido enviado
a sanar los corazones afligidos,
/Señor, ten piedad./

Tú, que has venido
a llamar a los pecadores,
/Cristo, ten piedad./

Tú, que estás sentado
a la derecha del Padre,
para interceder por nosotros,
/Señor, ten piedad./

87. TEN PIEDAD (CD1)

Señor, ten piedad de nosotros,
Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
piedad, piedad.

Cristo, ten piedad de nosotros,
Cristo, ten piedad,
Cristo, ten piedad,
piedad, piedad.

Piedad, Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad.

GLORIA

88. NO SÉ COMO ALABARTE

No sé cómo alabarte,
ni que decir, Señor,
confío en tu mirada
que me abre el corazón.
Toma mi pobre vida
que es sencilla ante Ti,
quiere ser alabanza
por lo que haces en mí.

/Gloria, gloria a Dios,
gloria, gloria a Dios./

Siento en mí tu presencia,
soy con Tú me ves,
bajas a mi miseria,
me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones,
mas por tu gran amor,
tu Espíritu me llena,
¡gracias te doy, Señor!

89. QUIERO ALABARTE

Quiero alabarte, más y más aún,
quiero alabarte, más y más aún;
buscar tu voluntad,
tu gracia conocer, quiero alabarte.

Las aves del cielo cantan para Ti,
las bestias del campo reflejan tu
poder; quiero cantar, quiero
levantar mis manos hacia Ti.

90. JESUCRISTO REINA

Jesucristo reina, reina ya. (3)
Aleluya, amén. (3)

En mi vida reina, reina ya...
En los hombres...
En los niños...
En la Iglesia...
En mi vida...
En mi casa...

91. TE CONSAGRO MI CORAZÓN

/Te consagro lo más mío,
lo más íntimo, lo más cálido:
mi corazón./

El que Tú ya conoces,
el que no quiere y se rebela,
el que te necesita y te llama
y te ama.

El que conoce tus latidos
y los comienza a seguir.

El que Tú ya conoces,
con su pobreza y su riqueza,
el que te pide sin temor,
que acrisoles sus impurezas.
Rompe Tú su estrechez
y destruye sus barreras.

Aseméjalo al tuyo,
amplio y libre para amar,
fuente pura de vida,

amor ardiente, puerta del cielo.
Un hogar para el mundo
y consuelo para la Iglesia.

92. GLORIA A DIOS - ECO

/Gloria a Dios,
gloria al Padre. (bis)
a Él le sea la gloria. (bis)
Aleluya, amén. (bis)
Aleluya, amén. (bis)

Gloria al Hijo...
Gloria Espíritu Santo...

93. GLORIA A TI (CD1)

Un susurro de paz
ha tocado la tierra,
tu caricia amorosa
para el pueblo en tinieblas.

Gloria a Ti, Señor,
Gloria a Ti, Padre Dios,
por tu Hijo y el Espíritu
liberador.
Gloria a Ti, Señor,
Gloria a Ti, Padre Dios,
por tu Hijo y el Espíritu de Amor.

Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor,
Dios del amor.

Un destello de luz
rompió la noche incierta,
ya no puede el temor,
nos impulsa tu fuerza.

94. QUE SE CUMPLA TU
PALABRA (CD1)

/Heme aquí, heme aquí,
Señor a tu Espíritu que habla.
Heme aquí, heme aquí,
que se cumpla tu Palabra./

No tengo explicación,
no sé como entender,
muy dentro siento el temor,
pero aquí estoy.

Por siempre cantaré
tu amor y tu bondad;
al pueblo contaré, Señor,
tu gran fidelidad.

Los pobres gozarán en tu
liberación,
colmados por tu inmenso amor
en Ti se abrazarán.

95. GLORIA A DIOS (te damos
gracias) (CD1)

Gracias Señor,
por la tierra y el sol,
por la luna y las estrellas,
bendecimos tu nombre
alzando las palmas,
cantando para Ti, Señor.
Te damos gracias Jesús,
por el fuego y la luz,
por la noche y por el día,
bendecimos tu nombre
alzando las manos,
cantando para Ti, Señor.

/Gloria a Dios, a Él sea el poder.

Gloria a Dios, a Él sea el honor.
Gloria a Dios por siempre en lo
alto del cielo,
gloria para nuestro Dios./

Gracias, Señor,
por los campos en flor,
por la nieve de los montes,
bendecimos tu nombre
alzando las manos,
cantando para Ti, Señor.
Te damos gracias Jesús,
por las olas del mar,
por el canto de las aves.
Bendecimos tu nombre
alzando las manos,
cantando para Ti, Señor.
/Gloria a Dios../

ALELUYA

96. BUSCA PRIMERO EL REINO DE DIOS

/Busca primero el Reino de Dios
y su justicia perfecta,
y lo demás añadido será,
aleluya, aleluya./

97. ALELUYA, GRACIAS, SEÑOR

Aleluya (4v.) Gracias, Señor.
Aleluya (4v.) Gracias, Señor.
Gracias, Señor, aleluya. (3v.)
Gracias, Señor.

98. CRISTO VIVE EN MI

Cristo vive en mí, aleluya;
Cristo vive en mí.
Oh que maravilla es,
que Cristo viva en mí.

Ale, alelu, aleluya; ale, alelu,
oh que maravilla es,
que Cristo viva en mí.

99. POR ESA GENTE, ALELUYA

/Aleluya, aleluya,
por esa gente que vive y que
siente en su vida el amor./

Los que tienen y nunca
se olvidan que a otros les falta,

los que nunca usaron
la fuerza sino la razón,
los que dan una mano
y ayudan a los que han caído:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

Los que ponen en todas las cosas
amor y justicia,
los que nunca sembraron el
odio, tampoco el dolor;
los que dan y no piensan jamás
en su recompensa:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos
y dan de su pan un pedazo,
los que siempre trabajan
pensando en un mundo mejor,
los que están liberados
de todas sus ambiciones:
esa gente es feliz
porque vive muy cerca de Dios.

100. DIOS ES AMOR

Dios es amor, amor, amor,
aleluya, aleluya,
Dios es amor, amor, amor,
aleluya, aleluya,
Dios es amor, amor, amor,
aleluya, aleluya.

La creación es una obra de amor,
aleluya,
la redención una alianza de amor,
aleluya,
todo su reino es un reino de
amor, aleluya.

Todos unidos a Dios con amor,
aleluya,
anunciaremos su reino de amor,
aleluya,
hasta cantar en el cielo su amor,
aleluya.

101. GLORIA, GLORIA,
ALELUYA

Gloria, gloria, aleluya (3v.)
en nombre del Señor.

Cuando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.

Cristo dijo que quien llora
su consuelo encontrará;
quien es pobre, quien es limpio,
será libre y tendrá paz;
rompe pronto tus cadenas,
eres libre de verdad,
empieza a caminar.

Si el camino se hace largo,
si te cansas bajo el sol,

si en tus campos no ha nacido
ni la más pequeña flor,
coge mi mano y cantemos
unidos por el amor,
en nombre del Señor.

102. PON ACEITE EN MI
LÁMPARA, SEÑOR

Pon aceite en mi lámpara, Señor,
pon aceite en mi lámpara, Señor,
que yo quiero servirte con amor,
pon aceite en mi lámpara, Señor.

Señor Jesús, Tú eres mi vida,
Señor Jesús, Tú eres mi amor.
/Salvaste mi alma perdida,
por eso te canto con el corazón./

Alelu, alelu, aleluya;
alelu, alelu, aleluya;
alelu, alelu, aleluya,
pon aceite en mi lámpara, Señor.

103. ALELUYA, ALELUYA

Aleluya, aleluya,
vivo estás, Señor Jesús;
aleluya, aleluya,
para siempre eres la luz.

Resucitado y vivo estás
entre nosotros Dios de la Paz.

Brille, Señor, brille tu luz:
resucitaste desde la cruz.

Tú proclamaste nueva ley:
"unos a otros ámense".

Enseñanos justicia y paz,
a comprender a los demás.

104. ALELUYA, EL SEÑOR
RESUCITÓ

Aleluya (6v.) el Señor resucitó.

El Señor resucitó,
cantad con alegría,
demos gracias al Señor, aleluya.

Mi pecado redimió,
Cristo Dios subiendo al cielo,
nueva vida ahora tengo, aleluya.

Ahora tengo la esperanza
de que Dios siempre perdona,
que Cristo no me abandona,
aleluya.

Jesucristo que sube al cielo,
nos manda que le queramos
en todos nuestros hermanos,
aleluya.

105. ALELUYA

Aleluya, aleluya,
aleluya, aleluya. (2)

Envía Señor tu Espíritu,
danos tu Palabra.

Envía Señor tu Espíritu,
renueva la tierra.

106. PORQUE CRISTO,
NUESTRO HNO. HA
RESUCITADO

/Porque Cristo, nuestro
Hermano, ha resucitado, María
alégrate./
Aleluya, Aleluya, Aleluya.

/Porque Cristo, nuestro
Hermano, nos ha redimido,
María alégrate./
Aleluya...

/Porque en Cristo, nuestro
Hermano, hemos renacido,
María alégrate./ Aleluya...

/Porque en Cristo, nuestro
Hermano, todos somos hijos,
María alégrate./ Aleluya...

107. ALELUYA, ALELUYA
(CD1)

/Aleluya, aleluya,
aleluya al Señor./

/Señor yo creo,
pero aumenta mi fe.
Señor yo creo,
pero ayúdame a creer./

108. DIOS HA HABLADO
(CD1)

/Dios ha hablado con su pueblo,
aleluya y su palabra nos enseña,
aleluya./

Abran sus oídos pueblo querido,
abran sus oídos y escúchenle,
abran sus oídos pueblo amado,
Dios nos habla hoy.

109. ALELUYA, NUESTRO
DIOS (CD1)

Aleluya, aleluya,
nuestro Dios vive aquí.
Aleluya, aleluya,
amén, aleluya.

Somos un grupo de hermanos
caminantes en la vida
buscadores de verdad.
Llegar a la fuente intentamos,
llenar nuestras vasijas
con el agua de la paz.

Aleluya, aleluya...

110. ALE, ALELUYA (CD1)

Aleluya, ale, aleluya,
aleluya, ale, aleluya,
aleluya, ale, aleluya,
la Palabra del Señor
nos liberará.

Aleluya, ale, aleluya,
aleluya, ale, aleluya,
aleluya, ale, aleluya
y en su pueblo
la esperanza renacerá.
Aleluya, aleluya.

111. HOY CELEBRARÉ (CD1)

/Hoy celebraré, cantaré a Él,
hoy cantaré un nuevo canto./

/Alabaré al Dios Yahvé,
porque ha vencido con poder./
/Aleluya, aleluya,
aleluya, aleluya,
alelu, aleluya./

OFERTORIOS

112. MANOS ABIERTAS ANTE TI, SEÑOR

Manos abiertas ante Ti, Señor,
te ofrecemos el mundo.

Manos abiertas ante Ti, Señor,
nuestro gozo es profundo.

Guárdanos bien sencillos
ante Ti, Señor,
limpios y claros como el mar.

Guárdanos bien sencillos
ante los demás,
como un camino para andar.

Guárdanos bien sencillos
ante Ti, Señor,

llenos de fe, de amor y paz.

Guárdanos bien sencillos
ante los demás,

y disponibles para amar.

113. CON AMOR TE PRESENTO, SEÑOR

Con amor te presento, Señor,
lo mejor de mi vida;
te presento, Señor, mi amistad;
con amor te presento, Señor,
para ser mi manjar:
la viña, el racimo, el tragal,
el pan de mi hogar
te presento con amor.

Con mis manos abiertas a Ti,
contemplando tu lámpara;
te presento, Señor, mi esperanza;
hacia Ti se dirige mi barca,

hacia el cielo se va;
es largo el camino, el remar,
ruta pascual,
Dios me guía al caminar.

Con mi ofrenda también yo te
doy lo mejor de mis lágrimas;
te presento, Señor, mi dolor,
te presento, Señor, mi oración:
ofertorio de amor;
el grano enterrado ya es flor,
la espiga, oblación,
la semilla, redención.

114. PAN Y VINO DE AMOR

En la tierra la sembró el
sembrador,
la semilla de tu pan, Señor
y después el viñador
trabajó en buena lid
y las tierras ven crecer
las espigas y la vid.

El trigo se molió en el molino,
rompiendo su cuerpo como Tú,
la uva la pisó el hombre en el
lagar,
igual que Tú te dejaste pisar,
y ahora convertido en pan y vino
tu pueblo lo ofrece en tu altar,
conviértelos oh Dios,
son frutos de tu amor,
en tu Cuerpo y Sangre, Señor.

115. BLANCO PAN
(MÚSICA DEL CÓNDOR PASA)

Te ofrezco el blanco pan a Ti
Señor, y en él, yo te doy,
mi pobre corazón.

Conviértelo en tu cuerpo,
Redentor, oh Dios,
por tu cruz y por mi salvación.

¿Por qué no cree el hombre en Ti,
si Tú le das calor;
si hiciste el cielo, el mar y el sol,
tan sólo por tu amor?
/Yo creo en Ti, Señor./

Te ofrezco el vino rojo a Ti
Señor, y en él, yo te doy,
mi pobre corazón.

Conviértelo en tu sangre,
Redentor, oh Dios,
por tu cruz y por mi salvación.

116. POR UN PEDAZO DE
PAN

Por un pedazo de pan
y por un poco de vino,
yo he visto a más de un hermano
abandonar su camino.

Por un pedazo de pan
y por un poco de vino,
yo también vi a mucha gente
encontrar nuevamente
un camino de amor.

Yo también vi a mucha gente
volver nuevamente al encuentro
con Dios.

Por un pedazo de pan,

por un poco de vino,
Dios se nos hizo manjar,
se nos hizo camino.

/Por un pedazo de pan,
por un pedazo de pan./

Al no tener vino y pan
y por faltarle comida,
yo vi a más de un hermano
amargado de la vida.

Y por no dar de su pan
y por no dar de su vino,
he visto a más de un creyente
perder de repente el sentido
moral.

Vi que el camino se hará si se
siembra justicia, amor e
igualdad.

Por un pedazo de pan
y por un poco de vino,
yo he visto a más de un hermano
volverse un hombre mezquino.

Por un pedazo de pan
y por un poco de vino,
vive la gente en conflicto
en un mundo de odios por no
repartir.

Y la mitad de los hombres
se mueren de hambre
y les toca sufrir.

117. AL ALTAR DEL SEÑOR

Al altar del Señor
vamos con amor,
a entregar al Señor
lo que Él nos dio.

Pan le traemos, trigo de Dios,

para la mesa que Él nos preparó;
vino traemos, viña de Dios,
para la fiesta de la comunión.

Luces traemos para alumbrar
la mesa santa de nuestro altar;
flores traemos para alegrar
esta comida de la amistad.

118. MIS CINCO PANES

Un niño se te acercó aquella
tarde,
sus cinco panes te dio
para ayudarte;
/los dos hicieron que ya
no hubiera hambre./

La tierra, el aire y el sol
son tus regalos
y mil estrellas de luz
sembró tu mano;
/el hombre pone su amor
y su trabajo./

También yo quiero poner
sobre tu mesa,
mis cinco panes que son
una promesa
/de darte todo mi amor
y mi pobreza./

119. OFRENDA DE AMOR

Por los niños que empiezan la
vida, por los pobres sin techo ni
hogar, por los pueblos que sufren
la guerra,
te ofrecemos el vino y el pan.
/Pan y vino sobre el altar,

son ofrendas de amor.
Pan y vino serán después,
tu cuerpo y sangre Señor./

Por los pueblos que viven
unidos, por aquellos que buscan
la paz, por los pueblos que no te
conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes
queremos, por nosotros y
nuestra amistad, por los vivos y
por los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

120. ACEPTA, SEÑOR, EL VINO Y EL PAN

Acepta, Señor, el Vino y el Pan;
con ellos traemos la ofrenda a tu
altar.

Sobre el altar, Señor,
va nuestra ofrenda:
el abrazo sincero al hermano,
perdonándonos nuestras
ofensas.

Sobre el altar, Señor,
va nuestra ofrenda:
trabajar por un mundo más justo
de igualdad y concordia fraterna.

Sobre el altar, Señor,
va nuestra ofrenda:
convertir nuestra vida pasada
al Mensaje de tu Buena Nueva.

121. HOY VENIMOS, SEÑOR,
ANTE TI

Hoy venimos, Señor, ante Ti,
a ofrecerte nuestras manos:
llenas de vida, llenas de amor,
llenas de ilusiones nuevas.

/Juntos aquí estamos, Señor,
hombres que luchan por ti
y por un mundo mejor./

Todos unidos venimos a Ti,
a ofrecerte nuestro mundo:
luchas, esfuerzos, guerra y dolor,
alegrías y esperanzas.

122. ESTE PAN Y VINO

Este Pan y Vino, Señor,
se transformarán
en tu Cuerpo y Sangre, Señor,
en nuestro manjar.

Gracias al sol y al labrador,
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos
que presentamos a Dios.

Lo que sembré con mi dolor,
lo que pedí en mi oración,
hoy son frutos, son ofrendas
que presentamos a Dios.

123. ENTRE TUS MANOS

Entre tus manos está mi vida,
Señor, entre tus manos
pongo mi existir.
Hay que morir, para vivir,

entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará,
pero si muere,
en abundancia dará un fruto
eterno que no morirá.

124. TE OFRECEMOS,
SEÑOR

Te ofrecemos, Señor,
este pan y este vino,
te ofrecemos también
el amor de nuestra vida.

Te ofrecemos, Señor,
la alegría de amar;
te ofrecemos, Señor,
nuestra vida y nuestro amor.

Te ofrecemos, Señor,
el amor y la esperanza,
los dolores también
de este pueblo que te busca.

Te ofrecemos, Señor
el trabajo y la fatiga,
nuestro pan, nuestra unión,
nuestra sed de la justicia.

125. TÚ PONES LO DEMÁS

Un día de bodas el vino faltó
imposible poderlo comprar.
Que bello milagro hiciste Señor
con el agua de aquel manantial.
Colmaste hasta el borde de vino
mejor, las tinajas que pude
llenar.

Yo puse mi esfuerzo, yo puse mi afán, Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer,
es muy poco lo que puedo dar.
Mi trabajo es el agua que quiero ofrecer y mi esfuerzo, un pedazo de pan.

Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer,
es muy poco lo que puedo dar.
En tus manos el vino yo vengo a poner, Tú ya pones, Señor, lo demás.

La gente con hambre sentada esperó,
en el prado que baja hasta el mar, con cuanto tenía a Ti se acercó un muchacho que quiso ayudar.
Tu mano en su frente feliz descansó,
en sus ojos tu dulce mirar.
Él puso sus peces, él puso su pan, Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Los hombres volvían al amanecer muy cansados de tanto bregar.
Las barcas vacías,
que triste es volver y de nuevo tener que empezar.
Salieron al lago a pescar otra vez, tu palabra les iba a guiar.
Los hombres pusieron la barca y la red, Tú pusiste, Jesús, lo demás.

126. DE MANOS
EXTENDIDAS

/De manos extendidas,
te ofrecemos, lo que de gracia, recibimos./

/Con el vino y con el pan/
/ofrezcamos al Señor/
nuestra vida toda entera,
alabanza al Creador.(bis)

127. YO VENGO A OFRECER
MI CORAZÓN

Quién dijo que todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón. Tanta sangre que se llevó el río,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

No será tan fácil, yo sé que pasa; no será tan simple como pensaba, como abrir el pecho y sacar del alma una cuchillada del amor.

Luna de los pobres siempre abierta,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Como un documento inalterable,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y uniré las puntas de un mismo lazo y me iré tranquila, me iré despacio y te daré todo y me darás algo, algo que me alivie un poco más.

Cuando no haya nadie cerca o lejos,

yo vengo a ofrecer mi corazón.
Cuando los satélites no alcancen,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y hablo de países y de
esperanzas, hablo por la vida,
hablo por la nada, hablo de
cambiar ésta nuestra casa, de
cambiarla por cambiarla no más.

Quién dijo que todo está perdido
yo vengo a ofrecer mi corazón.

128. SIEMPRE TE AMARÉ

Escucha la melodía,
escucha alguien llamó
y vuelve con alegría,
vuelve de corazón.

A ÉL, que dio la vida,
a ÉL, que dio el amor,
a ÉL, que cada día,
lo sé, nos da su perdón.

Búscalo, siempre lo encontrarás,
Ámalo, siempre te amará.
Que ÉL es fuerza, Amor y Luz,
búscalo y lleva tu cruz.

129. AQUÍ ANTE TU ALTAR, SEÑOR

Los granos que forman la espiga,
se unen para hacer el pan,
los que formamos la Iglesia
nos une la entrega nuestra.
/Aquí ante tu altar, Señor,
entiendo mi vocación,
debo ofrecer mi vida,

para que tu pueblo viva./

El grano que cae en la tierra,
solo vive si va a morir,
es dando que se recibe,
muriendo se va a vivir.

El vino y el pan te ofrecemos,
son nuestra respuesta de amor,
pedimos humildemente,
acéptalos, oh Señor.

130. ACEPTA, SEÑOR

Acepta, Señor nuestra ofrenda
de vino y de pan; nuestro
trabajo, nuestra oración, toda la
esperanza de nuestra oblación.

Nuestras ofrendas de vino
y de pan, penas y gozos,
nuestra amistad,
el noble deseo de la verdad.

131. LA SAMARITANA

Dónde vas samaritana,
con tu cántaro de amor,
voy de prisa en la mañana
/que aguardando está el Señor./

En su frente fresca y clara,
quiero beber mi felicidad,
voy buscando el agua viva
en mi sed de eternidad.

Rojo cántaro vacío,
mi corazón quiere rebosar,
de ese amor que tanto ansío,
de esa paz que quiero hablar.

Quien esté triste, cansado,
puede beber en su manantial,
que Jesús está sentado
esperando en el brocal.

132. TE CONOCIMOS AL PARTIR EL PAN

Andando por el camino
hoy te encontramos, Señor;
te hiciste el encontradizo,
nos diste conversación;
tenían tus palabras
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza
y fuego en el corazón.

/Te conocimos, Señor,
al partir el pan; Tú nos conoces,
Señor, al partir el pan./

Llegando a la encrucijada
Tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada,
techo, comida y calor;
sentados como amigos
a compartir el cenar,
allí te conocimos
al repartirnos el pan.

Andando por los caminos,
te encontraremos, Señor,
en todos los peregrinos
que necesitan amor;
esclavos y oprimidos
que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos
a quienes damos el pan.

133. BENDITO SEAS, SEÑOR

Bendito seas, Señor, por este pan
y este vino, que generoso nos
diste para caminar contigo
y serán para nosotros
alimento en el camino.

Te ofrecemos el trabajo,
las penas y la alegría,
el pan que nos alimenta
y el afán de cada día.

Te ofrecemos nuestro barro
que oscurece nuestras vidas
y el vino que lo empleamos
para curar las heridas.

134. ESPIGAS Y VID

Te damos lo que nos diste
te lo damos con amor;
te damos el pan y el vino
trabajados con amor.

Las espigas de los campos
que cultiva el labrador
y la vid de los viñedos
que trabaja el viñador.

El trabajo de los días,
la alegría y el dolor,
la sonrisa de los niños,
la oración del pecador.
La prudencia del adulto
y del joven la ilusión,
el cariño de la madre,
del anciano el corazón.

135. CENA PASCUAL (CD1)

El pan de vida eterna
es Cristo, el Señor,
Él es el vino de nuestra
redención:
/bebida y alimento
que nutre el corazón,
a fin que venga al mundo
el reino de su amor./

Gracias, Señor,
por el don de tu vida
en el vino y el pan,
el Sacramento que hoy
renueva tu Cena Pascual.

Él fue reconocido
al compartir el pan
y quienes lo siguieron,
guardaron la señal:
/el pan que se reparte en la mesa
Pascual es Cristo que acompaña
nuestro caminar./

Gracias, Señor...

El pueblo que celebra
la Cena del Señor
acepta su Palabra
y lleva esta misión:

/ser luz en este mundo
que anuncie salvación
y ser sal de la tierra,
con el sabor de Dios./

Gracias, Señor...

136. MESA COMPARTIDA
(CD1)

Una mesa muy sencilla
nos reúne a los hermanos;
es Jesús que nos convida,
es Jesús resucitado.
Esta mesa compartida
es el signo de ese Reino
al que Cristo nos invita:
Reino del amor fraterno.

Bendito seas, Señor,
que nos llamas a tu mesa.
Bendito seas, Señor,
que tu amor nos alimenta.

Una espiga y un racimo
es la Iglesia reunida,
en unión con Jesucristo
y en nuestra madre, María.
Esta mesa compartida
es el signo de ese Reino
al que Cristo nos invita:
Reino del amor fraterno.

Bendito seas, Señor...

137. TE PRESENTAMOS LA
VIDA, SEÑOR (CD1)

Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y
dolor, //campo y desierto,
vida y silencio,

te presentamos, Señor.//

**Te presentamos la vida, Señor,
el pan y el vino en tu mesa
estarán:**

**/pan compartido,
vino de fiesta,
tu Cuerpo y Sangre serán.//**

SANTOS

138. SANTO DIOS

Santo Dios, que el mundo de hoy
cambie un poco más, sea mejor.
Acabe el odio, venga la paz,
te aclamamos, Señor, Santo Dios.

Santo Dios, Todopoderoso eres
Tú; Santo Dios, Tú lo puedes
hacer, por favor.
Santo Dios, Todopoderoso eres
Tú; Santo Dios, gloria a Ti mi
Señor, gloria a ti.

139. HOSANNA HEY

/Hosanna hey, Hosanna ha,
Hosanna hey, Hosanna hey,
Hosanna ha./

/Él es el Santo,
es el Hijo de María,
es el Dios de Israel,
es el Hijo de David./

/Vamos a Él,
con espigas de mil trigos
y con mil ramos de olivo,
siempre alegres, siempre en paz./

/Él es el Cristo,
es el Unificador,
es hosanna en las alturas,
es hosanna en el amor./

/Es la alegría,

la razón de mi existir,
es la vida de mi vida,
me consuela en el sufrir./

140. SANTO SALVADOREÑO

/Santo (6 v.) es el Señor,
Señor de toda la tierra, (historia)
santo, santo es nuestro Dios./

Que acompaña a nuestro pueblo,
que vive en nuestras luchas,
del universo entero
el único Señor.
Benditos los que en su nombre,
el Evangelio anuncian,
la buena y gran noticia
de la liberación.

141. SANTO

/Santo, santo, santo,
santo es el Señor. /

/Alégrese cielo y tierra
en Cristo Dios Salvador./

/Hosanna en las alturas
bendito el nombre de Dios./

142. MIENTRAS TENGA YO

Mientras tenga yo
una voz para cantar,

Al Señor elevo mi canción;
al nacer el sol y al anochecer,
al Señor por siempre alabaré.

Santo es el Señor, aleluya,
hace maravillas en el mundo hoy,
me dio nueva vida, aleluya,
construyendo el Reino de Él
estoy.

Quieres tú también,
alabar a nuestro Dios,
ven acude pronto hermano aquí,
acepta a Jesús,
como el único Señor,
dejando que te transforme a ti.

143. SANTO (Sonidos del
silencio)

Santo eres Tú Señor,
Padre nuestro;
llenos están de tu gloria,
los cielos y la tierra;
todos juntos cantamos,
Santo eres, Señor.

Bendigamos al Señor,
que nos salva;
llenos de fe y alegría,
tu nombre cantaremos,
por los siglos de los siglos,
Santo eres, Señor,
Santo eres, Señor.

144. SANTO, SANTO ES EL
SEÑOR

Santo es el Señor. (3 v.)
Que la creación

con gloria y amor
regalas al hombre.
Hosanna en el cielo,
hosanna en la tierra
y que sea bendito
quien viene en su nombre. (bis)

145. SANTO, SANTO, TÚ
ERES

/Santo, Santo, Tú eres/
Tú que estás sentado
en medio de querubines. (bis)

Tu gloria llena la tierra,
tu gloria llena mi ser,
por eso canto aleluya
a Ti Santo de Israel.
Bendito es el que viene,
en el nombre del Señor,
hosanna, en las alturas,
hosanna, al Rey de Israel.

/Santo, Santo, Tú.../

146. SANTO ES EL SEÑOR,
MI DIOS

/Santo es el Señor,
mi Dios, digno de alabanza,
a Él el poder el honor y la gloria./

/Hosanna, hosanna,
hosanna, oh Señor.(bis)

/Bendito el que viene
en nombre del Señor,
con todos los santos
cantamos para Ti./

147. SANTO... SANTO (CD1)

/Santo... Santo... Santo es el
Señor. Dios del universo./

Llenos están
el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.
/Santo... Santo...

148. SANTO, ES MI DIOS
(CD1)

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.
Cielo y tierra están llenos,
llenos de tu gloria.

Hosanna, hosanna en las alturas,
hosanna en las alturas,
hosanna, hosanna en las alturas,
hosanna.

Y bendito es el que viene en
nombre del Señor. Hosanna...

149. SANTO (CD1)

Santo eres Señor,
por la luz que nos abraza
al nacer cada mañana,
por la gente que trabaja,
por la fe que no se apaga.

Santo eres Señor,
Santo eres Señor.
Tú llenas la tierra entera

con tu Espíritu de amor.
Tú llenas la tierra entera,
te alabamos, buen Señor. (bis)

150. SANTO (Apocalíptico)
(CD1)

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo,
llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria, hosanna.

/Hosanna, hosanna,
hosanna, hosanna,
en el cielo./ (bis)

/Bendito el que viene
en nombre del Señor,
hosanna en el cielo, hosanna./
/Hosanna.../

151. SANTO ES EL SEÑOR
(CD1)

/Santo, Santo, Santo es el Señor.
Santo, Santo, Santo es nuestro
Dios./

Con tu fuerza y tu presencia
todo lo llenas de vida,
valles, ríos y montañas
cantan plenos de alegría.
Santo, Santo...

Caminando codo a codo
con tu pueblo que camina,
entre lamentos y luchas
con esperanza nos guías,
entre anhelos e ilusiones
hacia el Reino de justicia.

Santo, Santo...

152. EN LAS ALTURAS,
HOSANNA (CD1)

En las alturas, hosanna,
hosanna a nuestro Redentor
y Dios.

Bendito el que viene
en nombre del Señor,
con Él está, con Él está.
Bendito el que viene,
en nombre del Señor.

Santo, oh Santo, Santo es el
Señor, Santo, oh Santo, Santo es
el Señor.

Llenos los cielos y la tierra
de tu gloria, oh Señor y Dios,
Rey del universo,
hosanna en las alturas al Señor y
Redentor.

Bendito el que viene en nombre
del Señor, con Él está.

PADRE NUESTRO

153. PADRE NUESTRO DIGO YO

Padre que estás en los cielos,
que nos das la vida eterna,
seas siempre alabado
por tu nombre que es bendito.

/Padre nuestro digo yo
porque Cristo me enseñó
a nombrarte con inmenso amor./

Venga a nos tu Reino vivo,
Señor, que se cumpla lo que
digas, Señor, en el cielo y en la
tierra, Señor, antes de lo que yo
pida.

Danos el pan cotidiano
y perdona nuestras faltas,
así como perdonamos
a todo el que nos ofende.

Líbranos de los peligros, Señor,
que nos llevan hacia el mal,
Señor, fortalece nuestros cuerpos,
Señor, ahora y para siempre.
Amén.

154. PADRE NUESTRO (de Mons. Proaño)

Padre nuestro que estás en la
tierra, desvelado por nuestros
desvelos;/hoy tu nombre nos

sabe a justicia, nos sabe a
esperanza y a gloria tu Reino./

Padre nuestro que estás en la
calle, entre el tráfico, el ruido y
los

nervios;/que se cumpla, Señor,
tu palabra lo mismo en la tierra
como arriba en el cielo./

Padre nuestro, Padre nuestro,
no eres un dios que se queda
alegremente en su cielo;
Tú alientas a los que luchan
para que llegue tu Reino.

Padre nuestro que sudas a diario
en la piel del que arranca el
sustento;/que a ninguno nos
falte el trabajo, que el pan es
más pan cuando ha habido
esfuerzo./

Padre nuestro que no guardas
nunca contra nadie venganza o
desprecio,/que te olvidas de
ofensas y agravios y pides que
todos también perdonemos./

155. PADRE AMERINDIO

Quiero decirte, Padre, en
Aymará,

quiero nombrarte, Padre, en
Araucano,
quiero mostrarte, Padre, mi
Otavalo,
quiero darte las gracias por mi
Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo
en Quechua,
quiero sembrar tu Reino con
trigo Maya,
quiero darte mi vida como
Azteca,
quiero adornar tu frente con oro
Inca.

/Mi Padre en tu corazón
encuentro
mi sintonía, mi sintonía,
y puedo consagrar ahora mi
pueblo,
todo a María, todo a María./

Quiero decirte, Padre, en
Guaraní,
quiero nombrarte, Padre, con mi
alma Shuara.
Quiero mostrarte, Padre, sierra y
mares,
quiero darte las gracias por mi
Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te
amo...

156. PADRE NUESTRO, TÚ QUE ESTÁS

Padre nuestro Tú que estás
en los que aman la verdad,

haz que el Reino que por Ti se
dio, llegue pronto a nuestro
corazón, que el amor que tu Hijo
nos dejó, el amor, reine ya en
nosotros.

En el pan de la unidad,
Señor, danos Tú la paz,
y olvídate de nuestro mal,
si olvidamos el de los demás;
no permitas que caigamos
en tentación, oh Señor,
y ten piedad del mundo.

LA PAZ

157. DAME LA PAZ, HERMANO

Dame la paz, hermano,
dame la paz con amor,
para que Cristo bendiga
nuestra fe y nuestra oración;
dame la paz, hermano,
dame la paz de Dios,
para que Cristo y su vida
permanezca entre los dos.

158. PALOMAS DE LA PAZ

/Tus manos son palomas de la
paz./ Puedes tener la suerte
de encontrar en tus manos
palomas de la paz.

La paz que estás buscando
la regala Dios;
Él siembra la semilla
en nuestro corazón.
Tú puedes conseguir
que el mundo llegue a ser
sementera que brota del amor.

Si luchas en tu vida
por buscar la paz,
uniéndote a la gente
con un mismo afán,
al fin podrás cantar,
gritando la verdad,
son mis manos palomas de la
paz.

159. QUEREMOS LA PAZ

Escucha Padre a tu pueblo
que te canta hoy,
escucha que te imploramos
por la paz mundial.

/Que haya entre los hombres,
paz, amor y fe,
que cesen las guerras,
el odio y la maldad./

Unidos, todos cantemos,
viva el Señor,
unidos, todos gritemos,
queremos la paz.

/Queremos la paz, hermanos,
queremos la paz,
queremos la paz, hermanos,
queremos la paz./

160. HIMNO POR LA PAZ

Porque la muerte jamás vence a
la vida
y siempre tras la noche viene el
día. Aunque haya quienes se
juntan y unan su oscuridad,
hay una luz que no podrán
apagar.
Porque el amor no soporta la
injusticia
y también la miseria quita vidas.

Aunque haya quienes se escuden
tras su comodidad,
hay un país que ya comparte su
pan.

Vamos a hacer que la paz sea con
nosotros,
vamos a hacer que la vida reine
aquí,
vamos a hacer que la herida
cierre en todos
y que el odio deponga su fusil.
Vamos a hacer que la paz sea con
nosotros,
vamos a hacer que la vida reine
aquí,
vamos a hacer que la tierra sea de
todos;
que la paz hoy se llama
compartir.

Porque la paz no conoce de
consignas,
ni tampoco de eternas
zancadillas. Aunque haya
quienes discuten a quién hay que
culpar,
hay una llaga que no puede
esperar;
porque la fe se alimenta y se
predica,
orando y construyendo la
justicia. Aunque haya quienes
escuchen tan solo su verdad,
hay un llamado hacia a todos por
igual.

161. MANOS ABIERTAS

/¡Qué suerte es tener

un corazón sin puertas!
¡Qué suerte es tener
las manos siempre abiertas!/

Manos abiertas,
para estrechar las de un amigo,
manos abiertas,
para ayudar en el camino.

Manos abiertas,
las de Jesús, las del Maestro,
manos abiertas,
las del que supo amar primero.

Manos abiertas,
llenas de amor, las de María,
manos abiertas,
ellas son nuestra luz y guía.

162. AMÉMONOS DE CORAZÓN

/Amémonos de corazón,
no de labios ni de oídos,
//Para cuando Cristo venga,
nos encuentre bien unidos./

/¿Cómo puedo yo orar
enojado con mi hermano?/
//Dios no escucha la oración/
si no estoy reconciliado./

/Un mandamiento nuevo os doy,
que os améis unos a otros,
//como Yo os he amado,
os améis también vosotros./

163. MENSAJEROS DE LA PAZ

/Es hermoso ver bajar de la montaña los pies del mensajero de la Paz./

El Señor llamó a sus discípulos, los envió de dos en dos.

La cosecha es abundante, les dijo el Señor al partir.

Quien a ustedes los reciban, me habrán recibido a Mí.

164. PAZ, SEÑOR

Paz, Señor para un mundo en guerra,
paz, Señor para mi corazón,
paz, Señor para nuestras familias,
paz, Señor para todos más paz.

165. DAME LA MANO

No importa a la iglesia que tú vayas, si detrás del calvario tú estás, si tu corazón es como el mío, dame la mano y mi hermano serás.

/Dame la mano, querido hermano, dame la mano y mi hermano serás./

Entusiastas de Cristo hoy venimos, porque Él nos anima cada día, para darnos su amor y

alegría, dame la mano y mi hermano serás.

166. QUE BIEN TODOS UNIDOS

Qué bien todos unidos, mano con mano en el luchar, qué bien todos hermanos, en el sufrir y en el gozar.

Nosotros queremos Señor, amarte amando la tierra, queremos dejar tras nosotros, un mundo mejor, una vida más bella.

Nosotros queremos, Señor, correr con la antorcha encendida, queremos dejar al relevo, un fuego mejor, una llama más viva.

Nosotros queremos, Señor, vivir en nosotros la vida, queremos barrer de la tierra lo que no es amor y dejarla más limpia.

167. ORACIÓN SIMPLE (CD1)

/Señor, haz de mí un instrumento de tu paz./

Donde haya odio, lleve el amor;
donde haya ofensa, lleve el perdón;
donde haya discordia, lleve la unión;
donde haya duda, lleve yo la fe.

Señor haz...

Donde haya angustia, lleve la
esperanza;
donde haya error, lleve la verdad;
donde haya tristeza, lleve la
alegría;
donde haya tinieblas, lleve yo la
luz.

Señor haz...

Oh, Maestro, que yo no busque
tanto ser comprendido, sino
comprender;
oh, Maestro, que yo no busque
tanto ser consolado, sino
consolar; oh, Maestro, que yo no
busque tanto ser amado, sino
amar.

/Porque dando se recibe,
perdonando, somos perdonados,
muriendo, se resucita, se resucita,
a la vida eterna./

Señor haz...

168. CORDERO DE DIOS
(CD1)

/Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo, ten piedad,
ten piedad, ten piedad
de nosotros./

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo,
danos la paz.

MARIA

169. HE OÍDO EN LA MONTAÑA

He oído en la montaña
la voz del arroyuelo,
cuando contempla el cielo
su plácido rumor.
He oído en la espesura
la cántiga del ave,
cuando con su voz suave
bendice a su Creador.
Mas eso es menos dulce
que el eco de tu nombre,
cuando te invoca el hombre
con voz del corazón.

/Tu nombre es el más dulce,
bellísima María;
tu nombre en melodía,
tu nombre es bendición./

He oído los susurros
del ave entre las flores,
que cantan sus amores
con quejumbrosa voz.
He oído el eco vago
que eleva en la montaña
la mística campana,
vocera de su Dios.
Mas eso es menos dulce
que el nombre de la bella,
purísima Doncella,
consuelo del mortal.

/Tu nombre es el más dulce,
Santísima María, tu nombre es
melodía del coro celestial./

170. TÚ ERES MADRE

Tú eres Madre, estás aquí,
me acompañas y me cuidas con
amor. Tú eres Madre, estás aquí
y me ayudas como tú a decir sí.

Tú estás cerca, junto a mí
y en silencio vas orando ante el
Señor. Tú eres Madre del amor,
vives cerca de los hombres del
dolor.

En las calles de la ciudad,
en la gente que trabaja por su
pan,
vives Madre en el hogar
de la gente de sencillo corazón.

En los niños y en las flores,
en el joven que posee una
inquietud,
vives Madre dando paz
al anciano que te reza en
soledad.

171. EL ÁNGELUS

El ángel del cielo anunció a
María que Dios la escogía,
toda la tierra callaba
porque un lirio florecía.

En mi Dios, mi Salvador,
me salta el alma de gozo,
pues el Santo y Poderoso
ha hecho en mí maravillas
por ser pequeña y sencilla.

¿Cómo le tendré si no estoy
casada, sólo desposada con el
señor San José? mas, a mi Dios
creeré.

El ángel contesta:
"No temas, María,
para su venida
te cubrirá con su manto
el Espíritu Santo".

Se inclinó la Virgen
con santo temor en adoración
y respondió: "que así sea según
el Señor desea".

Y el Verbo Divino encontró
morada en Niña guardada,
entre todas las mujeres
una sola Inmaculada.

172. EN LAS MANOS DEL SEÑOR

Eres tan sencilla
como luz de amanecer,
eres tú, María,
fortaleza de mi ser.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

Eres tan humilde
como el vuelo de un gorrión,

eres tú, María, el regazo del
amor.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

Yo quiero estar en las manos del
Señor como tú,
para amar de la mano del Señor
como tú, como tú, como tú.

Eres tan pequeña
como el canto de mi voz,
eres la grandeza de Aquel que te
modeló.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

Eres tan hermosa como el cielo,
como el mar,
eres tú, María, como el gozo del
Señor.
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

173. HOY HE VUELTO, MADRE

Cuántas veces, siendo niño, te
recé; con mis besos te decía que
te amaba;
poco a poco con el tiempo,
alejándome de ti,
/por caminos que se alejan me
perdí./

Hoy he vuelto, Madre, a recordar
cuantas cosas dije ante tu altar,
y, al rezarte, puedo comprender
/que una madre no se cansa de
esperar./

Al regreso, me encendías una luz,
sonriendo desde lejos, me
esperabas
en la mesa la comida aún caliente
y el mantel
/y tu abrazo en mi alegría de
volver./

Aunque el hijo se alejara del
hogar,
una madre siempre espera su
regreso;
que el regalo más hermoso que a
los hijos da el Señor,
/es su madre y el milagro de su
amor./

174. JUNTO A TI, MARÍA

Junto a ti, María,
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos,
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente,
lléname de paz.

/Madre, Madre, Madre, Madre./

Gracias, Madre mía,
por llevarnos a Jesús;
haznos más humildes,
tan sencillos como tú.
Gracias, Madre mía,
por abrir tu corazón,
porque nos congregas
y nos das tu amor.

175. TÚ ERES PURA

Tú que eres pura,
porque Dios te hizo así,
porque Él te ha llamado a ser
feliz,
porque nadie como tú lo supo
ser. María.

Tú que eres Madre
de Jesús el Salvador,
la alegría que nos vino de Belén,
tú María, nos lo diste a conocer.
María.

/Yo quisiera ser como fuiste tú,
imitarte siempre así
y cantar que soy feliz. María./

176. VIRGEN DE NAZARET

/Virgen de Nazaret,
compañera de los pobres/
/Esperanza de una tierra que
busca y grita liberación./

Tú ya sabes, Madre nuestra,
que los pobres sufren mucho
porque no hay plata para vivir.
Mientras otros, unos pocos,
son los dueños del dinero,
de nuestras tierras y del país.

Tú ya sabes, Madre nuestra,
que este pueblo vive herido
por la injusticia y la ambición;
hoy venimos a pedirte
que podamos ver muy pronto
un mundo libre de la opresión.

Tú ya sabes, Madre nuestra,
que miramos hacia el cielo
buscando allí nuestra solución;
hoy te vemos en la tierra
con la gente de este pueblo
que lucha contra la explotación.

177. GRACIAS MADRE,
POR TU PRESENCIA

Gracias Madre,
por tu presencia,
tú nos llevas a Jesús;
gracias Madre,
por tu silencio,
tú estimulas nuestra fe.

Gracias porque eres muy
sencilla, gracias porque eres llena
de gracia,
gracias, Madre, gracias.

Gracias por tu vida tan callada,
gracias porque vives la Palabra,
gracias, Madre, gracias.

Gracias por tu corazón abierto,
gracias por vivir un Sí constante,
gracias, Madre, gracias.

Porque te abandonas en sus
manos,
porque siempre vives la
esperanza,
gracias, Madre, gracias.

178. MADRE, ENSÉÑANOS A
AMAR

Tú, la Madre de la Iglesia,

ven ayúdanos.
Enseñaste a caminar
a tu Hijo Dios.

Madre, enséñanos a amar,
María Madre, enséñanos a amar
al Hijo, a amar a Dios.
/En ti es siempre un mismo
amor./

Tú hablabas con tu Hijo;
era hablar con Dios.
Yo quisiera hablarle así
y saber rezar.

Madre del amor hermoso,
Madre virginal,
todo el cielo floreció
en tu corazón.

179. A NUESTRA SEÑORA
DE LA PAZ

María Reina, María Reina
María, Reina de Paz, Reina,
Nuestra Señora de la Paz. (bis)

A tu encuentro venimos, María,
tu presencia nos llena de paz,
de tu mano me llevas contigo,
donde la dicha es eternidad.
En mi alma tú reinas por
siempre,
eres Madre de amor y bondad,

en el cielo los ángeles cantan,
eres Reina, Reina de la Paz.

Reina de la Paz, Reina de la Paz,
dulce María, Reina de la Paz.

Reina de la Paz, Reina de la Paz,
eres María, Reina de la Paz.

Oh Señora, danos hoy la gracia
de vivir en pureza y bondad,
sé la Reina de nuestros hogares,
sé la estrella eterna de paz.
En mi alma, tú reinas...

Qué precioso es tu nombre
María, eres llena de amor y
virtud,
tierna Madre, esperanza nuestra,
danos siempre tu paz y tu luz.
En mi alma, tú reinas...

180. SALVE REGINA

Salve Regina, mater
misericórdiae, vita dulcédo, et
spes nostra, salve. Ad te
clamamos, éxsules filii Evae. Ad
te suspirámus geméntes et
flentes in hac lacrimárum valle.

Eia, ergo, advocáta nostra, illos
túos misericórdes óculos, ad nos
convérte. Et Jesum, benedíctum
fructum ventris tui, nobis post
hoc exsílíum ostende. O
clemens, o pía, o dulcis Virgo
María.

181. DICHOSA MUJER

Dichosa mujer, la que sabe ser
fiel, al quehacer de implantar
la justicia y la paz.
Bendita será la mujer que hace
opción, por la causa de Dios,

por la ley del amor.

Hoy canto al Dios del pueblo
en mi guitarra, un canto de
mujer que se libera, Dios se
solidariza con mi causa y me
consagra portavoz de la
esperanza.

Dios escucha el clamor de
nuestro pueblo, se alió al
empobrecido
y explotado
y a la mujer libera de cadenas,
impuestas con crueldad por
tantos siglos.

Harás justicia a todas las
mujeres, que firmes no cayeron
ante el yugo,
nos das la libertad y reivindicas,
¡oh! Dios, tu semejanza
originaria.
Al mal pastor que causa tanto
daño,
al gobernante infiel que vende al
pueblo,
a todo el que oprime Tú
destruyes,
sin piedad del poder Tú lo
derrumbas.

Nos llamas a gestar en nuestros
vientres mujeres y hombres
nuevos, pueblos fuertes,
nos unges servidoras, profetizas,
testigos de tu amor que nos
libera.
Haz puesto en mi cantar una
esperanza,

ser eco del amor que reconcilia,
espada de dos filos sea mi canto,
pregón de un evangelio liberado.

182. SEÑORA DEL BUEN
ANUNCIO

Señora del Buen Anuncio,
mujer creyente, madre de Dios.
Señora de la fe simple,
mujer del pueblo, ruega por nos.

/Ahora y en la hora
de nuestra muerte
Virgen María, ruega por nos./

Señora del amor hermoso,
mujer fecunda, madre de Dios.
Señora de la ternura, mujer
amable, ruega por nos.

Señora de la familia,
ama de casa, madre de Dios.
Señora del vecindario,
trabajadora, ruega por nos.

Señora de los dolores, mujer
sufrida, madre de Dios.
Señora de la paciencia,
mujer de aguante, ruega por nos.

Señora de la esperanza, mujer
serena, madre de Dios.
Señora de la alegría,
mujer sencilla, ruega por nos.

183. BENDITA SEAS MUJER

Bendita seas mujer
que le ofreces a Dios la vida.
Bendita por ser del Padre,
bendita por ser del pueblo,
bendita por ser mujer
y hacer nacer a Dios adentro.

Bendita seas mujer
que desde Dios miras al pueblo,
bendito sea tu canto,
bendito deseo eterno,
benditos sean tus pies
que pisan barro y siguen yendo.

/Mi pueblo te necesita
viviendo como mi pueblo,
mi gente te reconoce,
te quiere ver a ti con ellos;
que siga la puerta abierta
que siga el desprendimiento,
que siga tu mesa pobre
y el pobre sentado adentro./

Bendita sea tu pobreza
de compartir angustias y sueño,
bendito sea el no tener,
bendito sea tu silencio,
bendita que sin horarios
dejas que todos sigan viniendo.

Bendita seas amiga,
hermana y Madre al mismo
tiempo,
bendita virginidad,
bendito deseo eterno,
bendito sea tu amor
que late adentro de un te quiero.

184. ARCILLA ENTRE SUS
MANOS

Eres Madre muy sencilla,
criatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía,
llena de gracia y amor.
Fuiste arcilla entre sus manos
y el Señor te modeló,
aceptaste ser su esclava
siempre dócil a su voz.

Yo quiero ser
arcilla entre sus manos.
Yo quiero ser vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío para Él,
/para Él/

No entendías sus palabras
pero respondes con fe.
Dejas que su amor te guíe,
confiando siempre en Él.
Por su Espíritu de vida
te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos
para hacer su voluntad.

185. MADRE DE LOS POBRES

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre,
porque nada ambicionaste,
Tú, perseguida,
vas huyendo de Belén,
Tú que un pesebre
ofreciste al Rey del cielo,
toda tu riqueza

fue tenerle sólo a Él.

Tú, que en sus manos
sin temor te abandonaste,
Tú que aceptaste
ser la esclava del Señor,
vas entonando un poema de
alegría:
“¡Canta, alma mía,
porque Dios me engrandeció!”

Tú que has vivido
el dolor y la pobreza,
Tú que has sufrido
en la noche sin hogar,
Tú que eres Madre
de los pobres y olvidados,
eres el consuelo
del que reza en su llorar.

186. MADRE DE NUESTRA ALEGRÍA

/María, tú que velas junto a mí
y ves el fuego de mi inquietud,
María, Madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud./

Ven, Señora, a nuestra soledad,
ven a nuestro corazón,
a tantas esperanzas
que se han muerto,
a nuestro caminar sin ilusión.
Ven y danos la alegría
que nace de la fe y del amor,
el gozo de las almas que confían
en medio del esfuerzo y del
dolor.

Ven y danos tu esperanza

para sonreír en la aflicción,
la mano que del suelo nos
levante,
la gracia de la paz en el perdón.
Ven y danos confianza,
sonrisa que en tu pena floreció,
sabiendo que en la duda y las
tormentas
jamás nos abandona nuestro
Dios.

187. NUESTRA SEÑORA DE
AMÉRICA LATINA

Madre de los pobres,
de los peregrinos, te pedimos por
América Latina.
Tierra que visitas con los pies
descalzos,
apretando fuerte un niño entre
tus brazos.

América despierta,
sobre tus cerros despunta
la luz de una mañana nueva.
Día de la salvación
que ya se acerca;
sobre los pueblos
que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.

Luz de un niño frágil
que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre
que nos hace ricos.
Luz de un niño esclavo
que nos hace libres,
esa luz que un día nos diste en
Belén.

Madre de los pobres,
hay mucha miseria
porque falta siempre
el pan en muchas casas;
el pan de la verdad
falta en muchas mentes,
el pan del amor que
falta en muchos hombres.

Conoces la pobreza
porque la viviste,
alivia la miseria
de los cuerpos que sufren.
Arranca el egoísmo
que nos empobrece,
para compartir
y avanzar hacia el Padre.

188. MADRE NUESTRA

Eres como una flor
que nació en el mundo,
escogida de Dios
para darnos la luz y poder
caminar.
Entre cardos y espinas
nos lleva este mundo.
Si el camino es muy largo,
tú estás con nosotros, podemos
llegar.

Madre nuestra oye mi ruego,
llegue a ti este nuestro clamor,
/Madre del Redentor,
Virgen llena de Dios,
ábrenos tu corazón./

Eres fuerte mujer frente al odio
y al miedo,

tú que viste crecer en tu vientre
al Mesías, nuestro Redentor.
Danos hoy la esperanza de verlo
de nuevo
y sentir que la vida es un paso
triumfal hacia nuestro Creador.

189. MARÍA, MÚSICA DE
DIOS

Me quedé sin voz con que cantar
y mi alma vacía, dormía en
sequedad.
Y pensé para mí,
me pondré en tus manos,
manos de Madre,
me dejaré en tu amor.

Y tú María, hazme música de
Dios,
y tú María, anima tú las cuerdas
de mi alma, aleluya, amén.

María, acompaña tú mi caminar,
yo solo no puedo, ayúdame a
andar. Y pensé para mí, me
pondré en tus manos, manos de
Madre, me dejaré en tu amor.

190. QUIERO SER LIBERADA
(Música Vasija de Barro)

/Yo quiero ser liberada,
no tratada como esclava,/
/de mi vida quiero hacer
una fuente de agua viva./

/Despierta, mujer, despierta,
tu hora ya ha llegado./

/Dios ha puesto ya en tus ojos,
nueva luz, nueva esperanza./

/En mis labios tu Palabra,
se hace grito de justicia,/
/mi pie libre de ataduras,
nuevas rutas, va a empezar./

191. VIRGEN DEL SILENCIO

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era su vida sencilla
en el pobre Nazareth
y en medio de aquel silencio
Dios le hablaba al corazón.

Virgen María,
Madre del Señor,
/danos tu silencio y paz
para escuchar su voz./

Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida,
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, Maria,
cuando nos habla tu Hijo
en el hermano que sufre,
en la sonrisa de un niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.

192. FLORES PARA MARÍA

Eres como las flores de los caminos,
esas flores tan dulces que son tan bellas,
que andan acariciando los peregrinos
y se besan de noche con las estrellas.

Oye Virgen María nuestras plegarias,
hoy que a nuestras familias, te consagramos,
riega sobre nosotros tus bendiciones
y no te alejes nunca de nuestro lado.

No comprende este canto quien no ha sentido
el calor de tus manos, Virgen María,
cuando en las tardes vengo a tu santuario,
al Ángelus piadoso de las campanas.

Yo quisiera ofrecerte pobres plegarias,
que musito a tus plantas, ¡Oh Madre mía!
Cantares que entono con alegría
y rosarios que aspiren todas las tardes.

193. SALVE MARÍA MORENA

Salve María morena,
salve María del indio,

salve María de América,
salve María de América a a a (bis)

194. FIAT DE MARIA

Mil maravillas podría decir de Ti,
por todo el amor que de Ti recibí,
fue tu palabra la que del cielo arrancó
la gracia mas grande que es nuestro Señor.

Sí, dijiste al Ángel Gabriel,
sí, con todo tu ser,
sí, la voluntad de Dios acepté:
"he aquí la esclava,
que se cumpla tu palabra".

María, Madre mía,
el ejemplo de tu vida yo quiero seguir,
caminando con tus mismos pasos,
enseñándome a decir que sí;
sé que con tu ayuda llegaré hasta el fin.

Tu vida sencilla fue signo de adoración,
en cada detalle un Fiat brotó,
tu fe y tu confianza al mundo le prodigó
la gracia más grande que es Nuestro Señor.
Sí dijiste al Ángel ...

195. MUJER EN PIE DE LUCHA

Lara, la la la la ...

Años de caminar,
siglos de historia de mujeres
valientes que han tomado con
decisión, firmeza, fe y anhelo las
riendas de la vida junto al
pueblo.

Años de lucha,
huellas que no se borran,
holocaustos de siglos que no
acaban.

Frente a las invasiones asesinas,
en pie de lucha estás, no te
acobardas.

Lara, la la la la ...

Sabes de noches sin estrellas,
de destierros, de amaneceres
guardas la memoria.

Llevas un corazón que nunca
cesa de latir por romper tantas
cadenas.

Allá en el alma tú siembras los
recuerdos que hablan del gran
amor que te ha encendido,
el que te anima siempre a dar la
vida por la liberación de nuestra
tierra.

Lara, la la la la...

Llevas el vientre
preñado de cariño,
cantas y rezas igual que las
abuelas

y aún cuando llevas marca de
ignominia,
en pie de lucha estás, no te
doblegas.

Años de lucha, huellas
ensangrentadas, venas abiertas
que claman por justicia.

Mujer valiente trenzas con tu
vida una historia distinta,
liberada.

Hay, lara lara lara la la la la la...
mujer en pie de lucha.

196. MAGNIFICAT INCAICO

Con gozo canta mi alma al
Señor, porque por su amor,
miró mi pequeñez
y grandes maravillas Él obró,
porque es inmenso su poder.

Dichosa todos me dirán
de edad en edad,
porque su amor no tiene fin,
no quiere esclavitud.
Qué grande es nuestro Dios;
grande es Él.

Con los humildes
que temen a Dios
mostró compasión y los
enalteció, y al ambicioso de
poder y honor logró derribar.
Él nos da la libertad.

Sació al hambriento con su pan,
de gozo lo llenó
y al que quería tener más,
vacío lo dejó,

como lo prometió a Abraham, oh
sí...

A todos los cautivos liberó,
les dio con su amor ser libres
sin temor.

Al que es soberbio Él lo rechazó,
miró y acogió al que sufre
opresión.

Den gloria a nuestro Padre Dios,
que a su Hijo nos mandó
y al Espíritu de Amor
que sus dones nos dio
por los siglos sin fin, Amén.

197. MADRE DE LOS CANSADOS

Madre de los cansados,
Reina de los pañales,
las escobas y los panes
y el trajín de la cocina.
Todos los pobres la miran,
Señora de la pobreza,
hoy le golpeamos la puerta
para pedir por favor
que tenga siempre abierta
porque es mucha la aflicción.

Señora de San José,
tejedora de chalecos,
para ayudar a su sueldo.
Madre de los brazos firmes,
tan animosa y humilde,
consejera de humillados,
tiene los pies cansados
de tanto buscar carbón;
va nuestro pueblo a su lado
aprendiendo su lección.

Mujer llena de fe,
compañera de la ruta,
madrina de la ternura
que muestra Dios a sus hijos.
Educatora de Cristo,
socia de nuestra penas,
amiga dulce y discreta,
ya no se puede vivir
con el sueldo recortado:
ayúdame a discurrir.

Y usted, Virgen María,
fue la mamá del Señor,
yo sé que lo acompañó
hasta el destierro de Egipto.
No lo dejó en camino,
lo siguió por todas partes,
discípula y escuchante,
lo acompañó hasta la muerte.
Con esperanza gigante
Madre de toda la gente,
Madre de los cansados,
Madre de toda la gente.

198. ABRE BIEN LOS OJOS

/Caminas buscando consuelo,
buscando una mano amiga.
Caminas pidiendo consejo,
ven que te ofrece María./

Abre bien los ojos,
una Madre te comprende
y aunque nadie te haga caso,
ella escucha tu gemido
y aunque todos te abandonen,
ella siempre está contigo.

Abre bien los ojos,

una Madre está tu lado
y te invita a que descubras
a Jesús en los hermanos,
en la duda del que busca
en el triunfo y el fracaso.

199. MADRE DE DIOS

Madre de Dios
yo te vengo a cantar,
tu sencillez, tu amor, tu
humildad, nos ves aquí con toda
ilusión
que tenemos dentro del corazón.

Yo soy feliz viéndote ahí
porque si voy tú serás más feliz;
quiero sentirme junto a Dios
para llegar yo le ruego a tu amor.

Desde aquel día del Ángel
Gabriel,
te hiciste madre de la
humanidad,
solo en mi vida yo quisiera ser,
hacer de Dios siempre su
voluntad.
Sin conocer ningún varón
vivió en tu seno el Hijo de Dios,
al darle luz en un portal
gloria le diste a la humanidad.

Yo voy así Madre de Dios,
siempre contigo yo estaré,
no nos olvides Madre fiel
y llévanos ya junto a Él.

200. A LA BUENA MADRE
(Música: Eres como una flor)

A cantarte venimos,
oh Madre querida,
celebrando este día,
gozosas cantamos
llenas de emoción.
Admiramos tu entrega
heroica y valiente,
la riqueza de tu alma,
tu gran corazón
y tu amor a la cruz.

Buena Madre, Dios te hizo
grande, de virtudes Él te colmó,
/pregonera serás del Amor
redentor,
adorando ferviente al Señor./

Prisionera en la cárcel
oyes el llamado,
fundadora serás
de una nueva familia
en la Iglesia de Dios.
Al amparo seguro
de dos Corazones:
de Jesús y María
tu vida entregaste
a la humanidad.

Buena Madre no olvides
a esta tu familia,
recrea en nosotros la fuerza
divina de la unidad.
Así lo quisiste
que fueran tus hijos:
humildes, sencillos,
llenos de esperanza,
de fe y caridad.

201. ORACIÓN DE MI
NIÑEZ

De mi madre aprendí
a vivir la religión
y mi padre me enseñó
a tener temor de Dios.
De mi madre aprendí
a vivir la religión,
por la noche al descansar
ella siempre me iba a hablar,
me solía repetir
no te olvides de rezar.

Dios es amor, ella decía
y en ese amor ella vivía,
era su mundo la oración,
Dios quiere al hombre como
amigo,
en donde estés está contigo
Jesús es todo corazón. (3v.)

De mi madre aprendí
a pensar en los demás
y mi padre me enseñó
a olvidar y perdonar.
De mi madre aprendí
a pensar en los demás
y con cada amanecer
me solía despertar,
recordándome otra vez
que tenía que rezar.

Aunque el mundo se olvidó
de tratar y hablar de Dios,
aunque mi generación
no haga caso de su voz;
aunque el mundo se olvidó
de tratar y hablar con Dios,
sigo yo con la oración
que mi madre me dejó
y no olvido la lección

que mi padre me dejó.

202. ANTES QUE EL MUNDO HICIERA

La, la, la, la, ra, la, la, ra, la, la, la,
la, la, la, ra, la, la, ra, la, la, la.

Antes que el mundo hiciera
ya te eligió el Señor,
clara como una estrella,
fuego del mismo sol.

El mismo Dios con su poder
más ya no pudo hacer,
con el amor de un hijo
con todo su saber.
La, la, la, ra, la....

Bella es la primavera,
bello el azul del mar.
Más bella es tu sonrisa,
más dulce tu mirar.

Cuando el Señor te hizo
quiso nacer de ti,
para que tú le amaras,
para cuidar de mí.

203. MARÍA, DE TI BROTA EL AMOR

María, de ti nace la vida,
de ti brota el amor.
María, de ti parte el camino
que lleva hasta el Señor, María.

Tú eres virgen siendo Madre,
eres fuego de pureza

que se enciende entre las
sombras para dar luz y calor.

Tú fuiste vida consagrada,
fruto nuevo de esta tierra,
Dios colmó tu vida entera,
Él llenó todo tu amor.

Tú eres grande siendo humilde,
no quisiste más grandeza
que vivir en tu pobreza
la Palabra del Señor.

Tú nos enseñas a quien tiene
al Señor como riqueza,
Dios le da una vida nueva
Él le da vida mejor.

Tú fuiste esclava de Dios Padre,
voluntad de amor y entrega,
fuiste fiel a tu palabra,
fuiste fiel a tu misión.

Dios puso dentro de tu vida
otra vida verdadera,
como fuerza que libera
que nos da la salvación.

204. NO SABÍA QUE ME AMABAS

Hablado:
Gracias Señor porque entre otras
muchas cosas, me has dado por
Madre a tu misma Madre.

/Y porque/
no sabía que tú me amabas
y porque fui viviendo tanto
tiempo lejos de ti.

/Solo ahora/
/he comprendido/
/que esta vida/
/puede ser/
/una aventura/
/maravillosa/
/he aprendido/
lo que es amar.

Tú, antes que nadie,
encendiste la esperanza.
Oh , tú antes que nadie,
madrugaste al amor.
Oh Madre de Dios.

Siendo la más grande
elegiste el silencio.
Oh, por eso hoy te ensalzan
todas las generaciones.
Oh, Madre de Dios.

205. SALVE, OH REINA (CD2)

Salve, oh Reina
y madre bondadosa,
vida, dulzura,
y esperanza nuestra,
a ti clamamos,
como hijos desterrados,
a ti suspiramos,
gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.

Míranos pues,
abogada nuestra,
con esos ojos
de piedad tan dulces,
míranos siempre.
Y a Jesús,

el bendito fruto de tu vientre,
después del tiempo de vivir
entréganos.

Oh, oh, clemente, oh, oh, oh, oh
piadosa oh, oh, oh, oh, oh, oh,
dulce Virgen María.

206. MARIA INTERCESORA
(CD2)

/María, tú, intercesora,
María, tú, nuestra Señora./

Eres la gracia viva,
Dios contigo,
eres la elegida
y tu Hijo Jesucristo
entre tu vientre
te consagró,
Madre Universal.
/María, tú...

Santa, santa María,
Madre de Dios,
Madre del hombre;
envía tu fortaleza,
ejemplo vivo,
perseverancia en Jesús.
/María, tú...
(se repite todo)

207. MARIA, TÚ (CD2)

María, tú, que me llenas de amor,
eres la luz que me lleva al Señor,
en mis canciones te traigo
poemas que me hablan de ti.

En las mañanas cuando sale el
sol, veo tu rostro cerca del Señor,
en la estampita que cuelgo en el
cuadro de mi habitación.

Dios te salve María, María,
María,
Virgen pura en el parto
y toda la vida,
en tus manos ponemos
nuestra fe y esperanza,
Madrecita querida,
no te apartes de mi.

En las mañanas cuando sale el
sol, veo tu rostro cerca del Señor,
en la estampita que cuelgo en el
cuadro de mi habitación.
Dios te salve María...

208. AZULES SON TUS
OJITOS (CD2)

Azul, azul, azul, azul,
azul como el agua del mar,
/azules son tus ojitos,
oh niñita angelical./

Para ti niña María,
es a quien quiero cantar,
/porque eres la más linda
y hermosa estrella del mar./
Quiero cantarte, oh María,
dulce reina celestial,
cuando Jesucristo venga
el mundo a purificar.
Azul, azul...

Quiero siempre con María
un mundo nuevo empezar,

/para que ella me acompañe
por el cielo, tierra y mar./
Hermosa niña María,
yo no te puedo olvidar,
/pues estoy enamorado
de tu risa angelical./
Azul, azul...

Quiero, quiero, quiero, quiero,
que me des tu miradita
/y también tu sonrisita
de tu boquita bonita./
De la mano con María
quiero siempre caminar,
/que me conduce a la gloria
y a la Patria Celestial./
Azul, azul...

209. EL MAGNIFICAT (CD2)

Mi alma alaba al Señor
y mi espíritu se alegra en su
presencia,
se ha dignado mirar mi
humillación recordando su
misericordia.
Para los que le temen hasta
generaciones.
/Manifestó la fuerza de su brazo
dispersó a los hombres de altivo
corazón./

Derribó a los potentados de sus
tronos
y elevó a los humildes,
a los hambrientos colmó de
bienes
y a los ricos despidió vacíos.
Auxilia a su siervo Israel
recordando su misericordia,

como había prometido a
nuestros padres,
/en favor de Abraham y su linaje
por los siglos./
Mi alma alaba al Señor.

210. MADRE, VUELVO A TI
(CD2)

Hoy traigo ante tu altar
una oración de paz;
escucha mi plegaria,
oh Madre de bondad.

Tú eres la alegría de los pobres,
refugio de los pecadores.
Tú eres esa estrella
que nos conduce a Dios.

Eres tú, María,
la presencia del amor de Dios;
eres Madre del que sufre,
del que vive en soledad.
Eres tú, María,
el regazo donde encuentro paz;
porque eres mi consuelo,
Madre, vuelvo a ti.

Hoy traigo ante tu altar
todo mi corazón:
con todos mis fracasos
y mi ilusión de amar.

Y pongo entre tus manos mis
anhelos,
mis deseos de triunfar
y tú siempre me acompañas,
eres Madre de bondad.
Eres tú, María...

211. ERES MARIA (CD2)

Eres María el amor,
eres la luz de mi fe,
ese milagro que nace y que crece
dentro de mi corazón.
Eres la estrella que alumbra mis
sueños,
eres mi voz y mi canto pequeño,
una promesa de amor, eres
María.

Vienen a ti los que sufren,
vienen buscando tu paz;
vienen a ti los que lloran
y tu consuelo les das.
Tú nos abres las puertas del
cielo, nos enseñas a amar a Jesús,
Madre.
Eres María el amor...

Vienen a ti los pequeños,
vienen los grandes también.
Repartes tus bendiciones
no miras la condición.
Tú nos llevas a Dios, nuestro
Padre,
tú nos guías en nuestro vivir,
Madre.
Eres María el amor...

Eres, tú, la esperanza del
amanecer,
Eres, tú, el camino nos lleva a
Dios. Madre.
Eres María el amor...

212. OH, MADRE (CD2)

Como un niño entre tus brazos
quiero, Madre, siempre estar
y sentir que tú me llevas
de la mano al caminar.
Como un niño entre tus brazos
quiero, Madre, siempre estar,
conducir a ti mis pasos y
seguir la luz que tú me das.

Oh Madre, Madre mía,
eres mi alegría,
eres tú mi inspiración.
Oh Madre, Madre mía,
eres melodía,
eres mi mejor canción,
por eso quiero, Madre,
en esta vida,
que me des siempre tu
bendición.

Cuando siento que en mi vida
hay momentos de aflicción,
cuando falla mi esperanza
sé que vienes junto a mí.
Vas conmigo noche y día,
eres tú mi protección;
tú mi paz, mi compañía,
de mi vida entera la razón.
Oh madre, Madre mía...

213. SEÑORA (CD2)

Señora que vives en mí,
Señora que estás
iluminando mi camino.
Señora que vives en mí,
Señora que estás
rogando por mi salvación.

Quiero darte, hoy, las gracias,
entregarte mi ternura
y llenarme de tu amor y tu paz.
Quiero Madre, entre tus brazos
arrobarme como un niño
y vivir por siempre cerca de Ti.

Señora que vives en mí,
oh Madre de Dios
y Madre de todos los hombres,
Señora del cielo y del mar,
estrella sin par,
lucero de nuestra esperanza.
Quiero darte, hoy...

Señora que ves el dolor
y sufres también
con tantos hermanos que sufren,
Señora que enciendes en mí
el fuego que da a mi vida tanta
dulzura.
/Quiero darte, hoy.../

214. MARÍA DE NAZARET
(CD2)

María de Nazaret
María me cautivó;
hizo más grande mi fe
y por hijo me adoptó.

A veces cuando
me pongo a rezar
en mis pensamientos
vuelvo a soñar;
y con sentimiento
empiezo a cantar.
María de Nazareth,
La Virgen a quien Dios Padre
eligió

por madre del Hijo Santo de
Dios;
María que nos conduce al Señor
María del puro amor.
La, la, la, la...
María de Nazaret...

Mujer que trajiste
el don de la paz,
de todos los hombres
Madre serás.
Marchando con nuestro
pueblo estarás,
llevándonos a Jesús.
María que vio a Jesús caminar
María que me ha enseñado a
hablar; María la que sabía
escuchar, María de Nazaret.
La, la, la, la.

215. MARIA NAZARENA
(CD2)

Mujeres de mi tierra,
cantemos a María,
aunque le llamemos Reina,
es una mujer sencilla:
/la madre del Dios Obrero,
Jesús, el Nazareno./

María Nazarena,
mujer trabajadora,
/tú rompes nuestras cadenas,
mujer liberadora./

Mujeres de mi tierra,
escuchen a María:
Jesús aprendió con ella
la fe y la justicia,
/creyendo en el Padre Bueno

creció en amor fraterno./
María Nazarena...

Mujeres de mi tierra,
libérenle a María,
no la dejen prisionera
de ermitas ni grutas frías;
/si ustedes la quieren de veras
invítenle a sus vidas./
María Nazarena...

216. ALÉGRATE, MARÍA
(CD2)

Alégrate, Virgen María
de ti nació nuestra alegría
alégrate, alégrate.
Dichosa tú porque has creído,
por eso Dios te ha bendecido,
alégrate, alégrate.

Buscaste sólo en Dios tu alegría,
pusiste en Él tu fe y tu confianza;
le diste libertad sobre tu vida
y en ti se hizo hombre su Palabra,
María
Alégrate, Virgen María...

Abriste el corazón hacia su
Reino, mirando al cielo sin dejar
la tierra; amaste a Dios amándole
a su Pueblo
y Él te hizo Madre de la Iglesia,
María...
Alégrate, Virgen...

Bendita entre todas las mujeres,
la hija, esposa y madre del Señor;
le fuiste tierra buena y obediente

en todo lo que quiso el
sembrador, María...

217. EN LAS MANOS DE
MARÍA (CD2)

/En las manos de María
te ofrecemos, Padre Bueno,
lo mejor de nuestras vidas
para construir tu Reino./

Padre, hoy te damos gracias
por María, nuestra Madre,
porque tu bondad nos mira
en sus ojos maternas.

Tú nos diste a tu Hijo
en las manos de María,
en sus manos te ofrecemos
lo mejor de nuestras vidas.
/En las manos de ...

218. MAGNIFICAT (CD2)

Proclama mi alma
la grandeza del Señor
/y mi espíritu se alegra
en Dios, mi Salvador./

Porque se ha fijado
en su humilde esclava;
/desde ahora y para siempre
me dirán bienaventurada./

Proclama mi alma...

Porque el Poderoso
cuyo nombre es Santo,
/ha obrado maravillas
con la fuerza de su brazo./

Proclama mi alma...

Destruye los planes
de los orgullosos
/y derribó de sus tronos
a los poderosos./

Proclama mi alma...

219. MARIA, LÁMPARA
ENCENDIDA (CD2)

Encendí en tu amor una vela
y en ella te miro, María,
se consume y alumbra en silencio
como Tú, encendiste tu vida.
De pronto me viene a la mente
lo que dice de ti el evangelio:
/Servidora de Dios y los hombres
entregada a la causa del pueblo./

/María, lámpara encendida
que iluminas nuestro camino,
permítenos ir contigo
llevando al mundo la luz de
Cristo./
María, María, permítenos ir
contigo llevando al mundo
la luz de Cristo.

He dejado una flor en tus manos,
una flor carmesí que palpita
y quisiera que le des a tu Hijo,
como Tú le entregaste tu vida.
En silencio contemplo tu imagen,
las espadas te hieren tu pecho,
/la bondad y la paz de tu rostro
y en tus ojos ternura y consuelo./
/María, lámpara.../

220. MADRE DE LA
ESPERANZA (CD2)

Madre de la Esperanza
cuida Tú nuestro camino,
guía nuestros pasos
hacia tu Hijo, María.
Reina de la Paz,
protege nuestro mundo,
ruega por esta humanidad,
María, /Madre de la Esperanza./

Dócil sierva del Padre, María,
llena de Espíritu Santo, María,
humilde Virgen y Madre
del Hijo de Dios.
Eres la llena de gracia,
Tú, elegida entre todas,
Madre de Misericordia,
puerta del cielo.
Madre de la Esperanza...

Los que queremos la vida, María
y creemos en el amor, María,
nuestro futuro ponemos
bajo tu mirada.
Cuando el andar es más duro
(gritamos a ti)
y más oscura es la noche,
(Madre, óyenos)
estrella del día alumbra nuestro
camino.
Madre de la Esperanza...

221. TÚ, LA AMADA Y
FAVORECIDA DEL SEÑOR
(CD2)

Tú, la amada y favorecida por el Señor,
Tú, Madre de la inocencia y del amor,
Tú, que preguntas cómo y no por qué?
Tú, que te haces servidora de Dios.

No temas, dice el ángel, porque has encontrado el favor del Señor y en la cruz ha vencido, tu Hijo, nuestro Salvador.

Tú llevas el silencio en tu corazón, Tú eres reina de toda creación,
Tú, que derribas la muerte con la fe y te elevas victoriosa a Dios.
No temas...

Tú, bienaventurada Madre de Jesús,
le acompañas desde la infancia hasta la cruz,
Tú llevas en silencio una espada de dolor,
Tú condúcenos a tu Hijo, Salvador.
No temas...

222. CAMINOS DE NAZARET (CD2)

Caminos de Nazaret que Tú los recorres a prisa y siempre pensando en Dios y los pobres.
Quisiera Niña María seguir tus pasos,

por esos mismos caminos que Tú has andado.
Caminos de Nazaret que suben al templo, cruzando los vecindarios del sufrimiento.

/Quisiera Niña María seguir tus pasos y nunca llegar a Dios dejando al hermano./
Quisiera Niña María seguir tu pasos.

Caminos de Nazaret que van a la fuente con cántaros anhelantes, que alguien los llene.
Quisiera Niña María seguir tus pasos, en busca del agua viva que ya ha brotado.
Caminos de Nazaret por valles sombríos, con una estrella radiante que lleva un niño.

/Quisiera Niña María seguir contigo y permitir que me guíe la luz de Cristo./
Quisiera Niña María seguir contigo... Lara laraila.

223. MARÍA, FLOR DE NAZARET (CD2)

María, flor de Nazaret, María,

vida de mi juventud amiga.

Yo vivo tu misma ilusión, María,
/yo te canto porque tú compartes
las razones de mi vida./

Si busco el reino de la fe y la
justicia, confiando siempre en el
Señor que en ti confía,
Yo vivo tu misma ilusión...

Si busco un reino de hermandad
y armonía, dejando lejos el
confort y mi apatía,
Yo vivo tu misma ilusión...

Si digo sí a mi Señor y a la vida,
sirviendo atento a los demás con
alegría,
Yo vivo tu misma ilusión...

Si busco siempre la verdad con
valentía, tratando presto de sanar
la paz herida, Yo vivo tu...

224. MARÍA DE MI NIÑEZ

Cuando era pequeño, muy
pequeño,
recuerdo que siempre junto a mi
cama
juntaba las manos y de prisa
rezaba, mas rezaba como quien
amaba, las avemarías yo rezaba y
siempre comía una palabras,
a veces cansado me quedaba
dormido, mas dormía como
quien amaba.

Ave María de mi Señor,

el tiempo pasa, no vuelve atrás.
Siento nostalgia de aquellos
días,
cuando dormía pensando en ti.
/Ave María, Madre de Dios./

Después fui creciendo, fui
creciendo
y eché en el olvido mis
oraciones.
Llegaba a mi casa disgustado y
cansado
y de hablarte yo ni me acordaba,
anduve dudando, hoy recuerdo,
de cosas divinas que me
enseñaban.
En mí estaba muerto aquel niño
inocente,
mis caminos de Ti se alejaban.

Tu amor es muy grande, no se
acaba.
La Madre no olvida al que se
marcha,
hoy llego a mi casa disgustado y
cansado,
pero rezo como ayer rezaba.
Las mismas palabras que ahora
rezo y a veces olvido y hasta me
duermo.
No importa dormirse sin rezar lo
debido,
pues está mi corazón contigo.

TODOS LOS CANTOS

225. LA MISIÓN NOS URGE

La misión nos urge, (bis)
//el Espíritu// nos guía.

Somos familia que ha nacido en
nombre del amor,
vida que crece y lleva dentro la
vida de Dios.

Nunca podremos detenernos en
nuestro caminar,
la misión exige siempre una
respuesta:
¿Cómo vivir? ¿Cómo anunciar?

Cuando leemos nuestra historia
de sombras y de luz,
todas sus páginas nos hablan del
amor de Jesús;
son tantas gracias recibidas
las que hemos de emplear
y el Espíritu nos urge y nos
impulsa: ¡Hay que compartir!
¡Hay que arriesgar!

Juntos buscando el camino
queremos responder
a este Jesús que un día dijo:
“ven y sígueme”.
Al contemplar la Eucaristía,
escuela para amar,
contemplamos nuestro mundo y
sus urgencias: ¿Cómo cambiarlo?
¿Cómo avanzar?

226. HOY SOMOS NOSOTROS

Hoy somos nosotros, Señor,
tu voz que proclama la
reconciliación
/a los hombres divididos
porque no tienen amor./

Lo que vieron nuestros ojos,
lo que el corazón sintió,
/queremos decir al mundo
Dios vive y es el amor./

Hoy somos nosotros, Señor,
tus manos que luchan por la
liberación
/de los hombres que padecen
la injusticia y la opresión./

Hoy somos nosotros, Señor,
una familia unida consagrada al
amor, que extiende por todo el
mundo la vida que recibió
y con Jesús y María
alaba y da gloria a Dios.

227. DOMINAN LOS MÁS FUERTES

Dominan los más fuertes un
mundo de violencia,
que sea nuestra fuerza
pasar haciendo el bien.

Amad al que os persigue,
perdonad las ofensas
y restaurad el Reino
que yo vine a traer.

Sois luz del mundo,
sal de la tierra, Yo os he llamado,
vais en misión, contemplad mi
amor, vivid en el amor,
anunciad al mundo mi amor.

Los hombres se dividen por
razas, por ideas, por otras mil
razones que hieren la unidad.
Unid lo que está roto, reconciliad
al hombre con Dios y con su
hermano, reconstruid la paz.

Dichosos si sois pobres porque
tendréis la tierra, dichosos si sois
limpios porque veréis a Dios.
Felices si en la vida lucháis por la
justicia y liberáis al hombre que
vive en el temor.

228. SI ME FALTA EL AMOR

Aunque yo dominara las lenguas
arcanas
y el lenguaje del cielo pudiera
expresar,
solamente sería una hueca
campana, si me falta el amor.

/Si me falta el amor
no me sirve de nada;
si me falta el amor
nada soy./

Aunque todos mis bienes dejase
a los pobres
y mi cuerpo en el fuego quisiera
inmolar,
todo aquello sería una inútil
hazaña, si me falta el amor.

Aunque yo desvelase los
grandes misterios
y mi fe las montañas pudiera
mover,
no tendría valor, ni me sirve de
nada, si me falta el amor.

229. HEMOS CONOCIDO EL AMOR

Hemos conocido el amor,
hemos puesto en él nuestro ideal
y sabemos que al unirnos en el
nombre del Señor,
dando fuerza a nuestra vida,
Dios está.

Cristo nos convoca para ser con
Él,
signos de esperanza, signos de
unidad,
para hacer presente el amanecer
de una vida nueva que comienza
ya.

Juntos proclamamos el amor de
Dios,
juntos compartimos nuestro
mismo pan,
siempre unidos como cuerpo del
Señor,
juntos en la lucha, juntos al
rezar.

Hemos descubierto que la vida es solo una mentira si el amor no está, porque en el amor está viviendo Dios, como fuente eterna de felicidad.

230. CARISMA SS.CC.

Dame, Señor, el contemplar como es tu amor, que no hay otro igual; es tu amor el amor redentor, dando la vida, en la cruz nos salvó.

Quiero, Señor, en tu corazón morar, a través del de María a él llegar; quisiera yo, con su amor poder amar y mi vida en su servicio quiero dar.

Quiero, Señor, lograr vivir llena de amor, para a todos servir; como María mi Fiat pronunciar y en mi vida hacer tu voluntad.

Yo necesito tu amor dar y a los hombres tu verdad anunciar; por los más pobres quiero yo comenzar y tu esperanza al mundo hacer llegar.

231. QUIERO A CRISTO

Quiero a Cristo en mi vivir, quiero que siempre guíe mi ser, por eso Cristo vuelve otra vez, con tu palabra viva en la fe.

Porque si rezas, Él siempre escucha, siempre escucha.
/Yo quiero gritar que necesito a Cristo para vivir, yo quiero pedir que ilumine siempre mi camino./

Quiero que siempre exista el amor, quiero que el mundo viva en paz, por eso pido a nuestro Señor, que se apiade y nos de nuevo sol.

232. ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera, desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres, necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir; donde falte la esperanza, donde falte la alegría, simplemente, por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero,

para gritar sin miedo,
tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando,
por calles predicando,
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera,
condúceme a la tierra,
que tenga sed de Dios.

233. ME HAS CAMBIADO LA
RUTA

Me has cambiado la ruta,
empecé a caminar.
Este día Dios Bueno
necesito rezar.

En el nuevo sendero
hoy te vengo a cantar,
yo te digo te quiero
porque a Ti solo espero
encontrar al final.

Yahvé mi Dios,
escucha esta oración,
mi débil fe hoy te pide valor.
Yahvé mi Dios, mi pobreza te
doy,
Tú, Dios Padre sabrás,
que vas a edificar
con lo poco que soy.

Yo seré el pregonero de tu amor
y verdad, llevaré la esperanza al
que está en soledad.

Cantaré la alegría de sentir
libertad.

Yo seré el hermano que abre y
tiende la mano al que busca la
paz.

234. TÚ ME ENVÍAS

Cuando veo la injusticia,
cuando tapan la verdad,
cuando veo que los hombres
no saben lo que es amar.
Cuando falta la esperanza,
cuando hay tanta desunión,
cuando los hombres olvidan
lo que es la paz y el amor.

/Tú me envías, Señor, a
restaurar, a liberar al hombre,
a reconciliar./

Cuando la violencia es norma,
cuando la fuerza es poder,
cuando imponen el silencio
al hombre que quiere ser.
Cuando los hombres que sufren
no pueden tener tu paz,
cuando no saben que tienen
derecho a la libertad.

Cuando veo a mis hermanos
que no encuentran amistad,
cuando los hombres olvidan
su rostro de humanidad.
Cuando los hombres se
esfuerzan por tener y por ganar,
cuando no puede llegarles
tu amor y tu libertad.

235. SOMOS LA LUZ DEL
MUNDO

Benditos los pobres de espíritu,
suyo es el Reino de Dios.
Bendícenos, oh Señor,
haznos pobres en espíritu;
bendícenos, oh Señor,
nuestro Dios.

Somos la luz del mundo,
que nuestra luz brille ante todos,
que ellos puedan ver el bien
que hacemos y den Gloria a Dios.

Benditos los mansos y humildes,
ellos heredarán la tierra.
Bendícenos, oh Señor,
haznos mansos y humildes;
bendícenos, oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los que lloran de
tristeza, porque serán
consolados.
Bendícenos, oh Señor, cuando
compartimos sus penas;
bendícenos, oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los que tienen hambre y
sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
Bendícenos, oh Señor,
oye nuestro grito por la justicia;
bendícenos, oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los misericordiosos,
porque ellos conocerán la
misericordia también.

Bendícenos, oh Señor,
oye nuestro grito de
misericordia;
bendícenos, oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los corazones limpios y
santos, porque ellos verán a
Dios.
Bendícenos, oh Señor, haznos
puros y santos;
bendícenos oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los que nos traen la
paz, ellos son los niños de Dios.
Bendícenos, oh Señor,
haz que tu paz esté con nosotros;
bendícenos oh Señor, nuestro
Dios.

Benditos los que sufren
persecución, cuyo es el Reino de
Cielos.
Bendícenos, oh Señor, cuando
nos persigan;
bendícenos oh Señor, nuestro
Dios.

236. SEÑOR, ENSÉÑANOS A
ORAR

Señor, enséñanos a orar,
a hablar con nuestro Padre Dios.
Señor, enséñanos a orar,
a abrir las manos ante Ti.

Orar con limpio corazón,
que solo cante para Ti,

con la mirada puesta en Ti,
dejando que hables, Tú, Señor.

Orar buscando la verdad,
cerrar los ojos para ver,
dejarme seducir Señor,
andar por tus huellas de paz.

Orar hablándote de Ti,
de tu silencio y de tu voz,
de tu presencia que es calor,
dejarme descubrir por Ti.

Orar también en sequedad,
las manos en tu hombro, Señor,
mirarte con sinceridad,
aquí me tienes, háblame.

237. HÁBLAME

Yo siento, Señor, que Tú me
amas, yo siento, Señor, que te
puedo amar.
Háblame, Señor,
que tu siervo escucha,
háblame, ¿qué quieres de mí?

Señor, Tú has sido grande para
mí;
en el desierto de mi vida:
¡háblame!
Yo quiero estar dispuesto a todo,
toma mi ser, mi corazón es para
Ti. /Por eso canto tus maravillas,
por eso canto tu amor./
larala...larala...lalala

Te alabo, Jesús, por tu grandeza,
mil gracias te doy
por tu gran amor.
Heme aquí, Señor,
para acompañarte,
heme aquí, ¿qué quieres de mí?

238. QUÉ DETALLE, SEÑOR

¡Qué detalle, Señor, has tenido
conmigo cuando me llamaste,
cuando me elegiste,
cuando me dijiste
que Tú eras mi amigo;
qué detalle, Señor,
has tenido conmigo!

Te acercaste a mi puerta,
pronunciaste mi nombre,
yo temblando te dije:
¡Aquí estoy, Señor!
Tú me hablaste de un Reino,
de un tesoro escondido,
de un mensaje fraterno
que encendió mi ilusión.

Yo dejé casa y pueblo
por seguir tu aventura;
codo a codo contigo
comencé a caminar.
Han pasado los años
y aunque aprieta el cansancio,
paso a paso te sigo
sin mirar hacia atrás.

¡Qué alegría yo siento
cuando digo tu nombre!

¡Qué sosiego me inunda
cuando oigo tu voz!
¡Qué emoción me estremece
cuando escucho en silencio
tu Palabra que aviva
mi silencio interior!

239. BALADA DEL CAMINO

Es un largo sendero que debo
seguir;
es mi trozo de tierra que he de
construir.
Señor dame tu mano para
caminar,
pues todo se hace oscuro si a mi
lado no estás.

/Caminaré, Tú me das tu luz;
caminaré, Tú me das la fe;
caminaré, Tú me das tu amor,
caminaré./

Me das tu Palabra que es vida y
verdad;
me muestras un camino de amor
y unidad.

Me dices que te siga sin
quererme atar,
que a tu lado camine en plena
libertad.

Quisiera tu mensaje a todos
llevar, sentir mis manos llenas,
mas vacías están.

Señor, hay días grises, duros de
vivir,
la fe se me hace oscura, pero
acudo a Ti.

No pierdas la esperanza si en tu
caminar,
dejaste de hacer bien y olvidaste
amar,
porque siempre perdona nuestro
Padre Dios,
sabe que somos barro y nos da
su amor.

240. TUYO SOY

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por
mí.
Ante la cruz solo puedo decir:
tuyo soy, tuyo soy, tuyo soy.

/Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre, tuyo
soy./

Cuando de rodillas te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
Qué puedo darte, tan solo mi ser,
tuyo soy, tuyo soy.

Siento la canción de tu Espíritu
en mí,
ríos de agua viva en mi corazón.
¿Cómo acallar la canción del
amor? Tuyo soy, tuyo soy, tuyo
soy.

241. YO QUIERO SER

Yo quiero ser,
Señor amado,
como el barro

en manos del alfarero.

Toma mi vida, hazla de nuevo,
/yo quiero ser/
un vaso nuevo.

242. DE TI NACE LA LUZ

Busco tus huellas, Señor Jesús,
busco palabras de eternidad,
quiero encontrar una luz sin fin,
quiero encontrar la verdad.
De Ti nace la luz,
de Ti toda verdad,
en Ti podré encontrar la libertad.

Dime Señor, dime que he de
hacer para alumbrar toda
oscuridad, dime Señor, como
conseguir ser una luz de verdad.

Sólo me importa vivir en Ti,
sólo pretendo tu voluntad,
qué más Señor, puedo yo querer
si eres Tú mi libertad.

Hemos sentido que sin tu amor
todo se encierra en la soledad,
somos esclavos de una ilusión
si con nosotros no estás.

243. VIVE DIOS

Cuando sientas que se queman
tus entrañas por amor
y te entregas al llamado sin
temor,
cuando están en armonía
voluntad y corazón,
te iluminas y en tu cuerpo vive
Dios.

Vive Dios, por siempre vive
Dios,
en tu vida y en tu historia vive
Dios.
Vive Dios, por siempre vive
Dios,
por tu muerte y por tu gloria
vive Dios.

Cuando estás en la penumbra
aguardando lo peor
y desprecias la existencia y su
valor,
sino encuentras un sentido,
anda y busca en tu interior
y verás que aún en tu cuerpo
vive Dios.

En la pena, en la alegría,
en el llanto y la canción,
en lo malo y en lo bueno del
dolor.
En la duda o la confianza,
con la lluvia o con el sol,
en el centro de tu cuerpo vive
Dios.

244. GRATIAS INFINITAS

Gratias infinitas
Proinenarrabilibus donis
///Cordi Jesu, et Cordi Marie ///

Cordi Jesu, Gratias,
Et Cordi Marie, Gratias
Cordi Jesu, Gratias infinitas.

245. PESCADOR DE
HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios
ni a ricos, tan solo quieres
que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre;
en la arena he dejado mi barca,
junto a Ti, buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni
espadas, tan sólo redes y mi
trabajo.

Tú necesitas mis manos, mi
cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos, ansias
eterna de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

246. ID Y ENSEÑAD

Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a
nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y cariño a la vez,
testigos que voy a enviar.

Id amigos, por el mundo
anunciando el amor; mensajeros
de la vida, de la paz y el perdón;
sed amigos, los testigos de mi

resurrección, id llevando mi
presencia; con vosotros estoy.
Sois una llama que ha de
encender resplandores de fe y
caridad.

Sois los pastores que han de
guiar al mundo por sendas de
paz.

Sois los amigos que quise
escoger, sois palabra que intento
gritar. Sois reino nuevo que
empieza a engendrar: justicia,
amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a
traer, sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede
esconder ni los montes se han de
ocultar; en vuestras obras que
buscan el bien los hombres al
Padre verán.

247. VENGAN A ÉL

Vengan a Él,
Él es fuente de vida nueva,
vengan a Él,
Él es vida y verdadera paz.
Vamos a Él,
Él es fuente de vida nueva,
vamos a Él,
Él es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué
con un vacío en el corazón,
estaba herido y mendigüe
en un mundo donde no hay paz.

Vengan a Él...

Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la trasformó.
Quiero cantar y proclamar
que Jesús es la verdad.

Vengan a Él...

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad.
Cristo me llama a renacer
a la vida de eternidad.

Vengan a Él...

248. TE DEUM

Te Deum laudamuste Dóminum
confitémur. Te aeternum Patrem
omnis terra venerátur. Tibi
omnes Angeli, tibi caeli, et
universae Potestates. Tibi
Cherubim et Seraphim
incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus, Deus Sábaoth. Pleni
sunt caeli et terra, majestátis
gloriae tuae. Te gloriósus
Apostolórum chorus. Te
Prophetárum laudábilis
númerus. Te Mártyrum
candidátus laudat exercitus.
Te per orbem terrárum sancta
confitétur Ecclesia. Patrem
immensae majestátis.
Venerándum tuum verum et
únicum Filium, Sanctum quoque
Paráclitum Spíritum. Tu, Rex
gloriae, Christe. Tu Pátris,
sempitérnus es Filius, Tu ad

liberándum susceptúrus
hóminem, non horruísti Virginis
úterum. Tu, devícto mortis
acúleo, aperuisti credéntibus
regna caelorum. Tu ad délixera
Dei sedes, in glória Pátris. Judex
créderis esse ventúrus. Tu ergo,
quaesumus, tuis fámulis
súbveni, quos pretioso sáanguine
redemisti. Aetérna fac cum
Sanctis tuis in glória numerári.
Salvum fac pópulum tuum,
Dómine, et bédedic hereditáti
tuae. Et rege eos et extólle illos
usque in aeternum. Per síngulos
dies benedícimus te. Et
laudámus nomen tuum in
saeculum, et in saeculum saeculi.
Dignáre, Dómine, die isto sine
peccáto nos custodíre. Miserére
nostri, Dómine, miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine,
super nos, quemádmódu
sperávimus in te. In te, Dómine,
sperávi, non confúndar in
aeternum.

249. VENI CREATOR

Veni Creator Spíritus, mentes
tuorum vísitá, imple superna
gratia, quae tu creásti péctora.

Qui díceris Paráclitus Altíssimi
dónum Dei, Fons vivus, ignis,
cáritas, Et spiritális unctio.

Tu septiformis múnere, Dígitus
Patérnae délixerae,

Tu rite promíssum Patris,
Sermóne ditans gúttura.

Accénde lúmen sénsibus,
infúnde amórem córdibus,
Infirma nostri córporis Virtúte
firmans pérpeti.

Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dónes prótinus,
Ductóre sic te praevio, Vitémus
ómne nóxium.

Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Filium: Teque
utriúsque Spíritum Credámus
omni témpore.

Deo Patri sit gloria, Et Fílio qui a
mórtuis Surréxit, ac Paráclito,
In saeculorum saecula. Amen.

250. CIUDADANO DEL INFINITO

Por escuchar a la voz que dijo
que faltaba gente para sembrar,
dejé mi casa y salí corriendo
silbando fuerte por no llorar.
Y me alisté entre los obreros
que dejan todo por la verdad.
/Y fui a luchar por un mundo
nuevo, no tengo hogar mas gané
un pueblo./

/Soy ciudadano del infinito, del
infinito, del infinito; siembro la

paz por mi camino, por mi
camino, por mi camino./

He procurado sembrar la paz y
por donde fui siempre hablé de
Dios; también bendije al que me
maldijo y plantó cizaña sobre mi
amor. No recibí condecoración

por haber donado mi corazón.
/Yo voy sembrando por entre el
pueblo y voy soñando un mundo
nuevo./

251. HAZ CANTAR TU VIDA

/Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar./

Creo en Dios que canta y que tu
vida hace cantar; la dicha y el
amor son los regalos que Él nos
da. Es como la fuente que canta
en tu interior y te impulsa a
beber la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre, que
se dice al cantar; Él hizo para ti
cantar la creación. Nos invita a
todos que a la vida le cantemos;
sólo pensando en Él brota sola
una canción.

Creo en Jesucristo que es el
canto de Dios Padre y que en el
Evangelio Él nos canta con su
amor. Él hace cantar la vida de
los hombres y toda vida es la
gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser, haciendo de la vida un canto celestial. Creo que la Iglesia reúne nuestras voces y nos enseña a todos la música de Dios.

252. CON ALEGRÍA EN EL CORAZÓN

Con alegría en el corazón
queremos cantarte, Señor;
con esperanza, con fe y con amor,
queremos llegar a tu mesa, Señor.

Con alegría de amistad
compartida en una comida;
con esperanza de escuchar tu
Palabra que da la vida.

Con alegría de fiesta de
hermanos en la Eucaristía; con la
fe y el amor que exige el
juntarnos
en tu comida.

Con alegría los primeros
cristianos su amor compartían;
con esperanza seguiremos sus
huellas y ejemplo de vida.

253. SOY FELIZ

Te damos gracias
porque nos llamas,
porque nos tienes cerca de Ti,
mi vida entera es toda tuya,
ya nada quiero, ya soy feliz.

Mas yo Señor, sé comprender
que nada puedo, que nada soy,
pero tu voz, viene hasta mí,
nada te inquiete, contigo estoy.

Has sido Tú, quien me buscó,
viniste a verme, tu voz me habló.
Yo sólo sé seguir tu voz,
tan sólo a Ti busco Señor.

Quiero cantar, quiero decir
cuanta alegría nace de mí.
Quiero habitar dentro de Ti,
siempre a tu lado quiero vivir.

Gracias te da mi corazón
porque nos haces uno en tu
amor, todo mi ser es para Ti,
ya nada quiero, ya soy feliz.

254. TÚ ALIENTAS MI VIDA

Tus Palabras alientan mi vida,
tu presencia conforta mi fe,
eres vida, verdad y camino,
eres fuerza que ayuda a vencer.

No te tomes descanso en la
lucha,
sé testigo del Reino de Dios,
sigue hablando, sé trigo que
muere, para ser una espiga
mejor.

Y si acaso perdieras la vida,
porque estorba a los hombres tu
luz, no eres tú solamente el que
muere,
Cristo muere contigo en la cruz.

Es posible que digan algunos
que es absurda tu forma de ser,
piensa entonces que no eres del
mundo,
aunque Dios te ha llamado de él.

Cuando todos te cierren sus
puertas, aún pensando que dan
gloria a Dios, es tan sólo un
fracaso aparente,
eso hicieron con Cristo, el Señor.

255. SIN MI DIOS NO SÉ
VIVIR

Como lluvia que cae de nuevo
después que todo secó,
como flor que empieza a abrirse,
después que alguien la regó.

Así ha sido de mi amor,
después que mi alma te encontró,
ya no dejo más a Dios,
su camino he de seguir,
ya no me vuelvo a engañar,
sin mi Dios no sé vivir.

Como tierra que estaba seca
y un milagro transformó,
encontré un jardinero
y su mano me regó.

256. EL SILENCIO ESTÁ
CANTANDO

El silencio está cantando
una canción de amor y paz,
el silencio está rezando
una oración por los demás.

Mucha gente vive sin amor,
vive en soledad;
mas aquí en la Casa del Señor,
soledad no existe, no.

El silencio está gritando,
pidiendo paz, diciendo amor.
El silencio sigue hablando,
pon tu esperanza en el Señor.

257. UNA CANCIÓN PARA
MI DIOS

El rocío de la mañana
me habla de mi Dios,
el rumor que viene con la brisa
me habla de mi Dios.
El pájaro que canta y canta
me habla de mi Dios
y canta una canción mi vida,
la canción que hice para mi Dios.
Oh, oh, oh...

Las lágrimas del hombre triste
me hablan de mi Dios,
la alegría que en el mundo existe
me habla de mi Dios.
La esperanza de una vida nueva
me habla de mi Dios
y mi amor es brote que renueva
la canción que hice para mi Dios.
Oh, oh, oh,...

258. ¿QUÉ SERÁ DE MÍ?

Si no te encontrara
en todo el que sufre,
en todo el que llora,
en todo el que ríe.

No te encontraré
nunca en la oración,
nunca en mis amigos,
tampoco en los libros
que me hablan de Ti.

Yo no sé amar,
yo no sé rezar,
si no te encontrara alrededor,
si no te encontrara
¿qué será de mí? (bis)

Si no te encontrara
en el angustiado
y desesperado
de tanto sufrir.

259. SIEMPRE ES NUEVO EL
AMOR

Amar es darse a todos los
hermanos uniendo en nuestras
manos el gozo y el dolor.
Y al amarnos el mundo se
renueva, la vida siempre es
nueva, siempre es nuevo el amor.

Yo sé Señor, que aunque hablara
las lenguas del mundo,
aunque todos me llamen profeta
si no puedo amar soy sólo un
rumor.

Yo sé, que sabiendo las ciencias
extrañas, conociendo secretos
ocultos seré poca cosa si no tengo
amor.

Yo sé Señor, que aunque tenga
una fe tan intensa,
que traslade montañas y rocas,

de nada me sirve si no tengo
amor.

Yo sé, que aunque quemé mi
cuerpo en las llamas,
aunque todo lo entregue a los
pobres,
si no puedo amar es todo ilusión.

Yo sé Señor, que la vida
imperfecta del hombre,
las palabras y ciencias
transcurren
como ave errante que cruza
veloz. Yo sé, que aunque el
tiempo devore la tierra
y el olvido sepulte la historia, en
medio de todo perdura el amor.

260. TÚ ME HAS LLAMADO

Señor, Tú me has llamado
y al escucharte, seguí tu voz.
Estoy puesto en tus manos,
Tú me has vencido, oh Señor.

Yo pretendí ahogar tu voz en mi
ser,
llegué a pensar que yo podría
olvidar,
mas Tú gritabas dentro de mí
y eras como un volcán difícil de
extinguir.

Señor, Tú me has llamado...

Sufro al pensar que todos hablan
de mí,
siento que soy motivo para reír,

mas Tú me tienes en posesión y
no puedo ya apagar el eco de tu
voz.

Señor, Tú me has llamado...

Mi ser quedó envuelto en honda
inquietud
y preferí no haber nacido a la luz;
Señor, transforma mi corazón
y enciende dentro de mí
el fuego de tu amor.

Señor, Tú me has llamado...

261. PESCADOR

Pescador, que al pasar por la
orilla del lago, me viste secando
mis redes al sol.
Tu mirar se cruzó con mis ojos
cansados y entraste en mi vida
buscando mi amor.

Pescador, en mis manos
has puesto otras redes
que puedan ganarte la pesca
mejor
y, al llevarme contigo en lo barca,
me nombraste, Señor, pescador.

Pescador, entre tantos que había
en la playa, tus ojos me vieron,
tu boca me habló.
Y a pesar de sentirse mi cuerpo
cansado, mis pies en la arena
siguieron tu voz.

Pescador, manejando mis artes
de pesca, en otras riberas mi vida
quedó;
al querer que por todos los
mares del mundo trabajen mis
fuerzas, por Ti pescador.

Pescador, mi trabajo de toda la
noche, mi dura faena hoy nada
encontró.
Pero Tú, que conoces los mares
profundos, compensa si quieres
mi triste labor.

262. SI HAY ALGUNO

Si hay alguno que pueda
entenderte y en el silencio tuyo
interpretarte;
y hasta echarte una mano,
diciendo que está contigo,
amigo mío, ese, ese es Dios.
Si hay alguno que pueda
orientarte,
ya sea de noche o sea de día;
y si ríes o si lloras,
Él siempre está a tu lado,
amigo mío, ese, ese es Dios.

Llora contigo si lloras tú,
ríe contigo si ríes tú,
no te abandona cuando estás
solo,
si tú le ofendes pregunta ¿por
qué?
si tú te alejas pregunta ¿por qué?
si tienes sed te ofrece agua
fresca,
si tienes hambre, Él te da pan.
/Amigo mío, ese es Dios/

Si hay alguno que pueda
entenderte
y sabe lo que piensas aunque
calles;
y se brinda a ser tu amigo
si nadie te hace caso,
amigo mío, ese, ese es Dios.

263. VEN Y SÍGUEME

Tú, Señor me llamas,
Tú, Señor me dices:
ven y sígueme (bis)
Señor, contigo iré. (Bis)

Dejaré en la orilla mis redes,
cogeré el arado contigo, Señor.
Guardaré mi puesto en tu senda,
sembraré tu palabra en mi
pueblo y brotará y crecerá.
Señor, contigo iré. (Bis)

Dejaré mi hacienda y mis bienes,
donaré a mis hermanos mi
tiempo y mi afán.
Por mis obras sabrán que Tú
vives, con mi esfuerzo abriré
nuevas sendas
de unidad y fraternidad.
Señor, contigo iré. (Bis)

264. JESÚS, TÚ ERES

Jesús, yo sé de Ti algo de tu ser.
¿Qué quieres de mí?
Mas yo quiero saber ¿qué rumbo
seguir? ¿qué debo hacer?

Dí, ¿qué he de esperar?

¿qué senda seguir?
¿por qué he de luchar?
Tú, ayúdame, pues no quiero
más dudar ni temer.

/Cristo es sal en la vida,
luz en tinieblas, es todo amor,
es fe al dudar, espera al crecer,
amor al vivir, es paz al luchar,
bondad al vencer y gozo al
servir./

Cristo es trigo molido,
uva pisada, "ese es Jesús".

265. ERES MI DIOS

Eres mi Dios, te busco
ansiosamente.
Todo mi ser, sediento está de Ti,
como árida región jamás regada
por agua bienhechora en su
confín.

/Mis manos en tu nombre
han de elevarse,
mi boca tu alabanza ha de decir,
de noche cuando llegue tu
recuerdo,
sentirme que a tu sombra soy
feliz./

Cuando al santuario llego y te
contemplo con gloria y revestido
de poder. Tu amor rebosa en mí
más que la vida y un arte tu
alabanza quiero hacer.

266. LIBERTADOR DE
NAZARET

/Libertador de Nazaret,
ven junto a mí, ven junto a mí.
Libertador de Nazaret,
qué puedo hacer sin Ti./

Yo sé que eres camino,
que eres la vida y la verdad;
yo sé que el que te sigue
sabe a donde va.
Quiero vivir tu vida,
seguir tus huellas, tener tu luz,
quiero beber tu cáliz,
quiero llevar tu cruz.

Quiero encender mi fuego,
alumbrar mi vida y seguirte a Ti;
quiero escucharte siempre,
quiero luchar por Ti.
Busco un mensaje nuevo,
te necesito Libertador;
no puedo estar sin rumbo,
no puedo estar sin Dios.

267. UN MILAGRO DEL CIELO

Cuando ves que ha brotado una
rosa,
cuando el alba se asoma a lo
lejos, cuando el aire acaricia tu
cara,
es todo un milagro del cielo.
Cuando ves que ha salido la
luna, cuando el sol te sonría en el
cielo, cuando el mar se hace olas
y espuma,
es todo un milagro del cielo.

Si tú cantas, canta el cielo,

si sonríes, sonríe también
y un milagro es este mundo
que tu ves.

Cuando ves que ha brotado una
rosa,
cuando el alba se asoma a lo
lejos, cuando el aire acaricia tu
cara,
es todo un milagro del cielo.
Cuando ves pajarillos volando,
cuando un bosque te da su
silencio,
cuando escuchas sonar las
campanas,
es todo un milagro del cielo.

268. DIOS

A través del paisaje
te descubro mi Dios,
en las límpidas fuentes,
en las flores sencillas,
en las verdes colinas,
en el más puro azul.

Todo de ti me habla, Señor,
toda tu obra explica, mi Dios,
en todo yo descubro
tu paternal amor.

Yo quiero tu mensaje, Señor,
a los hombres llevar
para que todos sientan tu amor
y tu inmensa bondad.

Y todos te conozcan mi Dios,
con encendida fe
y así den a su vida
un sentido divino,

un sublime ideal.

A través de una Madre
que me has dado, Señor,
en la voz de un amigo,
en la risa de un niño,
en el hombre que espera
tu promesa, Señor.

269. LÁMPARA DE BARRO

Hay en el cielo miles de caminos,
mundos lejanos que giran con su
sol, claras estrellas, brillo de
diamante, fuentes que manan
ríos de fulgor.

/Yo soy la llama pequeña
que tiembla humilde y de arcilla,
tu lámpara soy. Sé que prefieres
mi luz y mi barro,
yo sé que me amas, Señor./

Fuiste sembrando cielos y
universos, días sin noche,
belleza y resplandor, soles
brillantes, grandes luminarias,
luces y fuego que encendió tu
amor.

Tú me encendiste para ser tu
fuego, Tú me quisiste para ser tu
amor, toma en tus manos mi
temblor caliente, luz y latido de
mi corazón.

270. NO ME DEJES
CLAUDICAR

No dejes que claudique, mi
Señor, al ver lo que este mundo
se volvió.

Decepciones, violencia, rencor,
egoísmo de quien quiere más,
la miseria cada vez mayor
y la gente pensando al revés;
a la guerra la visten de paz
y hasta el odio disfrazan de
amor.

Religión que unas veces aliena,
caridad confundida con pena
y la gente se empeña en no ver
sin querer compartir lo que
tienen; siguen todo como les
conviene, quien no tiene, sigue
sin tener.

Occidente y Oriente en conflicto,
de los pobres olvidan el grito,
el de arriba no quiere bajar
y el de abajo soñando ser fuerte,
a los ricos desea la muerte
y al más débil lo dejan llorar.

Muchos dicen que así es la vida,
que la guerra no va a ser
vencida, que la historia no puede
cambiar.

Yo que quiero vivir tu verdad,
te suplico con toda humildad,
no me dejes Señor claudicar.

271. BIENAVENTURADOS
SON

Bienaventurados son los pobres,
bienaventurado es quien lloró,

bienaventurado es quien
construye y logra mantener la
paz y la ilusión.
Bienaventurados.

El pobre porque un día, un día,
reinará,
quien llora porque un día, un día
reirá,
quien lucha por la paz porque la
encontrará.
Bienaventurados son por
siempre.

Bienaventurado es quien intenta
que reine la justicia y el amor,
quien conoce el fruto del perdón
y sabe conservar sin mancha el
corazón.
Bienaventurados...

El justo porque al fin su causa
triunfará,
el hombre que perdona pues
convencerá,
los corazones limpios pues verán
a Dios.
Bienaventurados son por
siempre.

Bienaventurado es el que sufre
sembrando la justicia y el
perdón, bienaventurado es el que
lucha por causa de Dios, por
causa de su hermano.
Bienaventurados...

Feliz es siempre aquél que lucha
por la paz

y hace de su vida una liberación;
y aunque le odien todos, vive sin
odiar.

Bienaventurados son por
siempre.

272. AMIGO, SOY AMIGO

Pasaste a mi lado, me llamaste
amigo,
dijiste: "Ven amigo, ven
conmigo".
Abriste mi vida al hablar
conmigo, dijiste: "tú no eres
siervo, sino amigo".

Amigo, soy amigo,
a tu mesa me sientas, Señor,
como amigo.
Amigo, soy amigo,
me repartes tu vino y tu pan
como amigo.

Llamaste a mi puerta, me pediste
sitio,
dijiste: "yo desde hoy seré tu
amigo".
Sabías mi vida, nombres y
apellidos,
dijiste: "tú siempre serás de los
míos".

Contaste conmigo como fiel
amigo,
dijiste: "yo amigo, en ti confío".
Pusiste en mis manos
todos tus designios,
dijiste: "tú ya conoces lo que es
mío".

273. VOY CONTIGO, SEÑOR

Voy, Señor, contigo voy,
voy contigo, Señor.
Hoy, Señor, confirmo hoy,
hoy confirmo mi vocación.

El Señor en la orilla del mar
llamó a Pedro, a Santiago y a
Juan:
“Pescadores de hombres seréis”;
le siguieron dejando la red.

El Señor a los doce eligió;
por su nombre uno a uno llamó:
“Mis amigos por siempre seréis,
donde vaya vosotros vendréis”.

Hoy, Señor, nos has vuelto a
llamar; nuestro nombre en tus
labios está; desde ahora contigo,
Señor, nos tendrás a cumplir tu
misión.

274. EL POLVO DE LOS
CAMINOS

/El polvo de los caminos
se hizo amigo de su andar,
pero también caminaba
sobre las olas del mar./

Aunque era rico en milagros y en
potestad, Él fue amigo de los
pobres y la humildad.

Aunque tenía remedio para la
sed, dijo a la Samaritana:
“quiero beber”.

Aunque a tristes y afligidos Él
consoló, por su Patria y por su
gente también lloró.

275. TODO NOS HABLA DE
TI

Nos habla de tu presencia
la vida de cada día,
sentimos que Tú nos guías
en toda nuestra existencia.
Cuántas palabras de ausencia
cuando tu voz no responde.
Sabemos que no te escondes,
Tú quieres ser peregrino,
Tú quieres hacer camino
unido siempre a los hombres.

Sabemos que Tú respiras en
cada vida,
sabemos que a nuestro lado
quieres vivir,
sentimos que los afanes de cada
día,
las cosas que nos rodean hablan
de Ti.

Quien diga que eres un sueño
o tal vez vulgar quimera
que mire la tierra entera
el mar, el aire y el cielo.
Nada sucede al acaso
y en el por qué de las cosas
irán respondiendo todas
que Tú las sigues creando
y al ritmo que van brotando
en cada vida reposas.

Quien diga que Tú te escondes
del hombre que sufre y llora,
no saben que en Ti la muerte
fue una pasión salvadora.
Por una tierra más justa
fuiste sin tregua luchando,
tu carne murió matando
la muerte de cada día,
la sangre que fue vertida
a un nuevo mundo anunciando.

276. TODO ES ALEGRÍA

/Todo es alegría porque te
busqué,
todo me sonrío porque te
encontré,
nuevas ilusiones, cada amanecer,
cada día es fiesta porque te
encontré./

Tú, Señor, vas sembrando mi
camino de ilusión,
de esperanza y amistad.
Tú, Señor, eres quien me da la
vida y este amor que he de dar a
los demás.

Contaré lo bueno que Tú me has
dado, por tu amor,
dando gracias viviré.
Cantaré lo que Tú me has
enseñado y este amor con todos
compartiré.

277. LAS AVES DEL CIELO

Las aves del cielo no entienden
de leyes,

mas vuela en sus alas la mano de
Dios,
los hombres del suelo confían su
suerte,
al intento inútil de toda
ambición.

Las aves del cielo no tienen
graneros,
no amasan riquezas y tienen su
pan,
las flores del campo no hilan ni
tejen
y un mar de colores al mundo le
dan.

Las flores del campo
comprenden un día,
que está en lo sencillo su gran
splendor.
Los hombres se agrupan en
gloria y soberbia
y hasta se comparan a su
Creador.

Los flores, las aves, los peces, la
tierra,
son grito y son muestra de un
Dios que es amor.
Los hombres recelan de su
Providencia
y rompen el orden de la creación.

278. YO TENGO DENTRO
DE MÍ

/Yo tengo dentro de mí, todo el
cielo, todo el cielo./
/Yo soy un ascua de luz./

/Tú me tomaste en tus manos,
me diste aliento de vida,
mi cuerpo humilde que es barro
se hace imagen divina./

/Polvo que piensa y que ríe,
que siente, sueña y trabaja,
amor que ama contigo
tu imagen y semejanza./

/Tú has querido que sea,
Señor de la Creación,
del barro haces al hombre
y al hombre hijo de Dios./

279. QUÉ BELLO ES

Qué bello es el ver a Dios,
en cada cosa del universo.
La creación siempre dirá,
obras de amor tu verás en mí.

En tu camino yo veo flores bellas
que te sonríen felices al pasar
y su sonrisa puede ser obra de
Dios,
amigo mío, para ver basta querer.

En tu camino yo veo a ese Buen
Dios,
que de mil modos te habla de su
amor,
si eres sincero podrás llegar a Él,
amigo mío, para ver basta querer.

En tu camino yo veo la verdad
que te alumbra, te alegra y te da
paz,
si eres sincero podrás llegar a Él,
amigo mío, para ver basta querer.

Cuando a mi puerta la muerte se
detenga
y me diga que es hora de partir,
hermana muerte le diré, llévame
a Dios,
para vivir con Él la eternidad.

280. MI GETSEMANÍ

Para que mi amor
no sea un sentimiento,
tan solo de deslumbramiento
pasajero.
Para no agotar las palabras más
mías,
ni vaciar de contenido mi te
quiero.

Quiero hundir más hondo mi
raíz en Ti
y cimentar en solidez este mi
afecto; pues mi corazón que es
inquieto y es frágil,
solo acierta si se abraza a tu
proyecto.

Más allá de mis miedos,
más allá de mi inseguridad
quiero darte mi respuesta,
aquí estoy para hacer tu
voluntad,
para que mi amor sea decirte sí
hasta el final.

Duerme en su sopor y temen
en el huerto;
ni sus amigos acompañan al
Maestro.

Si es hora de cruz, es de fidelidades,
pero el mundo nunca quiere aceptar eso.

Dame a comprender, Señor,
tu amor tan puro,
amor que persevera en cruz,
amor perfecto.
Dame serte fiel cuando todo es oscuro,
para que mi amor no sea un sentimiento.

No es en las palabras, ni es en las promesas,
donde la historia tiene su motor secreto;
solo es el amor en la cruz madurado, el amor que mueve a todo el universo.
Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos,
por sobre mis seguridades y mis miedos
y para elegir tu querer y no el mío, hazme en Getsemaní, fiel y despierta.

281. FUEGO DE DIOS

Fuego de Dios, Espíritu de amor,
de fuerza y de alegría; guíanos
Tú en la comunidad, danos tu luz y vida.

Tú junto al Padre estarás.
¡Ven, Señor!
Ven pronto Espíritu de amor.
¡Ven, Señor!

El cielo brilla con tu luz.
¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor.
¡Ven, Señor!

Mi corazón te busca a Ti.
¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará.
¡Ven, Señor!
Y cuando tiemblo ante el dolor.
¡Ven, Señor!
Tu Espíritu me da valor.
¡Ven, Señor!

Si canto, Tú eres mi cantar.
¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar.
¡Ven, Señor!
Tú me has cambiado el corazón.
¡Ven, Señor!
Hazme testigo de tu amor.
¡Ven, Señor!

En tu verdad yo marcharé.
¡Ven, Señor!
De Ti no me avergonzaré.
¡Ven, Señor!
En tu amor caminaré.
¡Ven, Señor!
Tú siempre me acompañarás.
¡Ven, Señor!

282. DIOS ESTA AQUÍ

Dios está aquí, está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,

tan cierto que cuando le hablo Él
me puede oír.

Dios está aquí, esta aquí
y Él se goza en la alabanza de su
pueblo,
pues sé que nos está hablando y
transformando hoy,
nos manda su mensaje de amor.

Dios está aquí, está aquí,
se siente fuerte su presencia
entre nosotros,
más fuerte y más brillante que la
luz del sol,
por medio de su Espíritu de
amor.

283. ANTE TI, SEÑOR

/Ante Ti, Señor//mi alma
levantaré./ (bis)

/Oh mi Dios//confío en Ti/
/yo te alabo, Señor, yo te adoro
Señor, oh mi Dios./

/Guíame, Señor//dispón de mi
vida./ (bis)

/Líbrame, Señor//de todo
peligro./ (bis)

/Dame un corazón//que pueda
adorarte./ (bis)

284. NO ADORÉIS A NADIE,
MÁS QUE A ÉL

/No adoréis a nadie, a nadie más
que a Él/
/No adoréis a nadie, a nadie
más./ No adoréis a nadie, a nadie
más que a Él.

No busquéis a nadie, a nadie...
No pongáis los ojos en nadie...
No sigáis a nadie...
Porque solo Él nos puede
sostener...
No adoréis a nadie, a nadie más,
porque sólo Él nos puede
sostener.

285. ME ENAMORÉ DE
JESÚS

Me enamoré de Jesús
y de su vida perfecta,
me enamoré de Jesús
y de su eterna palabra.
Me enamoré de Jesús,
cuando a los hombres hablaba,
me enamoré de Jesús
cuando a los hombres curaba.

/Me enamoré de sus manos,
de su voz, de su mirada,
de las veces que a mi vida
Él hablaba, de las veces que su
amor me demostraba./

Me enamoré de Jesús
cuando a la Virgen miraba,
me enamoré de Jesús

como el pan verdadero.
Me enamoré de Jesús,
como el que está siempre vivo,
me enamoré de Jesús
como el que al fin volverá.

286. MIRARTE SOLO A TI

Mirarte solo a Ti, Señor (3v)
y no mirar atrás.
/Sentir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor,
postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás./

Me llamas, Tú Señor, a mí,
fijándote en mi pequeñez;
me brindas tu amor y bondad
y tu fidelidad.

/Tan sólo me quieres pedir
que cumpla con tu voluntad,
que deje todo hoy por Ti
y alegre caminar./

Aquí me tienes, mi Buen Dios,
dispuesto a abandonarme a Ti;
aquí me tienes, mi Buen Dios,
queriéndote ser fiel.

/Sentir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor,
postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás./

287. MIRAR LA VIDA

Para que nunca comiences un día
inútil, un día más,
para quien no esté conforme con
que la vida es sólo pasar.

Para aquellos que sentados están
buscando su libertad, para ti que
has descubierto que este es el
tiempo de comenzar.

Mirar la vida con los ojos
nuevos, romper barreras sin
mirar atrás. Borrar palabras,
hacer versos nuevos, decir te
quiero,
empezar a amar, sencillamente
ponerse a andar.

Para que jamás los días sean un
peso que soportar, para quien
busca en silencio el nombre
exacto de la verdad.

Para aquellos que perdieron la
esperanza de luchar, para ti que
con tus años has descubierto la
realidad.

De la mañana ser el pionero,
pintar el cielo, descubrir el mar,
que no se escape una pieza del
juego sin que tú sepas en donde
está, sencillamente saber buscar.

288. AMARTE EN LOS
POBRES

El Señor, al pasar por los montes
y valles, ciudades y campos de
nuestro Ecuador, nos llamó a
servirle en el hombre que sufre y
ser mensajeros del Reino de
Dios,

¡Oh Señor, que nos llamas

a ser testimonio de amor
y esperanza, de fe y caridad,
que sepamos amarte en los pobres,
qué sepamos amarte en verdad!

Del Señor es la voz que resuena
en el alma de todo el que anhela
justicia y amor, del Señor es la
voz del que clama olvidado y
vive oprimido por tanto dolor.

289. EL DIOS DE LOS POBRES

Vos sos el Dios de los pobres,
el Dios humano y sencillo,
el Dios que suda en la calle,
el Dios de rostro curtido.
Por eso es que te hablo yo,
así como habla mi pueblo,
porque sos el Dios obrero
el Cristo trabajador.

Vos vas de la mano con mi gente,
luchas en el campo y la ciudad
y haces fila allá en el
campamento para que te paguen
tu jornal.

Vos comes raspado allá en el
parque con Eusebio, Pancho y
Juan José y hasta protestas por el
jarabe cuando no te le echan
mucho miel.

Yo te he visto en una pulpería,
instalado en un caramanchel,
te he visto vendiendo lotería
sin que te avergüence ese papel.

Yo te he visto en las gasolineras
chequeando las llantas de un
camión y hasta patrullando
carreteras, con guantes de cuero
y overol.

290. DAME, SEÑOR, LA SABIDURÍA

Dios de los padres y Señor de la
misericordia,
que con tu palabra hiciste todas
las cosas
y en tu sabiduría formaste al
hombre,
para que dominase sobre tus
criaturas
y para regir el mundo con
santidad y justicia,
y para administrar justicia con
rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de
tu trono
y no me excluyas del número de
tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de
tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para
conocer el juicio y las leyes.
Pues, aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los hombres,
sin la sabiduría que procede de
Ti, será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría
conocedora de tus obras,
que te asistió cuando hacías el
mundo

y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos
y de tu trono de gloria envíala,
para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas y me guiará prudentemente en mis obras y me guardará en su esplendor.

291. QUIERO DECIRTE QUE SÍ

Yo siento tu voz muy dentro de mí, diciéndome: "ven, sígueme".
Con gozo te doy las gracias, Jesús y quiero decirte que sí.

Sabiendo que Tú me llamas, Señor, quiero decirte que sí.
/Con mis hermanos en libertad, quiero decirte que sí./

Seguirte será una fiesta feliz, la fiesta de la amistad.
Viviendo más en Iglesia, Jesús, yo quiero decirte que sí.

Acepto mi compromiso de amor, estoy seguro de Ti.
Abriéndome a todo el mundo, Jesús, yo quiero decirte que sí.

292. NADIE TE AMA COMO YO

Cuánto he esperado este momento, cuánto he esperado que estuvieras aquí, cuánto he esperado que me hablaras, cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido, yo sé bien lo que has llorado, yo sé bien lo que has sufrido, pues de tu lado no me he ido.

/Pues nadie te ama como yo,/ mira la cruz esa es mi más grande prueba. Nadie te ama como yo.

/Pues nadie te ama como yo,/ mira la cruz fue por ti, fue porque te amo. Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que tú piensas, aunque a veces no me hablas. Yo sé bien lo que tú sientes, aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado, junto a ti yo siempre he ido; Aún a veces te he cargado, yo he sido tu mejor amigo.

293. COMO EL PADRE ME AMÓ

Como el Padre me amó
Yo os he amado,
/permaneced en mi amor./

Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis,
compartiréis su alegría,
el don de la fraternidad.

Si os ponéis en camino,
siguiendo siempre la verdad,
frutos daréis en abundancia
mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande
como aquel que os mostré,
Yo doy la vida por vosotros,
amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando
y os amáis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

294. MI AMIGO JESÚS

Quiero cantar una linda canción
de un hombre que me
transformó, quiero cantar una
linda canción de Aquél que mi
vida cambió.

Es mi amigo Jesús,
es mi amigo más fiel,

Él es Dios, Él es Rey,
es Amor y Verdad.

Solo en Él encontré
esa paz que busqué,
sólo en Él encontré
la felicidad.

lara la lara la .

Quieres también tú, amigo cantar
a Aquél hombre que me

transformó, quieres también tú,
amigo cantar a quien puede tu
vida cambiar,
Él será para ti, el amigo más fiel.

Manda Señor a este mundo
traidor a tu Espíritu de Amor.
Tú prometiste enviarnos, Señor,
a tu Espíritu Consolador.
Eres Tú, mi Señor, eres mi
Salvador...

295. LIBERACIÓN

En sus ojos la libertad tiene más
luz,
en sus labios toda verdad es más
verdad.

/Su corazón es siempre amor./

Nuestro amigo, nuestro hermano
y Salvador,
/Jesús de Nazaret, Jesús de
Nazaret. /

Sus caminos no tienen pérdida
jamás,
sus pensamientos tienen el brillo
de la paz.

/Venid a ver quién es Jesús./
Nuestro amigo...

Por la vida voy queriendo
explicar quien me dio la luz,
quien me dio la paz.
No quiero imponer a nadie mi fe
pero eso sí, yo gritaré,
el nombre de quien hablé:
Jesús de Nazaret.

296. JESUCRISTO ME DEJÓ
INQUIETO

/Jesucristo me dejó inquieto, su
palabra me lleno de luz, nunca
más yo pude ver el mundo sin
sentir aquello que sintió Jesús./

Yo vivía muy tranquilo y
descuidado y pensaba haber
cumplido mi deber.
Muchas veces yo pensaba
equivocado,
contentarme con la letra de ley.
Mas, después que mi Señor pasó,
nunca más mi pensamiento
descansó.

Yo creía estar seguro y realizado
y dejaba descansar mi corazón.
Y siguiendo por la vida
equivocado,
cosechaba en mi vida una
ilusión. Mas, después que mi
Señor pasó, mi ilusión y mi
engaño se acabó.

Sigo a veces intranquilo por la
vida sin respuestas al que viene a
preguntar.
Mucha gente aún se encuentra
adormecida
y sin ganas de saber ni de llegar.
Mas, yo sé que Él volverá a pasar
y el descanso en inquietud
Él va a cambiar.

297. TUVE HAMBRE Y ME
DISTE DE COMER

Tú me dijiste, Señor, que en mi
camino
iré encontrando hambrientos de
mi pan,
que habrá sedientos que vengan
a mi fuente,
enfermos, tristes de frío y
soledad.

Tú me dijiste que sufres en el
pobre,
que estás desnudo o no tienes
libertad,
que en el anciano que espera Tú
me esperas
y en ese niño de hambre morirás.

/Aquí me tienes, Señor,
yo quiero amarte, amando al
pobre y a aquel que sufre más.
Tuyo es mi pan y el agua de mi
fuente; ven a mi casa y amor
encontrarás./

En el camino hay siempre un
hombre herido
que necesita mi ayuda y mi
amistad,
no mil discursos que hablen de
justicia,
no mil palabras que el viento
llevará.

En el camino, Jesús, me estás
mirando
y en tu mirada hay pena y
soledad.

Quiero entregarte mi alma y mi
alegría,

toda mi vida en ofrenda de
hermandad.

298. CANTANDO LA
ALEGRÍA

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el
amor,
juntos sintiendo en nuestras
vidas
la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que Él
fundó,
somos un pueblo que camina sin
cesar.
Entre cansancios y esperanzas
hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbró con
su luz,
una esperanza que empapó
nuestro esperar.
Aunque la noche nos envuelva
en su inquietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor, nos acompaña al
caminar,
con su ternura a nuestra lado
siempre va.
Si los peligros nos acechan por
doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.

299. EL SEMBRADOR

Una mañana el sembrador

salió a los campos para sembrar.
Una mañana el sembrador
sembró en mi vida su bondad.

Cada mañana el sembrador
sembrando está
en mi corazón.
Cada mañana el sembrador
espera el trigo de mi amor.

Una mañana el sembrador
sembró el camino y el pedregal.
Una mañana el sembrador
no pudo entrar en mi heredad.

Una mañana el sembrador
en tierra buena quiso sembrar.
Una mañana el sembrador
tan sólo espinas pudo hallar.

Una mañana el sembrador
en cada grano cien quiso hallar.
Una mañana el sembrador
sembró en mi vida con afán.

300. JESÚS, ESTOY AQUÍ

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis manos están vacías,
¿qué puedo ofrecerte?
Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí,
Jesús, ¿qué esperas de mí?
Mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

Amar como Tú amas,
sentir como Tú sientes,

mirar a través de tus ojos, Jesús.

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo
horizonte
en la soledad de mi noche, Jesús.

No, no puedo abandonarte,
Jesús en mi penetraste,
me habitaste, triunfaste
y hoy vives en mí.

301. EL SEÑOR ME BENDIJO

El Señor no preguntó
si aceptaba yo su amor,
simplemente me amó,
simplemente me amó.

El Señor no consultó
qué proyectos tengo yo,
simplemente me eligió,
simplemente me eligió.

Yo jamás puedo olvidar
que me dio su bendición;
tengo mucho que aprender,
fue el Señor quien me enseñó:
habla al mundo de mi amor
ve a profetizar.

El Señor no preguntó
si su cruz quería yo,
simplemente me la dio,
simplemente me la dio.

Dios un día no esperó
a que yo dijese que sí,
simplemente se entregó
y en la cruz murió por mí.

302. QUISIERA, SEÑOR

Quisiera, Señor,
mi vida y mi luz,
vivir en tu cruz,
morir por tu amor.

Corazón que entre llamas
y espinas,
con ansias divinas,
nos muestras tu amor;
yo quisiera que el mundo a
porfía cantara este día
un himno en tu honor.

Yo quisiera que todos te amaran,
que todos llegaran
corriendo a tu altar;
como llegan corriendo ¡Dios
mío! las aguas del río.

Como busca la fuente escondida
la cierva que herida
se abrasa al correr;
como sigue a la noche sombría
la lumbre del día
que empieza a nacer.

Yo quisiera, Señor, que esas
llamas
que en torno derramas
prendieran en mí,
Corazón de Jesús dulce y manso
no encuentro descanso
si no voy a Ti.

Si me aparto, Jesús, de tu lado,
inquieta y turbada
camino al azar

y no es mucho que gima Dios
mío también gime el río
buscando la mar.

A Ti vuelvo, Jesús, luz querida
que alegra la vida
y endulza el pesar,
a Ti vuelvo clamando, Dios mío,
no sea yo el río
que no llega al mar.

303. MÁS CERCA, ¡OH DIOS! DE TI

Más cerca, oh Dios, de Ti
más cerca, sí, cuando la cruz,
Señor, me lleva a Ti.
Si tiende al sol la flor,
si el agua busca el mar,
a Ti, mi solo Bien, he de buscar.

Mi pobre corazón inquieto está
hasta que en Ti, Señor,
descanse en paz.

/Abráseme tu amor,
oh Luz de eternidad.
Cerca de Ti, Señor, quiero
morar./

Refugio es el Señor: no temeré,
mi fuerza en el dolor: confío en
Él.

Si brama y gime el mar,
las olas al romper, conmigo Dios
está: no temeré.

Desde el abismo, oh Dios,
yo clamo a Ti,
escucha la oración que brota en
mí.

/La aurora anuncia el sol
que el día alumbrará,

quiero vivir, Señor tu claridad./

Apiádate de mí, soy pecador;
mi corazón en Ti, busca el amor.

/Porque eres Tú, Señor,
refugio de salud,
otórgame el perdón...

¡Creo en tu cruz!

Yo creo en Ti, Señor, yo creo en
Ti; Dios vivo en el altar,
presente en mí.

/Si, ciegos al mirar,
mis ojos no te ven, yo creo en Ti,
Señor, sostén mi fe./

Espero en Ti, Señor,
Dios de bondad,
mi roca en el dolor,
puerto de paz.

Porque eres fiel, Señor,
porque eres la verdad,
espero en Ti, Señor,
Dios de bondad.

Suspira por beber el manantial
la cierva que, al correr,
sedienta va.

/Amarte a Ti, Señor, será mi
afán, de Ti mi corazón sediento
está./

304. PROFETIZA

Profetiza, pueblo mío,
profetiza una vez más,
que tu voz sea el eco del clamor,
de los pueblos en la opresión.

Profetiza pueblo mío,
profetiza una vez más,
anunciándole a los pobres,
una nueva sociedad.

Profeta te consagro,
no hay duda ni temor,
en tu andar por la historia,
sé fiel a tu misión.

Anúnciale a los pueblos,
que Dios renovará,
su pacto en la justicia,
su amor florecerá.

Denuncia todo aquello
que causa la opresión,
para que se conviertan
y vuelvan luego a Dios.

Ésta sea tu esperanza,
ésta sea tu misión,
ser constructor del reino,
sociedad del amor.

Es hora de mi gracia,
sacramento de Dios,
sé signo de mi alianza,
sé luz del nuevo sol.

305. ALÉGRATE

A ti, que no tienes pan,
que no ansías ser más que tus
hermanos.

A ti, que no pusiste en esta tierra
tu tesoro.

A ti, que devuelves bien por mal,
que construyes aún en el
desastre.

A ti, que buscas la paz
y no la guerra.

A ti, que en esta vida lloras,
por tantas cosas

que quisieras cambiar.

A ti, te repite, hombre, las
palabras del Señor.

Alégrate, regocíjate,
pues tuyo es el reino de los
cielos, si por mi causa
te desprecia el mundo,
alégrate y regocíjate.

A ti, que perdonas siempre
a aquel que no lo merece.

A ti, que eres justo y noble
cuando ves que se te abaja.

A ti, que desprecia el mundo
porque no sigues
las reglas que ha marcado.

A ti, que te enfrentas con él
para así poder cambiarlo.

A ti, que eres calumniado,
que eres torturado
y ultrajado por mi causa.

A ti, te repite, hombre,
las palabras del Señor.

306. TESTIGOS DE TU REINO

Como semilla pequeña
en manos de los pobres,
como el trigo que germina
en las sombras de la noche.

/Tu reino en nuestras manos,
agita nuestro espíritu
y nos lleva por caminos,
de luchas y esperanzas/

Tu voz es nuestro canto,

tu grito es la palabra que palpita
en el corazón ardiente de tu
pueblo, creadores de la historia,
testigos de tu reino.

Danos tus manos duras
y seremos una fuerza,
danos tu voz valiente
y seremos grito viviente.

/Danos tus pasos firmes
para abrir nuevos caminos,
danos tu amor sincero
pa´ crear un mundo nuevo./

Ven junto a tu pueblo,
Señor con nosotros,
llevamos tu regalo
en vasos de barro.

/Porque nada tenemos,
estamos esperando
que tus manos nos agarren,
para seguir andando./

307. ES HORA DE SER LA ESPERANZA

Siendo un joven de paz
escuché la Palabra de Dios.
En mi vida jamás oculté
que yo tengo una fe,
yo respeto al ateo
y le brindo a la vez mi amistad,
porque creo que todos buscamos
la misma verdad.

Es hora de ser la esperanza,
es hora de dar amistad,

/es hora de ser testimonio de
Dios, en un mundo que no sabe
amar./

En un mundo que brega a matar
a su Dios y a su fin,
que creyendo en el fondo,
pretende sentir no creer.

Yo me pongo a gritar,
necesito volver a la Cruz
y es por eso que afirmo que un
día, volverá Jesús.

En un mundo que avanza
sediento de alguna ilusión,
mientras muchos levantan
violencia y destruyen la paz,
a la gente que busca un camino
distinto al de Dios,
yo les grito con todas las fuerzas
de que soy capaz.

308. SEÑOR DE LA VIDA

Tu rostro escondido nos dejas
mirar
y un rostro de hermano nos
haces buscar,
oculto en nuestra carne de sudor
y de tierra.
Y escondido tu cariño nos
entregas.

Cuando Tú has venido la vida
empezó,

cuando Tú te fuiste la vida
siguió. Ahora quieren matarla y
esta vida no muere,
porque corre por las venas de tu
pueblo.

Señor de la vida, del principio y
del final,
nuestro corazón está cansado de
esperar.
Señor de la vida, de la tierra y el
mar,
nuestras voces juntas se
entrelazan pa' cantar.

Nuestro es este suelo y no lo
dejaremos,
nuestro es el aire y no lo
perderemos,
nuestro es el sol y no lo
apagaremos
y esta vida que es nuestra
cuidaremos.

Por eso hoy te ofrecemos
toda nuestra vida
con manos encallecidas y el
corazón herido,
el pan que te traemos es el fruto
del trabajo
que tu pueblo ha sembrado y lo
ha ganado.

309. ESA LUZ ERES TÚ

Marchamos entre las sombras
de nuestra vida,
buscando esa luz que lleva hasta
la verdad y, envueltos en una

noche de oscuridad, hacemos
nuestros caminos al caminar.

/Esa luz eres Tú/
/La vida es camino incierto
si Tú no vienes, Señor Jesús./

Buscamos en las palabras de
tantos hombres,
buscamos por las montañas
y por el mar,
buscamos en los trabajos de cada
día y, dentro de tantas cosas, la
luz no está.

Vivimos en la esperanza de
nuestros pasos
y en esa inquietud que tensa
todo el afán
y, en medio de la penumbra de
nuestros ojos,
sabemos que aquel que busca la
encontrará.

310. QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS

Quédate junto a nosotros
que la tarde está cayendo,
pues sin Ti a nuestro lado
nada es justo, nada es bueno.

Caminamos solos por nuestro
camino,
cuando vimos a la vera un
peregrino.
Nuestros ojos, ciegos de tanto
penar, se nos llenan de vida,
se nos llenan de paz.

Buen amigo, quédate a nuestro lado,
pues el día ya sin luces se ha quedado,
con nosotros, quédate para cenar
y comparte mi mesa y comparte mi pan.

Tus palabras fueron la luz de mi espera
y nos diste una fe más verdadera,
al sentarnos junto a Ti para cenar,
conocimos quien eras al partirnos el pan.

311. QUIEN ERES TÚ, SEÑOR

Quién eres Tú, quién hay en mí.
Quién desde lo profundo me vive.
Quién eres Tú que tiene tal poder,
que hace que le ame más que a nadie,
más que a nada.
Quién eres Tú, Señor.

Quién se viste de mi pobreza.
Quién se apodera de mi rostro.
Quién canta con mi voz.
Quién consuela en mi sonrisa.
Quién ama con mis ojos.
Quién se anonada tanto que sólo puede verle desde mi pobreza y...

Tú, el más desconcertante,
Tú, el que parece ausente,
Tú, el silencioso amante.
Que tiene tal poder.
Que hace que le ame más que a nadie,
más que a nada.

Quién eres Tú, Señor.

312. ¿QUIEN ES ESE?

¿Quién es ese que ha venido este mundo para ser hermano nuestro,
siendo Dios?
¿Quién es ese que comparte nuestra marcha,
solidario en la alegría y el dolor?

/Es Jesús, es Jesús,
Dios y hombre que nos guía con su luz./

¿Quién es ese que a los pobres felicita y devuelve a los enfermos la salud?
¿Quién es ese que a los muertos resucita y a los ciegos ilumina con su luz?
¿Quién es ese que perdona al enemigo y devuelve al pecador su dignidad?
¿Quién es ese que nos da la Eucaristía y nos llama para ser comunidad?

¿Quién es ese que nos habla de un Reino bajo el signo del servicio y el amor?
¿Quién es ese que nos llama sus amigos y nos pide que sigamos su misión?

313. SI DAS TU MANO

Ven a romper cadenas de miseria,
ven a liberar al pueblo encadenado.

/La noche en tu camino, será un sol a plena luz./
Entonces de tus manos podrá brotar la fuente, la fuente que da vida al mundo de mañana;
la fuente de agua viva, vertiente de Dios.

Si por amor le das tu mano al pobre, si tú levantas a quien está humillado, /la noche de tu entrega será un sol a plena luz./

Entonces de tus pasos podrá nacer la danza, la danza creadora del mundo de mañana, la danza que celebra la fiesta de Dios.

Si tú denuncias el mal que daña al hombre, si tú sostienes al triste abandonado, /la noche de tu cruz será un sol a plena luz./

Entonces en tus ojos brillan las estrellas, la estrella que anuncia el mundo de mañana, la estrella que ilumina la tierra de Dios.

314. EL LLAMADO

Hace tiempo Tú, Señor, en gran silencio,
escuchaste mis anhelos y proyectos,
mi camino lo creía definido,
muy seguro avanzaba yo sin Ti.

Pero un día Tú rompiste el silencio, tu Palabra mis proyectos cuestionó,

me dijiste: "dame espacio en tu vida, muchos planes he pensado para ti".

Habla, Señor, dime Tú lo que has pensado,
necesito yo tu voz y parecer.
He tratado de hacer solo mi vida,
hoy quiero fundarla en tu querer.

Me expresaste "un apóstol yo te haré y en tu boca, mi Palabra yo pondré; tú serás del perdido la esperanza, del lejano cercanía de mi amor".

Quiero, Señor, hacer mío tu deseo, he llegado a comprender quién eres Tú. Agradezco que en mí, Tú te fijaras; yo contigo quiero siempre caminar. (bis)

315. LA LLAMADA

Señor, algo nuevo sentí dentro de mí
y pensé que yo era tu morada,
cuando en verdad te conocí,
supe bien que Tú me llamabas.

A seguirte a Ti estoy predestinada, llegaré hasta Ti, laralaa.
Escucharé tu llamada,
amaré hasta morir.(bis)

Antes, nada veía pues ciega estaba, me invadió la fuerza de

tu amor, seré feliz cumpliendo
tus preceptos,
enseñaré al mundo el mensaje
con amor.

A seguirte a Ti estoy
predestinada, llegaré hasta Ti,
laralaa...

Mi corazón no es mío
sino del mundo,
lo ofrecí por Cristo ilusionada,
él recompensa cada nuevo día,
está conmigo en cualquier sitio
en que yo esté.

Señor, por Ti ofreceré mi vida,
cantaré mi canción, larala,
llevaré la alegría
al más oculto rincón.
A seguirte a Ti estoy
predestinada, llegaré hasta Ti,
laralaa...

316. TESTIGOS

/Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva./
/Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera./

/Si la sal se vuelve sosa,
¿quién podrá salar el mundo?/
/Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo./

/Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino./
/Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos./

/Cuanto soy y cuanto tengo,
la ilusión y el desaliento./
/Yo te ofrezco mi semilla
y Tú pones el fermento./

317. LÁVAME CON TU SANGRE

Lávame con tu sangre,
sana mis heridas, vuelve,
escucha mi voz y háblame.
Renovar quiero mi entrega,
sentir ese amor primero,
decirte que te quiero conversar,
escúchame.

Sentir de nuevo el viento cálido,
verme en tus brazos, sonreír.
Entregarte todos mis problemas,
volver a ser feliz, escúchame.

318. JESÚS, JESÚS, JESÚS

Jesús, Jesús, Jesús,
eres camino y verdad,
eres pan que se hace vida,
eres siempre una esperanza
y un perdón.
Jesús, Jesús, Jesús,
junto a Ti nace una cruz,
brota fresca la vida nueva,
a veces eres desierto y otras mar.

En el tiempo en el mundo,
veo tu luz, veo tu cruz;
en el trabajo del hombre,
estás Tú, estás Tú.
En ese ser que palpita,

en la ciudad que me grita,
en esa voz que es susurro,
en el que sufre
y en el que busca amor,
en una sonrisa y en una oración.
Jesús, Jesús, Jesús...

En este día que nace,
veo tu luz, veo tu cruz,
en esa mano extendida,
estás Tú, estás Tú.
En esa risa que es canto,
en esa lluvia que es llanto,
en mi país lastimado,
en mi guitarra
y en mis ganas de amar,
en toda esta tierra,
que está llena de Ti.
Jesús, Jesús, Jesús.

319. NO ME HABÉIS
VOSOTROS ELEGIDO

No me habéis vosotros elegido,
fui yo mismo quien os elegí;
ya no os llamo siervos sino
amigos,
permaneceréis para siempre
junto a Mí.

Yo soy la Verdad, soy el Camino,
soy la Vida y la Resurrección;
quien me sigue no andará
perdido,
pues Yo soy la Luz,
Yo soy vuestra salvación.

Recordad mi nuevo
mandamiento,
por el que os reconocerán;
que os améis los unos a los otros,
como Yo os amé,
hasta mi vida entregar.

Tomad y comed este es mi
cuerpo, que se entrega por
vuestra salud;
tomad y bebed esta es mi sangre,
que yo derramé por vosotros
en la cruz.

Nosotros, Señor,
te damos gracias,
por habernos dado de tu luz;
nosotros, Señor, te seguiremos,
danos tu amor, tu perdón,
tu bendición.

320. LA JUVENTUD ES
CUAL SEMILLA

/La juventud es cual semilla/
/que en la tierra Dios sembró/
/Se hizo flor, se hizo vida/
/y el mundo joven se volvió./

La tierra es cada vez más fértil,
después que se abre un surco en
ella.
Si el grano de trigo no muere,
no tendrá más vida y no produce
nada.

La vida es como un fruto verde
que el tiempo debe madurar.
Quien tiene mucha prisa pierde

el gustar el fruto y no cosecha nada.

321. DEBES PRIMERO PERDONAR

Sé que es difícil perdonar cuando no sabes amar. El rencor es algo tan amargo, adentro no te deja sonreír, ya no quieres vivir.

¿Por qué no dejas eso atrás y empiezas a amar? Alguien que te amó, su propia vida la entregó para que fueras libre de ese cautiverio.

Él perdonó a los demás sin importar si hicieron mal. ¿Por qué en lugar de odiar no decides hoy amar?

Sólo tienes que amar. El perdonar es una decisión que deja en libertad tu corazón y limpia toda herida; la amargura en ti no reinará.

Sólo Dios puede juzgar, tú no puedes condenar y mucho menos murmurar. Si tú quieres que el Señor te perdone, debes primero perdonar.

322. HAY MOMENTOS

Hay momentos, que las palabras no alcanzan, para decirte lo que siento por Ti, mi Buen Jesús.

/Yo te agradezco, por todo lo que has hecho, por todo lo que haces y todo lo que harás./

Hay momentos, que necesito que me ayudes y que me enseñes el camino a Ti, mi Buen Jesús.

Hay momentos, en que la fe se me quebranta y Tú me reconfortas mi Dios y Salvador.

Yo te suplico, no me abandones nunca, pues guías mi camino hacia la salvación.

323. MI PENSAMIENTO ERES TÚ

Mi pensamiento eres Tú, Señor, (3 veces) mi pensamiento eres Tú.

/Porque Tú me has dado la vida, porque Tú me has dado el existir, porque Tú me has dado cariño, me has dado amor./

Mi alegría... Mi fortaleza ...

324. EN EL SILENCIO

En el silencio, oye su voz,
en el silencio del corazón
y su presencia te envolverá,
conocerás mejor, podrás hacer
después, su voluntad.

Aquí estoy Señor,
para hacer tu voluntad,
mírame a los ojos, háblame,
dime qué he de hacer,
eres mi dueño y Pastor,
yo quiero servir a tu amor.

Quiero contemplar
el misterio de tu amor,
tus brazos abiertos en la Cruz,
tu Resurrección
nos lo envía en plenitud.
Gracias Padre, gracias por Jesús.

Siento en mi interior
que tu Espíritu está aquí,
transformando todo mi vivir.
Llevaré tu don,
seré el eco de tu voz,
quiero ser reflejo de tu luz.

325. UN GRAN AMOR

Un gran amor
es el que llevo en el alma,
un gran amor
es el que hoy me hace cantar
por la dicha de mi hogar.

Se acabaron ya esos tiempos

de vacías discusiones,
Jesucristo ya ha traído
alegría a nuestros corazones.
Nuestra vida se ha cambiado
de aquel camino perdido,
muy atrás lo hemos dejado
sepultado en el olvido.

Hoy estamos en familia
con cristianas intenciones,
con la voluntad bien firme
y alegría en nuestros corazones;
nuestros hijos, nuestros padres,
nuestros hermanos y amigos,
unidos estamos porque Dios lo
ha querido.

Tu tristeza es mi tristeza,
tu alegría la mía
y es porque somos hermanos,
somos hijos de María;
demostramos gracias al Dios Hombre
que es Cristo nuestro guía;
a luchar con valentía.

326. EL POETA

Había soñado vivir tranquilo
cómodamente sin los demás,
había soñado que yo reinaba
sobre la gente de la ciudad.

Pero Tú has venido
y en mi tierra has sembrado
semilla nueva.
Pero Tú has venido
y has cambiado mi camino
y mi miseria.

Había soñado ser un poeta

siempre admirado por los demás,
había soñado con ver mi nombre
en los carteles de la ciudad.

Había soñado estar siempre solo
sin nada a mi alrededor,
en aquel tiempo quería una
guerra en la que fuese yo el
vencedor.

327. TÚ ME LLAMAS, SEÑOR

Tú me llamas, Señor,
y me quieres mandar
a llevar tu palabra
por tierra y por mar,
pero yo no podré
anunciar tu verdad,
porque soy como un niño
que no sabe hablar.

Ya antes que hubieras nacido,
por siempre pensaba yo en ti.
No habías nacido
y ya eras profeta;
no habías nacido y te consagré.

No, no digas que eres un niño,
un niño que no sabe hablar.
No sientas tristeza,
no temas al mundo,
pues siempre en la lucha
contigo estaré.

Tú serás mi antorcha
radiante que lleve
a los hombres la luz.
Serás mi profeta
que hable a las gentes
y lleve en sus labios

palabras de amor.

Yo te doy poder
sobre el mundo,
poder sobre toda nación.
Extirpa y destruye,
prepara la siembra
y planta en los hombres
semillas de amor.

328. PERDER LA VIDA

Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida, para ser luz.

Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver amanecer.
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquel que nadie quiere ver.

Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza,
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta
y Dios invita a caminar.

Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo
y que ya todo lo ha perdido,
darle la fuerza de vivir.

329. DIOS PRECISA DE TI

/Dios precisa de ti, mucho más
de lo que puedas imaginar./
/Precisa de ti,
mucho más que los astros,
precisa de ti,
mucho más que la mar.
Precisa de ti,
mucho más que la tierra,
precisa de ti./

/Yo preciso de Ti, (Señor)
mucho más de lo que puedo
imaginar./

/Jesús precisa de mí,
mucho más de lo que puedo
imaginar./

330. FELICES SON LOS POBRES

Felices son los pobres,
los que todo lo han dejado,
porque es de ellos
el Reino de los cielos.
Felices los que lloran
al ver a sus hermanos,
porque encontrarán
consuelo a su tristeza.

Felices seremos
si vamos por tus sendas,
siguiendo tu sombra al caminar,
felices seremos, Señor.

Felices los que, firmes,
superan las desdichas,
porque encontrarán
el premio a su firmeza.
Felices los que buscan

y luchan por la paz,
porque están forjando
la tierra para todos.

Felices los que miran
con limpio corazón,
porque encontrarán
el rostro del Dios vivo.
Felices los que tienen sed
y hambre de justicia,
porque se verán
satisfechos para siempre.

Felices los que viven
con amplio corazón,
porque alcanzarán
la gran misericordia.
Felices si os persiguen
al luchar por la justicia,
porque vais creando
un mundo limpio y nuevo.

Felices si les odian
y os llevan a la cárcel,
porque así trataron
a todos los profetas.
Felices si os maldicen
y os calumnian por mi causa,
porque alcanzaréis
muy grande recompensa.

331. CÁNTICO DE LAS CREATURAS

Omnipotente y Buen Señor,
a Ti la gloria, a Ti el honor.
Tú nos bendices en abundancia
y todo el pueblo te da las gracias.

Gracias te damos

por las creaturas,
primero el sol en las alturas,
da luz al día con su esplendor,
radiante imagen de Ti Señor.

Gracias te damos, Oh Buen
Señor, pues Tú creaste la
hermana luna
y las estrellas, claras y bellas,
que son de noche presencia tuya.

Gracias te damos porque nos
diste
las nubes llenas y el viento libre;
y por la lluvia que cae en tierra,
todos los ríos ella alimenta.

Amado seas, oh Buen Señor, por
la hermana agua y su valor
preciosa y casta, humilde y
buena, toda semilla se nutre de
ella

Amado seas, oh mi Señor,
el fuego hermano nos da el calor,
nos ilumina robusto y fuerte
y nos convoca bello y alegre.

Gracias te damos por esta tierra
que es nuestra hermana y madre
nuestra;
por ella andamos y es nuestro
hogar,
produce frutos y nos da el pan.

Amado seas, oh Buen Señor,
por las personas que por tu amor
llevan sus cruces, dan su perdón
y en Ti reciben consolación.

También le alabe
la hermana muerte
que a todos llega, callada o
fuerte; quien sepa amarte no
morirá, quien da su vida la
salvará.

Bendito sea quien da la paz,
que a Dios, su Padre,
complacerá;
vamos a amarnos y agradecer y
humildemente a Dios responder.

332. TE DOY GRACIAS,
JESÚS

Te doy gracias Jesús,
por haberme encontrado,
por haberme salvado,
te doy gracias Jesús.

Te doy gracias, Jesús

Voy a hacer el camino
y hacia él me dirijo,
es la senda bendita,
que representa al Hijo.

Te doy gracias, Jesús

Mi amor era pequeño,
pero ya lo he encontrado
y ese pequeño amor,
hoy se ha agigantado.

Te doy gracias, Jesús

Hoy Jesús es mi guía,
el controla mi vida
y no hay ser terreno,

que mi cariño mida.

Te doy gracias, Jesús.

333. SALVADOR YO TE
CANTO

Quiero expresar que te quiero
y que es bien de adentro
todo lo que siento,
quiero decir que la muerte
no termina con los sentimientos,
que pese a todo cantamos,
aunque otros callen,
se rían, no entiendan.
Yo te canto con amor,
larailará, de mi país poblador.

Quiero expresar que te quiero,
que cualquier dolor es tuyo,
es mío, es nuestro,
que no podemos comer
tan solo de esperanzas,
que el mañana es cierto
y lo vamos a pelear
por todos los lados, duro y
parejo. Yo te canto con amor,
larailará, de mi país constructor.

Larailará, Larailará,
Larailará, Larailará
Lailala, laralalala, lailala la laaa

Quiero expresar que te quiero,
que este es el camino
y ahora somos muchos,
aunque nos pongan al margen
con su propaganda
y toda su ciencia,

porque el Señor está al centro
dando la batalla
con todo su pueblo.
Yo te canto con amor,
larailará, de mi país sembrador.

Quiero expresar que te quiero
juntos en la tierra
haciendo tu Reino,
en una mesa gigante
libre y para todos
como un solo pueblo,
no cerraremos la puerta
a ningún hermano,
a nuestro futuro.
Yo te canto con amor,
larailará de mi país, Salvador.

Larailará, Larailará,
Larailará, Larailará
Lailala, laralalala, lailala la laaa

334. IGLESIA EN AMÉRICA

Desde el corazón de América,
desde nuestra pequeñez
y desde nuestra pobreza
vamos a brindar amor.
Por los caminos del mundo
a predicar a Jesús,
con Gerardi y con Romero
cargaremos nuestra cruz.

La Iglesia en América,
tu vida es misión
viviendo el bautismo
y el envío de Jesús,
testigos en un mundo
sedientos de paz,
caminamos juntos

sembrando el amor.

La Iglesia en América,
tu vida es misión,
tienes tu importancia
en el plan de Dios
y aunque ignorada
por la globalización,
emprendes valiente
y con fe tu misión.

(Hablado)

Los que van al Asia, presente;
los que van a Oceanía, presente;
los que van a Europa, presente;
los que van al África, presente;
América unida es misión.

La Iglesia en América,
tu vida es misión,
desde la tierra de fuego
a la del esquimal,
tengo el Pan y el Lempa,
el Managua y el Quetzal,
el Guazú y el Cangagua,
por el mundo a predicar.

La Iglesia en América,
tu vida es misión,
se va mar adentro
y lanza tu red,
junto con María,
la evangelización
llevemos al mundo
de Cristo el amor.
Desde el corazón de...

335. TIERRAS DE MISIÓN

Azul, pintado de azul camina
Oceanía en este jubileo,
rojo, pintado de rojo América
tiene el color del corazón de
Jesús.

Blanco, lo lleva el hermano que
vive en Europa y alaba al Señor.
Amarillo, en tierras lejanas, el
fuego está ardiendo en los que
aman a Dios.

/Y el verde que pinta praderas,
pinta la selva, también corazones
envueltos en una piel negra,
todos tierras de misiones
y alegres canciones
que canta hoy la tierra./

“Todo poder me ha sido dado
en el cielo y la tierra,
por eso vayan y hagan
que todos los pueblos sean mis
discípulos.
No tengan miedo, Yo estoy con
ustedes todos los días hasta el
fin del mundo”.

336. SEÑOR, QUIERO SER
TU TESTIGO

Señor,
yo quiero ser en todas partes
tu fiel testigo;
Señor,
yo quiero hablarle a todo el
mundo de tu amor.

Donde habite el odio plantaré la
concordia,

donde nazca la ofensa sembraré
el perdón.

Donde haya discordia yo pondré
armonía,
donde anide el error alzaré la
verdad.

Donde viva la duda pondré la
certeza,
donde crezca la angustia, la
esperanza surgirá.

Donde estén las tinieblas, seré
luz que ilumina,
donde haya tristeza, la alegría
brotará.

337. IGLESIA BONITA

Como nace la flor mas bella,
muy lentamente en la oscuridad,
hoy renace de nuevo la Iglesia,
toda engalanada de fraternidad.

El dolor de los oprimidos,
le está doliendo en el corazón
y recobra su fuerza de siglos,
para conquistar nuestra
liberación.

/Iglesia sencilla,
semilla del Reino.
Iglesia bonita,
corazón del pueblo./

En tus manos está la esperanza
de las barriadas de la ciudad
y en el campo muy de mañana,
tu voz es signo de despertar.

Eres eco de los profetas,
eres reflejo del Salvador,
eres árbol que a diario florece,
porque tu retoño es la herencia
de Dios.

338. LA ORACIÓN

Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad,
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.

Ten piedad de los humildes
y a los caídos levanta,
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.

Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría,
para el que busca trabajo
sé, Tú, fuerza y compañía.

A la mujer afligida
dale salud y reposo,
a la madre abandonada
un buen hijo generoso.

Encuentra Tú el camino
al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.

Que el rico te mire en cruz
y a sus hermanos regale,
que no haya odio ni envidias
entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad,

a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.

Venga a nosotros tu Reino,
perdona nuestros pecados,
para que un día seamos
con Cristo resucitados.

Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

339. DAME, SEÑOR, TU
MIRADA

Dame, Señor, tu mirada
y pueda yo ver desde allí,
el día que empieza,
el sol que calienta
y que cubre los montes de luz.
Dame, Señor, tu mirada
y pueda gozar desde allí,
que el día declina
y anuncia las noches de luna
cuando viene a mí.

/Dame, Señor, tu mirada,
grábala en el corazón,
donde tu Amor es amante,
tu paso constante,
tu gesto, creador./

Dame, Señor, tu mirada
y entrañas de compasión,
dale firmeza a mis pasos,
habita mi espacio y sé mi
canción.

Dame, Señor, tu mirada
y entrañas de compasión,

haz de mis manos ternura
y mi vientre madura,
aquí estoy, Señor.

/Dame, Señor...

Ponme, Señor, la mirada
junto al otro corazón,
de manos atadas,
de oculta mirada,
que guarda y calla el dolor.
Siembra, Señor, tu mirada
y brote una nueva canción,
de manos abiertas,
de voces cubiertas,
sin límite nuestro interior.

/Dame, Señor...

340. SÓLO POR AMOR

Cada sonrisa que pueda ofrecer
y cada herida que intente cerrar,
solo las quiero si son por amor.

Cada semilla que logre plantar
y los racimos que espero cortar,
solo los quiero si son por amor.

Cada palabra que nombre el
amor, cada plegaria en busca de
Dios, valen la pena si son por
amor.

/No valen nada las cosas que no
nacen en el corazón,
no valen nada sino nacen en el
corazón./

Cada lucero que intente alcanzar
y cada verso que logre cantar,
solo los quiero si son por amor.

Cada montaña que pueda escalar
y los caminos que deba inventar,
solo los quiero si son por amor.

Cada fatiga, esfuerzo y dolor
y cada espina que lleva la flor,
valen la pena si son por amor.

341. LUZ ENTRE LOS HOMBRES

Tantos hombres hay que sufren
sin consuelo,
tantos pueblos hay que viven sin
sentido,
tanta gente que hay botada en el
camino
y que busca la mirada de un
amigo.

Hoy, Señor, me llamas Tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.

Tanto tiempo tu Palabra fue
olvidada
y tu voz entre rincones fue
dejada,
por la gente que hoy no espera tu
venida,
hazme un signo de tu amor y de
tu vida.

Tú me sabes tan pequeño entre
tus manos,

y tan débil para levantar al
mundo,
necesito de tu fuerza y de tu
guía, de tu voz que me ilumina
cada día.

342. LA CASA DE LA FRATERNIDAD

Sueño una inmensa casa que se
llame, solidaridad,
donde en vez del yo se hable del
nosotros y de la amistad,
que tenga una puerta grande
siempre abierta y deje pasar,
sin mirar las razas ni otras
diferencias, sino la igualdad;
que tenga ventanas hacia las
estrellas y a la realidad;
con grandes balcones hacia el
horizonte de la libertad.

/Dame tu mano compañero,
hagamos que este sueño
se vuelva realidad,
vamos, Jesús nos acompaña,
construyamos la casa
de la fraternidad./

Sueño una casa cada día en
fiesta, de fraternidad,
todos compartiendo una misma
copa y un mismo pan;
donde sus paredes sean un
abrazo desde el corazón;
y que nadie quiera superar al
otro, sino en el amor.
Yo seré un ladrillo, yo seré un
obrero para edificar,

esta hermosa casa que veo en mi
sueño será realidad.

Sueño una casa con cimientos
firmes y gran solidez,
construida en roca que resista a
todo, viento o tempestad;
una casa fuerte cimentada en
Cristo, que pueda acoger,
a todas las razas, pueblos y
naciones, con seguridad;
que tenga la fuerza de enfrentar
tormentas con serenidad
y a todos invite a vivir con gozo,
la felicidad.

343. SAL DE LA TIERRA (CD3)

Ruge el viento, avanza el odio,
gime la creación, aguardando
nuevos frutos de los hijos de
Dios. (bis)

Hambre y duelo, crudas guerras,
silencio en derredor, alas rotas,
sueños muertos, ¿quién alzará su
voz?

Sal de la tierra, luz del mundo
nos llamaste, Señor,
por haber estado ausentes,
te pedimos perdón. (3 veces)

344. SÍGUEME (CD3)

Mira Jesús,
yo te traigo una gran inquietud:
¿qué debo hacer?
nuestro mundo sufre esclavitud.

Ve, falta paz
y en muchos no hay esperanza,
dime, Señor
¿cómo puedo sembrar más
amor?

Sígueme, soy camino,
única ruta a seguir,
sígueme, soy la vida,
que con amor debes compartir.

Oigo tu voz
en la calma de mi oración,
oigo tu voz
en el joven que me pide pan.
Desde tu cruz,
Tú me pides mayor compromiso,
dime, Señor
¿cómo puedo sembrar más
amor?

Yo, como Tú,
buscaré dar más que recibir,
no hay amor,
sin sufrir, sin luchar, sin servir.
Mas, si tu amor,
olvidando lo pierdo de vista,
grita, Señor,
aún más fuerte que te pueda oír.

345. PLENITUD (CD3)

El camino que yo sigo
mira al norte y mira al sur,
mi camino es como un pino
que se lanza al cielo azul.
El afán que yo persigo
no es el oro, ni el poder,
yo salí del infinito
y allá tengo que volver.

/Mírale a la vida
y entre tanta alternativa
hallará tu juventud,
esa nueva vía rebosante de
alegría que se llama plenitud./

Si es verdad que no hay camino
que se lo hace al caminar,
yo te digo más amigo
no hay camino en soledad.
Y la flor que yo cultivo
no es pasión sentimental,
es amor de un pueblo unido
en abrazo fraternal.

/Mírale a la vida.../

346. QUE DICHA TAN
INMENSA (CD3)

/Qué dicha tan inmensa,
si Dios es nuestro Padre./
/Hermanos de Jesús/
ungidos con Espíritu Santo. (Bis)

/Qué dicha tan inmensa,
María es nuestra Madre./
/Hermanos de Jesús/
formando una sola Iglesia./ (Bis)

/Gloria y alabanza (3 veces)
al Señor./ (Bis)

/Qué gozo admirable,
amarnos como hermanos./
/Hermanos de Jesús/
en una misma fe y esperanza.
(Bis)

/Qué gozo admirable,

vivir el evangelio./
/Hermanos de Jesús/
obreros que construyen su
Reino. (Bis) Gloria y alabanza...

347. PEREGRINO (CD3)

Peregrino que un día marchaste
sin más equipaje que tu libertad;
tu camino se llenó de luz
porque en todo buscaste
y hallaste el rostro de Dios.
Capitán que, dejando la espada,
tomaste las armas del Rey de la
paz,
tu bandera es sólo una cruz,
porque en vez de tu gloria
buscaste la gloria de Dios.

/Canta la gloria del Señor, canta.
Él te creó para amarle, alabarle y
servirle por la eternidad./

Recorriendo la senda que
abriste, queremos seguirle al
Rey Eternal;
acompañanos al caminar
pues, contigo queremos en todo
amar y servir.

La misión es llevar a la vida
la fe y la justicia del Reino de
Dios,
acompañanos al caminar;
pues contigo queremos en todo
amar y servir.

348. ¿A QUIÉN IREMOS?
(CD3)

Cuando pienso en los siglos

que perdura tu palabra,
cuando siento que da vida
hoy en día al escucharla,
reconozco la presencia
de tu Espíritu en ella...
Es el agua que repara
las fatigas de la marcha,
es el pan que alimenta
y fortalece la esperanza.
Reconozco la presencia
de tu Espíritu en ella.

/¿A quién iremos, Señor?
Tú tienes palabras de vida eterna
¿A quién iremos, Señor? /

Hay mil voces que me llaman
y ofrecen otra sendas,
ingeniosos palabreros
mercaderes de primera,
pero al fondo de sus redes
no hay nada más que muerte.
/¿A quién iremos.../
/Aleluya, aleluya/ aleluya.

349. HÁBLAME, SEÑOR (CD3)

Háblame, Señor,
tu siervo escucha,
tu Palabra es luz
en noche oscura,
/háblame, Señor./

Como la aurora trae un nuevo
día, háblame, Señor,
en tu palabra nos das nueva vida,
háblame, Señor,
como la lluvia cae en tierra seca,
háblame, Señor,

en tu palabra nos das vida
eterna, háblame, Señor.
Háblame, Señor...

Como el potente fuego de una
hoguera, háblame, Señor,
porque tu voz infunde fortaleza,
háblame, Señor,
como el aceite suave en una
herida, háblame, Señor,
con la ternura de una voz amiga,
háblame, Señor.
Háblame, Señor...

Como el ardiente sol a medio
día, háblame, Señor,
con la verdad entera, sin medida,
háblame, Señor,
como semilla viva en tierra
buena, háblame, Señor,
mi corazón es surco que te
anhela, háblame, Señor...
Háblame, Señor...

350. VASOS FRÁGILES (CD3)

Llevamos un tesoro en vasos
frágiles,
la luz de Dios brilló en nuestras
lámparas.
/Has vuelto las tinieblas luz
espléndida,
has hecho del desierto campos
fértiles./

/Porque Tú enciendes nuestra
luz, Señor,
porque tú estás en nuestro
corazón./

Has roto la tristeza con el júbilo,
disipas nuestras sombras con tu
luz, Señor.
/El día de la angustia pacifícanos,
la noche de la duda, ilumínanos./
/Porque Tú enciendes.../

Tú eres la defensa de los débiles,
confiamos en la fuerza de tu
Espíritu.
/Si somos perseguidos
fortificanos,
si entramos en la muerte
resucítanos./
/Porque Tú enciendes.../

351. EN TUS MANOS (CD3)

Señor, quisiera ser
un papel blanco en tus manos:
/que Tú proyectes mi vida,
que Tú diseñes mis pasos
y todo cuanto decidas
sea mi pan cotidiano./

Pero, ya ves,
que lejos queda mi anhelo:
yo, que quisiera tu encuentro,
voy por extraños senderos.
Mas, hoy, tal vez,
quieras borrar mi fracaso
y, enderezando mis pasos,
reconducirme a tu lado.

Señor, quisiera ser
arcilla suave en tus manos,
/y Tú, mi buen alfarero,
quisieras ir modelando
el rostro de tu Evangelio
en la humildad de mi barro./

Pero ya ves...

Señor, quisiera ser
un instrumento en tus manos:
/que, cuando toques mi alma
con tu fraterno llamado,
pueda escuchar tu Palabra
y proclamarla cantando./
Pero ya ves...

352. HIMNO AL CREADOR
(CD3)

Yo veo en este mundo las obras
de mi Dios:
/son bellas y armoniosas y llenas
de color, por eso que, al mirarlas,
bendigo al creador./

/Por eso le cantamos un himno al
Creador,
pues, todo nos lo ha dado su
Infinito amor./

Yo veo y escucho las obras de mi
Dios:
/la música del viento, del agua y
la canción, de aves que bendicen
la gloria del Señor./
/Por eso le cantamos.../

Yo veo, escucho y siento las
obras de mi Dios:
/la brisa de la noche y el calor
del sol, un mar de sensaciones
que hablan de su amor./
/Por eso le cantamos.../

Las cosas más hermosas son
obras de mi Dios:

/pequeñas y gigantes, de nada las
formó y en manos de los
hombres su obra la confió./
/Por eso le cantamos.../

353. YO RECUERDO (CD3)

Cuando miro tanta gente
caminar sin ideal,
tantos pasos que no aciertan
hacia dónde avanzar,
yo recuerdo lo que dijo
Jesús una vez:
que una lámpara sin aceite
no puede alumbrar,
que debemos de llenarla,
si vamos con Él,
que una lámpara sin aceite
no puede alumbrar.

Cuando veo a cada paso
un hogar en destrucción
y unos niños que no saben
por qué cantar al amor,
yo recuerdo lo que dijo
Jesús una vez:
que una casa sobre arena
no puede durar,
que debemos construirla
en la roca con Él,
que una casa sobre arena
no puede durar.

Cuando escucho tanto ruido,
demagogia y confusión,
falsedades que nos dejan
más vacío el corazón,
yo recuerdo lo que dijo
Jesús una vez:

que en los príncipes de este
mundo no hay que confiar
y el que quiera ser más grande
que sirva con Él,
que en los príncipes de este
mundo no hay que confiar.

Cuando miro entre los hombres
tanta guerra y agresión,
violencia que engendra
la miseria y la opresión,
yo recuerdo lo que dijo
Jesús una vez:
que su nuevo mandamiento
es sólo el amor
y el que quiera entrar al Reino
que ame con Él,
que su nuevo mandamiento es
sólo el amor.

354. NUESTRO CAMINO
(CD3)

No son mis siervos,
son mis amigos
porque ustedes ya me conocen.
Vengan conmigo,
quiero que lleven
buenas noticias para los pobres.

Dejen sus barcas, dejen sus
redes, nadie se angustie por el
mañana. Yo les prometo ciento
por uno, pues mis obreros tienen
su paga.

A donde vayan, lleven la Paz
y digan que el reino está a la
puerta.

Pongo en sus manos mi libertad,
desaten al mundo de sus cadenas.

Son los obreros de mi Palabra,
los mensajeros de la alegría.
/No se van solos, voy con
ustedes, voy con ustedes todos
los días./

Vamos cantando tu Evangelio,
para que venga y crezca tu Reino.
Cuanto sembramos queda en tus
manos, que Tú fecundes nuestros
esfuerzos.

Te bendecimos, te agradecemos
por la alegría de ir contigo.
/A donde vayas te seguiremos,
porque Tú eres nuestro camino./

355. EL RETORNO (CD3)

Reconozco mi culpa, Señor,
pero sé que es mayor tu bondad.
He negado al hermano tu amor,
me alejé de tu hogar...
Hoy he vuelto a tu casa, mi Dios;
Tú conoces por qué regresé:
porque lejos de Ti, el corazón
nunca más lo llené.

/Tú, mi Dios,
eres Tú mi luz y salvación,
el amigo que me brinda libertad
y me da la mano en la oscuridad./

Escuché tu llamada interior
y tu puerta abierta encontré,
y al entrar en tu casa, el amor
me colmó otra vez.

Te agradezco, Señor, por la paz,
por la paz que me da tu perdón;
porque Tú decidiste borrar
en silencio mi error.
/Tú, mi Dios.../

356. TÚ, MI ALFARERO (CD3)

(Hablado)

Un día yo salí de tus manos y
tuve vida, un día me alejé de
ellas y conocí la muerte.
Alfarero tengo nostalgia de tus
manos, ven a reparar tu cacharro.

Gira que gira, rueda que rueda,
siento tus manos sobre mi greda,
me asombra el pensar que Tú la
quieras.

Tu cacharro acaba de caerse,
acaba de quebrarse,
acaba de encontrarte.

/Tú, mi alfarero, Tú, mi alfarero,
toma mi barro y vuelve a
empezar de nuevo./

Gira que gira, rueda que rueda,
siento tus manos sobre mi greda,
me asombra el pensar
que Tú la quieras.

¿Acaso no puedes hacerme de
nuevo?

¿Acaso no puedes formarme?

Tu cacharro acaba de caerse,
acaba de quebrarse,
acaba de encontrarte.

/Tú, mi alfarero, Tú, mi alfarero,
toma mi barro y vuelve a
empezar da nuevo./
De nuevo, de nuevo, Tú, mi
alfarero.

357. NADA ES IMPOSIBLE
PARA TI (CD3)

Por qué tengo miedo,
si nada es imposible para Ti. (4v)

Por qué tengo tristeza,
si nada es imposible para Ti. (4v)
/Nada es imposible para Ti./

Por qué tengo dudas,
si nada es imposible para Ti. (4v)

/Enséñame a amar,
porque nada es imposible para
Ti./
/Enséñame a perdonar,
porque nada es imposible para
Ti./
/Nada es imposible para Ti./

Tú te hiciste hombre, porque
nada es imposible para Ti. (4v)

/Tú venciste a la muerte,
porque nada es imposible para
Ti./
/Tú estás entre nosotros porque
nada es imposible para Ti./
/Nada es imposible para Ti./

/Por qué tengo miedo,

si nada es imposible para Ti./
/Nada es imposible para Ti./

358. TÚ ERES EL AGUA
VIVA (CD3)

Manifiesta tu santidad en mí,
tómame de entre lo que me
dispersé,
recógeme de donde me perdí
y llévame de nuevo al corazón.

/Tú eres el agua viva,
Tú eres el agua pura,
inúndame, inúndame
y todo se transformará en mí./

Mi tierra se abrirá a tu lluvia,
mis rocas ya no harán daño a
nadie,
mis montes se harán camino,
para todos.
Mi pasto abundante medicina
será,
para todo el que coma de mí,
yo seré la tierra
que mana leche y miel.

Me dará unas entrañas nuevas,
mis manos ya no harán daño a
nadie, sólo acariciarán.
Infúndeme tu Espíritu, Señor,
y haz que se encariñe conmigo,
que quiera hacer morada en mí
y así tenga sabor a Ti.

Entonces habitaré en la tierra que
es mía y yo seré tu pueblo
y Tú serás mi Dios.

359. NO JUZGUES (CD3)

(Hablado) Nosotros miramos las
apariencias, pero Dios ve el
corazón.

Y tú qué sabes, qué sabes de mi
silencio.
Dime qué sabes,
qué sabes de mis secretos,
qué descubres de mi mirada,
qué intuyes de mis palabras,
dime qué sabes.

Y tú qué sabes,
qué conoces de mi alegría.
Dime qué sabes,
qué sabes de mi melancolía,
qué conoces de mi poesía,
qué intuyes de mi melancolía,
tú no sabes nada.

/No sabes nada, no sabes nada.
Entonces porqué me juzgas,
si no sabes nada./

Y yo qué sé,
qué sé yo de tu silencio,
yo no sé nada,
no sé nada de tus secretos,
no sé nada de tu poesía,
qué sé yo de tu melancolía,
yo tampoco sé nada.

Yo no sé nada.
Yo tampoco sé nada.
Entonces por qué te juzgo,
si yo no sé nada,
no sabemos nada.
Entonces por qué nos juzgamos,
si no sabemos nada...

360. QUIEN HA
ENCONTRADO UN
AMIGO (CD3)

(Hablado) Gracias, Señor, por
todas las personas que a lo largo
de mi vida me han llevado a la
viña.

Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro,
y yo te he encontrado a ti.

Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro,
y tú me has encontrado a mí.

Y por un tesoro encontrado en
un campo,
se vende todo para comprarlo.
/Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro.
/Uo, ie, e, e //

Y por un tesoro encontrado en
un campo,
se vende todo para comprarlo.

Yo contigo aprendí a vender mis
egoísmos,

yo contigo aprendí a no pensar
en mí mismo.

/Uo, ie, e, e/

/Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro

/Uo, ie, e, e//

Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro,
y yo te he encontrado a ti.

Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro,
y tú me has encontrado a mí.

Yo por ti encontré a Dios en mi
vida,
tú eres el mayor signo de su
amor.

/Uo, ie, e, e/

/Quien ha encontrado un amigo
ha encontrado un tesoro,

encontré a Dios por ti./

//Encontré a Jesús por ti.//

361. YO CREO EN TU
RESURRECCIÓN (CD3)

Yo creo en tu resurrección
porque puedo amar, puedo reír,
puedo abrazar a mi mayor
enemigo y mirarlo en Ti.
Yo creo en tu resurrección
porque tengo paz en mi corazón,
porque puedo entregarme
a pesar de todo este dolor.
Yo creo en tu resurrección
porque soy feliz junto a Ti,

porque me amas tanto
que hasta moriste por mí.
Yo creo en tu resurrección
porque puedo amar,
porque tengo tanto, tanto, tanto
para entregar.

Yo creo que Tú, Señor,
vivirás en mí.
Yo creo que Tú, Señor,
vencerás en mí.
Yo creo que Tú, Señor,
morarás en mí, para siempre,
para siempre, Señor.

Yo creo en tu resurrección
porque ni el dolor,
ni mi propio error,
ninguna angustia podrá
separarme de tu amor.
Yo creo en tu resurrección
porque todo lo puedo con tu
amor,
porque sé que cuidas de mi vida
mejor que yo.
Yo creo en tu resurrección
porque puedo amar,
porque puedo entregarme
a pesar de todo este dolor.
Yo creo en tu resurrección
porque puedo amar,
porque tengo tanto, tanto,
tanto para entregar.

(Hablado)

Yo creo en Ti, Señor,
yo creo en la fuerza de tu huida,
creo que donde sobreabundó el
pecado,
sobreabundó más tu gracia.

Creo en la fuerza de tu pequeña
semilla en nuestro corazón
que da el ciento por uno,
creo que vives en nosotros,
yo creo en Ti, Señor.

Yo creo en tu resurrección
porque puedo amar, porque
puedo entregarme a pesar
de todo este dolor.
Yo creo en tu resurrección porque
puedo amar, porque tengo tanto,
tanto, tanto para entregar.

362. CAMINO HACIA LA
VIDA (CD3)

Quiero hablar de un amor
infinito que se vuelve niño frágil,
amor de hombre humillado;
quiero hablar de un amor
apasionado.
Con dolor carga nuestros
pecados,
siendo Rey se vuelve esclavo,
Fuego de amor poderoso.
Salvador, Humilde, Fiel,
silencioso.

Amor que abre sus brazos de
acogida,
quiero hablar del camino hacia la
vida,
corazón paciente, amor ardiente,
quiero hablar de Aquél que
vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor
generoso,

que hace y calla amor a todos,
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el
encuentro.

Amor que abre...

Quiero hablar de un amor
diferente, misterioso
inclaudicable,
amor que vence en la cruz,
quiero hablar del Corazón de
Jesús.

363. HOY, SEÑOR VENGO
ANTE TI (CD4)

Hoy, Señor, vengo ante Ti,
bajo tu mirada a descansar,
te entrego mi fe, mi esfuerzo,
gratitud,
pues solo Tú mueres por mí.

Hoy, Señor, vengo ante Ti,
hoy, Señor vengo a pedir,
que no te olvides de mí,
que me alientes una vez más,
que me vuelvas a levantar,
contigo quiero caminar.

Hoy, Señor, vengo ante Ti,
con esperanza en tu amor,
Salvador, en tu gloriosa
resurrección, amén, amén.

364. TE ALABO EN VERDAD
(CD4)

Aún en la tormenta,
aún cuando arrecia el mar,
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos,
aún en mi soledad,
te alabo, te alabo en verdad.

/Pues sólo a Ti te tengo, Señor,
pues Tú eres mi heredad,
te alabo, te alabo en verdad./

Aún en la tormenta...

Aún sin muchas palabras,
aunque no sé alabar,
te alabo, te alabo en verdad.

/Pues sólo a Ti .../

365. TRES COSAS TIENE EL
AMOR (CD4)

Tres cosas tiene el amor,
que no se pueden olvidar:
que Dios nos amó primero,
que hay que darse por entero
/y ponerse a caminar./ (4 v)

En medio de su pueblo
Jesús va caminando,
en todos sus hermanos
hay señas de su paso.
Si escuchas el silencio,
su amor está cantando.
Tres cosas...

Señor, Tú me has llamado
a ser tu peregrino,
si un paso yo he entregado
tu cien haces conmigo;
para anunciar tu nueva,
la dicha de ser hijos.
Tres cosas ...

Tu mano me conduce
de noche y de día,
llevando tu Evangelio
me llenas de alegría;
me alumbra tu Palabra,
me sanas las heridas.
Tres cosas...

366. CRECERÁ LA VERDAD
(CD4)

/Crecerá la verdad,
crecerá el amor en el corazón,
Tú has sembrado en mi vida,
la semilla mejor./

Oh, Padre nuestro,
santo es tu nombre,
que tu Palabra me lleve
a dar vida a los hombres.
Oh, Jesucristo,
crucificado y resucitado,
junto a mí te has quedado.

Espíritu Santo,
Amor Divino, alumbra mi
camino de ilusión y esperanzas.
Dios uno y trino venga tu Reino,
para que en esta tierra
se esfume la miseria.

Crecerá la verdad, crecerá el
amor, en el corazón, Tú has
sembrado en mi vida, la semilla
de amor.

368. TÚ, SEÑOR, CADA
MAÑANA (CD4)

367. ACLARÓ (CD4)

Mira, cómo aclara en la
cordillera, cómo florece el
resplandor del sol, cómo la fría
mañana se entibia, cómo Dios
nos da un día más de amor.
Y su luz recorre campos y
florestas,
abarcando hasta el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando
vida y jamás detiene su calor.

/Aclaró, en el último rincón
de mi pieza,
aclaró, en el último rincón
de mi corazón,
aclaró, la eterna oscuridad
del camino,
aclaró, un día más de vida
nos ofrece Dios./

Y de nuevo despertamos a la
vida, a entregarnos por entero a
la labor,
si pudiera detener esta rutina
y dar gracias porque existo hoy.
Cambiaría, como todo, cambiaría
por completo nuestra posición
de egoísmos y de falsas
apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.

//Aclaró, en el último...//

Tú, Señor, cada mañana llamas a
mi puerta y me dices ven.
Yo quiero seguirte con todas mis
fuerzas, que se haga tu voluntad.
Sabes que no tengo nada, que
soy muy débil y pecador, mi
vida te ofrezco, mis pies y mis
manos; te entrego mi corazón.
Oh, oh, oh.

Tú, Señor, has tomado todo lo
que soy, me seduce tu Evangelio
y tu verdad, tu amor y tu
amistad ah, ah, ah.

Tú, Señor, me has mostrado un
modo de vivir, un camino de
renuncia y caridad, contigo soy
feliz.

Tú, me has hecho un hombre
nuevo, un hombre libre, capaz
de amar; María me enseña a ser
sencillo, viviendo en fidelidad.
Tú, me has puesto entre los
hombres, como testigo de tu
verdad; ser sal de la tierra, ser
luz del mundo, tu fuerza me
basta, ah, ah, ah.

369. QUIERO CANTARTE,
SEÑOR (CD4)

Quiero cantarte, Señor,
invocar tu nombre santo;
quiero entregarte mi amor
y decirte que te amo.
Tú me llamaste, Señor,

y hoy recuerdo que aquel día,
de rodillas a tus pies,
prometí: te seguiría.

/Te amo, Señor, (3 veces)
con todo mi corazón./

Lleno está mi corazón,
de tu amor y tus ternuras;
yo ya no vivo por mí,
eres dueño de mi vida.
Me sedujiste, Señor,
y hoy te digo agradecida,
aquí me tienes, Señor,
te amaré toda la vida.
Te amo, Señor...

370. DESCÁLZATE (CD4)

/Descálzate, descálzate,
bajo tus pies la tierra es sagrada,
descálzate./

Como cada día sales
buscando los mejores pastos,
un poco de agua, una brisa suave,
no esperas nada más;
atrás quedaron los tiempos
de ideales y utopías,
ahora sólo deseas
poder vivir en paz.
Pero sin buscar, encuentras;
cuando callas, hay respuesta;
Él te quema con su fuego
si te dejas abrasar.
Descálzate, descálzate...

Una zarza que arde
con un fuego que no se consume,
una voz que te llama

y te invita a despertar.

Descálzate, descálzate,
bajo tus pies la tierra es sagrada,
descálzate.

/Descálzate, descálzate,
quítate las sandalias, desnuda
tus pies, descálzate./

371. NO TENGAS MIEDO
(CD4)

Escucha bien lo que hoy te digo,
sal de tu miedo y óyeme,
pues cuando aún no habías
nacido, Yo en ti ya me fijé.
Oh, mi Dios,
sabes que el miedo me frena,
mira que no sé expresarme,
aún soy pequeña, déjame.

/No tengas miedo,
a tu lado yo estaré,
donde te envíe,
junto a ti me sentirás
y en tu boca
mis palabras Yo pondré,
nunca te abandonaré./

Tendrás autoridad sobre los
pueblos para plantar y derribar,
tú te alzarás, pues con mi fuerza,
en voz del pobre te
transformarás.
Oh, mi Dios,
no desmayaré de nuevo,
aunque el peligro me aceche,
sé que Tú me salvarás.

/No tengas miedo.../

No tendré miedo,
a mi lado Tú estarás,
a donde vaya,
junto a mí te sentiré
y en tus manos siempre me
abandonaré,
/solo en Ti confiaré./

372. TE DOY MI VIDA,
SEÑOR (CD4)

Sé que tu voz hará nacer
cada mañana el nuevo sol;
sé que el milagro del amor
nunca acabará.
Sé que me quieres ver crecer,
vienes conmigo adonde voy;
nunca me pides nada más
de lo que yo te puedo dar.

Yo te ofrezco todo lo que soy
si eres mi amigo, si eres, Tú, mi
Dios; si me diste, Tú, la vida hoy,
mi vida yo te voy a dar.
Te doy mis manos para dar la paz
y para caminar te doy mis pies,
mi boca tus palabras hablará,
yo te doy mi vida Señor.

Sé que mañana al despertar
el mundo ya no será igual,
porque tu amor lo cambiará
y un cielo nuevo brillará.
Sé que me das tu libertad,
para cantar, para soñar
y para construir la paz,
tu fuerza me acompañará.
Yo te ofrezco todo...

373. BÚSCALE AL SEÑOR
(CD4)

Búscale al Señor,
está en tu corazón.
Búscale al Señor, está en tu vida:
en el mendigo de la calle,
en el que vive en la miseria,
en el que clama la justicia
y el amor.

Búscale al Señor, Él vive en ti,
siéntelo en tu vida, Él está.
Búscale al Señor,
es tu esperanza,
mira que en tu hermano
Dios está.

Búscale al Señor
en cada amanecer.
Búscale al Señor en cada gesto:
en la sonrisa de un amigo,
en la ternura de una madre,
en el esfuerzo del que lucha
por su pan.

Búscale al Señor, Él es tu
libertad.
Búscale al Señor, no vayas solo.
Que los caminos de este mundo
a veces suelen engañarnos,
por eso, siempre es mejor
confiar en Dios.

374. DIOS ESTÁ CONTIGO
(CD4)

Tu camino empieza cada día,
porque siempre debes comenzar.
Tu camino empieza, no te rindas,

tienes que llegar hasta el final.

Dios está contigo adonde vas,
Dios está contigo si estás triste,
Dios está contigo, escúchale,
es la voz que te habla en el
silencio.

Dios está contigo adonde vas,
Dios está contigo si estás triste,
Dios está contigo,
escúchale otra vez, verás,
Dios está contigo en tu camino.

Tu camino lo haces con tu vida
y otros seguirán tu caminar.
Tu camino es largo, pero llevas
la felicidad si vas con Dios.

Tu camino tiene mil fracasos,
pero siempre debes continuar.
Tu camino nunca se detiene,
si te caes, vuelve a comenzar.

375. NO BASTA REZAR (CD4)

Dime lo que sientes tú
después de tanto rezar.
Se hace vida tu oración
o la olvidas al vivir.
Habita Dios en tu corazón
o tan solo es un decir.

Porque no basta rezar
si son vacías las palabras.
Porque no basta rezar
si el corazón está sin Dios.
Porque no basta rezar,
la vida misma debe ser
una oración.

Muchas veces yo pensé
conformarme con rezar.
Quise encontrar a Dios,
pero lo alejé de mí.
Porque nunca lo descubrí
y Él estaba siempre en mí.
Porque no basta...

El Espíritu de Dios
vive muy dentro de ti.
Tú lo puedes adorar
donde quiera que tú estés.
Aláble al Señor con tu ser
y también con tu "hacer".
Porque no basta ...

376. HA LLEGADO LA HORA (CD4)

Ha llegado la hora de un mundo
mejor,
ha llegado la hora de decir la
verdad,
ha llegado la hora de tenderte
mi mano,
al fin y al cabo, tú y yo, somos
hermanos.
Y dejar de pensar en rencores y
odios que nos pueden matar.

Amigo, levanta tu mano, ¡grita!
une tu voz a mi voz.
Amigo, levanta tu mano, ¡grita!
eleva una oración de paz
por un mundo mejor.

Ha llegado la hora de creer más
en ti,
ha llegado la hora de no ser uno
más,

ha llegado la hora de convertir tu vida en canto de libertad y de esperanza.

Y caminar y seguir sin rendirse jamás ante la desilusión.
Amigo levanta tu mano...

Porque si cambias tú,
el mundo cambiará,
porque si das amor,
el mundo te amará
y somos dos, mañana tres...
después seremos más...
Amigo levanta tu mano...

377. SEGUIRÉ CREYENDO
EN TI (CD4)

Aunque lleguen las más duras tormentas,
aunque el sol se canse ya de brillar;
y aunque ya no vea más las estrellas...
yo seguiré creyendo en Ti.

/Porque mi vida, Señor,
se vuelve nada sin Ti,
que si me falta tu amor
Señor no puedo vivir./

Aunque el odio pueda más que el afecto,
aunque amigos de verdad
queden pocos;
y aunque la esperanza se esté muriendo...
yo seguiré creyendo en Ti.
/Porque mi vida, Señor...

Aunque digan que este mundo se acaba,
aunque puedan más los falsos profetas;
y aunque queden las Iglesias vacías...
yo seguiré creyendo en Ti.
Porque mi vida, Señor...

378. DIOS CERCANO (CD4)

Cada mañana que vuelve a nacer
Dios vuelve a sonreír;
y en cada estrella de la noche gris
Dios velará por ti.

/Por eso, piensa hermano,
que tú nunca solo estarás.
Si Dios es tan cercano
siempre lo sentirás./

En tu camino lo puedes hallar
en la rosa y en el clavel,
en cada cosa que veas crecer
a Dios podrás conocer.
/Por eso, piensa...

No dudes nunca del amor de Dios,
Él es tu riqueza mayor.
Nada más grande podrás encontrar,
que a Dios en tu corazón.
/Por eso, piensa...

Dios vive dentro de ti,
búscalo dentro de ti,
Él es tu amigo, es tu libertad,

Él va contigo, siéntelo en tu caminar.

/Por eso, piensa...

379. AQUÍ ME TIENES,
SEÑOR (CD4)

Señor, aquí me tienes
con todo lo que soy,
con mis defectos y virtudes
y con mis ganas de vivir.
Señor, aquí me tienes,
indícame qué debo hacer,
hoy quiero comenzar mi vida,
hoy quiero volver a nacer.

Toma mi vida entera
y haz que pueda caminar,
contigo mi Señor, sin desmayar.
Toma mi vida entera,
estoy dispuesto a comenzar,
hacer toda mi vida nueva
vivir contigo, mi Señor.

Señor, en tu camino
yo quiero siempre caminar,
seguir siempre contigo,
contigo hasta el final.
Señor, en tu camino
me quiero dar a los demás,
con alegría y esperanza...
ser instrumento de tu paz.
Toma mi vida entera...

380. EMPIEZA HOY (CD4)

Basta ya de promesas,
de juramentos falsos
que solo quedan en palabras...
Si no empezamos hoy,

mañana tal vez será muy tarde
para vivir en serio.

Siempre decimos que este
mundo
es un barco a la deriva
y nunca hacemos nada
para cambiar su rumbo.

/Empieza hoy, empieza hoy;
empieza hoy o mañana será
tarde./

Salgo a la calle y veo gente
que aún tiene esperanza
a pesar de su tristeza;
y me pregunto si mañana
seremos lo que todos esperan
de nosotros.

Nuestro destino es un camino
que se hace cada día,
que sólo se construye
con mucha valentía.
/Empieza hoy...

381. TE SEGUIRÉ HASTA EL
FINAL (CD4)

Hoy he vuelto a Ti, Dios amigo,
vuelvo a vivir en tu amor,
vuelvo a encontrarme contigo
que eres mi Dios y Señor.

/Porque eres Tú mi camino,
porque eres Tú mi verdad,
porque eres Tú mi destino,
te seguiré hasta el final./

Quiero escuchar tu Palabra,
sentir que siempre tú estás,
sentir que siempre me hablas

que tu cariño me das.
/Porque eres...

Quiero verme en tu mirada,
saber que quieres de mí,
saber que sin Ti soy nada,
que vivo sólo por Ti.
/Porque eres...

Quiero seguir por tus huellas,
irme contigo, Señor;
guiar mis pasos por ellas
hasta encontrar el amor.
/Porque eres...

382. PENSAR EN TI (CD4)

Pensar en Ti, Señor, es conocerte,
pensar en Ti, Señor, es
escucharte,
pensar en Ti, Señor, es oír tu voz,
tan dentro de mi alma,
hablándome de amor.

Debes pensar en Dios cuando la
noche cae,
debes pensar en Dios cuando ha
salido el sol,
porque pensar en Dios es
encontrar a Dios.
Pensar en Ti...

Debes pensar en Dios cuando la
vida es bella,
debes pensar en Dios cuando la
vida es triste,
porque pensar en Dios es alabar
a Dios.
Pensar en Ti...

Debes pensar en Dios tal como
lo hace un niño,
debes pensar en Dios con
corazón sincero,
porque pensar en Dios es ser
parte de Dios.
Pensar en Ti...

383. ERA TU VOZ, SEÑOR
(CD5)

Yo era un tipo despreocupado,
vivía mi vida sin emociones,
como una marioneta al viento.
Iba sin rumbo y solo por la vida,
hasta que un día escuché una
voz
allá muy dentro de mi corazón.

Era tu voz gritando:
adónde vas, escúchame;
era tu voz, Señor, era tu voz en
mí.

Era tu voz, diciendo:
te necesito, ven aquí;
era tu voz, Señor,
estabas dentro de mí.

Ahora que las cosas han
cambiado,
soy hombre nuevo lleno de
esperanza,
mi vida se dirige siempre al
norte
por el camino que conduce a vos.
Llevo tu nombre dentro de mí
y esta historia para compartir.

/Era tu voz gritando:
adónde vas, escúchame;

era tu voz, Señor, era tu voz en mí.

Era tu voz, diciendo:
te necesito, ven aquí,
era tu voz, Señor,
estabas dentro de mí./
/Estabas dentro de mí/
/y sigues dentro de mí./

384. NUNCA ES TARDE (CD5)

Después de haber caído fuerte,
después de la desilusión,
existen siempre nuevas fuerzas
para volver a comenzar.
Después del llanto y la tristeza,
después de tanta soledad,
el alma resucita el fuego
para volver a comenzar.

Que nunca es tarde para amar,
para volver a comenzar,
si reconoces tu error
y te propones ser mejor.
Que nunca es tarde para dar
una sonrisa de perdón,
que nunca es tarde si hay amor,
para volver a comenzar.

Después de haber perdido el
tiempo,
después de haber mirado atrás,
florece nueva la esperanza
para volver a comenzar.
Después de haber sufrido tanto,

después de tanto padecer,
el día llegará radiante
y todo volverá a nacer.

/Que nunca es tarde.../

385. QUÉDATE, SEÑOR (CD5)

/Quédate Señor conmigo,
quédate en mi corazón,
quédate que soy tu amigo,
quédate señor en mí./

Ayúdame a caminar
por los caminos del amor,
ayúdame a continuar
en esta lucha por vivir.
/Quédate Señor.../

Enséñame a ser mejor
cada mañana renacer,
enséñame que tu dolor
el mío también ha de ser.
/Quédate Señor.../

Indícame tu voluntad,
haz lo que quieras Tú de mí,
porque eres Tú mi libertad,
quiero dar mi vida por Ti.
/Quédate Señor.../

Perdóname si vuelvo atrás
o si te quiero abandonar,
sé que me amas mucho más
de lo que puedo imaginar.
/Quédate Señor.../

386. SI TÚ QUIERES SABER
(CD5)

Si tú quieres saber
cuánto hay que luchar,

para hallar el amor,
el amor de verdad.
Cuánto habrá que aprender
y cuánto que olvidar,
cuánto que padecer
y cuánto que soñar.

Dios es mi amor,
Él es mi respirar,
Dios es mi esclavitud,
también mi libertad.
Dios es mi amor
y mi estrella fugaz,
Él es mi sed, mi luz,
también mi eternidad.

Si tú quieres saber
cuánto hay que luchar,
para hallar el amor,
el amor de verdad.
Cuánto habrá que ceder,
cuánto que perdonar,
cuánto que defender
y cuánto que desear.

Si tú quieres saber
cuánto hay que luchar,
para hallar el amor,
el amor de verdad.
Cuánto habrá que decir
y cuánto que callar,
cuánto que descubrir
y cuánto que ocultar.

387. CREO (CD5)

Creo,
que cada niño que abre los ojos

en este mundo, tiene un destino,
tiene un camino que no es sin
rumbo.

Creo en este cariño que es desde
siempre y nunca nos deja
y envuelve a todos aunque no
sepan.

Creo en un Dios que ama como
una madre a sus criaturas,
llena la tierra de sus ternuras.

Creo en un Dios que ama
y que es amor.

Creo,
que en cada vida hay alegría y
sufrimiento,
trabajo y lucha y también
cansancio y desaliento.

Creo en la fuerza nueva
que nace cuando se unen las
manos y todo peso es más
liviano.

Creo en un Dios que sufre
por la injusticia y por la miseria,
un Dios que carga con nuestras
penas.

Creo en un Dios que sufre
nuestro dolor.

Creo,
que la esperanza no ha de
apagarse frente a la muerte,
porque aunque herida,
aunque humillada, la vida es
fuerte.

Creo a pesar de todo, en la
fuerza viva y la resistencia de la
semilla que cae en la tierra.

Creo en un Dios que vive y da la
vida sin calcular, a manos llenas,
para quien quiera.

Creo en un Dios que es vida y eternidad.

388. QUE SEAN UNO (CD5)

Que sean uno sólo en Ti,
que sean una sola Iglesia,
para que el mundo,
todo el mundo vea,
todo el mundo crea en Ti.

Como granos de trigo
de un campo grande
forman un único pan,
asimismo tus hijos dispersos,
Señor, formen un único pueblo
llamado a sembrar el amor,
en medio de la humanidad.

Como uvas maduras
de una viña grande
forman un único vino,
asimismo tus hijos dispersos,
Señor, formen un único pueblo
llamado a construir tu Reino,
en la alegría de la unidad.

389. LÁMPARA PARA MIS PASOS (CD5)

Lámpara para mis pasos,
la Palabra del Señor,
lámpara para mis pasos,
luz para mi camino.

Feliz el que es fiel
a tus enseñanzas
y que te busca
de todo corazón;
como la miel

es dulce tu Palabra,
toda la tierra
está llena de tu amor.
Lámpara para mis...

Al revelarse,
tu Palabra ilumina,
a los sencillos
da la sabiduría,
hasta frente a los reyes
no tendré vergüenza.
de tu alianza hablaré con alegría.
Lámpara para mis...

Oh, Dios, enséñame
a seguir tus caminos
y de tus sendas
no me dejes desviar,
más que el oro
preciosas son tus leyes,
son como cartas
en mi peregrinar.
Lámpara para mis...

Despierto está
mi corazón para alabarte,
levanto a Ti mi grito antes del
día, yo quiero meditar
todos tus mandamientos,
porque tu voluntad
es toda mi alegría
Lámpara para mis...

390. DIOS DE LA VIDA Y DE LA ALEGRÍA (CD5)

Tú prometiste estar presente
cuando en tu nombre nos
reunimos,

resucitado, Cristo viviente
en medio de tu pueblo querido.
Tú sabes bien que el camino es
duro, por esto te necesitamos,
solo contigo vamos seguros
porque nos llevas de la mano.

Dios de la vida y de la alegría
quédate hoy con nosotros,
pa' que podamos bailar contigo,
toca tu música nueva.
Que nuestra fiesta no tenga fin,
que nuestro canto sea siempre
alegre.
Dios de la vida y de la alegría,
quédate hoy con nosotros.

Te bendecimos porque has
querido
hacerte hombre, hacerte niño
y tu misterio lo has revelado
a los pequeños, a los sencillos;
te damos gracias porque nos
llamas a caminar siempre contigo
y nos compartes tu misma vida,
Tú nuestro Dios y nuestro amigo.
Dios de la vida ...

391. ORACIÓN DE LA
NOCHE (CD5)

Dios Padre de todos,
acoge nuestro canto.
/Tú que nos amas tanto,
escucha nuestra plegaria./

Mira nuestro cansancio

cuando la noche llega,
/recoge nuestras penas
en tu corazón de Padre./

Te presentamos, Padre,
al terminar el día,
/dolores y alegrías
trenzados en nuestras vidas./

Entre tus manos buenas
lo abandonamos todo,
/ya nada nos da miedo
porque en Ti confiamos./
Tú, que cuidas la vida
de toda creatura,
/llena de tu ternura
la tierra hambrienta y sufrida./

Luz en nuestras tinieblas,
voz que siempre nos llama,
/despiértanos mañana
para caminar contigo./

392. ESTRELLA QUE
SURGES (CD5)

Oh estrella que surges
en nuestras tinieblas,
lucero divino de gran
resplandor.
Oh sol que vences la noche
del mundo,
Tú, luz eterna, oh Cristo Jesús.

Tú eres palabra que llena el
silencio.
Tú eres rocío que riega el
desierto,
eres senda segura que nos lleva
hacia el cielo.

Señor Dios que nos das la vida.
Oh estrella que surges...

Tú eres pan vivo
que nos quita el hambre.
Tú eres la fuente que apaga la
sed,
eres soplo del mundo,
eres amor sin tiempo,
Señor que nos das la alegría.

393. VENGO SEÑOR,
CANSADO DEL TRABAJO
(CD5)

Vengo Señor, cansado del
trabajo,
cansado de la lucha y de mi
mismo,
dame Señor, la fuerza de tu
brazo,
alivia la fatiga del camino.

Eres Señor de todo lo que existe,
creado por tu amor para bien
nuestro,
nada en el mundo a tu poder
impide,
me lleves Tú donde llegar no
puedo.

Mira Señor, con ojos
bondadosos, la súplica ferviente
de tus hijos
y donde nuestros logros fueron
pocos,
tu gracia abunde en frutos
infinitos.

Gracias Señor y Padre muy
amado,
por Cristo que a nosotros
enviaste,
por Él, oh Dios, perdona
nuestros yerros,
tu Espíritu de amor a todos
salve.

394. UN NUEVO DÍA (CD5)

Cuando Señor,
florece un nuevo día,
en el jardín del tiempo de la
vida, no dejes que el pecado lo
mancille ni ahoguen a sus flores
las espinas.

Llorando van llevando la
semilla, duro quehacer de todos
nuestros días,
que vuelvan con canciones en
sus labios,
trayendo entre los brazos sus
gavillas.

Alivia, Tú, del pobre los afanes,
convierte, Tú, sus penas en
sonrisas,
alaben tu bondad pues con tu
gracia,
conviertes lo pequeño en
maravilla.

Padre de Amor,
recibe nuestro ruego,
mira la faz de Cristo que
intercede,
por quienes en su Espíritu
hermanados,

alaban tu bondad cuando
amanece.

395. SEÑOR DE LA
HISTORIA (CD5)

Nuestra historia es posible
traducirla
en la huella sangrante de tus
pasos,
en tu rostro, Señor, en tus
heridas, en un tronco, en las
espinas, en tres clavos.
Porque en cada palabra que
dijiste
y en cada gesto que entregaste
y entre cada silencio que
guardabas,
ibas, Señor, cantándonos la vida.

Y es por ello
posible lo imposible,
es posible esperar lo inesperado,
es posible creer en lo increíble,
es posible morir resucitando.

Y te esperan así los postergados,
y te esperan los pobres y
sencillos,
y te esperan también los
olvidados y te esperan a lo largo
de los siglos.
Porque vienen tus manos
luminosas,
porque vienes Jesús, resucitado,
porque vienes triunfando de las
sombras,
porque todo en Ti se ha
iluminado
Y es por ello posible...

Porque viene contigo la justicia,
la libertad de todos los cautivos
y en Ti tienen su paz los
perseguidos,
y tu luz y tu amor los
humillados.
Y es por ello
posible lo imposible,
es posible morir resucitando.

396. JERUSALÉN (CD5)

/Es tiempo de ponerse de pie
pues tu luz,
viene con la gloria del Señor./
Levanta tu mirada y mira lejos,
que tu corazón se funda y se
dilate:
he aquí tus hijos que vuelven
hacia ti,
construyendo el nuevo
amanecer.

Jerusalén, Jerusalén,
quítate el mando de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén,
canta y baila para Dios.

/Todas las naciones marcharán
hacia ti,
en tu luz los reyes nacerán./
La paz y la justicia en ti
gobernarán,
llena de confianza y amor
estarás.
El tiempo de tu duelo habrá
terminado,
entre las naciones me
glorificarás.

Hijos de extranjeros construirán
tus muros
y sus reyes por tus puertas
pasarán.
El Líbano y su gloria vendrán
sobre ti
y te llamarán ¡ciudad del Señor!
No se esconderá nunca más el
sol,
Yo seré tu luz eternamente.
Jerusalén, Jerusalén...

397. EL DIA DESPERTÓ (CD5)

El día despertó
a la voz del Señor,
traigo flores, mi cielo y mi tierra,
los hombres en guerra,
con sueños de paz;
traigo pueblos, florestas y mares
y nuevos cantares
de vida y de amor.
El día despertó,
yo te lo doy Señor.

El día despertó
a la voz del Señor,
el rocío cayó en mi destino
bañando el camino
en perfume de flor;
quiero dar tu palabra de vida
al joven, al viejo y al niño, Señor.
El día despertó,
yo te lo doy Señor.

El día despertó
a la voz del Señor,
mi camino comienzo sereno
pues soy tan pequeño

ante tan grande amor;
llevo flores, certezas, dolores,
marcando los pasos contigo
Señor.
/El día despertó,
yo te lo doy Señor./

398. NO ME MUEVE MI
DIOS, PARA QUERERTE
(CD5)

No me mueve mi Dios, para
quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan
temido,
para dejar, por eso, de ofenderte.

Tú me mueves mi Dios,
muéveme el verte,
clavado en una cruz y
escarnecido,
muéveme el ver tu Cuerpo tan
herido,
muéveme tus afrentas y tu
muerte.

Muéveme en fin tu amor
y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo
yo te amara
y aunque no hubiera infierno
te temiera.

No me tienes que dar
porque te quiera,
pues aunque lo que espero
no esperara,
lo mismo que te quiero
te quisiera.

399. TÚ ESTAS AQUÍ, SEÑOR

(CD5)

Tú vives siempre junto a
nosotros,
Tú estás aquí, Señor.
Vas compartiendo nuestro
camino.
Tú estás aquí, Señor.

Cuando estrechamos manos
amigas
y construimos nuestra amistad,
Tú nos ayudas en la tarea
de hacer del mundo un solo
hogar.

Cuando sentimos junto a
nosotros la dura angustia, la
soledad. Cuando pensamos que
estamos solos
y nos cansamos ya de esperar.

Cuando soñamos, cuando
cantamos, cuando vivimos con
ilusión, en la alegría de la
esperanza, en nuestro gozo,
Tú estás, Señor.

400. JUNTO AL CAMINO

(CD5)

Desde la orilla de mi camino
pienso en Ti, pienso en Ti.
Desde la orilla de cada día,
pienso en Ti, pienso en Ti.
Pienso en Ti porque en mi vida
voy buscando la ilusión
y mis manos tan vacías

ya no viven el amor.

Pienso en Ti porque en los
campos ya no brilla más el sol
y en la noche de mi pena
va sin rumbo el corazón.

Sólo Tú, sólo Tú eres mi camino,
y yo soy, soy tan solo un
peregrino que camina por el
mundo al encuentro de tu amor.
Sólo Tú das sentido a nuestros
pasos y esa luz que se fue de
nuestro lado, nacerá junto a la
orilla, brillará en el corazón.

Entre las dudas de mi existencia
pienso en Ti, pienso en Ti.
Entre las sombras de tantas luces
pienso en Ti, pienso en Ti.
Ven aquí, vuelve a mi lado,
oye el grito de mi voz,
que la vida esta vacía
si no vienes Tú, Señor.
Vuelve aquí si la alegría
hace tiempo se marchó
y hoy te grita la esperanza
al decirte mi canción.
Sólo Tú, sólo Tú...

401. EL POZO (CD5)

Se va por su camino
la gente caminando
y encuentra que Dios mismo
estábala esperando;
cansado del camino
sentado en el broquel,
le dice humildemente:
dame de beber.

Jesús, cómo te atreves
pedirme de beber
a mí, Samaritana
que no te puedo ver.
Si supieras mujer
quien te lo está pidiendo,
tú se lo pedirías
y brotará hasta el cielo.

/Con su cántaro al pozo,
al sol del medio día,
va la Samaritana
por el agua de la vida./

¿Con qué sacar del pozo
el agua de la vida?
Solo será bebida
si la pides con gozo.
El que beba de esta agua
tendrá de nuevo sed,
pero la que daré
será tu nuevo pozo.
Señor, eres profeta,
me has dicho la verdad
y me levanté adorar
al Dios que es verdadero.
¿Será en este monte?
¿será en Jerusalén?
pues créeme mujer
será en el mundo entero.

/Con su cántaro.../

Yo sé que ha de venir
el que es llamado Cristo.
Le contestó Jesús:
soy yo, el que habla contigo.
Dejando ahí su cántaro
corrió hacia la ciudad,
vengan a ver a un hombre

que ha dicho la verdad.
Muchos samaritanos
fueron hacia Jesús
y oyeron de su boca
las palabras de luz.
Decían: oh mujer
ya creemos en Él,
véngase con nosotros,
Jesús de Nazaret.

/Con su cántaro.../

HIMNOS

402. JUNTO A TI (tarde)

Junto a Ti al caer de la tarde
 y cansados de nuestra labor, te
 ofrecemos con todos los hombres
 el trabajo, el descanso, el amor.

Con la noches las sombras nos
 cercan y regresa la alondra a su
 hogar, nuestro hogar son tus
 manos, oh Padre, y tu amor
 nuestro nido será.

Cuando al fin nos recoja tu mano
 para hacernos gozar de tu paz,
 reunidos en torno a tu mesa,
 nos darás la perfecta hermandad.

403. LA NOCHE NO INTERRUMPE (tarde)

La noche no interrumpe tu
 historia con el hombre;
 la noche es tiempo de salvación.

De noche descendí a tu escala
 misteriosa, hasta la misma piedra
 donde Jacob dormía;
 la noche es tiempo de salvación.

De noche celebrabas la Pascua
 con tu pueblo, mientras en las
 tinieblas volaba el exterminio.

Abraham contaba tribus de
 estrellas cada noche; de noche
 prolongabas la voz de la
 promesa.

De noche, por tres veces, oyó
 Samuel su nombre; de noche
 eran los sueños tu lengua más
 profunda.

404. NACIDOS DE LA LUZ (mañana)

Nacidos de la luz, hijos del día,
 nacidos de la luz...

Nacidos de la luz, hijos del día.
 Vamos hacia el Señor de la
 mañana; su claridad disipa
 nuestras sombras y llena el
 corazón de regocijo.

Que nuestro Dios, el Padre de la
 gloria, limpie la oscuridad de
 nuestros ojos y nos revele, al fin,
 cuál es la herencia que nos legó
 en el Hijo Primogénito.

Honor y gloria a Dios, Padre del
 cielo, por medio de su Hijo
 Jesucristo y el don de toda luz, el
 Santo Espíritu, que vive por los
 siglos de los siglos.

405. CORAZÓN DE CRISTO

Corazón de Cristo,
Corazón de hombre,
Corazón de Dios,
somos hijos tuyos,
Corazón querido
oye nuestra voz.

Un Corazón nuevo
para un mundo nuevo
Tú nos puedes dar.
Corazón amante
este pueblo tuyo,
aún no sabe amar.

Un corazón nuevo
para un mundo nuevo
queremos pedir.
Corazón humilde
este pueblo tuyo
no sabe servir.

Un corazón nuevo,
estos hijos tuyos
vienen a implorar.
Corazón tan manso
enseña a tu pueblo
que hay que perdonar.

Un corazón nuevo
para un mundo nuevo
queremos pedir.
Corazón fraterno
enseña a los hombres
que hay que compartir.

Un corazón nuevo
para un mundo nuevo
hoy te suplicamos.

Da la paz al mundo,
reine la justicia,
haznos mas hermanos.
Corazón de Cristo
pobre y solidario
sé nuestra riqueza,
oye nuestro grito
Corazón querido
hay mucha pobreza.

406. DALE LA MANO AL
POBRE

Si viene un pobre y te tiende la
mano, piensa que hay alguien
más pobre que tú; ponte a su
lado, dale la mano, amigo mío
porque hay un Dios.

Y si en tu mesa el pan escasea,
piensa que alguno no tiene ni
pan; ponte a su lado, dale la
mano, amigo mío, porque hay un
Dios.

/Así es la vida, amigo, créeme,
que lo importante
es vivir para el amor./

Y aunque ese pobre que ves en
la esquina esté muy triste, te
hace compañía; ponte a su lado,
dale la mano, amigo mío, porque
hay un Dios.

Si viene un pobre y te tiende la
mano, piensa que acaso pudiera
ser Dios; ponte a su lado, dale la
mano, amigo mío, porque hay un
Dios.

407. HIMNO AL
MOVIMIENTO SS.CC.

/Ven juventud,/ /
/ven a cambiar,/ /
que el movimiento te ayudará;
son los Sagrados Corazones
que te invitan a entregarte
/a los demás./

Vamos a Contemplar, a Anunciar
y a Vivir en el Amor Redentor,
nosotros somos el futuro,
vamos a cambiar el mundo
por amor, por amor.

Vamos a liberar, a restaurar
y a edificar nuestra Iglesia
Misionera, en la que Cristo
es el centro y nosotros
constructores /de su Reino./

Hermano, ven entrégate a Cristo
que te ama de verdad, de verdad,
con las manos siempre abiertas
para convertir tu sueño en
realidad, en realidad.

408. HIMNO A LA
JUVENTUD

Dónde está la juventud si la
tenemos,
dónde está nuestro valor.
Dónde la sinceridad que
alardeamos,
dónde hemos dejado a Dios.
Es que ya olvidamos ese afán de
lucha

por hacer un mundo mejor,
es que ya se fue definitivamente
de nuestro lado el amor.

Hacemos dioses de barro
con nuestra propia pobreza,
buscamos a aquel que cuadre
con nuestra forma de ser,
lo alabamos y decimos
ése sí que es un gran hombre,
pero no, no vemos que es de
carne.

Vivimos un mundo raro,
sólo queremos progreso,
nos importan más los perros
que los niños que no nacen,
despreciamos a la gente
porque se pone en el medio.
Ya está bien: ¡vamos a
despertarnos!

409. HIMNO DE ADVIENTO

Tiempo de Adviento,
tiempo de espera,
Dios que se acerca,
Dios que ya llega.
Esperanza del pueblo,
la vida nueva,
el Reino nace,
don y tarea.
Te cantamos, Padre Bueno,
a la esperanza.
Con María, ayúdanos, Señor,
a vivir generosos en la entrega,
a ofrecer nuestra vida como ella,
a escuchar tu Palabra en todo
tiempo,

a practicar sin descanso el
Evangelio,
ayúdanos a vivir solidarios
con los que sufren,
con quienes hoy, como ayer
en Belén, no tienen lugar.
Te cantamos, Padre Bueno,
a la esperanza.

Con los pastores de Belén,
ayúdanos Señor,
a vivir la Vigilia de tu Reino,
a correr presurosos a tu
encuentro,
a descubrir tu Rostro
en medio del pueblo,
a no quedarnos “dormidos” en la
construcción del mundo nuevo.

Te cantamos, Padre Bueno, a la
esperanza.
Con los ángeles de Belén,
ayúdanos Señor,
a cantar al mundo entero tu
Presencia,
¡Dios está con nosotros!
construyamos la paz entre los
hombres,
edifiquemos la justicia entre los
pueblos.

Te cantamos, Padre Bueno, a la
esperanza.
Con Jesús, Niño Dios, ayúdanos
Señor,
a abrigar la esperanza que nace
en cada Adviento,
a escuchar los clamores de tu
pueblo,
a regar con nuestras vidas
la semilla de tu Reino,

a ser mensajeros de tu Amor,
a construir comunidades de
servicio y oración.
Navidad, fiesta del hombre,
Navidad, fiesta de Dios,
queremos ser tus testigos,
danos la fuerza, Señor.

410. VEN ESPÍRITU SANTO CREADOR

Ven, Espíritu Santo creador, ven
a visitar el corazón y llena con tu
gracia viva y eficaz nuestras
almas, que Tú creaste por amor.

Tú, a quien llaman el Gran
Consolador, Don del Dios,
Altísimo y Señor, eres vertiente
viva, fuego que es amor, de los
dones del Padre el Dispensador.

Tú, Dios, que plenamente te nos
das, dedo de la mano paternal,
eres Tú la promesa que el Padre
nos dio; tu Palabra enriquece
hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que
iluminar, nuestro corazón
inflamarás y nuestro cuerpo,
frente a toda tentación, con tu
fuerza constante ven a reafirmar.

Aparta de nosotros la opresión,
tu paz danos pronto, sin tardar;
y, siendo nuestro guía, nuestro
conductor, evitemos así
cualquier error o mal.

Danos a nuestro Padre conocer, a Jesús, el Hijo, comprender, y a Ti, Dios, que procedes de su mutuo amor, te creamos con sólida y ardiente fe.

Alabemos al Padre, nuestro Dios, y a tu Hijo que resucitó; también al Santo Espíritu consolador por los siglos y siglos gloria y bendición. Amén.

CANTOS VARIOS

411. LA FAMILIA

Que ninguna familia comience
en cualquier de repente.

Que ninguna familia se acabe
por falta de amor.

La pareja sea el uno en el otro de
cuerpo y de mente.

Y que nada en el mundo separe
un hogar soñador.

Que ninguna familia se albergue
debajo del puente y que nadie
interfiera en la vida y la paz de
los dos.

Y que nadie los haga vivir sin
ningún horizonte y que puedan
vivir sin temer lo que venga
después.

La familia comience sabiendo
por qué y dónde va.

Y que el hombre retrate la gracia
de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura,
afecto y calor.

Y los hijos conozcan la fuerza
que tiene el amor.

/Benedicid, oh Señor, las familias,
amén. Benedicid, oh Señor, la mía
también./

Que marido y mujer tengan
fuerza de amar sin medida.

Y que nadie se vaya a dormir sin
buscar el perdón.

Que en la cuna los niños
aprendan el don de la vida.

La familia celebre el milagro del
beso y del pan.

Que marido y mujer de rodillas
contemplan sus hijos, que por
ellos encuentren la fuerza de
continuar.

Y que en su firmamento, la
estrella que tenga más brillo,
pueda ser la esperanza de paz y
certeza de amar.

412. YO TENGO FE

Yo tengo fe que todo cambiará,
que triunfará por siempre el
amor; yo tengo fe que siempre
brillará, la luz de la esperanza no
se apagará jamás.

Yo tengo fe, yo creo en el amor,
yo tengo fe, también mucha
ilusión porque yo sé será una
realidad el mundo de justicia
que ya empieza a despertar.

Yo tengo fe, porque yo creo en
Dios, yo tengo fe, será todo
mejor; se callará el odio y el
dolor,
la gente nuevamente
hablará de su ilusión.

Yo tengo fe, los hombres
cantarán una canción de amor
universal. Yo tengo fe, será una
realidad el mundo de justicia que
ya empieza a despertar.

413. JESÚS ES MI PASTOR

Jesús es mi Pastor, (bis)
nada me faltará. (bis)
Yo creo en el amor (bis)
que Él tiene y me da. (bis)
Padre nuestro que estás (bis)
aquí en mi corazón, (bis)
no te alejes jamás (bis)
aunque sea un pecador. (bis)

Yo creo en Jesucristo,
para llegar al cielo,
por la fe que yo tengo,
porque Él siempre fue bueno.
Aleluya (4 veces)

Alabarás a Dios, (bis)
no importa la ocasión, (bis)
para que seas feliz, (bis)
para que seas mejor. (bis)
Hoy quiero orar por ti (bis)
con todo el corazón, (bis)
Dios quiere eso de mí, (bis)
de todos pide amor. (bis)

414. COMO NO CREER EN DIOS

Yo te llevo desde niño muy
adentro, te encontraba en el
pájaro

y la flor, en la lluvia, en la tierra,
en el silencio
y en mis sueños cada noche
estabas Tú.

Desde entonces, quiero darte
siempre gracias,
porque puedo darme cuenta de
tu amor. Beberé de tu Cuerpo y
de tu Sangre y por siempre te
daré mi corazón.

¡Cómo no creer en Dios!
si me ha dado amigos y la vida.
¡Cómo no creer en Dios!
si me ha dado a su Madre María.
¡Cómo no creer en Dios!
si lo siento en mi pecho a cada
instante, en la risa de un niño
por la calle o en la tierna caricia
de una madre.
¡Cómo no...!

¡Cómo no creer en Dios!
si está en las viñas y en el manso
trigo.
¡Cómo no creer en Dios!
si me dio la mano abierta de una
amigo.
¡Cómo no creer en Dios!
si me ha dado la confianza y la
alegría,
de saber que hay un mañana
cada día, por la fe, por la
esperanza y el amor.
¡Cómo no, creer en Dios!

415. NUEVA GENERACIÓN

Yo vengo del sur y del norte, del
este y oeste, de todo lugar;
caminos y vidas recorro, llevando
socorro, queriendo ayudar.
Mensaje de paz es mi canto y
cruzo montañas y voy hasta el
fin. El mundo no me satisface, lo
que busco es la paz, lo que
quiero es vivir.

/Al pecho llevo una cruz y en mi
corazón lo que dice Jesús./

Yo sé que no tengo la edad ni la
madurez de quien ya vivió, mas
sé que es de mi propiedad,
buscar la verdad y gritar con mi
voz.

El mundo va herido y cansado,
de un negro pasado de guerras
sin fin; hoy teme la bomba que
hizo y la fe que deshizo y espera
por mí.

416. CAMBIA TODO CAMBIA

Cambia lo superficial,
cambia también lo profundo,
cambia el modo de pensar,
cambia todo en este mundo.
Cambia el clima con los años,
cambia el pastor su rebaño
y así como todo cambia,
que yo cambie no es extraño.

Cambia el más fino brillante,
de mano en mano su brillo,
cambia el nido el pajarillo,

cambia el sentir un amante.
Cambia el rumbo el caminante,
aunque esto le cause daño
y así como todo cambia,
que yo cambie no es extraño.
/Cambia todo cambia,
cambia todo cambia./

Cambia el sol en su carrera,
cuando la noche subsiste,
cambia la planta y se viste,
de verde en la primavera.
Cambia el pelaje la fiera,
cambia el cabello el anciano
y así como todo cambia,
que yo cambie no es extraño.

Pero no cambia mi amor,
por más lejos que me encuentre,
ni el recuerdo ni el dolor,
de mi pueblo y de mi gente.
Y lo que cambió ayer,
tendrá que cambiar mañana,
así como cambio yo,
en esta tierra lejana.

417. EL CAMINO

El camino no está lleno de rosas,
para aquellos que quieren patria
nueva.
Es difícil y hay que darse
generoso,
respondiendo día y noche a los
apremios.

/Si el camino es largo,
yo lo voy andar,
porque estoy seguro
que voy a llegar./

Enemigos de la patria son
aquellos,
que no cuidan la salud de los
enfermos
y les dejan entregados a su
suerte,
es decir, condenados a la muerte.

Enemigos de la patria son
aquellos,
que se juntan con el jefe del
imperio
y reciben bajo cuenta los
millones,
para mí tienen un nombre: son
traidores.

Enemigos de la patria son
aquellos,
que amenazan con guerra a
nuestro suelo
y proponen un camino
ensangrentado,
tengo a España en mi recuerdo
emocionado.

418. SOBREVIVIENDO

Me preguntaron como vivía,
me preguntaron, sobreviviendo
dije, sobreviviendo.
Tengo un poema escrito
más de mil veces y en él repito
siempre que mientras alguien
proponga muerte sobre esta tierra
y se fabriquen armas para la
guerra, yo pisaré estos campos
sobreviviendo.

Todos frente al peligro
sobreviviendo,
tristes y errantes hombres
sobreviviendo.

/Sobreviviendo, sobreviviendo./

Hace tiempo no río como hace
tiempo
y eso que yo reía como un
jilguero.

Tengo cierta memoria que me
lastima
y no puedo olvidarme lo de
Hiroshima.

¡Cuánta tragedia sobre esta
tierra!

hoy que quiero reírme apenas si
puedo,
ya no tengo la risa como un
jilguero.

Ni la paz de los pinos del mes de
enero, ando por este mundo
sobreviviendo.

Ya no quiero ser sólo un
sobreviviente,
quiero elegir el día para mi
muerte.

Tengo la carne joven, roja la
sangre,
la dentadura buena y mi
esperma urgente.

¡Quiero la vida de mi simiente!
No quiero ver un día
manifestando por la paz en el
mundo a los animales.

¡Cómo me reiría ese loco día!
ellos manifestándose por la vida

y nosotros apenas sobreviviendo.

419. SOLO LE PIDO A DIOS

Solo le pido a Dios,
que el dolor no me sea
indiferente,
que la reseca muerte no me
encuentre,
vacío y solo sin haber hecho lo
suficiente.

Solo le pido a Dios,
que lo injusto no me sea
indiferente,
que no me abofeteen la otra
mejilla,
después de que una garra me
arañó esta suerte.

Solo le pido a Dios,
que la guerra no me sea
indiferente,
/es un monstruo grande y pisa
fuerte,
toda la pobre inocencia de la
gente./

Solo le pido a Dios,
que el engaño no me sea
indiferente,
si un traidor puede más que unos
cuantos,
que esos cuantos no lo olviden
fácilmente.

Solo le pido a Dios,
que el futuro no me sea
indiferente,
desahuciado está el que tiene que
marchar,

a vivir una cultura diferente.

420. UN MILLÓN DE
AMIGOS

Yo solo quiero mirar los campos,
yo solo quiero cantar mi canto,
pero no quiero cantar solito
yo quiero un coro de pajaritos.

Quiero llevar este canto amigo
a quien lo pudiera necesitar.
/Yo quiero tener un millón de
amigos y así más fuerte poder
cantar./

Yo solo quiero un viento fuerte,
llevar mi barca con rumbo norte
y en el trayecto voy a pescar para
dividir luego al arribar.

Yo quiero crear la paz del futuro,
quiero tener un hogar sin muros,
quiero a mi hermano pisando
firme, cantando alto, sonriendo
libre.

Yo quiero amor siempre en esta
vida, sentir calor de una mano
amiga, quiero a mi hermano
sonrisa al viento, verlo llorar
pero de contento.

Vengan conmigo a ver los
campos, canten conmigo
también mi canto, pero no
quiero cantar solito, yo quiero
un coro de pajaritos.

421. POR AMOR

Es hermosa la vida si hay amor,
es hermoso el paisaje si hay
color,
es hermoso entregarse por entero
a alguien, por amor, por amor.

Es más corto el camino si somos
dos, es más fácil fundirse si hay
calor, es mejor perdonarse que
decir lo siento, es mejor, es
mejor.

Por amor,
es fácil renunciar
y darlo todo sonriéndote,
por amor,
es fácil abrazar a tu enemigo
sonriéndole.
Por amor es más fácil sufrir
la soledad;
por amor es más fácil vivir
en libertad.

422. SOLIDARIDAD

Mantener siempre atentos los
oídos al grito del dolor de los
demás y escuchar su pedido de
socorro es /solidaridad./ (3 v)

Mantener la mirada siempre
alerta y los ojos tendidos sobre el
mar, en busca de algún naufrago
en peligro, es /solidaridad./ (3 v)

Entregar por amor hasta la vida
es la prueba mayor de la amistad,

es vivir y morir con Jesucristo...
la /solidaridad./ (3 v)

Sentir como algo propio el
sufrimiento del hermano de aquí
y el de allá; hacer propia la
angustia de los pobres, es
/solidaridad./ (3v)

Llegar a ser la voz de los
humildes, descubrir la injusticia
y la maldad, denunciar al injusto
y al malvado, es
/solidaridad./ (3v)

423. LA MONTAÑA

Voy a seguir una luz en lo alto,
voy a oír una voz que me llama,
voy a subir a la montaña y estar
aún más cerca de Dios y rezar.

Voy a gritar y este mundo me
oír y me seguirá. Todo este
camino me ayudará a mostrar
como es este grito de amor y de
fe.

Voy a pedir que las estrellas no
paren de brillar, que los niños
no dejen de sonreír, que los
hombres jamás se olviden de
agradecer.

Por eso digo:
te agradezco, Señor, un día más,
te agradezco, Señor, que puedo
ver, ¿qué sería de mí sin la fe
que yo tengo en Ti?

Por más que sufra, te agradezco,
Señor, también si lloro, te
agradezco, Señor, por entender,
que todo eso me enseña el
camino que lleva a Ti.

Una vez más, te agradezco, Señor,
por otro día, te agradezco, Señor,
que el sol nació, te agradezco,
Señor, nuevamente agradezco,
Señor.

Por eso digo, te agradezco, Señor,
por las estrellas, te agradezco,
Señor, por la esperanza, te
agradezco, Señor, nuevamente
agradezco, Señor.

Una vez más, te agradezco, Señor,
por la sonrisa, te agradezco,
Señor, por el perdón, te
agradezco, Señor, nuevamente
agradezco, Señor.

424. COLOR ESPERANZA

Sé que hay en tus ojos con solo
mirar,
que estás cansado de andar y de
andar
y caminar girando siempre en un
lugar.
Sé que las ventanas se pueden
abrir,
cambiar el aire depende de ti,
que ayudar vale la pena una vez
más.

Saber que se puede,

querer que se pueda,
quitarse los miedos,
sacarlos afuera,
pintarse la cara,
color esperanza,
tentar al futuro
con el corazón.

Es mejor perderse que nunca
embarcar,
mejor tentarse a dejar de
intentar, aunque ya ves que no
es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede
lograr,
que la tristeza algún día se irá,
y así será la vida cambia y
cambiará.

Sentirás que el alma vuela,
por cantar una vez más...

Saber que se puede...

Vale más poder brillar
que solo buscar ver el sol,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

425. AMIGA

Amiga,
gracias por venir conmigo,
porque me acompañas,
a lo largo del camino.
Amiga,
gracias por abrir tu puerta,
por tener el fuego,
siempre listo cuando llego.

Amiga,
gracias por darme tu mano
y aceptarme con mi barro,
porque siempre me recibes
con la sonrisa en los labios,
porque lloras cuando lloro,
porque ríes cuando yo río,
porque esperas cuando espero,
porque oras cuando oro
y confías cuando confío.

Amiga,
simplemente te agradezco,
cada día que juntas,
descubrimos algo nuevo.

Amiga,
gracias por tu amor sencillo,
al darme una rosa,
que has besado como niña.

426. NO ESTOY SOLO

Al mirar hoy hacia atrás
y mi vida repasar,
de una cosa
puedo estar bien seguro,
nunca solo estuve yo,
siempre su amor me acompañó,
siempre su amor me protegió.

Al mirar hoy hacia atrás
y mil pruebas recordar,
de una cosa
puedo estar bien seguro,
todo fue para mi bien,
para aprender que solo no estoy,
que ha compartido mi soledad.

Y aunque a veces
no lo pueda sentir,
yo siempre sabré
que está junto a mí,
que sólo no estoy,
que a mi lado está
muy cerca de mí.

Y aunque a veces, estando sólo,
sin haber nadie más
pretenda llorar,
yo quiero saber
que está junto a mí
y que sólo no estoy.

Al mirar hoy hacia atrás
y mis lágrimas limpiar,
de una cosa
puedo estar bien seguro,
de que aún me falta más
por aprender y por recorrer.
Y aunque a veces...

Yo quiero saber
que está junto a mí
y que sólo no estoy.

427. CUANDO TE RINDES

La otra gente que no tiene
compasión,
se burlan o te ignoran ya lo sé,
el mundo no fue hecho para oír
nuestra canción,
somos dos personas al revés.

Ya que te conozco
y te comprendo mejor,
te admiro por lo que eres en

verdad,
somos diferentes y eso da sabor
y tono a esta bella amistad.
Cuando te rindes y caes sin valor,
recuerda lo que pienso yo de ti,
recuerda que te dije
que tú eres lo mejor
que puede haber
en este mundo gris.
No entiendo
como puede ser que existas
ni como llegaste hasta aquí.

El mundo es ancho
y se mueve sin cesar,
un día ya no nos veremos más,
pero a pesar de eso
no podremos olvidar
estos momentos de sinceridad.

Yo no soy perfecto,
ni tampoco lo eres tú,
pero eso me hace amarte, sólo
más;
tus errores son reflejo
de mi falta de dar luz,
contigo he llegado a la verdad.

Cuando te rindes y caes sin valor,
recuerda lo que pienso yo de ti,
recuerda que te dije
que tú eres lo mejor
que puede haber
en este mundo gris.

428. CANCIÓN PARA UN JOVEN

Fue por amor que todo pasó,
fue por probar un poco de la
vida,
pero es duro al final
que nada salga bien
y quedar en soledad.

Sólo buscaba algo en que
confiar,
sólo buscaba algo real.
Estaba tan harto de tanta
falsedad,
aunque hoy hablen mal de él.

Si ensució, fue por buscar amor,
si tropezó, aprenderá a caer
y se levantará, su sueño
alcanzará, pronto lo verás.

¿Acaso importa el rumor,
lo que digan aquellos que no se
atreven a amar?
¿Acaso importa su pobre
opinión?
si el cielo gritándote está:
Dios te entiende, fue por amor.

429. PELEA

Cuando las cosas
no salgan como tú pensabas,
pelea;
cuando parezca imposible
ganar la batalla, pelea.

Pelea esta guerra,

porque la calle está llena de
rendidos,
pelea sin tregua,
no des tu brazo a torcer te lo pido
y cuando las cosas
no vayan bien, tú, pelea.

Cuando te digan que eres un caso
perdido, pelea;
hay en el cielo un amigo que por
ti, dio la vida entera.

Pelea esta guerra...

La batalla está dentro de ti
y eres tu propio enemigo,
es de valientes saber combatir,
yo te lo digo.
Cuando las cosas no salgan bien,
cuenta con Cristo,
Él se enfrentó como tú también
y ha vencido.

Pelea esta guerra,
porque la calle está llena de
rendidos,
pelea sin tregua,
no des tu brazo a torcer te lo
pido, y cuando las cosas no vaya
bien, tú pelea.
Tú pelea, tú pelea, tú pelea.

Salmos



430. SALMO 85 (cantado)

Señor, escucha mi oración;
Tú, que eres fiel, atiende mi súplica;
Tú, que eres justo, Señor escúchame.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a Ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia Ti.

En el día del peligro te llamo,
porque Tú, Señor, me ayudas y consuelas,
Dios clemente y misericordioso,
mírame y ten compasión de mí.

431. SALMO 139 (cantado)

Tú me conoces cuando estoy sentado,
Tú me conoces cuando estoy de pie,
ves claramente cuando voy andando
y si me acuesto Tú también me ves.
Todas mis sendas te son familiares,
tanto saber es grande y no lo abarco,
¿a dónde iré lejos de tu mirada?
¿a dónde iré y qué haré Señor?

/Hacia dónde iré,
hacia dónde escaparé,
si subo al cielo,
si me acuesto en el abismo
allí te encontraré./

Tú me tejiste en el seno materno,
me has escogido portentosamente,
conoces hasta el fondo de mi alma,
por todo yo te doy gracias, Señor.
Qué incomparables son tus designios,

inmensos son en todo su conjunto,
si pienso en ellos son como la arena,
si se terminan aún me quedas Tú.

432. SALMO 150 (cantado)

Alabad a Dios en su santuario,
alabadlo en la magnificencia de su firmamento.
Alabadlo por sus proezas,
alabadlo conforme a la muchedumbre de su grandeza.

Alabadlo al son de bocinas,
alabadlo con salterio y arpa,
alabadlo con pandero y danza,
alabadlo con cuerdas y flautas,
alabadlo con címbalos resonantes,
alabadlo con címbalos de júbilo.
Todo lo que respira alabe al Señor.
/Aleluya, aleluya./

433. TE ENSALZARÉ, SEÑOR (cantado)

Te ensalzaré, Señor porque me has librado.

Venciste a los enemigos,
has salvado a mis hermanos,
nos sacaste de la muerte,
nos libraste de sus manos.

Cantad hermanos al Señor,
pregonad su nombre santo,
ha librado a nuestro pueblo,
nos tiene bajo su manto.

Ten piedad de mí, Señor,
y socórreme en mi llanto,
te daré gracias por siempre,
nunca me has abandonado.

Cuando tengo paz yo digo,
siempre miraré tus manos,
mas aparta de mí el rostro
y ya quedo conturbado.

434. SALMO 28

/El Señor está aquí y nos habla
con palabras de amor y paz./

En la voz de las aguas del torrente,
en las olas que rugen en las rocas,
o que arrullan durmiéndose en la playa,
en el río quebrado entre las piedras
y en el agua que se duerme en el remanso.

Es la voz del Señor potente y fuerte,
cuando silba en el viento de las cumbres,
en el trueno, en el rayo, en la tormenta,
pero es suave como arrullo de torcaza,
cuando dentro del pecho Él nos habla.

El Señor con su voz dulce o violenta,
habla en la creación que nos rodea;
en el bosque, en el monte, en la llanura
y todos de rodillas le responden:
Gloria, gloria al Señor Omnipotente.

La voz del Señor se hace dulzura,
se hace brisa que canta en nuestras almas,
se convierte en caricia que nos habla
y nos llama como amigos por el nombre,
y nosotros respondemos: Padre Nuestro.

435. SALMO 32

Alabe todo el mundo, alabe al Señor,

alabe todo el pueblo, alabe a nuestro Dios.

¡Nosotros, amigos tuyos, gritamos de júbilo, oh Dios!
Con un corazón limpio y sincero queremos alabarte.
Para Ti, Señor, Dios nuestro, este cántico de acción de gracias.

Con nuestras voces juntas, te decimos que eres grande y
maravilloso;
juntos proclamamos tu bondad en este cantar nuevo;
lo mejor de nuestro corazón, oh Dios cercano, para Ti.

Tu palabra es sincera y llena el corazón de alegría;
tus obras son grandiosas y están inundadas de verdad.

Tú amas, oh Dios nuestro, la justicia y el derecho
y toda la tierra está rociada con la lluvia de tu bondad.

Tu plan de salvación penetra el mundo entero
y hace vanos los proyectos de los pueblos.

Tu proyecto, Señor, se va realizando en la historia, paso a paso,
aunque el hombre ciego no la descubra desde su pobre corazón.

¡Somos felices, porque somos tu Pueblo y Tú eres nuestro Dios!
¡Somos felices, Señor, porque nos has elegido como heredad tuya!

Tú contemplas nuestro suelo desde la altura de tus cielos;
tu corazón de Padre ama, uno a uno, a todos los hombres.

Desde tu morada te alegra el bien del hombre y su progreso;
desde tu morada te entristece el mal del hombre y su retroceso.

Tú has formado nuestro corazón de frágil arcilla,
y contemplas las acciones de cada hombre en la tierra.

Tus ojos, llenos de amor y ternura, cuidan de la obra de tus manos,
y todos los que esperamos en el triunfo de tu amor, tendremos
respuesta.

Tú, oh Dios, has librado nuestra alma de la muerte,
entregando en la Cruz al Hijo amado, al Enviado,
Él nos ha dado vida nueva y en Él te decimos: Abba, Padre.

Juntos te cantamos y juntos esperamos en nuestra fe,
la llegada de nuevos cielos y nueva tierra; la llegada de tu Reino.

Sé, Tú, Padre nuestro, Señor Jesucristo, Dios de misericordia,
socorro y escudo, baluarte y defensa en el proceso de la historia.

En Ti confiamos y creemos en la presencia viva de Jesús Resucitado.
Sea tu amor, Señor, Dios nuestro, como flor de primavera sobre
nosotros; sea tu amor entrañable por el hombre, la razón de nuestra
esperanza.

436. SALMO 63

Oh Dios, Tú eres mi Dios, desde el alba te busco;
estoy sediento de Ti, por Ti desfallezco como tierra reseca, agostada,
sin agua.

Quisiera contemplarte en tu santuario,
ver tu poder y tu gloria.

Tu amor vale más que la vida, te alabarán mis labios;
te bendeciré mientras viva, te invocaré alzando mis manos.
Me saciaré como en espléndido banquete,
y mi boca te alabará con júbilo en los labios.

En mi lecho me acuerdo de Ti, en Ti medito en mis vigiliass,
porque Tú has sido mi ayuda
y a la sombra de tus alas grito de júbilo.
Estoy unido a Ti y tu diestra me sostiene.

Ellos, los que andan buscando mi muerte,
bajarán a las profundidades de la tierra,
serán entregados a la espada,
servirán de presa a los chacales.

Pero el rey se alegrará en Dios,

se gloriarán los que juran por él,
cuando haga callar a los mentirosos.

437. SALMO 64

Oh Dios, Tú mereces un himno en Sión

A Ti se te cumplen los votos,
porque Tú escuchas las súplicas.
A Ti acude todo mortal a causa de sus culpas;
nuestros delitos nos abruman, pero Tú los perdonas.

Dichoso el que Tú eliges y acercas para que viva en tus atrios:
que nos saciemos de los bienes de tu casa,
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes, Dios, salvador nuestro;
Tú, esperanza del confín de la tierra y del océano remoto;
Tú, que afianzas los montes con tu fuerza, ceñido de poder;
Tú, que reprimes el estruendo del mar, el estruendo de las olas y el
tumulto de los pueblos.

Los habitantes del extremo del orbe se sobrecogen ante tus signos
y a las puertas de la aurora y del ocaso las llenas de júbilo.
Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales;
riegas los surcos, igualas los terrones, tu llovizna los deja mullidos,
bendices sus brotes.

Tú coronas el año con tus bienes, tus carriles resuman abundancia;
resuman los pastos del páramo y las colinas se orlan de alegría;
las praderas se cubren de rebaños y los valles se visten de mieses
que aclaman y cantan.

438. SALMO 84

Dichosos los que viven en tu casa

¡Qué deliciosa es tu morada, Señor todopoderoso!
Me consumo anhelando los atrios del Señor,

todo mi ser se estremece de alegría ansiando al Dios vivo.

En tus altares, Señor todopoderoso, rey y Dios mío,
hasta el gorrión ha encontrado una casa
y la golondrina un nido donde poner sus polluelos.

Dichosos los que viven en tu casa y te alaban siempre;
dichoso el que encuentra en Ti su fuerza
y peregrina hacia Ti con sinceridad de corazón.

Al pasar por Valle Árido, lo convierten en manantiales;
la lluvia de otoño lo cubre de bendiciones.
Caminan animosos, para ver a Dios en Sión.

¡Señor, Dios todopoderoso, escucha mi súplica,
atiéndeme, Dios de Jacob!
Oh Dios, escudo nuestro, mira; fíjate en el rostro de tu ungido.

Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa;
prefiero el umbral de la casa de mi Dios
a vivir en las tinieblas del malvado.

Porque el Señor es sol y escudo, Dios concede gracia y gloria;
el Señor no niega nada a los que proceden honradamente.
Señor todopoderoso, dichoso el hombre que confía en Ti.

439. SALMO 126

Que el Señor nos construya la casa,
que el Señor nos guarde la ciudad,
que nos llene de sus riquezas,
que nos guarde siempre del mal.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de la fatiga.
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia del Señor son los hijos,

su salario el fruto del vientre;
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con estas flechas su aljaba,
no quedará derrotado al litigar
con sus adversarios en la plaza.

440. SALMO 139

Señor, Tú me llegas hasta el fondo y me conoces por dentro.
Lo sé: me conoces cuando no paro o cuando no sé que hacer,
mis ilusiones y mis deseos los entiendes como si fueran tuyos.

En mi camino has puesto tu huella.
En mi descanso te has sentado a mi lado:
todos mis proyectos los has tocado palmo a palmo.

Tú oyes el corazón del hombre sumido en el silencio,
cuando aún no tiene palabras para abrirse a Ti.
Es increíble: me tienes agarrado totalmente.
Me cubres con tu palma y me siento tuyo,
como grano de arena en el desierto,
como gota de agua perdida en el mar.

Así me encuentro ante Ti, Dios mío,
quiero abrir mis brazos y abarcarte,
quiero llegar hasta tu orilla y nunca toco tierra.

Me digo y no sé responderme:
¿a dónde iré que no sienta el calor de tu aliento?
Me digo: ¿A dónde escaparé que no encuentre tu mirada?

Cuando escalo mi vida y me supero, ahí estás Tú;
cuando me canso en el camino y me siento barro,
allí, perdido en mi debilidad humana, te encuentro a Ti.

Cuando mis alas se hacen libertad sin fronteras y toco el despertar de algo nuevo; cuando surco los mares de mis sueños y pierdo la arena pegadiza de mis playas, allí está tu mano y tu ternura, como Amigo fiel, de nuevo estás Tú.

Si digo cansado:

que la tiniebla me cubra como un paraguas viejo y roto.

Si digo desanimado:

que el día se haga noche sobre mí y me envuelva en su manta robándome el camino;

ni la tiniebla, Señor, es oscura para Ti,

y la noche, Señor, es clara como el día.

Dios mío sondéame para conocer mi corazón.

Ponme a prueba para conocer mis sentimientos.

Mira si mi camino se desvía o se hace camino muerto.

Guíame por el camino nuevo que has abierto entre los hombres.

Quiero hacer de él un proyecto para mi vida

y paso a paso, desde lo hondo de mi ser, vivir para Ti.

441. SALMO 145

Te celebro, oh Rey mi Dios, y bendigo tu nombre para siempre.

Deseo bendecirte cada día, alabaré tu Nombre para siempre.

Grande es el Señor, muy digno de alabanza

y no se puede medir su grandeza.

De generación en generación se celebran tus obras,

se cuentan tus proezas.

El esplendor, la gloria de tu nombre, tus maravillas, las repetiré.

De tu poder formidable se hablará y tus grandezas yo las contaré.

Nos harán recordar tu gran bondad y se proclamará tu justicia.

El Señor es ternura y compasión, paciente y lleno de amor.

El Señor es bondad para con todos,

su ternura está en todas sus obras.

Te den gracias, Señor, todas tus obras, te bendigan tus amigos;

que hablen de la gloria de tu reino y anuncien tus hazañas,

para que vean los hombres tus proezas,
el brillo y la gloria de tu Reino.

Tu Reino es Reino por todos los siglos
y tu imperio por todas las edades.
Fiel es el Señor en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus obras.

Sostiene el Señor a todos los que caen,
a los que están encorvados endereza.
Los ojos de todos se fijan en ti y esperan que les des su alimento a
tiempo; Tú sólo abres tu mano, y satisfaces a todo ser viviente.

Justo es el Señor en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus obras.
Cerca está el Señor de los que le invocan,
de todos los que lo invocan de verdad.

El Señor cumple los deseos de quienes lo respetan,
escucha su clamor y los salva.
El Señor guarda a todos los que lo aman,
y a todos los malvados extermina.

¡Que mi boca proclame la alabanza del Señor
y todo ser carnal bendiga su santo nombre,
por siempre y para siempre!

442. PAZ PARA NUESTRO TIEMPO

Paz para nuestro tiempo, oh Señor, oramos,
da a toda la gente bendiciones de paz,
paz firmemente basada sobre tu amor
y construida con tu gracia; envíala de arriba.

Es tu amor, oh Cristo,

lo que nos da fuerza para lanzar nuestro temor,
hacer de la pena de la gente nuestro cuidado
y con tu ayuda sus cargas compartir.

Da fuerza a nuestras vidas, oh Espíritu,
ven y llena nuestros corazones ahora,
que nosotros podamos responder a la llamada de Jesús
y dar tu paz celestial a todos.

443. SON POCOS LOS BIENAVENTURADOS

Son pocos los bienaventurados,
son poco conocidos, no tienen fama,
no acostumbran a echar brillantes discursos
porque hablan poco y se confunden con frecuencia,
pero a la mirada de Dios, son ejemplo para los demás.

Son pocos los bienaventurados,
son pobres, verdaderamente pobres,
tienen espíritu de pobres porque viven de cerca la pobreza;
Dios está con ellos y ha preparado para ellos,
una tierra prometida.

Son pocos los bienaventurados,
no han puesto su esperanza en el dinero y en los placeres fáciles,
no explotan ni oprimen a los demás;
el Señor, su Dios pagará su entrega
con una felicidad que los orgullosos desconocen.

Son pocos los bienaventurados, reúnen a los pobres,
les ayudan a sentirse hijos de Dios,
que viven aplastados por el egoísmo de ricos y poderosos.
Dios será generoso con ellos, muy generoso;
les ha prometido felicidad duradera, sin medida de tiempo.

Son pocos los bienaventurados,
buscan la paz por todos los caminos, hablan de justicia
y de todas las falsedades y engaños y son perseguidos
y calumniados por los que se creen buenos;

ellos no temen a nadie, solamente a su Dios,
y su Dios les abrirá la puerta para que nada les falte nunca.

Oh Señor, gracias, por los bienaventurados de esta tierra,
ellos abren nuestros ojos y nos ayudan a ver la verdad,
a convertirnos; ellos son la señal de tu amor;
si no somos capaces de verte y oírte en ellos,
otra vez habrá triunfado el orgullo y la falsedad.

444. LLÉNANOS DE TU VIDA

Señor, llénanos de tu vida. Nuestras vasijas están viejas
y en ellas el vino, poco a poco se va enmoheciendo.
Sé Tú para nosotros vasija nueva.

Tú le regalas al alba, cada mañana, un nuevo amanecer.
Llénanos de luz temprana. Renuévanos como a las aguas de un
torrente. Empuja desde adentro nuestro ser.

Miro al ocaso donde tiembla solitaria
una estrella perdida, sin compañía.
No nos dejes solitarios.

No nos abandones en medio del inmenso espacio.
De ti necesitamos,
tu cercana presencia nos llena de certeza.

Toma, Señor, nuestras vidas en tus manos, llenas de grietas están.
Y el agua, aquella agua generosa de vida,
que en tu don eterno nos regalas al pasar.

Si tus manos divinas no arreglan nuestras grietas,
sin dar germinación se secarán.
Tú, que siempre escuchas, a nosotros vendrás.

Y en tu paso, siempre nuevo de amor,
siembra Señor, en nosotros la alegría,
que germine cada día una esperanza nueva.

Las alas gozosas de nuestro corazón se harán en Ti:
paso, puente, camino, en un servicio constante ofrecido al hermano,
eres Tú, Señor, ese peregrino.

Llénanos, Señor de tu vida.
Sé luz, compañía gozosa, paso de amor.
Y en tu alegría haznos tus testigos.

445. SALMO PARA ADMIRAR Y ADORAR

Venid, cantemos gozosos a nuestro Dios y Señor;
venid, aclamemos a la Roca de nuestra salvación.

Vayamos hacia Él con gritos de acción de gracias;
vayamos hacia Él aclamándolo al son de nuestros salmos.

Alégrese todos de corazón, porque nuestro Dios es grande;
ríndanse ante el Señor de la Historia porque solo Él permanece.

En sus manos está lo profundo y oculto de la tierra;
suyas son las cumbres de los montes, los árboles del bosque.

Adoremos al Señor, que hizo el mar y lo lanzó sobre las playas;
adoremos al Señor que hizo el cielo y lo llenó de estrellas.

Adoremos al Señor que puso la luna como centinela en la noche
y nos dio el sol como hoguera luminosa que mantiene el día.

Tú eres grande, eres todopoderoso, eres Señor y Dios nuestro:
te adoramos, nos postramos en tierra ante Ti, que eres Santo.

Tú eres el Dios de la vida, el Trascendente, el Absoluto:
nos rendimos ante Ti, nos sentimos pequeños, te admiramos.

Oh Dios, estamos ante Ti hincados en la tierra, de rodillas;
y te damos gracias de corazón por todo lo que en nosotros has
hecho.

Oh Dios, Tú eres todo, Tú eres la razón y el sentido de cuanto existe, nosotros ante Ti somos nada, somos como un soplo.

Nos alegramos y saltamos de gozo ante tu presencia, oh Señor, porque eres un Dios cercano.

Amigo del hombre, Dios-con-nosotros; nos alegramos y batimos palmas ante tu rostro.

Llenos de luz porque nos has hecho tu pueblo, porque nos guías por tus caminos.

Abre nuestro corazón frágil y poco estable a tu Palabra; haz que escuchemos tu voz y no endurezcamos nuestro corazón.

Cuando estemos puestos a prueba manténnos con tu ternura y que no nos apartemos de tu plan, de tu proyecto.

Ten paciencia con nosotros y muéstrate indulgente ante nuestros fallos; cuando nuestro corazón se debilita en el sendero de la vida.

Danos tu luz para que veamos otra vez tus caminos. Déjanos seguir adelante hasta entrar en tu reposo.

**Te adoramos, Señor Dios: ¡no nos dejes rendirnos ante los ídolos!
Te adoramos, Señor Dios: ¡no nos dejes en manos de otros dioses!**

**Te adoramos Señor Dios: ¡no nos dejes prisioneros del dinero!
Te adoramos, Señor Dios: ¡no nos dejes en una vida sin sentido!**

Oh Dios, danos un corazón puro y limpio, capaz de admirar lo bello.

Oh Dios, danos un corazón desenmascarado, desnudo, sin postizos.

**Oh Dios, danos un corazón transparente, verdadero, sincero.
Oh Dios, danos un corazón siempre limpio ante Ti y ante los hombres.**

Señor Dios, ayúdanos a comprender que no podemos servir a dos señores: que nuestro corazón está en juego ante Ti y ante el dinero.

Que a los dos al mismo tiempo es imposible compartirlo.
Sé el único Señor de nuestras vidas: ¡te adoramos, nuestra vida te pertenece!

446. JESÚS DE LOS CAMINOS POLVORIENTOS

Has puesto el pie con tu sandalia
en el polvo virgen del camino.
Jesús, has pasado dejando tu pisada en la arena
y sin decirte “¿por qué?” unos hombres te han seguido.

No llevas nada. La alforja la has dejado en casa.
Ya no llevas nada, los dineros no pesan en tu bolso.
Una túnica para el viento y la lluvia,
para el frío de la noche y el calor de la mañana.

Vas sin cosas, peregrino, caminante, cual romero;
vas llevando la luz en tus ojos siempre abiertos
y en la fuerza siempre viva de tu palabra;
vas llamando a seguirte, sin llevarse apenas nada.

¿Dónde vas y dónde quieres llegar cada tarde entre dos luces,
cansado de andar y andar, hecho camino de esperanza?
¿Quién te sigue, quién se atreve a poner su pie desnudo
en tu pisada siempre en marcha?

Caminante de corazón pobre y libre,
hecho tienda abierta en tu llamada.
Caminante, alzando siempre la vida, como el vuelo sobre el agua de
unas alas que buscan la perfección en la altura y dejan sola la playa.

Señor de los caminos que buscan llegar.
Señor de los caminos abiertos entre los campos que gritan libertad.
Señor de los caminos que arrancan a los hombres de lo seguro,
de los suyos, de sus casas, de sus bienes, de sus cosas
y los lanzas a seguir tus pasos donde quiera que vayas.

Señor, si el camino es largo, si la sed y el sol abrasan,
si el polvo se agarra y ensucia,
Tú, Señor, eres el vaso fresco de agua;
arranca, arráncame de las cosas que mi corazón aún guarda,
una gaviota que quiere abrir sobre el mar sus alas.

La ciudad de asfalto es dura, Señor del camino al alba;
la ciudad no hace camino porque está hecha pisadas
de personas que no buscan, que no escuchan,
porque el alma se ha hecho sorda en el dinero
y la muerte se ha agarrado a sus entrañas.

La ciudad no es tu camino, es dura para tu sandalia,
te gusta dejar al paso la huella de tu pisada;
te gusta que las personas pisen el polvo que el viento arrastra:
que oiga el canto desde la rama del pajarillo,
que el Padre alimenta cada mañana.

447. NUESTRA FUERZA: JESUCRISTO

Dios, Padre de Jesucristo.
Tú nos salvas, Tú nos guardas.
En Jesús nos has dado la luz de la esperanza.
Nuestra fuerza, nuestra gracia, todo don.

El calor y la alegría de tu hogar familiar
y la certeza gozosa de saber que nos amas,
Roca de nuestra salvación, todo mi ser canta al Señor,
canto a Ti, que eres vida.

Haces que el oprimido se levante.
Al que sufre le devuelves la confianza de ser persona.
Haces que el pobre se haga rico;
das tu mano, devolviéndole la luz al que está perdido.

A Ti canto, Señor, mi canto agradecido.
Tú, al que yerra, le muestras la verdad;
eres la fuente escondida en la lucha, Tú solo, Señor,

el que siempre nos escucha: gozo, bondad y promesa.

Mantienes encendida la lámpara de nuestra fe viva
que alumbra las tinieblas;
eres nuestra fortaleza, Dios Padre de Jesucristo.
Tú nos salvas, Tú nos guardas, en Jesús nos has dado la luz de la
esperanza.

448. ASÍ, SEÑOR

Señor, desde este rincón del mundo, elevamos a Ti una plegaria
llena de ternura y amor por nuestra Congregación SS.CC.;
y, en ella por cada uno de los hermanos, hermanas y laicos que la
conformamos hoy.

Señor, reconocemos que Tú has sido el Hermano y el Amigo fiel,
que ha permanecido firme junto a cada generación.

Has animado la fe, la vida fraterna y la Misión,
nos has permitido poner en el mundo sabor y dinamismo de los
ss.cc.
posibilitándonos ser sal y luz, en el mundo y para el mundo.

Señor, nos has amado con predilección, nos has dado muchas
vocaciones, que han vivido centradas en Ti.

Hoy su vida sigue cuestionándonos, interpelándonos y
alentándonos,
para que nosotros vayamos dejando las ataduras y seguridades,
que nos han vuelto egoístas e individualistas y duros de corazón.
Junto a Ti, queremos construir un mundo más justo y fraterno.

Señor, respondiendo a tu llamado nos hemos extendido a los cinco
continentes; cada uno buscamos ser vasijas nuevas, para llenarnos
del vino nuevo; y, así vivir la cercanía y la solidaridad con los más
pobres, para trabajar en los proyectos que dignifican la vida misma
del hombre.

Señor, concédenos el coraje de salir y arriesgar la vida,

por Ti y el hermano que vive solo, abandonado, marginado, explotado, tirado y pisoteado.

Que como buenos hijos(as) de los Sagrados Corazones, no nos falte: fe, constancia, perseverancia, entusiasmo, la generosidad, la radicalidad y la lealtad a tu Proyecto, que es el Proyecto del Padre.

449. CÁNTICO

Alabado seas, Jesucristo nuestro Rey del universo, por tu gran donación en bien de la salvación de todas las personas que existimos en este mundo.

Alabado seas, porque te despojaste del título de un Dios lejano y te convertiste en el Dios con nosotros para favorecernos la vida.

Alabado seas, porque siendo de una condición libre de pecado, quisiste asumir la nuestra y convertirte en reo de muerte, por sacarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte.

Es por eso, que nuestro Padre te reconoció por sobre toda criatura en el mundo, porque fuiste el único que diste todo tu ser por la causa que desde el principio del mundo, la tenía predestinada nuestro Padre Bueno.

Eres Tú, Dios, que favoreces la fraternidad, que vibras con nuestra comunión de cristianos.

Tu Ser se dignifica, en cada niño que es respetado, en cada salario justamente pagado, en cada vida celebrada, desde nuestra realidad liberadora y liberada.

Eres digno de estar en tu pueblo, porque nos mantienes en alerta, frente al enemigo que nos acecha

y nos vuelve ajenos a nuestra gente.

Digno eres, Dios nuestro, porque vas creando en cada ser que nace,
esta Epifanía bondadosa de nuestro Padre
y el compromiso duradero con la vida,
desde el respeto a la diferencia que nos unifica.

Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra,
cuando contemplamos tus obras creadas,
cuando pensamos en el misterio de la vida humana.

Surge en nosotras la pregunta:
¿Qué es la persona para que te acuerdes de ella?
Sin embargo, tu respuesta nos cautiva,
pues somos hechas a imagen y semejanza tuya,
somos sujeto de liberación, somos seres para Dios,
somos creaturas del Amor.

450. SALMO DE CONFIANZA EN LA PRUEBA

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién podré temer?
El Señor es la fortaleza de mi vida, ¿ante quién puedo temblar?

Cuando me asaltan los criminales para destrozarme,
son ellos, mis opresores y enemigos, los que tropiezan y sucumben.

Aunque un ejército acampe contra mí, mi corazón no teme;
aunque una guerra estalle contra mí, estoy tranquilo.

Una cosa pido al Señor, sólo eso busco:
habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida,
para gustar la dulzura del Señor y contemplar la belleza de su templo.

Él me dará cobijo el día de la desgracia,
me esconderá en lo oculto de su tienda,
me subirá a lo alto de la roca.

Escucha, Señor, mi grito suplicante,
ten compasión de mí,
respóndeme.

De Ti mi corazón me ha dicho: «busca su rostro»,
es tu rostro, Señor, lo que yo busco; no me ocultes tu rostro,
no rechaces con cólera a tu siervo.

Tu eres mi auxilio, no me abandones,
no me dejes, oh Dios, Salvador mío.
Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá.

Enséñame, Señor, tus sendas y guíame por el camino recto,
pues me están acechando;
no me entregues al capricho de mis perseguidores,
pues se han alzado contra mí testigos falsos que respiran violencia.

Yo estoy seguro que he de ver los bienes del Señor
en el mundo de los vivos.
Espera en el Señor, ten ánimo, sé valiente, espera en el Señor.

451. SALMO AL ESPÍRITU DESDE LA VIDA Y LA LUZ

Nosotros buscamos tus huellas, Señor, en la vida de tu tierra;
buscamos tus huellas profundas en la luz que inunda tus cielos.

Tu gloria, oh Dios, alabamos en tus obras y nos llena de alegría;
la obra de tus manos, Señor, es un canto a tu bondad y belleza.

El día al día, la noche a la noche, comunican tu mensaje de amor
y nuestro corazón se llena de gozo y entusiasmo ante tu presencia.
¡Bendito seas, Señor, en la luz y en la vida de tus obras!

Como la brisa suave, como el rocío de la mañana, Señor nuestro,
tu mensaje nos llega derrochando la grandeza de tu amor.

La tierra está salpicada de tu amor y tus prodigios
y tu rostro se descubre al oír de cerca tus pisadas.

Tú te haces presente en la lluvia y en la flor, en la nieve y en la luz;
te haces presente en el canto de los pájaros y en el balar de los
corderos.

Oh, Dios de la vida, que inundas la existencia de tu vida y ternura.
Oh, Dios de la luz, que penetras todo y lo llenas de alegría.
¡Bendito seas, Señor, en la sencillez del vuelo de un pajarillo!

Tú has levantado en el mar una tienda para el sol y habitas en sus
aguas; tú has sembrado luz de estrellas en sus alas y caminas como
el viento; te recreas en la inmensidad de tus mares y tus playas
y te asombras de la vida, que sus entrañas llevan dentro.

Eres grande y nosotros te alabamos con el corazón gozoso.
Eres grande y nosotros aplaudimos la vida que has derrochado.
Eres grande, Señor, y nos has dado la vida para que la vivamos.
¡Bendito seas, Señor, en la pureza de la nieve en lo alto de la
cumbre!

Tu sabiduría, Señor, es eterna y has creado todo como un canto de
unidad; tu ley, Señor, es perfecta y has llenado el existir en armonía.

Tus caminos y tus sendas, Señor, son rectos y gozo de nuestro
corazón; tu Ley ha quedado marcada en tus obras y es luz para
nuestros ojos.

Oh, Señor, Dios nuestro, danos sensibilidad y un corazón puro
para respetar y admirar las obras maravillosas de tus manos.

Tu Creación, Oh Dios de la vida, es como un gran libro abierto,
página a página, al corazón del hombre.
¡Bendito seas, Señor, cercano en tus obras al hombre que has
creado!

Nosotros creemos en Ti y respiramos el don de tu vida.
Tú eres la raíz de nuestra existencia y el manantial de nuestro río.

Empápanos de tanta belleza y grandeza que rodea nuestra vida,

y levanta nuestro corazón joven hacia Ti, Autor de tantas maravillas. Señor, Dios nuestro, a Ti cantamos con el corazón agradecido.

Señor, Dios nuestro, a Ti te alabamos, con el corazón lleno de gozo; Señor, Dios nuestro, a Ti te queremos, porque has manifestado tu amor.

¡Bendito seas, Señor, en la luz y la vida que cada día respiramos!
¡Bendito seas, Señor, desde el amanecer hasta ponerse el sol!
¡Bendito seas, Señor, en nuestro corazón que busca la luz y ama la vida!

452. SALMO DE ADMIRACIÓN

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Yo te canto porque eres grande,
Yo me alegro con todas tus maravillas,
yo celebro tu bondad con todos los hombres,
yo me siento feliz porque Tú nos quieres.

Como un niño levanto mis manos hacia Ti, para tocar tu ternura;
como un niño abro mis ojos hacia Ti, en busca de tu luz y tu belleza;
como un niño mi corazón se goza en Ti y me siento libre como una gaviota.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, yo me gozo perdiéndome en su azul; cuando contemplo la luna y las estrellas y me pierdo sin poder contarlas, me pregunto lleno de curiosidad:
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que te ocupes de él?

Señor, Dios nuestro, si el cielo es maravilloso
y la luna y las estrellas increíbles, yo que soy la obra de tu manos,
yo que fui creado a imagen y semejanza tuya.
¿Cómo seré? ¿Cómo seré por dentro?

Me has hecho poco menos que un dios
y me has dado poder sobre las cosas;
has puesto todo cuanto existe en mis manos
y quieres que sea feliz con tus maravillas.

Me coronaste de gloria y dignidad
dejando tu amor y lealtad en mi corazón;
me diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo mis pies.

Tú me has hecho, Señor, dueño de las cosas,
has puesto en mis manos la ciencia y la técnica para servir al
hombre;
has puesto en mis manos los bienes
para que los comparta con los hombres.

Me has hecho responsable de mi hermano,
me has dado para que comparta,
me quieres amigo de todos.

¡Señor, qué grande soy ante tus ojos!
¡Señor, qué grande es el hombre ante tus ojos!
¡Señor, qué grande eres Tú ante mis ojos!

Tú nos has dicho que todas las cosas son nuestras,
que nosotros somos de Jesús, tu Hijo,
y en Jesús todos somos tuyos.

453. COMO ARCILLA FRESCA

Mi corazón es pobre, Señor, yo me siento de barro,
soy como arcilla abandonada que espera las manos del alfarero.

Pon tus manos, Señor, tu corazón en mi miseria y llena el fondo de
mi vida con tu misericordia. Protege mi vida, sálvame, confío en Ti.

Quisiera decirte lo que eres para mí:
Tú eres mi Dios, Tú eres mi Padre, Tú me quieres.

Te estoy llamando todo el día. Das alegría a quien quiere ser tu amigo, mi confianza la he puesto en Ti.

Me callo ante tu presencia, porque tú conoces lo íntimo de mi vida. Aquí estoy, Señor, con mi corazón como es, que no oculte nada a tus ojos abiertos.

Aquí estoy como arcilla fresca,
esperando ser modelada por tus manos misericordiosas.

Tú eres grande. Tú haces maravillas. Tú, el único Dios. Enséñame, Señor, tu camino y que mis pasos sigan tus huellas con fidelidad.

Que mi corazón sin dividirse, sea todo tuyo. Te doy gracias de todo corazón, Señor, Dios mío, te diré siempre que Tú eres amigo fiel.

Me has salvado del abismo profundo. ¡Yo he experimentado tu misericordia! Me has hecho revivir, volver al camino.

Señor, yo me alegro, porque eres un Dios compasivo. Me alegro, porque eres piadoso y paciente, me alegro porque eres misericordioso y fiel.

Señor, mírame, ten compasión de mí, dame fuerza.
Tú, Señor, siempre estás pronto a ayudarme.

454. DIOS ALFARERO Y CREADOR

Dios creador, gran alfarero,
nosotros, barro en tus manos,
Dios que nos modela... si te dejas hacer...

Modelo original único... irreplicable.
No queremos romper esas obras,

ni rechazar la obra de tus manos.
No queramos romper las otras obras...

Dios que se recrea en su obra...
En mi sentir como nos modela.
Dejarnos tocar - modelar
¿Cómo está ese barro... vacío?, ¿roto?
Somos modelados por la sabiduría y por el amor de Dios.

Al tocarnos nos deja su huella y nos hace a su imagen y semejanza.
Luego... Dios tiene algo de barro, se hace barro.
Paso de Dios en mi historia: huella, marca, sello.

Déjate invadir... vacío... plenitud del ser.
Él nos ha llevado en el corazón desde siempre.
Un cántaro de barro con corazón de Dios.
Abandono en el amor.

El se nos ofrece, se nos regala, se nos entrega.
Hablar con el artista - Yo la obra de arte. Diálogo íntimo.
Que cure la herida del cántaro y lo restaure.
Y que yo descubra el plan restaurador.

455. SALMO DEL CORAZÓN POBRE

Sin poderes, desnudo de mi mismo,
Señor del alba, quiero ser ante Ti.
Tú, el Absoluto de mi vida.

Tú, lo decisivo, lo último, lo radical de cuanto soy.
Tú, la Meta, el Origen, el Sentido, la razón de mis razones.
Tú, el Señor mi Dios, mi Salvador y mi todo.

Así te quiero, Señor Jesús y así te sigo.
Así te quiero, como mi riqueza y el poder de mi flaqueza.
Así te quiero, grande en mi corazón pobre.

Así te quiero, en mi pecado y en mi nada.

Así te quiero, en mis limitaciones y en mi miseria.
Así te quiero, desbordando con tu gracia mi ser roto.

No quiero, Señor Jesús, bastarme a mí misma.
No quiero, Señor Jesús, ser autosuficiente, yo sola.
No quiero, Señor Jesús, ser “señor” de mi vida.

No quiero, Señor Jesús, ser el protagonista de mi escena.
No quiero, Señor Jesús, ser en mi orgullo ciprés del cielo.
No quiero, Señor Jesús, ser el primero en todo y sobre todos.

Ayúdame a decir sí, a ser el último como Tú.
Ayúdame a decir sí, ser manos extendidas que buscan ayuda.
Ayúdame a decir sí, a contar contigo y con el hermano.
Ayúdame a decir sí, a un corazón manso y humilde.

Ayúdame a decir sí, a morir, a perder la vida por Ti.
Ayúdame a decir sí, a necesitarte, a necesitarte en mi vida.
Ayúdame a decir sí, a reconocer la necesidad de tu perdón...

Quiero que mi vida te pertenezca y more en tus manos.
Quiero que mi vida resucite con tu resurrección.
Quiero que mi vida se haga vida en tu vida.

Quiero que mi vida se enraíce en Ti como el tronco en la raíz.
Quiero que mi vida dependa de Ti como el río del manantial.
Quiero que mi vida encuentre camino en tu camino.

Te necesito, Señor Jesús: Tú eres el Dios y Señor mío.
Te necesito, Señor Jesús: contigo todo es posible.
Te necesito, Señor Jesús: estoy hecho para Ti y sin Ti no sé existir.

Quiero un corazón libre, sin cosas, sin equipajes.
Quiero un corazón libre, sin murallas, sin barreras.
Quiero un corazón libre, sin instalaciones, sin ataduras.

Quiero un corazón libre, sin caminos hechos, sin veredas pisadas.
Quiero un corazón libre, sin seguridades ni cálculos.
Quiero un corazón libre, sin mesa puesta, ni cama hecha.

Quiero un corazón libre, sin ropas para todos los tiempos.
Quiero un corazón libre, sin títulos ni diplomas sonoros.
Quiero un corazón libre, sin poderes que aplasten al hombre.

456. ¿QUIÉN PUEDE VIVIR EN TU CASA?

Quién puede entrar en tu Templo
y habitar en tu casa Señor,
sólo entrarán los que viven con amor.

¿Quién puede vivir en tu casa
y tenerte a Ti mismo como sustento?
El que es fiel a sus votos y promesas.

No tan sólo el que permanece, sino el que vive en tu casa:
la vida es actividad, crecimiento,
fructificación, extensión del Reino.

El que responde con fidelidad
a la llamada de Cristo,
Quien nos eligió antes de crear el mundo.

El que ve a Cristo en sus hermanos,
en sus superiores la Voluntad Divina,
el que no discrimina a nadie.

El que no compite, comparte,
no se aísla, se solidariza fraternalmente.
El que ríe con el que ríe y llora con el que llora.

El que no busca los altos puestos,
sino que tiene intenciones leales.
El que no dice falsedades, ni difama a sus hermanos.

El que no se considera mejor que los otros, sino el último de todos.
El que vive limpia y pobremente, sin buscar lisonjas.

El que no vuelve a buscar lo que dejó, al acudir al llamado de Cristo.

El que busca hacer felices a sus hermanos, porque a todos ama y perdona. Dame Señor, estar en tu casa en plenitud de vida.

457. ALEGRES DE VIVIR EN GRATUIDAD

Señor Jesús:

Entre nosotros no abundan los que el mundo considera sabios, ni los poderosos, ni los aristócratas.

Tú has elegido lo que el mundo tiene por necio, para poner en ridículo a los que se creen sabios.

Haz escogido lo humilde, lo despreciable,

lo que no cuenta a los ojos del mundo, incluso a nosotros.

Y lo has puesto bien en claro para que nadie presuma delante de Ti.

De tu Padre nos viene lo que somos en Ti, Cristo Jesús,

Tú que fuiste hecho sabiduría nuestra, santificación y liberación.

Enséñanos la lección tal como está escrita:

“Si de algo hay que presumir, que sea de lo que ha hecho el Señor”.

Revístenos del hombre nuevo,

creado a imagen de Dios para una vida recta y santa.

Ayúdanos a dejar a un lado las obras de las tinieblas

y a equiparnos con las armas de la luz.

Que nos comportemos honestamente, como quien vive en pleno día;

en otras palabras, Cristo Jesús, revístenos de tu misma vida.

Bendito sea Dios, Padre tuyo, Jesucristo,

Padre misericordioso y fuente de todo consuelo,

que nos conforta en todos nuestros sufrimientos,

para que podamos también nosotros confortar a los que se hallan atribulados.

Todo podemos en Ti, que nos confortas y creemos firmemente que

Tú, Padre Dios, proveerás colmadamente a nuestra miseria,

según las riquezas que tiene puestas en Ti, Cristo Jesús.

Nosotros queremos alegrarnos por nuestra debilidad, porque así tu poder habita en nosotros.

Enseñanos a estar contentos en nuestra fragilidad, en las incomprendiones y oprobios, en las necesidades y angustias; pues cuando nos reconocemos débiles, entonces somos fuertes en Ti, Señor Jesús.

458. SALMO DEL ESPÍRITU

Tú me llamas, Señor Jesús, a caminar en el Espíritu.
Me llamas al encuentro, en lo profundo, contigo.
Tú me habitas, me llenas y penetras por dentro
y conduces mi vida hasta el manantial escondido.

Dame el vivir la vida, Señor del alba,
ahora en la fuerza del viento, del fuego y de los mares perdidos.
En la nueva creación del hombre,
de los hombres que buscan en fraternidad gozosa el camino.

Condúceme, Señor del alba, Señor y dador de vida,
condúceme al soplo de tu Espíritu Divino,
al corazón de la nueva humanidad dejada en la ciudad,
en las plazas, en el mundo, como un grito.

Tu Espíritu, Señor del alba, es mansión del hombre.
Tu Espíritu es la presencia de un Testigo.
Tu Espíritu es el amor derramado en los corazones.
Tu Espíritu es el encuentro entre el Padre y el Hijo.

Tu Espíritu es tu presencia resucitada en el mundo.
Tu Espíritu es la Iglesia agrupada en racimo.
Tu Espíritu es el don, de la gracia, lo dado, lo libre.
Tu Espíritu es vivir tu vida desde lo gratuito.

Señor del alba, arranca la venda que tapa mis ojos
y abre mi interioridad al hombre que está oprimido.
Tú, que sentiste el Espíritu sobre Ti, lleno de gozo.

Tú, que fuiste dócil a su fuerza y acogiste el envío.

Tú, que llevaste la Buena Noticia a los pobres.

Tú, que liberaste con tu fuerza al que estaba dolorido.

Tú, que rompiste las cadenas de la muerte del hombre.

Tú, que quitaste los cepos de los pies adormecidos.

Tú, que rasgaste las mordazas y abriste los labios,

Tú, que abriste los cerrojos y el barrote envejecido.

Tú, que diste pan al que hambre tenía

y agua fresca al que caído en el camino, moría como el río.

Tú, que pusiste tu tienda entre marginados,

Tú, que fuiste colgado en un madero como maldito.

Arranca de mis ojos la venda de mi orgullo y haz de mi corazón samaritano, siempre en camino hacia el dolor oculto de los pobres, de los solos... tirados como bestias indefensas.

Por el rico que revienta en su corazón de piedra y lodo
y es más pobre que el más pobre de los niños.

Transforma mi corazón, Señor Jesús,
convierte lo viejo en nuevo, la piedra en carne.

Al ritmo del soplo del viento que va y viene y Tú lo sabes,
que nacer de nuevo es volver al calor del nido.

Señor del alba, nacido en lo alto de la cruz,
al golpe duro y cruel del costado herido.

Dame beber de tus aguas puras, que tengo sed,
estoy colgado de la cruz y estoy rendido.

Señor del alba, déjame tocar tu sangre fresca,
en la punta de la lanza de un gemido.

Y que sienta en tu dolor el dolor del hombre
hecho cruz, hecho muerte, hecho sangre, hecho grito.

Aquí estoy, has dado todo. Has entregado tu vida.

Aquí estoy, ante tu cruz y hoy soy testigo.

Del Espíritu que diste al corazón del hombre,

al poner en las manos de tu Padre, el último suspiro.

459. SALMO DEL CORAZÓN

Quiero compartir mi corazón, Señor Jesús, contigo.
Quiero hacer de mi corazón pan tierno y fresco,
hogaza de labrador rota en la mesa de todos
donde no hay puestos, porque no hay primero.

Dejo en la mesa mi pan hecho migas
y el mantel manchado en rojo, como recuerdo.
Dejo mi silla de paja que espera al hombre
que siempre ocupa el último lugar como puesto.

Mi corazón, Señor del alba, se hace mesa,
mantel blanco de amistad para los pueblos.
Mi corazón, Señor Jesús,
se siente solo cuando tu medida no lo llena dentro.

Mi corazón se arruga, sufre y llora,
cuando el Amor no enciende mi amor en fuego.

Tú eres el mar, yo soy la playa.
Tú eres la ola que inunda mi arena llevada al viento.
Mi corazón lo hiciste para Ti, Señor del alba
y no es feliz si Tú no eres, al fin, su centro.

Tú eres amor, por eso buscas, peregrino,
mis amores perdidos en ídolos de paja y hierro
que se esfuman y se vengán como dioses extraños
a las manos que del barro nos hicieron.

Yo busco la verdad y sólo encuentro verdades.
Busco el amor, y sólo en migajas lo encuentro.
Busco la belleza y se hace noche en el camino.
Busco la libertad y me siento prisionero.

Busco el bien y el mal se hace uno conmigo
y me duele vivir en este duelo.

No quiero más verdades,
que la Verdad que ilumine mi vida, le dé sentido al Proyecto.

No quiero más amores,
que el Amor que busco es amor de manantial con vida sin término.
No quiero más bellezas,
que Belleza es sólo aquella que no muere con el tiempo.

No quiero más libertades,
que ser libre es vivir en el interior del corazón que has hecho.
Tú, Señor del alba, mi Bien, mi creación nueva,
donde juntos soñaremos en silencio.

No quiero un corazón de piedra,
duro y podrido, que golpee a cada paso y sepa a estiércol.
No quiero un corazón de piedra,
que muera solo entre las ruinas perdidas de un destierro.

No quiero un corazón de piedra,
que viva frío entre dos hielos, las nieves de lo viejo.

Quiero un corazón que sea humano,
hecho de carne, como el tuyo nacido de la mujer y el silencio,
que es pureza virginal y es Espíritu,
hecho hombre para perder el corazón sin dueño.

Dame un corazón, Señor Jesús, manso y humilde,
donde haya espacio para el que llegue corriendo,
que mis manos enjugarán las gotas de sudor
y refrescarán el cansancio y acompañarán el sueño.

Dame un corazón que sueñe mundos sin conquistar,
que viva la utopía del hombre nuevo.
Dame un corazón que sea feliz conmigo mismo,
que aprenda a quererse para querer sin ruegos.

Dame un corazón que sepa perdonarse siempre,
para comprender y perdonar primero.
Dame un corazón orante como el tuyo,

que se abra al Padre, que es Padre Nuestro.

460. SALMO PARA EL CAMINO

A Ti Señor, presento mi ilusión y mi esfuerzo;
en Ti mi Dios, confío, porque sé que me amas.
Que en la prueba no ceda al cansancio,
que tu gracia triunfe siempre en mí.

Yo espero siempre en Ti.
Yo sé que Tú nunca defraudas al que en Ti confía.
Indícame tus caminos Señor, enséñame tus sendas,
que en mi vida se abran sendas de esperanza, de igualdad y de
servicio.

Encamíname fielmente.
Señor, enséñame. Tú que eres mi Dios y Salvador.
Recuerda Señor, que tu ternura y tu lealtad por tu bondad,
nunca se acaba; no te acuerdes de mis pecados.

Tú eres bueno y recto y enseñas el camino a los desorientados.
Encamina a los humildes por la rectitud,
tus sendas son la lealtad y la fidelidad,
para los que guardan tu alianza y tus mandatos.

Porque eres bueno, perdona mi culpa.
Cuando te soy fiel, Señor.
Tú me enseñas un camino cierto, así viviré feliz
y enriquecerás mi vida con tus dones.

Tú, Señor, te fías de mí y me esperas siempre.
Tú, Señor, quieres que sea de verdad tu amigo.
Tengo los ojos puestos en Ti, que me libras de mis amarras y
ataduras.

Vuélvete hacia mí y tenme piedad, pues estoy solo y afligido.
Ensancha mi corazón encogido y sácame de mis angustias.
Mira mis trabajos y mis penas y perdona mis pecados.
Señor, guarda mi vida y líbrame de mi mismo.

Indícame tus caminos, Señor,
Tú que eres el camino despierta en mí el manantial de mi vida,
Tú que eres la vida de cuanto existe.

461. SALMO DEL HOMBRE EN CAMINO (Comunidad)

¡Qué alegría he descubierto al sentirme Comunidad!
¡Qué alegría al saber que camino dentro de un Pueblo nuevo!
¡Qué alegría compartir mi fe en ti con los seguidores tuyos!
¡Qué alegría, Señor, caminar, como hermanos hacia tu casa!

Es bello caminar todos unidos, como un solo hombre;
es suave avanzar apoyado en el hombro de mi hermano.
Es dulce compartir los gozos y las alegrías en grupo;
es hermoso hacer de nuevo el camino con las manos dadas.

Nuestros pies, Señor, se han puesto en marcha y tu Espíritu es su
aliento; nuestros pasos, Señor, están guiados por tu Palabra;
ante nosotros se abren las puertas de una nueva humanidad;
y se llena el corazón de gozo a medida que el Pueblo avanza.

En comunidad, Señor Jesús, caminamos dejando huellas en la
historia; vamos subiendo contigo, tomando parte en tu destino: la
Cruz; dejamos a nuestro paso semillas profundas de tu Evangelio.
Alienta nuestra marcha; anima nuestro peregrinar, Señor.

Caminamos contigo hacia la casa del Padre abierta a todos;
caminamos en espera de la vida eterna que nos aguarda;
llevamos en el corazón la verdad de un más allá cercano;
y nuestra fatiga se queda atrás al responder a tu llamada.

Haznos sembradores de tu paz a lo largo del camino;
que germine la paz como fruto de la justicia en nuestra tierra;
que nuestras manos se abran al dolor del hombre de corazón roto;
y que dejemos en el camino el pan y la sal como señal de testigos.

Por amor de mis hermanos, por amor a todos los hombres:

¡Danos tu amor!
Por amor a los que sufren y a los que lloran:
¡Danos tu compasión!

Por amor a los humildes y oprimidos:
¡Danos tu verdad y libertad!
Por amor al débil, al niño, al indefenso:
¡Danos el don de la fe!

Unidos en comunidad que camina:
te deseamos, hermano, todo bien.
Unidos en comunidad que camina:
nos comprometemos en llevarte la justicia.

Unidos en comunidad que camina:
te deseamos, hermano, la libertad que no tienes.
Unidos como comunidad que camina:
nos comprometemos a que seas HOMBRE, hijo de Dios.

462. EL SALMO DE LA COMUNIDAD

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno es vivir apiñados como un racimo todos!
¡Qué dulce es sentirse acompañado de los hermanos!
¡Qué maravilloso, Señor Jesús, es vivir juntos en comunidad!

Todos unidos en comunidad somos como una espiga madura.
Todos unidos en comunidad somos como colmena trabajadora.
Todos unidos en comunidad somos piedras que sostienen la casa.
Todos unidos en comunidad somos como granos de arena que
forma un desierto.

Tú nos quieres, Señor Jesús, miembros de un mismo grupo.
Nos quieres sentados alrededor de tu palabra y de tu pan.
Tú nos has reunido con la fuerza de tu Espíritu de amor.
Tú eres el Centro y la fuerza de nuestras vidas.

El amor, Señor Jesús, es como perfume precioso y caro;
el amor es como la luz que abre camino en la noche;
el amor es como la lluvia temprana sobre el prado;
el amor es como darse sin miedo al derroche.

Tú llamaste a los Doce a juntarse como amigos a tu lado,
y les diste como norma el servicio y el compartir.
Les diste el reto de olvidarse cada cual de sí mismo.
Les desafiaste a ocupar el último lugar como norma en el vivir.

El amor, Señor Jesús, es como la rosa nacida en primavera;
el amor es como la mirada limpia y transparente de un niño;
el amor es como la pureza y claridad de las estrellas;
el amor es como el canto de un pajarillo en la mañana.

Tú nos diste una ley para vivirla en comunidad y ser hermanos;
tu ley es para corazones que saben amar sin pedir nada a cambio;
Tú nos diste el mandamiento nuevo para corazones nuevos;
Tú hiciste del amor la norma esencial de tu Reino.

El amor es, Señor Jesús, libre como gaviota al viento;
el amor es fuerte como el fuego crepitante en la hoguera;
el amor es flexible como la arcilla en nuestras manos;
el amor es fiel como la madre que no cesa de darse entera.

Tú hiciste comunidad, Señor Jesús, en la cruz alzada en alto;
de tu pecho abierto en agua y sangre hemos nacido;
Tú nos amaste hasta el extremo de dar tu vida sin medida,
Tú nos hiciste de nuevo, en la casa de Dios, hijos.

El amor es, Señor Jesús, bello como los ojos de una niña
enamorada;
el amor es suave como la espuma de la ola sobre la roca;
el amor es limpio como la nieve que cubre la cima de la montaña;
el amor es sincero y está pronto, y es constante cada hora.

Tú nos dijiste, Señor Jesús, que nadie tiene amor más fuerte
que aquel que de verdad da la vida por el amigo;

danos saber buscar fecundidad en nuestras relaciones
y que muramos, como muere para ser fecundo el grano de trigo.

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno, Señor Jesús,
tenerte a Ti como Centro de nuestra Comunidad!

463. SALMO DE LA COMUNIDAD SS.CC.

Alabad al Señor, El es nuestra fuerza, la razón de nuestra fraternidad.

Nos ha convocado para CONTEMPLAR su presencia en toda la tierra.

Te alabamos al hacer memoria de nuestra historia, tenemos presentes con cariño entrañable a los que nos han precedido en esta familia.

RECORDAMOS a nuestro Fundador, sacerdote y pastor perseguido. Tú estabas con él y le inspiraste formar una familia de hombres y mujeres misioneros de la Buena Noticia.

RECORDAMOS a nuestra Fundadora, empeñada en la construcción de una comunidad, para vivir desde los sentimientos de Jesús y de María.

DANOS coraje para que fieles al Carisma de nuestros Fundadores, arriesguemos nuestra vida en el servicio del pobre, en la lucha por la justicia, en el cuidado de la naturaleza, en la defensa de la vida y de la paz.

PERDÓNANOS por fiarnos de nuestras propias fuerzas;
perdónanos por caer en las novedades ideológicas;
que nuestra única doctrina sea tu Evangelio.

Danos fuerza para ANUNCIAR tu Palabra, en las situaciones que hoy son de clandestinidad.

TE DAMOS GRACIAS, Señor, por cada hermana,

por las jóvenes que inician tu camino, porque en la madurez te siguen con paso firme.

Te alabamos porque nos has elegido a cada una para vivir tu Amor Redentor.

TOMA nuestras manos que forjen signos de tu Reino, que siempre caminemos en comunión con la Iglesia.

Míranos, nuestro corazón quiere vivir el presente con profundidad y afrontar el futuro con gozo y esperanza.

464. SALMO EN BUSCA DE COMUNIDAD

Por libre, Señor Jesús, no es posible seguirte.

Tú llamada es adhesión profunda a tu persona cuando recibe respuesta.

Tu oferta es vivir con gozo la alegría de tu Evangelio.

Tu reto es vivir con fuerza la fe en comunidad.

Tu exigencia es cargar con la cruz de cada día.

Tu misión es llamada profunda al compromiso por el Reino.

Ser creyente en Ti, Señor, no es jugar al protagonismo;
ser creyente en Ti es aceptar las reglas limpias de tu juego;
ser creyente, Jesús, es contar y sentir al hombre a mi lado;
ser creyente en Ti es hacer de la vida un servicio gratuito.

Tú me llamas, Señor, a buscar «lugar» donde vivir mi fe;
me llamas a romper mi cáscara y derribar mi muro;
me llamas a abrir mi corazón de par en par;
me llamas a seguirte a Ti con la ayuda de un grupo.

Tú quieres que comparta mis planes y proyectos;
Tú quieres que haga realidad mi capacidad de amar;
Tú quieres que sea sensible al misterio escondido del hombre;
Tú quieres que me olvide de mí y viva en comunión de amor.

Yo te he entregado mi vida llena de ilusiones y utopías,
yo sé que la opción profunda de mi vida eres Tú.
Yo quiero vivirte viendo la realidad de tu Iglesia;

yo quiero servirte trabajando en la civilización del amor.

Yo me pregunto, Señor: ¿dónde está mi comunidad?
¿Dónde integrar mi vida joven para vivir tu proyecto?
¿Dónde poner en común lo que he buscado, lo que soy, lo que tengo?
¿Dónde ser y echar raíces para llegar a ser? ¿Ser fecundo?

No tengo claro, Señor, el camino de quedarme con los otros.
Tengo miedo a perder mis ideas, a dejar de ser yo mismo;
tengo miedo a sentirme inseguro, inestable, desarraigado;
tengo miedo a que no me tomen en serio y no cuenten conmigo.

¿Cómo romper este egoísmo absurdo que llevo en mis entrañas?
¿Cómo terminar con esta desconfianza en el hermano?
¿Cómo dejar atrás los miedos a la hora de compartir la vida?
¿Cómo creer que los otros son también parte de mi fe?

Dame, Señor, la fuerza de tu Espíritu de amor;
úngeme con el óleo perfumado de la caridad ardiente;
hazme sentir mi flojedad, mi inseguridad cuando me quedo solo;
hazme experimentar la alegría de ser muchos, de ser «ellos»

Señor Jesús, ponme en camino y dame sentido de Iglesia;
ayúdame a hacer éxodo y dejar atrás la esclavitud de «mi Egipto».
Rompe mi individualismo y ábreme a la fraternidad;
enséñame a compartir los dones para que florezcan y den fruto.

Quiero ser servidor de tu Palabra y mano abierta al hombre;
quiero ser servidor de tu Evangelio y buena noticia que alegre;
quiero ser trigo molido y racimo pisado hecho Eucaristía.

Quiero ser miembro de tu Cuerpo restaurado en la unidad de los hermanos;
quiero ser «enviado» por la Comunidad en nombre tuyo, Señor Jesús;
quiero ser creyente entre los creyentes reunidos en tu Espíritu.

¡Feliz el hombre, Señor Jesús, que cuenta con el apoyo del hermano!
¡Feliz el hombre, Señor Jesús, que te sigue desde el calor de una comunidad!

465. UNA COMUNIDAD QUE CONVENCE Y LLENA

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús.
Cuando habla de Jesús y no de sus reuniones.
Cuando anuncia a Jesús y no se anuncia a sí misma.
Cuando se gloría de Jesús y no de sus méritos.

Cuando se reúne en torno a Jesús y no en torno a sus problemas.
Cuando se extiende para Jesús y no para sí misma.
Cuando se apoya en Jesús y no en su propia fuerza.
Cuando vive de Jesús y no vive de sí misma...

Una comunidad dice poco, cuando habla de sí misma.
Cuando comunica sus propios méritos.
Cuando anuncia sus reuniones.
Cuando da testimonio de su compromiso.

Cuando se gloría de sus valores.
Cuando se extiende en provecho propio.
Cuando vive para sí misma.
Cuando se apoya en sus fuerzas...

Una comunidad no se tambalea por los fallos, sino por la falta de fe.
No se debilita por los pecados, sino por la ausencia de Jesús.
No se rompe por las tensiones, sino por el olvido de Jesús.
No se queda pequeña por la carencia de valores, sino porque Jesús dentro de ella es pequeño.

No se ahoga por falta de aire fresco, sino porque se asfixia a Jesús.
Una comunidad sólo se pierde cuando ha perdido a Jesús.
Una comunidad es fuerte cuando Jesús dentro de ella es fuerte.
Una comunidad pesa cuando Jesús dentro de ella tiene peso.

Una comunidad marcha unida cuando Jesús está en medio.
Una comunidad se extiende cuando extiende a Jesús.

Una comunidad vive cuando vive de Jesús.

Una comunidad convence y llena cuando es la comunidad de Jesús.

466. SALMO DE LA COMUNIDAD: AL CAER LA TARDE

Al caer la tarde, entre dos luces, reunido con los tuyos,
dejando fuera la ciudad, celebrando la gran semana,
has llenado con tu grupo la mesa grande en la hora de tu vuelta,
llevándonos como hijos pródigos, a tu casa.

Es la hora de sentarse como hermanos a la mesa,
es la hora de hacer como amigos entrañables la alianza,
es la hora de romper el pan y pasarlo a todos,
es la hora de beber la copa en vino reventada.

Es la hora de hacer, de tu grupo, comunidad abierta
a la humanidad que vive en tierra extraña desterrada;
es la hora de volver de nuevo al paraíso perdido donde el hombre y
Dios, como hermanos en Ti, se abrazan.

Señor del alba, en la tarde del jueves de la copa, en brindis de
fraternidad trago a trago sellada;
en trago duro, a solas en la noche del huerto con la comunidad
dormida, sin sentir el rocío de tus lágrimas, danos tu vino nuevo
que alegre el corazón del hombre y que al poner los labios en la
copa, ponga un beso en su cara.

Señor del alba, en la tarde del jueves del pan roto,
trozo a trozo comido, pedazo a pedazo hecho migajas,
es el pan nuestro de cada día, pan del Padre,
a costa de Dios donde solo caben hogazas.

Señor Jesús, has dicho luego a los tuyos,
que a la mesa se sienta sólo el hombre con entrañas de ternura,
de perdón y comprensión para el hermano,
capaz de reclinar la cabeza cuando esté cansada.

Has dado el mandamiento antiguo y siempre nuevo,
la ley ha quedado resumida tan solo en "amar",

que amor es lo primero que hizo el mundo,
que amor es lo definitivo en la cruz, mañana.

Gracias, Señor del alba, por dejar el manto de señorío
y acoger el delantal para servir y una toalla.
Gracias por tus manos misericordiosas
en los pies del hombre que camina despojado de la sandalia.

Gracias por traer en el símbolo, el recuerdo del pueblo
que sufrió la opresión del látigo, en la lechuga amarga.
Gracias por darnos el pan, por comer tu Cuerpo
entregado por muchos.
Gracias por tu Sangre derramada, que sella la comunidad nueva y
peregrina, en la unidad y el amor del Espíritu que la guarda.

Tu memoria con los tuyos en la tarde de la despedida,
hoy hace entre nosotros un signo de esperanza.
Tu memoria vive entre la comunidad reunida a tu mesa,
que quiere ser pan sabroso y vino viejo para la humanidad cansada.

Señor Jesús, da a tu comunidad peregrina por el mundo
la fuerza viva, el alimento recio y sabroso de tu Palabra.
Da a tu comunidad la unidad en tu Espíritu Santo,
que la transforme en el hombre nuevo de la Pascua.

Señor Jesús, que el pan se haga sabroso en cada mano
y la copa no se quede nunca en una sola mano amarrada,
que la toalla y el delantal vayan siempre primero
al encuentro de cada hermano en signo de fe labrada.

Señor Jesús, que la Comunidad abra el corazón orante, al Padre
que todo cuida y protege, en eterna alabanza.

467. SALMO DE LA CREACIÓN

Mi Dios, Tú eres grande y hermoso,
Dios viviente e inmenso.
Tú eres el Dios de amor.
Mi Dios, Tú eres grande y hermoso,

Dios viviente e inmenso.

Por tu océano azul y las aguas del mar,
por todo el continente y los ríos que van,
por la fuerza que dice, como arbusto ardiente,
por el ala del viento quiero gritar.

Y por los animales y el agua,
por el canto del ave y el cantar de la vida,
por el hombre que hiciste semejante a Ti
y por todos sus hijos quiero cantar.

Por la mano tendida que te invita a la danza,
por el beso que brota al surgir la esperanza,
la mirada del amor que levanta y reanima,
por el vino y el pan quiero gritar.

468. SALMO PARA ORAR

Bendíceme, Señor, y guíame por el camino verdadero.
Señor, mi corazón se eleva hacia Ti en busca de tu mirada;
escucha las palabras de quien siente la vida de nuevo
y estate atento, Señor, se cercano a mi corazón abierto.

Da respuesta a mis inquietudes; ayúdame en mis preocupaciones,
Tú, que eres mi Señor, mi Dios en quien confío.
Mira, Señor, mi corazón de pobre, que como un gorrioncillo busca
abrigo entre tus manos, toma mi arcilla y moldéala según tus
proyectos para mí.

Quiero estar ante tus ojos y dejarme penetrar por tu mirada.
Delante de tus ojos, Señor, me siento pequeño y frágil;
derrama tu ternura y tu bondad para que mi corazón se sienta fuerte
y animoso.

Señor, dame un corazón limpio para que pueda ver,
Señor, dame un corazón de pobre para que viva hoy tu Reino.

Señor, dame un corazón misericordioso para que derrame misericordia.

Señor, dame un corazón de paz para que transparente tu ternura.

Señor, dame un corazón que tenga hambre y sed de justicia, para que sea saciado y haga tu voluntad.

Señor, dame un corazón manso que ame esta tierra;
que mi corazón se alegre y regocije hoy
porque todo lo espero de Ti, Señor, Dios mío.

A Ti me acojo, Señor, protégeme, en Ti pongo mi confianza, como un niño en brazos de su madre.

Que mis proyectos sean tus proyectos: ayúdame.

A Ti te ofrezco lo que soy y lo que tengo: acógeme.

A Ti, que eres Dios de Vida, te pido fuerza: anímame,
dame la sabiduría para elegir siempre lo que me acerca a Ti.

Mi corazón te ama y, lleno de gozo, exulta en Ti.

Bendíceme, Señor, y guíame por el camino verdadero.

469. GASTAR LA VIDA

Jesucristo ha dicho:

“Quien quiera economizar su vida, la perderá
y quien la gaste por Mí, la recobrará en la vida eterna”.

Pero a nosotros nos da miedo gastar la vida, entregarla sin reservas.

Un terrible instinto de conservación nos lleva hacia el egoísmo
y nos atenaza cuando queremos jugarnos la vida.

Tenemos seguros por todas partes para evitar los riesgos.

Y sobre todo está la cobardía...

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida.

Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla;

no se la puede economizar en estéril egoísmo.

Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen;
hacer un favor al que no va a devolver.

Gastar la vida es lanzarse aún al fracaso, si hace falta,
sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.
Somos antorchas que sólo tenemos sentido cuando nos quemamos;
solamente entonces seremos luz.

470. DEL CORAZÓN OBEDIENTE

Has hecho, Señor del alba, la playa para el mar
y el camino polvoriento para llevar al caminante.
Has hecho las alas para abrirlas en libertad
y los campos para crecer libres los trigales.

Has hecho mi corazón para acoger tu Palabra
y guardarla y hacerla vida aunque el corazón sangre.
Tu Palabra, Señor Jesús, es Buena Noticia para el hombre
que escucha desde el interior donde la vida arde.
Tu Palabra, hecha Evangelio, es reto y es desafío
para el que busca tu rostro y quiere contigo encontrarse.

Aquí estoy, porque me has llamado, Señor del alba.
Aquí estoy, para entrar en tu proyecto y hacerlo carne en mi vida,
que busca florecer junto a tu río
y hacer de tus aguas manantial que nunca acabe.

Aquí estoy, Señor Jesús, y quiero aceptar tu plan
con riesgo y la aventura de soñar y de lanzarme
en tu programa de vida, en tu manera de vivir,
para alumbrar la vida y como vela encendida, gastarme.

Aquí estoy, Señor Jesús, para cumplir tu voluntad,
la misma que Tú cumpliste en la llamada del Padre.
Aquí estoy, en comunión con tu Evangelio y tu vida
para hacer de mi existencia llama que no se apague.

Quiero ser, Señor Jesús, como la arcilla en tus manos.
Quiero ser piedra que el río a su paso arranque
y lleve en su corriente y la voltee en sus aguas,
a las aristas agudas, golpe a golpe, las desgaste.

Quiero ser como las hojas de otoño en el suelo
que el viento arranca y el pie al pasar aplaste.
Quiero ser como la piedra en tus manos, que el artista labra
y que va forjando, golpe a golpe, sin cansarse.

Quiero ser como una gota de agua en tu mar
o como un granito de arena que el viento en sus alas alce.
Quiero ser como un globo blanco que sube al cielo
y llegue a tus manos abiertas sin estallar.

Yo me pongo en tus manos, Señor Jesús, Señor de mi vida,
como Tú te abandonaste en las manos de tu Padre.
Me pongo en tus manos para que se realice tu obra,
como se realizó la tuya, al morir en la cruz, en la tarde.

Me pongo en tus manos: hágase en mí tu voluntad.
Me pongo en tus manos: he aquí la esclava del Señor.
Me pongo en tus manos: lo que quiero, Señor, es darme.
Me pongo en tus manos: mi proyecto es tu proyecto de vida.
Me pongo en tus manos: mi voluntad es por tu vida desgastarme.

Señor Jesús, que ocupaste el último lugar en la cruz.
Señor Jesús, que te hiciste uno de tantos por salvarme.
Señor Jesús, que te despojaste de tu categoría de Dios
y te hiciste obediente hasta la muerte.

Señor Jesús, que entregaste tu vida en manos del Padre
y la hiciste suya y nuestra.
Enséñame, Señor del alba, a morir y en el morir, encontrarme.
Quiero hacer tu voluntad aunque la cruz sea dura,
como Tú hiciste la voluntad, aunque fue dura, del Padre.

471. CÁNTICO DESDE AMÉRICA LATINA

Latinoamérica indígena, afro, mestiza, bendice al Señor;
ensálzalo con himnos por los siglos.
Pueblos: Azteca, Maya, Inca, Hijos del Sol,
bendigan al Señor; ensálcenlo con himnos por los siglos.

Cotopaxi, Chimborazo, Pico de Orizaba, Paricutín,
Los Andes, bendigan al Señor.
Selva Ecuatoriana, Selvas de Chiapas, Amazonía,
Matto Grosso, bendigan al Señor.

Río de la Plata, Orinoco, Amazonas, bendigan al Señor,
bendigan al Señor.
Águilas, Cóndor, Quetzal, Pavo real, bendigan al Señor;
Tucán, Guacamayo, Picaflor, bendigan al Señor.

Árboles de madera amarilla, Eucaliptos, Manglares,
bendigan al Señor.
Venados, Alpacas, Caballos, Borregos y Llamas,
bendigan al Señor.

Maíz, Fréjol, Maní, Cacao, Tabaco, bendigan al Señor;
Algodón, Arroz, Plátano, Caña, Café, bendigan al Señor.
Minerales: Petróleo, Oro, Plata, Hierro, bendigan al Señor;
Estaño, Cobre, Zinc, Plomo, bendigan al Señor.

Indios Colorados, Sáchilas, Huicholes, Taraumaras, Lacandones,
Guaraníes, Cayapas, bendigan al Señor.
Pueblos jóvenes, dinámicos, desprendidos, acogedores, solidarios,
fraternos, que comparten, vibran, bailan y cantan, bendigan al
Señor.

Pueblo enraizado en la tierra, bendice al Señor.
Pueblo pobre comprometido por la fe en la reinstauración del Reino
de justicia y de paz, bendice al Señor.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.
Bendito el Señor en Latinoamérica,
alabado y resucitado por los siglos.

472. SALMO DEL SEGUIMIENTO

Has abierto caminos, haciendo tu camino. ¡Eres Camino!

Has anunciado la verdad, viviendo en transparencia. ¡Eres Verdad!
Has comunicado vida, siendo vida de Dios. ¡Eres la Vida!
Has comenzado a caminar, en ritmo de éxodo, como tu pueblo.

Has hecho de tu vida una Bandera discutida al aire de los vientos.
Has hecho de tu estilo en el vivir señal de contradicción.
Has llegado al corazón de los hombres como espada.
Has hecho de tu Persona llamada abierta a seguirte.

Hijo del hombre: a pie descalzo, calzada tras calzada.
Hijo del hombre: sin morral, sin dos túnicas de lino.
Hijo del hombre: sin piedra donde reclinar la cabeza.

Hijo del hombre: de mirada en los ojos de los hombres.
Hijo del hombre: manos abiertas al abrazo del oprimido.
Hijo del hombre: palabra anunciada como luz sobre el tejado.

Tú llamas a seguirte y arrancas al hombre de los suyos.
Tú llamas a seguirte y pides vender todo y darlo por nada.
Tú llamas a seguirte y exiges perder la vida, perderla toda.
Tú llamas a seguirte, cargando con la cruz como revolucionario
del amor entre los hombres. Tu llamada es radical.

Tú llamas por el nombre y haces tuyo al hombre para siempre.
Tú llamas y le incendias en fuego y le entregas espadas.
Tú llamas porque has amado primero y el amor es comunión.
Tú llamas porque eres bueno, porque tu corazón es fiesta.

Y convidas a seguirte con el gozo de las Bienaventuranzas
Tú llamas y ofreces tu proyecto; tu plan de vida.
Tú llamas y abres al hombre la voluntad del Padre.

Tú llamas y quieres hombres libres que te sigan.
Tú llamas y abres al hombre tu causa: construir el Reino.

Aquí estoy: Señor, quiero seguirte con mi corazón roto.
Aquí estoy: Señor del alba, quiero cambiar haciendo seguimiento.
Aquí estoy: Señor Jesús, da ritmo a mi proceso.
Aquí estoy: Señor, porque me has llamado. Gracias.

Quiero ser luz en la noche de cada hombre. Luz.
Quiero ser palabra que despierte al hombre dormido,
Quiero ser agua fresca que dé vida a la planta seca.

Quiero ser pan partido, roto, dado en abundancia.
Quiero ser copa que desborde lo íntimo de mi ser
Quiero ser manantial, raíz, y darme sin medida.

Quiero ser tu testigo en el mundo de hoy. Testigo.
Que tu Espíritu, Señor, sea derramado sobre mí.
Que tu Espíritu, Señor, me marque, me unja, me haga tuyo.

Que tu Espíritu, Señor, sea la fuerza en mi debilidad.
Que tu Espíritu, Señor, me conduzca al hombre oprimido.
Que con tu Espíritu libere al hombre de los cepos.

Que con tu Espíritu arranque de los labios las mordazas.
Que con tu Espíritu quite las vendas de los ojos.
Que con tu Espíritu rompa las cadenas de los pies.

Que con tu Espíritu deje al hombre libre sin fronteras.
Que con tu Espíritu anuncie el año de gracia.

Señor del alba, quiero hacer camino en tu camino.
Señor del alba, quiero hacer verdad en tu verdad.
Señor del alba, quiero hacer vida en tu vida.
Señor del alba, aquí estoy a la voz de tu llamada.

473. SALMO DE LA ENTREGA

Quiero vivir, Señor del alba. Quiero ser vida.
Quiero ser manantial y proyectarme en río
que a su paso fecunda los campos y despierte las flores
y levante la vida desde el tallo seco y perdido.

Quiero ser como la nieve que al caer empapa la tierra
y la fecunda y la convierte de nuevo en paraíso.
Quiero ser como la raíz escondida de un árbol

que da en sus hojas sombra al hombre en camino.

Quiero vivir y dar vida y ser chorro de agua que inunda los campos
y broten en sus surcos, trigos.

Quiero hacer de mi corazón casa abierta a todos
y acoger en mi lumbre encendida al extraño peregrino.

Quiero ser ventana de par en par y puerta sin llave
y que a mi casa lleguen todos los caminos.

Quiero ser un racimo de uvas frescas en tus manos
para que hagas de ellas, estrujadas, un buen vino.

Quiero ser en tus manos pan sabroso, hecho de hogaza,
repartido entre todos los hambrientos con cariño.

Quiero ser como el cielo, derrochando estrellas,
en el corazón del hombre y en el corazón del niño.

Toma mi vida, Señor del alba, es tuya y sólo tuya,
para que hagas de ella según tus designios.

Toma mi vida y desgránala al viento del hombre,
para que en sus campos nazcan nuevos trigos.

Toma mi vida y déjame desnudo de casa y cosas,
déjame sin familia, sin campos y sin arrimos.

Toma mi vida y vamos juntos, camino del monte,
donde la cruz aún se alza y me espera como signo de mi amor
universal a todos los hombres, como fue tu amor
cuando en la cruz te dejaron tendido.

Quiero hacer de la cruz, Señor del alba y de la vida,
el sentido de mi vida hecha en tu amor, servicio.

Quiero entregarte mi vida por la causa del Reino
y dejarla hecha semilla en el surco dolorido del corazón del hombre,
que no tiene nacidas flores y no sabe de olor a hierba buena y
tomillo.

Quiero dar mi vida por el hombre que no tiene vida
y que camina sin rumbo y que cae rendido.

Quiero dar mi vida por el que camina sobre muletas
y no sabe de libertad porque está a unos palos cosido.

Quiero dar mi vida por el que se siente sólo y triste
y tiene la piel seca de luchar y quedar siempre vencido.
Quiero dar mi vida por el que camina sin Dios
y su noche, su dolor, su llanto y sus limitaciones se hacen alaridos.

Quiero dar mi vida por el hombre nacido de nuevo de la cruz
y del alba, de la primera mañana en el nuevo ritmo,
de una humanidad nueva y salvada por tu amor,
de un corazón limpio, virgen, puro y sencillo.

Señor del alba, en tus manos está mi vida entera,
abre tus manos y déjala caer en el corazón del hombre redimido.
Señor del alba, mi vida te pertenece, es tuya,
llénala del amor que es llama viva: "tu Espíritu vivo."

474. OBREROS DE TU PAZ

Te pedimos manos nuevas para ser, como Jesús,
los obreros de tu paz.

Ser obreros de tu paz es más que la no-violencia,
es amar sobre todas las cosas a los hombres que Tú creaste,
es luchar sin tregua para que no mueran antes de tiempo,
es trabajar para que tengan más, participen y hagan respetar su
dignidad.

Los obreros de tu paz no se resignan, Señor, ante la suerte del
pueblo; no es hijo tuyo quien acepta como mal menor, el creciente
desempleo, el empobrecimiento, las vejaciones de la policía, la
desatención de los hospitales, el abandono, Señor, en que tienen a
tu pueblo,
la represión cuando tus hijos logran alguna pequeña organización
y la guerra de exterminio cuando tu pueblo, Señor, se hace grande.
No sigue tus caminos quien no se duele de tu pueblo, como de su
hijo o de su propia madre.

Padre Eternamente Bueno,
Tú nos has mostrado que los males no son sagrados

y que es del interior del hombre, que éstos salen.

Danos fuerza para no sembrar males al buscar el bien de las mayorías. Danos la fuerza tranquila de tu Espíritu, la fuerza tranquila de la fe en Ti; la fuerza tranquila de la confianza mutua, renacida de la desconfianza que nos transmitieron desde niños.

Danos la fuerza tranquila de la solidaridad conquistada cada día al egoísmo, que como un virus nos inocular el sistema.

Danos la fuerza tranquila del cariño mutuo, que Tú siembras como planta divina en nuestros corazones en medio de tantas dificultades.

Danos la fuerza tranquila de una mente cada vez más absorbida por la vida y que nunca nos falte, Señor, la fuerza tranquila que da el sabernos amados por Ti.

475. SALMO

Señor Jesús, yo quiero un sentido para mi vida,
quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia,
quiero encontrar el ideal, el modelo de ser hombre.
Quiero, Señor Jesús, orientar mi vida, darle rumbo.

Quiero saber la razón de mi origen, de dónde vengo.
Quiero que el río de mi vida tenga en Ti su manantial.
Quiero saber la razón de lo que haga en mi vida.
Quiero saber si mi vida vale la pena vivirla.

Quiero que el sentido de mi vida seas Tú.
Quiero saber hacia dónde camino,
saber cuál es el destino y la meta de mi vida.
Quiero que Tú seas el final de mi camino.

Señor Jesús, no quiero una vida que se apoye desde afuera.
No quiero muletas que no me dejen ir lejos.
No quiero soportes que no aguanten mi libertad.
No parches para mi camino, ni caretas para mis problemas.

No quiero manos que me empujen,
ni que den cuerda a mi fracaso.

No quiero quedarme en la cáscara de las cosas,
mientras mi corazón se muere de hambre.

No quiero optar por la muerte, por la destrucción,
por las cosas que se acaban, por el muro de pajas.
No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.
No quiero ser vida vacía.

Señor Jesús, abre mis ojos a la luz de tu verdad.
Abre mis ojos al corazón del hombre que trasciende.
Abre mis ojos a la bondad, a la ternura, al perdón,
a la justicia, a la verdad, a la pureza y a la sencillez.

476. SALMO DE ALABANZA

Alabemos al Señor, presente en las Obras de la Congregación:

Todas las Fundaciones de nuestra Buena Madre, bendigan al Señor.

Las Fundaciones de América Latina: Chile, Ecuador, Colombia,
Perú, México, Brasil, Paraguay y Bolivia, bendigan al Señor.

Escuelas y Colegios de los Sagrados Corazones, que forman
juventudes cristianas para un mundo mejor, alaben al Señor.

Misioneros de Dios, que por el mundo entero van llevando el
mensaje de la Buena Noticia, alaben al Señor.

Alábenle, guarderías infantiles, que tienen la presencia de la
Congregación.

Campesinos, labriegos, jornaleros y los que habitan en las
montañas, catequizados por los religiosos de los Sagrados
Corazones, alaben al Señor.

Adoradores de Dios en la Eucaristía, que oran por la Iglesia y por el
mundo, alaben al Señor.

Catequistas, educadores de la Fe, que llevan a los niños el pan de la verdad, alaben al Señor.

Alábenle, todas las almas consagradas con el Sí responsable y de entrega al Señor.

Estudios y lecciones, trabajo infatigable, que van forjando al hombre y a la mujer, para un mañana nuevo, alaben al Señor.

Alábenle, Prenovicias, Novicias y Profesas de votos temporales.

Trabajos de cocina, de plancha y de oficina, y todos los empleados que llevan por el mundo el ritmo de la fuerza y del amor, alaben al Señor.

Alumnas y ex alumnas, personas que laboran en la obra común de la Iglesia de Dios, alaben al Señor.

Toda la gran familia de los Sagrados Corazones, que va entregando su vida apasionadamente por el Reino, dejando huellas de la Ternura de Dios, alabe al Señor.

Junto con nuestros Hermanos y Hermanas que han experimentado:
¡Cuán dulce es morir como hijos de los Sagrados Corazones!
Demos gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.

477. SALMO DE LA FORMADORA

Señor, una vez más estoy aquí en mi comunidad,
con jóvenes que empiezan este sendero de la vida.
Todas ansian el don del discernimiento y de la claridad.
Señor, necesito claridad. ¡Dame claridad!

Soy sembradora. El sembrador del campo ara la tierra,
la abona, la desyerba y la siembra.
Yo hago lo mismo con los espíritus.
Siembro palabras, ideas, sueños, razones de libertad y dignidad.
Mi semilla es linda y yo la siembro con amor.
Señor, necesito amor. ¡Dame amor!

Maestro de maestros, Tú puedes mirar en mi corazón
y ver la rectitud de mis propósitos y la pureza de mi persistencia.
Tú también supiste lo que es luchar para que nos entiendan,
lo que es batallar contra la ignorancia,
lo que significa abrir puertas en la oscuridad.
Y fuiste amoroso y paciente, claro y persuasivo
y cuando fue necesario, acudiste a la poesía para embellecer las
palabras. Señor, necesito poesía. ¡Dame poesía!

En tu humano y celeste magisterio fuiste leve como el aire,
diáfano como el agua de los arroyuelos de la montaña,
festivo como las alas de las mariposas,
sencillo como el cantor de los pájaros
y humilde como las florecillas que crecen
silvestres y olvidadas a la vera de los caminos campesinos.
Señor, necesito humildad. ¡Dame humildad!

Yo anhelo con toda mi alma,
que las jóvenes aprendan con alegría mis enseñanzas
y que nunca se rindan ni a la impotencia, ni al cansancio,
ni mucho menos al aburrimiento.
La comunidad debe ser un sitio alegre
y yo quiero que en la mía, las jóvenes canten y rían
y se preparen con entusiasmo para los retos del futuro.
Señor, necesito alegría. ¡Dame alegría!

Claridad, amor, poesía, humildad, alegría,
todo eso necesito. Sin embargo, quiero pedirte
que las hermanas de la Provincia comprendan mi tarea,
que entiendan mis propósitos, que se pongan en mi lugar,
que nos consideremos una familia en la faena hermosa
y durísima de la formación de las hermanas.
Porque la tarea de la formación no debe ser solo mía.
No Señor. Tú sabes bien cuánta ayuda, comprensión y solidaridad
necesito. Señor, necesito ayuda. ¡Ayúdame!

Eso es todo, Señor, por hoy al menos.
Me esperan mis pequeñas hermanas.

¡Míralas! Cómo son de reidoras y traviesas!
¡Cómo las quiero, Señor! Bendícelas y bendíceme a mí,
que conocedora de mis limitaciones, me encomiendo
confiadamente a tu divino fulgor.

478. EN BÚSQUEDA DE DIOS

Mi corazón joven busca sentido para mi vida;
mi corazón joven te busca a Ti, Dios mío,
y tiene sed y tiene hambre y tiene ganas de Ti,
como la cierva que busca el agua o el niño hambriento el pan.

¡Cómo lo siento, Señor! mi corazón tiene sed de Ti;
mi corazón busca en Ti a Alguien que llene su existencia.
Te busca con pasión y fuerza, oh Dios vivo, Dios de la Vida,
y me pregunto: ¿Cuándo veré tu rostro, tu faz, oh Dios?

En mi camino, muchas veces no te he buscado y me he perdido;
mi pecado, mi egoísmo y mi orgullo cegaron la búsqueda.
Mis limitaciones se convirtieron en lágrimas que mojaron mi pan
y al comerlo me preguntaba de nuevo: ¿Dónde está tu Dios?

Dentro de mi alma lo recuerdo y mi ser se derrama dentro,
tantas veces sentí tu presencia silenciosa dentro de mí.
Entre gritos de alabanza, en medio de la comunidad en fiesta,
Tú estabas presente, era real tu existencia entre nosotros.

Pero ahora, Señor, mi alma desfallece y me siento en baja forma;
mi alma está confusa, agitada y se revuelca dentro de mí.
Me siento contra el muro, vacío y solo, solo ante Ti, sin Ti.

Oigo una voz dentro de mí que me dice: «espera en Dios»;
y yo, desde mi pobreza, espero, Señor.
Volveré a alabarte,
alabarte a Ti que eres salvación de mi rostro y mi Dios.

Me siento desfallecer y el aliento se ha ido de mi boca;
me siento desorientado y mil cosas pugnan por mi vida joven.
No tengo razones para llegar hasta Ti. Dame un corazón humilde

para que «te pruebe» y no intente comprobarte.

Eres como un abismo que llama a otro abismo: así es tu amor.
Eres desconcertante, fascinante y deslumbra tu presencia.
Eres como una ola embravecida que inunda la playa virgen.
¡Oh Dios, lleva en tus aguas este mi granito de arena!

Manda tu gracia, rompe la dureza de mi corazón,
haz día de mi noche y noche de mi día; ¡luz de mis sombras!
Abre mi corazón en plegaria silenciosa y llegue a ti con el amor.
Dios de mi vida, quiero tu vida, necesito tu vida; llena mi vida.

Te digo, Dios, que eres como una firme Roca entre mi arena.
¿Por qué callas? ¿Por qué estás ausente? ¿Por qué te escondes?
¿Por qué no te siento? ¿Por qué a veces no te necesito?

Oigo decir a mi lado, con burla y desdén: ¿Para qué tu Dios?
Yo espero en Ti, un día seré tuyo y te alabaré.
Tú serás para mí «salvación de mi rostro y mi Dios»

Envíame tu luz y tu verdad, que ellas me guíen;
envíame tu Espíritu que me conduzca a la verdad plena.
Quiero llegar hasta tu morada y cantarte, Dios de mi alegría.

Te encontraré, te miraré a los ojos, te alabaré como un niño feliz
y mi vida se sentirá segura y llena con tu presencia, oh DIOS.

479. A VINO NUEVO ODRES NUEVOS

Gracias Padre fiel, porque nuevamente nos entregas a tu Hijo,
porque buscas redimirnos, porque buscas liberarnos,
nos invitas a descubrir tu paso en nuestra vida
y la riqueza de una renovación,
esa riqueza que parte de la fuerza de tu Espíritu,
que nos permite abrir el corazón
y aceptar la novedad del Amor de Cristo.

Por eso queremos alabarte al iniciar este nuevo día,
porque tu fidelidad es grande.

Gracias Dios de la vida por este vino nuevo,
por este mensaje tuyo transmitido a través del Evangelio
y por la fuerza de tu Espíritu Santo, que hace posible que seamos
sensibles ante la realidad de nuestro mundo
y busquemos la manera de amarte apasionadamente,
desde una nueva forma de entregarnos a tu causa.

Perdónanos Padre, por no haber abierto a tiempo
nuestro ser a tu Espíritu,
por habernos mantenido como vasijas viejas
que defienden ciegamente el pasado, por temor a nuevos desafíos,
por no atrevernos a buscar las causas de lo que anda mal.

Por eso, hoy te pedimos, que la gracia de tu Espíritu
nos lleve como los verdaderos discípulos
a entregarnos con alegría, para dar a conocer
el amor del Padre y la libertad que en Cristo hemos conseguido.

Señor, llénanos de tu vida, nuestros odres están viejos y en ellos, el
vino poco a poco va enmoheciendo. Sé Tú, para nosotras odre
nuevo.

480. SALMO EN BUSCA DEL AMOR LIMPIO

Tú eres amor, amor entregado hasta el extremo.
Tú eres amor, Oh Cristo, ternura de Dios en la historia.
Tú eres el corazón del Padre abierto de par en par,
abierto hasta estallar de gozo en lo alto de la cruz.

Tu amor, Jesús, es amor que salva, que cura;
Tu amor, Jesús, es liberación y rescate del hombre.
Tu amor lo has puesto en el enfermo y el pecador
y estás entre nosotros como uno de tantos.

Enséñame, Jesús, amigo del hombre, a amar como Tú.
Yo quiero, Jesús amigo, amar con el corazón de tu Iglesia,
quiero ser comunidad abierta a todos los hermanos,
quiero ser casa donde sea bienvenido el que llega.

Yo quiero amar con un corazón desinteresado y libre,
quiero amar con un corazón libre y transparente,
quiero amar sin esperar recompensa por lo que he dado,
quiero amar, siendo fiel al amor.

Quiero amar, sin hacer nunca juego sucio,
quiero amar, construyendo la vida del otro,
quiero amar dando siempre paz y bien,
quiero amar, comprender y perdonar.

Dame, Señor, un corazón limpio y generoso,
un corazón donde el otro encuentre un espacio de libertad,
un corazón limpio donde el otro encuentre un rincón para ser
escogido,
un corazón limpio, donde el otro encuentre un clima para ser feliz,
un corazón limpio donde el otro encuentre un oasis para descansar,
un corazón limpio donde el otro encuentre una llama encendida
donde ardas Tú.

481. AYÚDANOS

En un mundo en que tantos dejan correr cosas
porque no saben qué hacer...
Ayúdanos a ser responsables a la llamada del Espíritu
y ser responsables de nuestra propia historia.

En un mundo en que unos desconfían de los otros,
pues nada significa la palabra dada
y hace reír el testimonio de los santos...
Ayúdanos a seguir en la búsqueda y el encuentro
y ser felices en el hoy y en el mañana.

En un mundo en el que cada cual va a lo suyo,
ya que no está de moda pensar en los demás...
Ayúdanos a ser hermanos de todos
y a compartir lo que tenemos y somos.

En un mundo en el que el dinero vale más que la persona,
en el que a todos nos gusta tener y poder...

**Ayúdanos a vivir sin privilegios
y a compartir el pan ganado con el trabajo.**

**En un mundo en el que el consumo nos domina...
Ayúdanos a ser críticos, dueños de nuestras vidas
y a ponernos en servicio de los demás.**

**En un mundo lleno de desencanto...
Ayúdanos a poner la esperanza en Jesús Resucitado.**

482. SALMO DESDE LA VIDA AUTÉNTICA

**Tú amas la vida, Señor Jesús, y quieres a la persona en pie, firme;
amas a la vida y has roto las ataduras de la muerte, resucitando;
tienes palabras de vida eterna para el corazón del hombre,
y le has dado el Pan de vida para que camine con valor.**

**Señor de la vida: quiero vivir desde el centro de mi ser.
Señor de la vida: quiero crecer, superarme, abrir camino.
Señor de la vida: quiero ser feliz y mantener mi dignidad de
hombre.
Señor de la vida: quiero enraizar mi vida en Ti, que eres amor.**

**Yo sé, Señor, que hay cosas que matan y llevan a la tumba;
yo sé que cuando vivo mi egoísmo con rabia y desenfreno, estoy
muriendo;
yo sé que cuando vivo mi orgullo y prepotencia, me estoy
muriendo;
yo sé que cuando me entrego a la evasión del juego, estoy
muriendo;
yo sé que cuando huyo en alas de la velocidad, estoy muriendo;
yo sé que cuando vivo de cosas, de objetos, ¡me estoy muriendo!**

**Quiero vivir, Señor: hacer de la verdad el camino para mis pasos.
Quiero vivir, Señor: hacer del amor limpio la norma de mi
conducta.**

**Quiero vivir, Señor: hacer de la libertad espacio para mi búsqueda.
Quiero vivir, Señor: hacer del servicio la constante de mi vida.
Quiero vivir, Señor: hacer de la reconciliación un camino de paz.**

Quiero vivir, Señor: hacer de la belleza una luz para mis ojos.

Quiero vivir, Señor: hacer de la esperanza una fuerza hacia delante.

Quiero vivir, Señor: hacer de la oración un lugar de encuentro contigo.

Quiero vivir, Señor: hacer de la justicia un camino hacia el hermano herido.

Quiero vivir, Señor: hacer de la humanidad la base de cuanto soy.

Aquí me tienes, en busca del bien y la aceptación de tus mandatos.

Aquí me tienes, en lucha contra el mal y en decisión de vivir el bien.

Aquí me tienes, en tensión con mi propia vida, con mi corazón.

Aquí me tienes, con ganas de ser auténtico, sencillamente yo.

Aquí me tienes, junto a ti, Señor Jesús, Señor de la VIDA.

483. SALMO: SEÑOR DE LA VIDA

Jesús, Señor, Hermano, Amigo.

Quiero arriesgarme contigo, a vivir mi juventud,
siguiendo tu Evangelio.

No quiero ser conformista,
ni dejarme conducir por criterios egoístas.

Quiero ser caminante, peregrino, creador humilde,
criatura inteligente, dócil a la acción de tu Espíritu,
quiero ser radical con mi respuesta,
quiero ser fiel a mi primera llamada.

No quiero buscar mi propia gloria,
quiero construir el Reino contigo,
con los más pobres de la tierra,
luchando por la justicia, por la paz de un mundo nuevo.

Te pido, Señor, tu Espíritu, soplo de tu alegría,
presencia de tu amor y fuente de mi energía.

Con la ayuda de tu Madre María,
Mujer de esperanza, servidora creyente,

llegaré a la meta propuesta.

484. SALMO DESDE EL COMPROMISO POR EL REINO

**Tu Reino, Señor Jesús, habita dentro de mí;
tu Reino es como un tesoro escondido dentro de un campo;
llevo en el fondo de mi ser la libertad y el amor,
la justicia y la verdad, la luz y la belleza.**

**Llevo dentro de mí el amor de tu Padre que me llama;
la gracia de tu amor que me salva y libera,
la amistad y comunión de tu Espíritu que me hace fuerte,
¡tu Reino, Señor, habita dentro de mí: gracias!**

**Tu Reino, Señor Jesús, está en medio de nosotros;
tu Reino se ha hecho presente en nuestra comunidad.
Llevamos en el fondo de nuestras relaciones como hermanos,
la bondad y la ternura de tu Espíritu de amor.**

**Llevamos el gozo y la gracia de tu presencia resucitada;
llevamos la misericordia y la compasión de tu Padre,
¡tu Reino, Señor, habita en medio de nosotros: gracias!**

**Tu Reino, Señor Jesús, habita en nuestra Iglesia,
tu Reino está presente en medio de los creyentes.
Llevamos en nuestros corazones la semilla de tu Palabra.**

**Llevamos en el fondo de nuestro ser el amor del Espíritu,
cuando compartimos los bienes, tu Reino se hace fuerte,
cuando oramos juntos, tu Reino se manifiesta,
cuando ayudamos al necesitado, tu Reino se desvela.**

**Somos, Señor, en tu Iglesia, fermento de tu Reino,
somos, Señor, en tu Iglesia, sal y luz del mundo,
¡tu Reino, Señor, habita en medio de la Iglesia: gracias!**

**Tu Reino, Señor, habita en medio del mundo.
Tu Reino está presente oculto en medio de los hombres.**

Donde el amor es más fuerte que el odio, allí está tu Reino.
Donde el perdón es más fuerte que la venganza, allí está tu Reino.
Donde la verdad es más fuerte que la mentira, allí está tu Reino.
Donde la justicia es más fuerte que la opresión, allí está tu Reino.
Donde la libertad es más fuerte que la esclavitud, allí está tu Reino.
Donde la ternura es más fuerte que el desamor, allí está tu Reino.
¡Tu Reino, Señor, habita en el corazón de los hombres que se aman:
gracias!

Tu Reino, Señor Jesús, será en plenitud en la vida eterna.
Tu Reino está presente y llena la casa de los cielos.
Caminamos hacia tu Reino, Señor: anima nuestra marcha.
Caminamos con esperanza: alienta nuestro cansancio.
Caminamos con fe, con los ojos puestos en Ti: ven a nuestro
encuentro.
Caminamos unidos como un solo Pueblo: buscamos el rostro del
Padre.
Caminamos en busca de la nueva humanidad: anhelamos los
nuevos cielos.
Caminamos como peregrinos en la tierra: seremos hombres nuevos
para siempre.
¡Tu Reino, Señor, será pleno al final de los tiempos: gracias!

Señor Jesús, danos tomar parte ahora, entre los hombres,
en los duros trabajos de tu Evangelio de libertad;
danos la fuerza de tu amor para ser testigos libres y gozosos
del Reino que tu Padre nos ha dado;
un Reino para ahora y para siempre.
Contigo decimos al Padre:
¡venga a nosotros, Padre nuestro, tu Reino!

485. SALMO DE CERCANÍA

Tú estás presente en mi vida, Señor,
y mi corazón se goza al saber que eres mi Padre,
Tú eres mi refugio y mi alcázar,
Dios mío, en Ti confío.

Tú me libras en el día de la prueba,
con tu bondad me proteges,
bajo tus alas me refugio,
tu fuerza es mi escudo y armadura.

No temo las tinieblas de la noche,
ni el calor duro del mediodía,
porque contigo sé que mis enemigos
caerán por tierra y la victoria será segura.

Yo he hecho de Ti mi refugio,
te he tomado, Señor, por defensa,
la desgracia, contigo, no entrará en mi casa,
porque Tú me guardas en todos mis caminos.

Tú me cubrirás con la palma de tu mano
y no dejarás que mi pie tropiece,
caminaré sin cansarme hacia la meta,
con la seguridad de que Tú serás mi recompensa.

Porque sé que me quieres, me librarás,
porque sé que me tratas personalmente
me protegerás; a Ti puedo invocarte
porque sé que siempre me escuchas.

Tú estás siempre conmigo,
aunque mi corazón se olvide de que me amas;
Tú estás siempre conmigo,
aunque mi corazón se canse de seguir tus pasos;
Tú estás siempre conmigo,
aunque mi corazón a veces no lo sienta.

Señor, mi vida te pertenece,
la he puesto en tus manos;
que mi corazón no tema
aunque el camino se haga duro,
Tú estás conmigo y mi vida es cosa tuya.

486. CAMINEMOS JUNTOS HACIA EL REINO

Te damos gracias, Padre,
por habernos reunido en esta comunidad.
Gracias porque estamos unidas en tu nombre,
buscando cómo vivir, con fidelidad el Evangelio.

Danos, Señor, la fuerza para la marcha,
ayúdanos a superar las dificultades,
que los tropiezos y las vacilaciones
no detengan nuestro caminar.

Que no perdamos el rumbo,
que nuestra dirección sea hacia el Reino,
que el viento que nos empuje,
sea el aliento de tu Espíritu, presente y vivo entre nosotras.

Enséñanos a discernir,
necesitamos ver claro las cosas que pasan alrededor,
lo que sucede en nuestro país y en el mundo.
Danos sabiduría para interpretar los cambios que estamos viviendo,
para aprender a estar a tu lado.

Haz que nos mantengamos unidas,
que crezca el compromiso de unión fraterna,
la solidaridad activa, la oración en común, los valores del Reino.
Queremos seguirte, Jesús, en comunidad, tras de Ti,
por donde nos muestres que estás presente en la actualidad.

Abre nuestros corazones a tu Palabra en la Biblia,
que la tengamos presente, que la leamos a diario,
que nos dejemos iluminar por ella.
Que permitamos que empape nuestras vidas;
Señor, que la pongamos en práctica
viviendo todo lo que aprendemos de ella.

Fortalece nuestra oración,
que sea un profundo encuentro contigo,
que escuchemos tu voz que nos habla

y nos invita al camino y al seguimiento.

Aliéntanos,
danos el empuje que necesitamos para seguir alentándonos,
entendiendo los problemas comunes,
rezando por nuestra marcha,
preocupadas por nuestro camino y nuestra fidelidad.

Enséñanos a ser testigos de tu Palabra en el mundo en que nos toca vivir;
que no escapemos a los conflictos y desafíos de la realidad,
que aprendamos a ser sal y luz para los que nos rodean.
Padre bueno, acompáñanos, camina a nuestro lado,
no nos dejes solas, te necesitamos, ven con nosotras.

Te pedimos por las que formamos esta Congregación,
por las que ya no están y por las que van a venir.
Revístenos de la mujer nueva,
para que podamos construir una sociedad nueva
y ser un signo viviente de tu presencia en el mundo.

Por nuestra comunidad, Señor,
para que sigamos caminando con alegría, entrega y testimonio,
construyendo con nuestra vida un modelo de fraternidad nueva.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

487. SALMO DE NAZARET

De puntillas, Señor Jesús, quiero acercarme a tu aldea,
en silencio, ojos abiertos, corazón en fiesta.

Quiero romper la intimidad de tu sencillo hogar y tu mesa,
quiero pisar el misterio de tu pobreza, castidad y obediencia.

Quiero sentarme junto al fuego, mientras añades la leña,
mientras la madre, María, nos va preparando la cena.

Quiero hacer silencio en el corazón, como ella,

la contemplativa dócil, la humilde esclava, la sierva; y quedarme atrás, oculta, como José, el que sólo sabe dar presencia.

Aquí estoy, en Nazaret: tierra de nadie, la última tierra.
Aquí estoy, en este lugar perdido donde no se encuentra cosa buena. Aquí estoy, Jesús, en la campiña donde Tú echaste raíces, donde aprendiste a ser hombre, hombre sin nombre, hombre a secas.

Me quedo contigo, en tu casa, entre paredes de piedra,
me quedo contigo: que lo esencial es lo único que refresca el corazón, que se adentra en la vida y la pureza, ese amor,
que en otra unidad trinitaria, trabaron los tres como hoguera.

Me quedo contigo: quiero sentarme sin prisas en tu mesa
y compartir con ustedes panes tiernos, higos, los dátiles de la palmera y conversar despacito sobre el amor que les quema;
me quedo contigo: quiero que me hables de Dios en esta noche de estrellas.

Me quedo contigo, dame a conocer tus amistades de siempre:
los pobres, los enfermos, caminantes y vecinos de la aldea.
Me quedo contigo: llévame, calle a calle, por el camino, a tu huerta;
allí donde cada tarde hablas con tu verdadero Padre de su amor y su exigencia.

Nazareno, ¿por qué treinta años perdidos, silenciosos, en un rincón de Galilea?

Nazareno, ¿por qué treinta años de trabajo oculto entre las maderas?

Nazareno, ¿por qué, al dejar tu casa, no terminaste la escuela?

Nazareno, ¿por qué hijo de un carpintero o un artesano cualquiera?

Nazareno, ¿por qué eres hijo de una pobre campesina analfabeta?

Nazareno, eres desconcertante, inquietante,
en lo pequeño y en lo humilde.

Y tu vida oculta entonces le cuestiona, hoy,
a quien se cerca de prestigio, de riquezas, de apellidos y de fiestas;
a todo aquel que vive envuelto en pesadas y esclavizantes cadenas.

Jesús de Nazaret, enséñame a entrar en el despojo de la vida
y a dejar los poderes que como perros rabiosos me retan.
Abre mi corazón a la escucha de Dios y al servicio, en este día que
clarea
y que entre tus manos, mi corazón, mi vida y mis manos crezcan.

488. SALMO DE LA ESPERANZA Y RECONCILIACIÓN

Desde la realidad de mi vida clamo a Ti, Señor,
proclamando bienaventurados a los pobres y pequeños,
me das nueva esperanza.

Escucha mi voz, llena mi vacío e ilumina las tinieblas de mi
corazón.
Encontraré sentido a mi vida, porque buscas la oveja perdida
y festejas el corazón arrepentido.

Señor, si cuentas nuestros tropiezos en la familia,
en el trabajo y en la comunidad,
¿quién podrá hacer cuentas contigo y ser tu amigo?

Acabaríamos como hierba seca,
como un río degradado sin transparencia, sin luz y sin vida.

Pero Tú das nueva oportunidad a Pedro y a Magdalena,
permites a Tomás colocar el dedo en tu costado
y saludas con la paz a los discípulos que dudan todavía.

Por eso te reconocemos como nuestro Pastor y Guía,
el alfarero que recomienza su obra
y hace de nosotros una nueva criatura.

Tú nos das a beber el agua viva que salta hasta la vida eterna,
iluminas nuestros ojos con la esperanza
y nos confías el ministerio de la reconciliación.

Como la samaritana, todavía sentimos falta de alguna cuerda,
pero encontrándote, saciaremos nuestra sed
y anunciaremos tu Reino de Vida, Amor y Verdad.

En este mundo de desechables, Tú eres nuestra roca segura,
la sabia que renueva nuestra vida y esperanza.

Mi alma espera en Ti, Señor, más que el obrero por su sueldo,
más que el joven por su primer empleo,
más que la novia por su novio.

El Señor es mi esperanza,
Él es la fuerza de los santos,
el pueblo todo en Él espera.

Alabemos y glorifiquemos al Señor,
Él ha hecho entre nosotros maravillas y santo es su nombre.

Gloria al Padre que nos acoge, al Hijo que nos perdona y salva
y al Espíritu que nos llena de vida y esperanza. Amén.

489. SALMO DE LAS BIENAVENTURANZAS

Dichosos los que saben reírse de sí mismos:
porque no terminarán nunca de divertirse.

Dichosos los que saben distinguir una montaña de una piedra:
porque se evitarán muchos inconvenientes.

Dichosos los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas:
porque llegarán a ser sabios.

Dichosos los que saben escuchar y callar:
porque aprenderán cosas nuevas.

Dichosos los que son suficientemente inteligentes como para no
tomarse en serio: serán apreciados por los demás.

Dichosos los que están atentos a las exigencias de los demás,
sin sentirse indispensables: serán fuente de alegría.

Dichosos ustedes cuando sepan apreciar una sonrisa

y olvidar un desaire: vuestro camino estará lleno de sol.

Dichosos ustedes cuando sepan interpretar con benevolencia las actitudes de los demás, aún contra las apariencias: serán tomados por ingenuos, pero es el justo precio del amor.

Dichosos los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar: porque evitarán muchos desaciertos.

Dichosos ustedes cuando sepan reconocer a Jesús en todas las circunstancias y personas que se encuentran: habrán así logrado la verdadera luz y sabiduría.

490. SALMO DE LA VIDA

Señor, dueño del tiempo y de la eternidad,
tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro.

Al comenzar este día quiero darte gracias
por todo aquello que he recibido de Ti.

Gracias por la vida y el amor, por las flores, el aire y el sol,
por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no
pudo ser.

Te ofrezco cuanto hasta aquí he hecho,
el trabajo que pude realizar y las cosas que pasaron por mis manos
y lo que con ellas pude construir.

Te presento a las personas que a lo largo de este tiempo amé,
las amistades nuevas y las antiguas,
los más cercanos y los que están más lejos,
los que me dieron su mano y aquellos a los que pude ayudar,
con los que compartí la vida, el trabajo, el dolor y las alegrías.

Pero también, Señor, hoy quiero pedirte perdón,
perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado,
por la palabra inútil y el amor desperdiciado.
Perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho

y perdón por vivir sin gozo, ni entusiasmo.

También por la oración que poco a poco fui aplazando
y que ahora vengo a presentarte.

Por todos mis olvidos, descuidos y silencios, nuevamente te pido
perdón.

Hoy te pido para mí, mis hermanas y nuestra Congregación:
paz y alegría, prudencia, claridad y sabiduría.

Quiero vivir cada día con optimismo y bondad,
llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión, paz y
amor.

Abre mi ser a todo lo que es bueno y constructivo, que mi espíritu
vaya derramando sólo amor y bendiciones por donde camine.

Cólmame de bondad y de alegría para que cuantos conviven
conmigo o se acerquen a mí, encuentren en mi vida un poquito de
Ti.

Danos el repartir felicidad y decir con nuestra vida,
que no hay mayor dicha que vivir al servicio del Amor.

491. JUNTAS EN TU BÚSQUEDA

Aquí estamos, Señor Jesús, con el corazón en alas de libertad,
aquí estamos, Señor, juntas como amigos, juntas.
Tú dijiste que estás en medio de los que caminan juntas.

Señor estamos juntas y con ganas de hacer camino, de hacer
desierto, juntas como un solo pueblo, como el racimo; juntas como
piña apretada, como espiga, como puño.

Danos, Señor Jesús, la fuerza de caminar juntas.
Danos, Señor Jesús, la alegría de sabernos unidas.
Danos, Señor Jesús, el gozo del herman@ al lado.
Danos, Señor Jesús, la paz de los que buscan en grupo.

Es bueno, Señor, entrar en la aventura de manos dadas.
Es bueno para que nadie quede perdido en el camino.
Es bueno, Señor, compartir ilusiones y esperanzas.
Es bueno, Señor, dejarse guiar por la presencia de tu Espíritu.

Nos has dado un deseo: has puesto alas en el corazón y queremos,
como bandadas, alzar gozosas el vuelo.
Nos has dado un deseo: el de buscarte, el de tender a Ti como busca
la flor el sol y el agua el mar inmenso.

Tú has puesto en nuestro corazón deseos del más allá,
has puesto caminos de libertad, de trascendencia.
Queremos, Señor Jesús, recorrer la aventura de orar,
de orar juntas en esta aventura apasionante.

Señor Jesús:
queremos un corazón vacío, desinstalado,
queremos un corazón desnudo, despojado y pobre,
queremos un corazón con aire fresco de la mañana,
queremos un corazón sensible a tu paso.

Señor Jesús:
ábrenos el corazón a la escucha,
ábrenos el corazón desde la soledad, desde el silencio,
ábrenos el corazón al soplo de tu Espíritu.

Caminamos hacia Ti, subimos cansadas tu montaña,
sabemos que la ascensión es dura, pero Tú, Señor, no nos
abandonas,
sabemos que vale la pena subir y encontrarte.

Juntas en tu búsqueda, Señor, ¡Señor de los encuentros!
A pie descalzo en oración sincera, ¡Señor de los caminos!
Empeñadas en esta aventura apasionante, ¡Señor del misterio!

Aquí estamos sabiendo que Tú también estás con nosotras,
porque Tú, Señor, te manifiestas a quien te busca;
porque Tú, Señor, eres la fuerza de quien te encuentra.

492. SALMO AL COMENZAR LA MAÑANA

Al tocar la luz del día mis ojos, Señor,
mi corazón se alegra buscando tu mirada.

A Ti abro mi ser, mis ganas de vivir, mi despertar:
de mañana, en tus manos pongo mis miedos y mis ilusiones;
de mañana, en tus ojos pongo la pureza y sinceridad de mi
búsqueda; de mañana, en tu camino quiero dirigir mis pasos.

Oye mi voz, Señor, Tú que eres bueno y compasivo
y alienta mi vida que busca en Ti luz y calor.

Dame mansedumbre y humildad,
para que mi corazón, Señor, no sea hoy violento
ni haga juego sucio a nadie.

Confío en la abundancia de tu amor y camino hacia Ti,
firme porque me acoges en tu casa.
Haz, Señor, que camine hoy en tu presencia
y que tema apartarme de Ti.

493. SALMO DE UN CORAZÓN DE BARRO

Señor, Tú has sido y eres para todos nosotros
como una tienda abierta donde se está bien de verdad;
Tú has sido y eres para nosotros, que te buscamos,
el hogar encendido donde se encuentra paz.

Tú eres Dios, desde siempre y por siempre: ¡Gloria a Ti!
Eres Dios y de tus manos nacieron los montes y los valles;
eres Dios y el gorrioncillo y la golondrina mensajera,
tienen un lugar en tu corazón de Padre: ¡Tú eres Padre!

Nos sentimos ante Ti, Señor, como una motita de polvo;
nos sentimos, frágiles, como paja que lleva el viento.

**Acepta, Señor, nuestro pobre corazón de barro
e infunde tu aliento en el fondo de nuestro corazón.**

**Señor, mil años ante tus ojos son como un ayer que pasó;
y la vida ante tu mirada es como un río que se alarga
y el peregrino va buscando salida de su camino,
hasta que el mar lo acoge en libertad plena, en el seno de sus aguas.**

**Señor, nuestras vidas son como la hierba que brota hoy,
que al mediodía se abre y en la noche se estremece.
Nuestras vidas, Señor, son ante tus ojos, que todo lo penetran,
como una vela que se va gastando y que de nuevo Tú la enciendes.**

**Aquí está, ante tu corazón de Padre, nuestro pecado;
aquí está, ante tu misericordia, nuestra debilidad humana;
ten compasión de nosotros, que en Ti esperamos
y da a nuestro pobre barro la alegría de tu esperanza.**

**Haz, Señor, que vivamos con fuerza y pureza nuestros años de
servicio;
no dejes que los malgastemos al buscar nuestro camino;
mantén nuestras lámparas encendidas en la noche,
en espera cierta de tu llegada, tarde o temprano, como amigo.**

**Enséñanos, Señor, a contar nuestros años, nuestros días;
llena nuestro corazón de tu sabiduría y tu ternura;
permanece a nuestro lado, fortalece nuestros pasos vacilantes
y no dejes sin respuesta a quien con sinceridad te busca.**

**Sacia nuestro corazón, Señor, de tu amor por la mañana;
haz que exultemos y cantemos toda nuestra vida;
haz que nuestros ojos sepan mirar hacia lo alto, hacia la cumbre
y que el cansancio y el dolor no dobleguen nuestras rodillas.**

**Devuelve la alegría a nuestro corazón que te ama;
que tus maravillas se manifiesten en tus siervos;
que tu dulzura sea abundante con nosotros, Señor,
y haz que aspiremos a la vida eterna de tu Reino.**

Confirma, Señor, con tu Espíritu nuestras vidas.
Marca, Señor, con tu amor nuestro pobre barro;
sé alfarero del ser humano, sé forjador del que te busca
y deja tus huellas profundas en nuestro corazón humano.

Desde el barro que somos, Señor de la historia y de cada persona,
desde la arcilla maleable perdida en tus manos de Padre,
abre nuestras ilusiones e inquietudes que tantas veces se apagan,
a la luz de tu rostro limpio y tu corazón entrañable.

494. SALMO PARA PEDIR VALOR

Yo te amo, Señor, porque estás conmigo.
Tú eres como peña segura, como un alcázar.
Tú eres mi libertador, mi roca, mi refugio.
¡Eres mi fuerza salvadora, el escudo que me protege!

Cuando me siento en peligro, cuando me cerca el mar
y la mentira tendiéndome sus redes,
Tú, Señor, escuchas mi llamada y das respuesta a mi súplica.

Tú eres, Señor, el único que permanece.
Todo pasa, todo se acaba, todo tiene muerte.
¡Sólo Tú vives para siempre!
Por eso, Señor, he puesto mi confianza en Ti.

Tú me libras del enemigo poderoso,
de los adversarios más fuertes que yo.
Tú eres mi apoyo y me libras porque me amas.

¡Qué grande eres! has pagado mi rectitud,
has afirmado la pureza en mis manos,
porque seguí tus caminos y no renequé de Ti.

Señor, he tenido presente tus mandatos
y he sido fiel guardándolos de verdad.

Tú eres leal con el leal, con el íntegro eres íntegro,
con el sincero eres sincero, con el hipócrita Tú eres sagaz,

Tú salvas al pueblo afligido y humillas los ojos soberbios.

**Señor, Tú enciendes mi lámpara.
Dios mío, Tú alumbras mis tinieblas.
Fiado en Ti me meto en la lucha,
fiado en Ti asalto las dificultades.
Vale la pena andar por tu camino.**

**Yo me pregunto: ¿Quién es Dios fuera de Ti?
¿Qué seguridad hay fuera de Ti?
Tú me ciñes de valor y haces perfecta mi conducta.
Tú eres como un escudo, me adiestras para la lucha
y robusteces mis brazos.**

**Yo te digo: ¡Viva el Señor, bendita sea mi Roca!
Yo te digo: ¡Ensalzado sea mi Salvador!
Por lo grande que has sido conmigo.**

**Te doy gracias en medio de los hombres,
porque me acompañas siempre
y me vistes de poder en la fuerza de tu Espíritu.**

**No tengo miedo, me siento seguro en Ti.
Tú eres el valor y el ánimo para mi lucha.
Tú eres, Señor, el Dios que me salva.**



Oraciones

495. ORACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Soplo, Viento, Espíritu:
que eres impetuoso y libre
y nadie puede dominarte ni domesticarte a su antojo.

Que silbas mansamente susurrando al oído libertad y audacia
y ensordeces con tu rugido imponente
las palabras huecas y sin sentido.

Que soplas sobre las brasas del Amor primero,
para que se mantengan vivas
y barres las cenizas de nuestro fogón viejo.

Que te cuelas terco por las rendijillas de nuestro ser,
para ventilarlo todo
y no dejas que el polvo de rutinas nos cubra con su manto.

Soplo, Viento, Espíritu:
que arrancas de cuajo los árboles sin raíces y robusteces,
en cambio, las encinas que se alzan profundas.

Que sacudes, potente, las hojas viejas,
para que se caigan y acaricias con tu brisa tierna los capullos,
para que se abran y contagien vida.

Que secas las aguas que ahogan inmisericordes
tanto grito profético
y limpias de smog nuestros sueños nuevos.

Soplo, Viento, Espíritu:
que soplas huracanado nuestros fuertes miedos
e inyectas confianza en nuestra vida frágil. Amén.

496. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (2)

Ven, Espíritu Santo,
y danos la fortaleza del roble para permanecer en tu camino,
danos la fuerza del viento para llegar a Ti, cada día.

Ven, Espíritu Santo,
y danos la capacidad de entablar diálogo contigo, cada mañana
y abrírnos a tu gracia y a tu voluntad.

Ven, Espíritu Santo,
y danos la ciencia de los niños, para alcanzar tu altura
y no ver grande lo que para Ti es pequeño.

Ven, Espíritu Santo,
y danos el coraje de aceptarnos como somos,
para comprender y valorar a cuantos nos rodean,
especialmente a nuestras hermanas de comunidad.

Ven, Espíritu Santo,
y danos la transparencia necesaria para captar tu infinito amor
y ser testigos del gozo que se recibe.

Ven, Espíritu Santo,
y danos tu fuerza para conocer la fuente de la vida
que se encuentra en tu Palabra.

Ven, Espíritu Santo,
danos la gracia de actuar siempre según los criterios del Evangelio,
acogiendo tu Luz y tu Verdad. Amén.

497. ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (PARA LA MISIÓN)

Espíritu Santo,
Agente principal de la evangelización, ven sobre nosotros.
Envíanos a dar la Buena Noticia de la liberación y salvación
de Jesús a los hombres, nuestros hermanos,
esclavos y cautivos de toda clase de males.

Actúa en nosotros,
para que nos dejemos guiar por Ti
con las palabras que Tú nos inspires.
Desciende también sobre quienes nos escuchan
y prepara su alma para que se abran y acojan
la Buena Nueva del Reino de Dios anunciado por Jesús.

Actúa en sus conciencias,
para que comprendan y acepten la palabra de Salvación,
como en la mañana de Pentecostés a los apóstoles.
Infunde en todos los cristianos del Ecuador,
el fervor y la decisión de compartir el Evangelio
con los alejados de Cristo y de la Iglesia,
cualquiera sea su raza, lengua o condición. Amén.

498. ORACIÓN AL ESPÍRITU DE DIOS

Ven, Espíritu de Dios; ven, oh Padre de los pobres,
ven a llenar con tu don, con tu luz a las naciones.

Ven, Consuelo de afligidos, fuerza del Creador,
Ven, Huésped de las almas, oh íntimo don de Dios.

Da a tus creyentes la fe, a tus hijos la caridad,
para esperar todos juntos de Cristo, la claridad.

Sin el soplo de tu vida nada habrá que sea puro,
sin tu palabra secreta, todo el mundo queda oscuro.

Oh luz esplendorosa, inunda en tu claridad,
el corazón de los hombres que luchan por la verdad.

Lava con tu perdón el corazón mancillado,
levanta con tu alegría el fervor que ha desmayado.

Doblegue al duro tu gracia, inflame al tibio tu amor,
al extraviado dirija tu divina inspiración. Amén.

499. ORACIÓN AL ESPÍRITU

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado a dar la Buena Nueva a los pobres,
a sanar a los de corazón destrozado,
a proclamar la liberación a los cautivos
y a los prisioneros la libertad.

Me ha enviado a proclamar un año de gracia del Señor
y un día de venganza de nuestro Dios;
para consolar a todos los afligidos,
para cambiar por una corona, la ceniza de los afligidos de Sión,
su ropa de luto por perfumes de fiesta
y su ánimo triste por cantos de alabanza.
Amén.

500. DAME UN CORAZÓN COMO EL TUYO, SEÑOR.

Dame Señor, te lo pido, un corazón como el tuyo,
que sea capaz de vivirlo cada día en la cruz de mi existencia,
sin renegar, sin odiar, sin guardar rencor con nadie.

Dame Señor, te lo pido, un corazón como el tuyo,
para servir en la generosidad total, como Tú serviste,
sin esperar nada de nadie; que todo lo que pueda hacer
sea por Ti y para Ti.

Dame Señor, te lo pido, un corazón como el tuyo,
vencedor del pecado y la muerte, resucitado y resucitador,
que me lleva a la Vida Nueva.

Dame Señor, te lo pido, un corazón como el tuyo,
que sepa amar siempre y en todas partes,
como Tú amaste aquí en la tierra y como amas desde la gloria que
tienes junto a tu Padre.

Gracias Cristo vivo, Corazón que Ama,
porque hoy tengo la posibilidad de amar. Amén

501. QUIERO SER AUTÉNTICO, SEÑOR

Señor, Tú me has dado el regalo de la vida
y con él, una gran tarea: sacar a la luz el tesoro que llevo dentro.

Aunque yo a veces no lo sienta,
Tú me dices que cuando nací,
traje encerrado en mi interior un tesoro para este mundo.
Y ese tesoro no es otro que yo misma y todas las riquezas que
siembras en mi interior.

Señor, yo sé que en la medida en que llegue a ser yo misma,
desarrollando cada día esas capacidades y cualidades
que haz puesto dentro de mí, seré feliz,
tendré confianza en mí y enriqueceré al mundo con mi
personalidad.

Ayúdame a alcanzar esta meta,
yo sé que el único camino para llegar a ella es el de la
autenticidad.

Tú me dices que ser auténtica es ser fiel a mi misma,
a lo que pienso, a lo que siento, a lo que me nace del corazón;
es presentarme ante los demás tal como soy,
contento de ser así, transparente, sin pretender engañar a nadie,
ni aparentar lo que no soy, para parecer mejor o ser aceptado.

Pero, Señor, esto no lo puedo lograr sola,
te necesito a Ti, conmigo, siempre,
perdonando mis fallas y tendiéndome la mano cuando caigo;
animándome cuando me aflijo y guiándome al redil cuando me
extravío.

Señor, que en este día, pueda transparentar Tu amor
y Tu presencia. Amén.

502. SEÑOR JESÚS

Señor Jesús, creemos que estás vivo y vives para siempre,

y nuestro corazón se llena de alegría por Ti y por nosotros.

Por Ti, por tu triunfo sobre el odio y la muerte;
por nosotros porque la muerte ha muerto en tu sepulcro.

Ahora sabemos que tenías razón en todo;
que era verdad que tu Padre nos quiere como hijos
y que nos espera con los brazos abiertos,
que es cierto que nos ha perdonado los pecados.

Que son dichosos los pobres y los humildes,
y los que lloran por la maldad del mundo,
y los que ansían la justicia,
y los que tienen un corazón limpio,
y los que aman la paz,
y hasta los que son perseguidos por ser fieles a Ti.

Ahora sabemos que nuestra vida no es un viaje a la nada
y que estaremos un día contigo y con todos aquellos que nos
aman, cuando el pecado, el mal, los sufrimientos y la muerte
sean destruidos para siempre.

Bendito seas en el cielo y en la tierra,
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

503. ¡SED DE DIOS!

Oh Dios, Tú eres mi Dios, desde el alba te deseo; estoy sediento de
Ti, por Ti desfallezco como tierra reseca, agostada, sin agua.

Quisiera contemplarte en tu santuario, ver tu poder y tu gloria.
Tu amor vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Te bendeciré mientras viva, te invocaré alzando mis manos.
Me saciaré como en espléndido banquete, y mi boca te alabará con
júbilo en los labios.

En mi lecho me acuerdo de Ti.
En Ti medito en mis vigiliass porque Tú has sido mi ayuda
y a la sombra de tus alas grito de júbilo.

Estoy unido a Ti, tu diestra me sostiene. Amén.

504. TE ALABAMOS, PADRE

Te alabamos, Padre,
porque Cristo, tu Hijo y enviado, anunció el Evangelio del Reino a los pobres y humildes y fundó tu Iglesia sobre las columnas de los apóstoles.

Tú nos llamaste a formar un pueblo compacto,
que te sirva en la unidad, la verdad y la santidad.

Te damos gracias por la fe recibida de nuestros mayores
a través de una larga cadena de testigos y creyentes.

No permitas que la antorcha se apague en nuestras manos,
sino que transmitamos su llama a las nuevas generaciones.

Haz, Señor, de tu Iglesia un hogar de amor y alegría,
para un mundo que camina en tinieblas buscando la luz,
así todos encontrarán en ella un motivo de esperanza. Amén.

505. ORACIÓN AL PADRE

Padre,
Tú te diriges a mí, siempre tomas la iniciativa
y lo que viene es siempre nuevo, una aventura.
Ayúdame a abrirte la puerta.
Me dices: "Te comunicaré un mensaje"

Padre,
qué bueno es ser barro en tus manos.
El barro no tiene sentido, sino en las manos amorosas de su alfarero. El barro es cerámica cuando se deja moldear.
Soy barro en tus manos. Haz de mí lo que quieras.

¡Qué gozo poder confiarte y ser de nuevo lo que Tú quieras moldear! Quiero estar dispuesto a derribar mis seguridades o a que Tú me las derribes.
Has escogido este pedacito de greda, gracias por tu elección,

quiero estar feliz de que haya sido gratuita.

En tus manos, ¡también morir en tus manos! Como Jesús.
Déjame moldear y poner de mi parte todo, para buscarte y discernir por donde aprietas mi barro. Como Jesús.

Su gozo en las crisis eras Tú, puramente Tú,
Padre ¡qué admirable eres! Te diriges a mí, pequeño barro.
Me traes un mensaje: "soy tu Padre y tú eres mi hijo" Tuyo soy.

506. EN TUS MANOS

Padre,
estoy dispuesto a todo, porque te amo.
Padre,
me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se realice en mí
y en toda la humanidad,
es lo único que deseo, Dios mío.

Te confío mi vida. Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón, porque te amo
y es para mí una necesidad de amor ponerme en tus manos,
sin reservas, con total confianza, porque Tú eres mi Padre. Amén.

507. TE DOY GRACIAS, SEÑOR

Te daré gracias de todo corazón, Señor, Dios mío.
Daré gloria a tu nombre por siempre,
pues tu amor hacia mí ha sido grande,
Tú me sacaste del fondo del abismo.

Dios de amor, Señor de la vida y de la muerte,
del pasado, del presente y del futuro,
de la luz y de la oscuridad.

Padre bueno, que quieres siempre lo mejor para nosotros

y nos diste a Jesús, tu Hijo, como Salvador,
hoy quiero darte gracias por todo lo que soy y lo que me has dado.

Gracias, Padre de bondad,
por haberme creado y por el mundo que creaste para mí;
gracias por las personas que pusiste a mi alrededor,
por mi familia y mis amigos,
por mis compañeros de trabajo y mis vecinos;
y por todos los hombres y mujeres del mundo que son mis
hermanos.

Gracias, Padre de amor,
porque soy inteligente y porque puedo amar;
gracias porque mi apariencia física es normal
y las limitaciones que tengo no me impiden en modo alguno,
desenvolverme en el mundo y participar en su desarrollo con mi
labor diaria.

Gracias, Padre de misericordia,
porque te conozco y tengo la alegría de amarte;
gracias porque puedo refugiarme en tu amor cuando estoy triste,
invocarte en mis necesidades y sentir tu presencia a mi lado,
cuando el mundo parece darme la espalda.

Gracias, Padre clemente y compasivo,
porque en medio del dolor que afecta a tantos, yo soy feliz;
gracias porque mis sufrimientos son llevaderos,
porque mis angustias no alcanzan a dañarme,
porque mis penas no pueden compararse con las de tantos
hombres y mujeres que viven agobiados.

Gracias, Señor de la verdad y la justicia,
porque aunque tengo que luchar igual que todos para seguir
viviendo, mis batallas son de baja intensidad;
gracias, porque mientras hay tantos hombres y mujeres, niños,
jóvenes y ancianos que sufren pobreza y abandono,
yo disfruto de todo lo necesario y vivo con dignidad.

Gracias, Dios de la salvación y el perdón,

porque en Jesús me muestras la fuerza de tu amor
y tu eterna disposición a perdonar mis culpas y pecados
cuando estoy arrepentida de ellos;
gracias por tu promesa cierta de Vida Eterna a tu lado,
si vivo con sinceridad el amor a Ti y a mis hermanos;
gracias por tu fidelidad que llena de esperanza mi corazón.

Gracias, Señor del don y de la gratuidad,
porque nada de lo que tengo y lo que soy,
lo obtuve por mérito alguno de mi parte;
todo es fruto de tu amor y de tu bondad para conmigo,
a los que espero corresponder generosamente,
haciendo de mi vida un verdadero reflejo de la vida y el amor de
Jesús, a quien Tú mismo me diste como modelo y ejemplo. Amén.

508. CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

Sagrado Corazón de Jesús,
hoy nos has reunido en tu presencia.
Nos has escogido y somos tuyos.
Nos consagramos a Ti
y nos comprometemos con la ayuda de tu gracia,
a participar plenamente en tu obra redentora.

Viniste a este mundo a redimir a la raza humana.
Muchos pueblos todavía no te conocen;
despierta en nosotros espíritu misionero
para que podamos compartir el don de tu amor que hemos
experimentado.

Son muchos los que se han apartado de Ti.
Sé el Señor de los hijos pródigos que a Ti vuelven.
Haz de nosotros verdaderos discípulos que se acercan a ellos como
fieles testigos de tu amor.
Algunos te han rechazado.

Sé Tú, el Señor de los que te buscan en la verdad.
Ten piedad de todos nosotros
y condúcenos a la fuente de tu amor,

para que en ella nos renovemos en el fervor y la fidelidad.

Señor, concede a tu Iglesia, a tu Pueblo escogido,
la seguridad de vivir libres de todo daño,
concede la paz a todas las naciones;
que desde un extremo al otro de la tierra,
resuene con un solo grito:
¡Alabanza a los Sagrados Corazones de Jesús y de María,
a ellos la gloria y el honor por siempre! Amén.

509. ORACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS.

Señor Jesús, en cuyo corazón está la plenitud de amor,
enseñanos a llevar un corazón redentor como el tuyo,
mostrando nuestro amor al Padre en la humilde obediencia a su
voluntad;
mostrando nuestro amor a los hermanos por la entrega de nuestra
vida a su servicio.

Corazón de Jesús, niño de Belén,
enseñanos a confiar en el Padre con la sencillez de los niños.
Corazón de Jesús, obrero de Nazaret,
transforma nuestro quehacer cotidiano en una continua adoración
reparadora.

Corazón de Jesús, predicador de salvación,
pon en nuestros labios tu Buena Nueva,
para llevar a los hombres y mujeres un mensaje de esperanza y
aliento.

Corazón de Jesús, varón de dolores,
haz que cumpliendo en nuestra carne lo que falta a tu pasión
llevemos sobre nosotros el sufrimiento de tu Iglesia. Amén.

510. PLEGARIA DEL ENCUENTRO

Desde la eternidad, Jesús Cristo de nuestra fe,
te cruzaste en nuestras vidas.

Allá, en los designios del Padre.

Allá, en el seno de María.
Allá, en tu Pascua permanente.

Aquí, en mis hermanos: hombres y mujeres.
Aquí, en toda la creación, palabra tuya.
Aquí y allá, una misma historia de presencia.

Se concretaron un día lejano y cercano
para decirnos: "Ven y sígueme".
El tiempo y el espacio resumidos en ese instante.

Cuando Tú fuiste nuestro Señor y nosotros tus amigos,
llamados a la intimidad, a la proclamación del Reino, al servicio
de los demás;
llamados porque tu Corazón se posó en el nuestro
y nos amaste con una intensa locura.

Hoy, Señor Jesús, Cristo de nuestra fe,
te miramos cara a cara, ilusionados y perplejos,
porque sabemos que nuestra decisión incondicional ha sufrido
graves tropiezos.

Compréndenos: somos hombres y mujeres oscilantes,
que nos empeñamos como locos, en la fidelidad a lo absoluto.
Tómanos de nuevo, sin concesiones.

Recuérdanos nuestra historia de amor,
la historia de tu presencia en nuestras vidas, para que,
conociéndola mejor, más te amemos cada día.
Ábrenos a tu futuro.
Haznos ver por donde quieres llevarnos, para aportar con nuestra
vida a tu Reino de Amor, en todo tiempo y lugar. Amén.

511. NECESITAMOS DE TI

Necesitamos de Ti, de Ti solamente y de nadie más.

Solamente Tú, que nos amas,
puedes sentir por todos nosotros que sufrimos,
la compasión que cada uno siente en relación consigo mismo.

Sólo Tú puedes medir qué grande,
qué inconmensurablemente grande
es la necesidad que hay de Ti en este mundo, en esta hora.

Todos necesitan de Ti, también aquellos que no lo saben
y éstos necesitan bastante más que los que saben.

El hambriento piensa que debe buscar pan y,
mientras tanto, tiene hambre de Ti.

El sediento juzga necesitar agua,
mientras tiene sed de Ti.

El enfermo se ilusiona en desear salud, su verdadero mal,
sin embargo, es la ausencia de Ti.

Quien busca la belleza del mundo sin darse cuenta,
te busca a Ti, que eres la belleza plena.

El que en sus pensamientos busca la verdad,
sin darse cuenta te desea a Ti, que eres la única verdad digna de
ser conocida.

El que se esfuerza por conseguir la paz, está buscándote a Ti,
Única paz donde pueden descansar los corazones inquietos.

Ellos te llaman sin saber que te llaman
y su grito es, misteriosamente, más doloroso que el nuestro.

Te necesitamos. Ven, Señor. Amén.

512. DIOS NOS NECESITA

Dios necesitaba un padre para su pueblo y eligió un anciano.
Entonces, Abrahán se levantó...

Necesitaba un portavoz y eligió a un tímido que tartamudeaba.
Entonces, Moisés se levantó...

Necesitaba un rey para conducir a su pueblo
y eligió al más pequeño y débil de una familia de pastores.
Entonces, David se levantó...

Necesitaba una familia que acogiese al Mesías Salvador y eligió a
una pareja del pueblo.
Entonces, Ana y Joaquín se levantaron...

Necesitaba un hogar para acoger a su Hijo y eligió a una humilde
joven y tímida, que tuvo que dar a luz en un establo.
Fue María en Belén...

Tenía necesidad de una roca para edificar y eligió a un pescador
fogoso y temerario que le negó tres veces.
Entonces, Simón Pedro se levantó...

Necesitaba un rostro que expresase a los hombres su amor y eligió
una prostituta
Fue María, la de Magdala ...

Tuvo necesidad de un heraldo, para gritar su mensaje a toda la
tierra y eligió a un intrépido perseguidor.
Fue Pablo de Tarso...

Tenía necesidad de un grupo de misioneros para llevar el
Evangelio a todas partes y eligió, en plena revolución sangrienta, a
un joven y celoso sacerdote sin experiencia.
Entonces, Pedro Coudrin se levantó...

Necesitaba una presencia fervorosa y continua ante la Eucaristía y
eligió a una joven mundana.
Fue Enriqueta Aymer...

Tuvo necesidad de un padre para quedarse con los leprosos
abandonados de Molokai y eligió a un gallardo y robusto joven de
Flandes.
Entonces, Damián de Veuster se levantó...

Todavía hoy, necesita voluntarios para contemplar, vivir y
anunciar su Amor y te ha elegido a ti,

Tú... ¡Aunque tiembles de miedo!

513. TENEMOS NECESIDAD DE PAZ

Dios Todopoderoso,
Tú, la gran mano a la que no podemos escapar,
Tú, la tempestad que ruga y hace doblarse a los árboles poderosos,
Tú, el Señor que todo lo ve y que distingue desde lo alto las huellas del antílope en la roca.

Tú, no dudes nunca en responder a nuestra llamada.
Tú eres la piedra angular de la paz.
Nuestro mundo está avocado a la paz,
pero estamos rodeados de guerras y de disputas incesantes.
Tenemos necesidad de paz...

Te pedimos, también, por la paz en el mundo.
Concede la paz al Ecuador.
Concede la paz a cada uno de nosotros,
a cada casa, a cada familia, a cada comunidad.
Extiende la Paz a todos nuestros países
y hasta el confín del mundo. Amén.

514. ORACIÓN POR MI TRABAJO

Señor, te ofrezco mi trabajo de este día,
que mi esfuerzo sirva para la felicidad de los demás
y me ayude a mí a encontrar mi propia paz.

Que mi trabajo sea fuente de alegría,
de satisfacción, de encuentro, de unión.
Que mi trabajo sea capaz de ayudar
a la construcción de ese mundo por el que luchamos.

Que mi esfuerzo sea fecundo,
que mi acción sea como un regalo para todos.
Señor, recibe con bondad el trabajo que en este día vengo a ofrecerte.

515. ORACIÓN P. GUMUCIO

**Te suplicamos Señor, que manifiestes tu bondad,
salva a todos cuantos sufren la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes y a los caídos levanta,
hasta el lecho del enfermo acerca tu mano santa.**

**Entra en la casa del pobre y haz que su rostro sonría,
para el que busca trabajo, sé su fuerza y compañía.
A la mujer afligida dale salud y reposo,
a la madre abandonada un buen hijo generoso,**

**Encuétrale Tú el camino al hijo que huyó de casa,
al pescador perdido, al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz y a sus hermanos regale,
que no haya odio ni envidia entre tus hijos iguales.**

**Da al comerciante justicia, al poderoso humildad,
a los que sufren paciencia y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu Reino, perdona nuestros pecados,
para que un día seamos con Cristo, resucitados.**

**Tú Señor que puedes esto y mucho más todavía,
recibe nuestra alabanza por Jesús y con María. Amén.**

516. ACTO DE ACEPTACIÓN DE LA VOLUNTAD DE DIOS

**Dios mío, lo que me acontecerá hoy, lo ignoro.
Pero sé que nada sucederá sin que Tú lo hayas previsto y
orientado a mi mayor bien, desde la eternidad y esto me basta.**

**Alabo los designios de tu voluntad, eternos e impenetrables;
me someto de todo corazón a tu amor,
te hago la entrega de todo mi ser y me uno al sacrificio de Jesús,
mi Salvador.**

**En su nombre y por sus méritos, te pido la gracia de aceptar y vivir
este día con gozo y generosidad.
Gracias por el don de la vida, gracias por este nuevo amanecer,
gracias por todo, Señor. Amén.**

517. ACABA EL DIA

Un día más que se acaba, a esta ahora acudo a Ti,
para presentarte las acciones de este día,
aquí te presento lo que hoy he hecho.
Respondo ante ti mis obras,
de las buenas y de las malas.

Todo pongo ante tu mirada de Padre,
porque sé que me amas y sé que me ayudarás,
para que mañana me salgan mejor las cosas.

Gracias por las cosas buenas que hoy he hecho,
perdona las otras,
aporten un lugar digno para el hombre,
que haga posible unas relaciones fraternas
y justas entre todos. Amén.

518. PADRE NUESTRO

PADRE NUESTRO,
que estás en cada uno de nosotros, que nos habitas, nos llenas de
Amor, no permitas que pensemos nunca que estás allá arriba, en el
cielo porque el cielo es tu Amor dentro de nosotras y nosotros
mismos.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE,
que es papá y es mamá, que no lo manipulemos y que sepamos
comprender que en tu nombre somos capaces de hacer grandes
cosas.

VENGA A NOSOTROS TU REINO,
que es de aquí, de ahora mismo. Que no caigamos en la tentación
de pensar que viene solo, sino porque nosotros lo construyamos
desde tu amor que lo llena todo.

Y QUE SE HAGA TU VOLUNTAD,

en cada uno de nosotros, pues sabemos que tu voluntad no es más que seamos felices como Tú nos has enseñado. Padre... y si para que se haga tu voluntad, hemos de pasar por la cruz con Jesús, que tengamos la seguridad de que tras la cruz, está la gloria.

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DIA,

que es tu gracia, para seguir amándote y amando en las adversidades y que nosotros mismos, seamos pan que se parte y reparte a los demás.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS,

que son el no saber vivir desde Ti y ante Ti, manejándote a nuestro antojo.

COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE

NOS OFENDEN y para esto te pedimos que seas nuestra agua... nuestro manantial interior, para que cada día juntos volvamos a empezar.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

de no contar contigo, de hacerte a un lado, de creernos autosuficientes. Más bien, danos el don de sentirnos tan pobres, que nos haga necesitar siempre de Ti.

Y LÍBRANOS DEL MAL

de no amarte y no amar a nuestros hermanos.
Amén.

519. NO DIGAS, PADRE NUESTRO

No digas "Padre", si cada día no te comportas como hijo.

No digas "Nuestro", si vives aislado en tu egoísmo.

No digas "Santificado sea tu nombre", si lo invocas con tus labios pero tu corazón está alejado de Él.

No digas "Venga tu Reino", si lo confundes con el éxito material.

No digas "Hágase tu voluntad", si no la aceptas cuando es dolorosa.

No digas “El Pan nuestro de cada día”, si no te preocupas por la gente que tiene hambre.

No digas “Perdona nuestras ofensas”, si guardas rencor a tus hermanos.

No digas “No nos dejes caer en la tentación”, si no evitas las ocasiones de pecado.

No digas “Líbranos del mal”, si no tomas partido contra el mal.

No digas “Amén”, si no has tomado en serio las palabras del Padre Nuestro.

520. ASÍ DIOS REZA EL PADRE NUESTRO

Hijo mío que estás en la tierra preocupado, solitario, tentado,
Yo conozco perfectamente tu nombre y lo pronuncio
santificándolo.

No, no estás solo, sino habitado por Mí
y juntos construiremos este Reino, cuyo heredero serás tú.

Deseo que tú hagas mi voluntad,
porque mi voluntad es que tú seas feliz,
porque la gloria de Dios es el hombre viviente.

Cuenta siempre conmigo
y tendrás siempre el pan cotidiano.
No te preocupes, te pido solamente compartirlo con tus hermanos.

Sabes que yo perdono tus ofensas,
desde luego antes de que tú las cometes;
por eso te pido hacer lo mismo con los que te ofenden.

Para no caer jamás en la tentación,
estrecha fuerte mi mano y yo te libraré del mal,
amado hijo mío.
Amén.

521. MADRE NUESTRA

Te damos gracias, Padre,
porque has hecho en María grandes maravillas.
Ella es una criatura como nosotros, pero Tú la hiciste Madre tuya;
estamos orgullosos de María, porque forma parte de nuestro
pueblo, nosotros la llamamos bienaventurada,
pues Tú te fijaste en su humildad.
Por ella, Jesús se hizo uno de nosotros,
para que llegáramos a ser hijos tuyos.

A través de María nos llegó la misericordia,
ahora estamos seguros que tu ayuda no nos faltará. Tu brazo nos
protegerá siempre, si te aceptamos como Ella en nuestras vidas.

Has hecho de nosotros tu familia, y a tu madre la hiciste madre
nuestra. Ella nos invita a cantarte, con ella te decimos: Gracias
Padre nuestro.
Amén.

522. MARIA DE NAZARET

María de Nazaret,
cantadora de la Gracia que se ofrece a los pequeños,
porque solo los pequeños saben acogerla;
profetiza de la liberación que solo los pobres conquistan.

Porque solo los pobres pueden ser libres:
queremos ser como tú, queremos orar contigo,
queremos cantar tu Magnificat.

Enséñanos a leer la Biblia -leyendo a Dios-
como tu corazón sabía leer, más allá de la rutina de las sinagogas,
a pesar de la hipocresía de los fariseos.

Enséñanos a leer la Historia -leyendo a Dios, leyendo al hombre-
como lo intuía tu fe, bajo el bochorno del Israel oprimido,
ante los alardes del Imperio Romano.

Enseñanos a leer la vida -leyendo a Dios, leyéndonos-
como lo iban descubriendo tus ojos, tus manos, tus dolores,
tu esperanza.

Enseñanos aquel Jesús verdadero, carne de tu vientre,
raza de tu pueblo, Verbo de tu Dios;
más nuestro que tuyo, más del pueblo que de casa,
más del mundo que de Israel, más del Reino que de la Iglesia.
Amén.

523. MADRE DE NUESTRO PUEBLO

Madre de nuestro pueblo los hombres abren el corazón:
quieren llamarte madre en sus palabras y su canción.
Madre te llaman los pobres, pobres sin pan, sin calor,
pobres sin libros en las manos, pobres sin una ilusión.
Madre te llama el que sufre penas de llanto y dolor,
penas de verse oprimido, penas que evocan el amor.
Madre te llama este pueblo, pueblo nacido en la cruz,
pueblo que marcha hacia el cielo, Madre del pueblo eres tú. Amén.

524. ORACIÓN A LA VIRGEN

Virgen santa:
Eres mi buena Madre y la Madre por excelencia del Amor
Hermoso.
Me has obtenido muchas gracias a lo largo de toda mi vida.
Dígnate pues, ahora, alcanzarme una nueva gracia,
que sirva de corona a todas las otras,
es la gracia de amar a Dios:
Amarle ardientemente,
amarle sin reservas,
amarle constantemente,
tanto como sea posible sobre la tierra,
a fin de que tenga la felicidad de amarle eternamente contigo en el
cielo. Amén.

525. MADRE

MADRE,

ayúdame a decir sí y a vivir con fidelidad tu don.

SEÑORA,

la mujer fuerte,

la que inspira confianza,

la del valor probado en el SÍ, sin condiciones...

tú, la que creíste.

ÓYEME,

da luz a mi inteligencia,

fortalece mi voluntad indecisa,

hazme sencilla en mi actuar,

dame un corazón humilde.

MARIA,

quiero tener alma grande, para que todos tengan cabida en ella,

quiero ser de interior profundo, limpio de donde no brote lo malo,

quiero ser fuerte en las dificultades,

quiero pureza en mi vida,

quiero capacidad de entrega, sin esperar recompensa.

MADRE,

ayúdame a decir SÍ:

el SÍ de la Fe, el SÍ del trabajo,

el SÍ de la honradez, el SÍ de la sencillez,

el SÍ de la fidelidad.

Ayúdame a decir SÍ:

el SÍ del compromiso con Jesús,

el SÍ del amor a los semejantes,

el SÍ de la apertura al Espíritu de Cristo Resucitado.

También yo quiero hacer la voluntad de Dios. Amén.

526. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Virgen María, Madre de Jesús,

en tu corazón de mujer, se abrazaron

la Justicia y la Paz, la Misericordia y la Verdad.

Que tu Hijo resucitado nos dé esa paz que el mundo no puede dar:
paz que renueve nuestra alianza con el Padre
y nos reconcilie con nosotros mismos.
Paz que es unión de corazones en la fe
y construye la comunidad.

Paz que nos conduce al amor solidario,
para con los despojados.
Paz que brilla como una esperanza,
para toda la humanidad.

Paz que lleva por todo el mundo
la Buena Noticia de misericordia y de justicia,
de amor y de verdad, de gozo y libertad.

Paz que nos llena de celo misionero,
para anunciar el Amor del Padre.
¡Gloria a Jesucristo en el Espíritu Santo,
para alabanza de Dios Padre! Amén.

527. CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Madre, Señora y Reina nuestra,
estamos junto a ti y te entregamos nuestra vida.
Contigo estaremos seguras.
Tú nos ofreces a tu Hijo Jesús que nos dará la paz,
como la dio a sus discípulos,
esa paz que no puede darnos el mundo,
porque es gracia, es regalo del cielo,
es tranquilidad de conciencia,
es gozo por el deber cumplido.

Gracias Madre,
por el ramo de olivo que llevas en tus manos,
déjanos mantenerlo fresco en nuestro corazón,
en nuestro hogar y en nuestro Colegio.
El cuidado con que vamos a llevarlo,
hará de nosotros instrumentos de paz, allí donde estemos.

Sostenenos en los momentos de debilidad,

ilumínanos cuando nos falte la luz de la fe,
fortalece nuestra esperanza
y acrecienta el amor de nuestros corazones.

Con tu ayuda, Madre,
seguiremos creciendo en sabiduría y en gracia
y desde el sitio que ocupemos en la Iglesia, seremos apóstoles,
pregoneras de las alabanzas y acción de gracias al Padre
que nos ha manifestado su misericordia en Jesús,
el Príncipe de la Paz. Amén.

528. BIENAVENTURANZAS DE LA MUJER

Felices las que luchan por la igualdad,
porque engendran una nueva manera de vivir.

Felices las rescatadoras de libertad,
porque con su vida conquistan la justicia.

Felices las que descubren en su trabajo político,
una dimensión renovadora del amor.

Felices las que se convierten ellas mismas en Evangelio,
porque hacen creíble que Dios vive entre nosotros.

Bienaventuradas mujeres fuertes, generosas,
que en búsqueda conjunta y solidaria con los varones,
testimonian que es posible ser iguales en la diferencia.

Bienaventuradas mujeres cariñosas, emprendedoras,
que proclaman y construyen un mundo más humano.

Bienaventuradas mujeres tiernas, diligentes,
que con su esfuerzo y trabajo realizan la transformación con que
soñaron.

Dichosas aquellas que expresando su sensibilidad,
recuperan el rostro materno de Dios.

Dichosas aquellas que con su lucha persistente,

manifiestan la misericordia del Padre.

**Dichosas aquellas que con su resistencia y su constancia,
glorifican a Dios transformando la sociedad.**

**Dichosas aquellas que siempre fieles al Espíritu,
recuperan para nuestro tiempo la vida en la Iglesia de los pobres.**

**Alégrense cuando con paso orante y contemplativo,
saben descubrir la historia de la Revelación y la interpretan en el
hoy.**

**Alégrense cuando anticipando la utopía de la liberación, cultivan,
cosechan y reparten el pan de la fraternidad y la solidaridad.**

**Alégrense cuando por su carisma de madres y padres, religiosas y
solteras, se hacen responsables de la vida con el Espíritu de Dios.
Amén.**

529. BIENAVENTURANZAS DE LA MUJER CONSAGRADA

**Bienaventurada la mujer consagrada,
que está a favor de la vida porque ésta es la expresión del amor
gratuito de Dios al hombre.**

**Bienaventurada la mujer consagrada,
que asume el compromiso con la justicia y la liberación,
dando posibilidad a la vida para que sea expresión de libertad.**

**Bienaventurada la mujer consagrada,
que siguiendo radicalmente a Jesucristo, se identifica con Él en la
persona de los más empobrecidos.**

**Bienaventurada la mujer consagrada,
que con su compromiso de vida revela el proyecto del Padre en la
liberación del hermano.**

**Bienaventurada la mujer consagrada,
que se compromete desde la evangelización al cambio de las
estructuras que alienan y empobrecen.**

Bienaventurada la mujer consagrada,
que es capaz de traducir, proyectar en su vida los ideales de
justicia, amor y paz.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que sabe salir al encuentro del empobrecido, del triste, del
oprimido, del despreciado.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que con su testimonio profético, proclama la Palabra sin temor al
riesgo que conlleva su misión.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que en todo tiempo y lugar, rescata realmente la justicia y
construye la paz.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que escucha con el corazón el clamor del vecino.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que acepta a su hermano tal como es, brindándole amistad, sonrisa
limpia y transparente, sinceridad y acogida.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que camina con su pueblo, sus luchas, sus anhelos y esperanzas.

Bienaventurada la mujer consagrada,
que siendo profeta de la verdad, es real efectivamente solidaria
con el dolor del hermano.

PERO...

¡Ay! de la mujer consagrada,
que se avergüenza de pronunciar con sus labios y expresar con
hechos de vida, el amor.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que calla la verdad y encubre la falsedad por temor al riesgo y a la
persecución.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que vive el pasivismo y la resignación ante situaciones
angustiosas y apremiantes del hombre de hoy.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que dejándose condicionar e intimidar por los falsos profetas,
no es fiel a las exigencias del Espíritu en el aquí y ahora.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que no opta por el camino de la cruz y de la pascua que conlleva
persecución y martirio.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que no considera la eclesialidad como fidelidad a su misión
profética, para entrar a la historia del pueblo desde el Evangelio.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que no comprende que ser y estar con el pobre es asumir su causa
y entrar en conflicto a la manera de Jesús.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que no efectúa las rupturas necesarias para convertirse en signo
crítico, profético y creíble.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que ejerce su misión a espaldas de la realidad de hoy.

¡Ay! de la mujer consagrada,
que no testimonia una real solidaridad en la comunidad de vida,
de tareas y de servicios en la construcción de la liberación de los
hermanos. Amén.

530. LAS BIENAVENTURANZAS Y LA CORRESPONSABILIDAD

¡Dichoso quien cuida del pobre y el débil!
¡Dichoso quien tiende su mano al necesitado!
¡Dichoso quien no sabe negar una ayuda!

Porque Dios no se olvida de esa persona y en su memoria quedarán grabadas todas sus buenas acciones.

**El Señor se fijará en él y nunca le abandonará,
ni le dejará solo, porque supo escuchar su Palabra
y su llamada que invita a amarle a Él y al prójimo.**

**¡Dichosos, sí, los que hagan de su vida una entrega a los demás!
¡Dichosos quienes no tienen miedo a arriesgar todo por el Reino!
¡Dichosos los que viven teniendo presente a Dios y al hermano,
porque el hombre es camino de encuentro con Dios!**

**Yo sé, Señor, que mi vida debe ser para los demás;
yo sé, Señor, y tantas veces lo he oído, que hay que pensar en los
pobres y necesitados,
sé también, que esos pobres no son sólo los que tienen falta de
dinero, los faltos de comodidad y de comida, sino también otros
muy cercanos a mí mismo.**

**Son compañeros de camino que buscan cariño;
amigos necesitados de una palabra de aliento.
Sí, Señor, lo sé, pero con eso no basta,
por eso quiero hacer realidad en mi vida aquello que
muchas veces sólo existe en mi pensamiento.**

**Señor, ayúdame, porque quiero desterrar de mi corazón
todo este egoísmo que a veces me envuelve por dentro.
Señor, dame fuerzas, que no fracase en mi intento.
Tú sabes que me duele ver tantos buenos deseos
que luego quedan frustrados y terminan en palabras vacías y
huecas.**

**Sabes que me duele tener las cosas claras en mi mente
y ver luego que no tengo fuerza de voluntad para ponerlas en
práctica.
Por eso, Señor, dame fuerzas para que todo lo que pienso
sea un día realidad. Amén.**

Mujer, eres camino abierto y trascendente,
camino de historia y memoria,
camino con rostros inmortales,
camino construido con luchas y esperanzas.

Mujer, eres camino regado de semillas,
camino con siembra de sueños y utopías,
camino de búsqueda incansable,
camino sembrado de amores y de luces.

Mujer, eres camino donde brotan las raíces;
raíces de creencias, valores y culturas,
camino de una historia convertida hoy en canto,
camino de conquistas y riesgos asumidos.
Mujer, eres camino de luchas y conquistas,
alegría, gozo, canto y amistad;
dolores, llanto y soledad, vividos cada día,
camino de firmeza en resistencia activa.

Mujer, eres camino de reto y esperanza,
donde salen luceros, el sol y el arco iris,
donde las flores viven la nueva primavera,
camino en dinamismo, de vida y dignidad.

Mujer camino que transitas libre,
mujer camino con huellas imborrables,
mujer de pie en camino de esperanza,
mujer ayer, hoy, mañana y siempre. Amén.

532. ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

Señor, Tú me llamas a vivir en comunidad
y quieres que edifique la comunidad.
Una comunidad en que todas se sientan queridas, seguras y útiles.

Me quieres en comunión con los otros,
no por estar mejor ni ser más fuerte,
sino para que sea yo misma.

La comunidad es fuerte si espera.

La comunidad es verdadera si ama.
La Comunidad es auténtica si comparte lo que tiene y lo que es.
La comunidad es santa si cada una es santa.

Ser comunidad es existir para los demás,
es encontrarse con los otros, es rezar con ellos y por ellos,
es dar muestras de la propia esperanza.

Solo así podremos acercarnos a quienes no recibieron la fe y
ponerlos en tus manos.
Sólo así podremos sostener la fe en aquellos que a duras penas la
conservan.

Gracias Señor, porque Tú nos has llamado a vivir en comunidad.
Gracias Señor, porque quieres que construyamos comunidad,
que sea hogar de vida auténticamente fraterna
y espacio de discernimiento y energía. Amén.

533. ORACIÓN POR MI COMUNIDAD

Padre, hoy quiero pedirte por mis hermanas de comunidad.
Tú las conoces personalmente:
conoces su nombre y su apellido, sus virtudes y sus defectos,
sus alegrías y sus penas, su fortaleza y su debilidad;
sabes toda su historia; las aceptas como son
y las vivificas con tu Espíritu.

Tú, Señor, las amas,
no porque sean buenas, sino porque son hijas tuyas.
Enséñame a quererlas de verdad a imitación de Jesucristo,
no por sus palabras o por su obras, sino por ellas mismas,
descubriendo en cada una, especialmente en las más débiles,
el ministerio de tu amor infinito.

Te doy gracias, Padre, porque me has dado hermanas.
Todas son un regalo para mí, un verdadero «sacramento»,
signo sensible y eficaz de la presencia de tu Hijo.

Dame la mirada de Jesús para contemplarlas
y dame un corazón para amarlas hasta el extremo,

porque también yo quiero ser, para cada una de ellas «sacramento» vivo de la presencia de Jesús. Amen.

534. ORACIÓN COMUNITARIA

Suba hoy la oración de esta comunidad como el incienso en tu presencia.
Vaya con ella nuestras penas y alegrías, nuestros proyectos, anhelos y esperanzas.

Llevadas por las manos de María llegue pura y sencilla esta oración hasta tu trono.
Ella nos dé su docilidad y abandono, ella nos haga reconocer todo lo grande que nos has dado y nos alegre en nuestra pequeñez y pobreza.

Te pedimos que nos bendigas según tu misericordia, y ya que “hemos creído en tu amor”, haz que penetremos para siempre en tu Corazón y reinaremos contigo para la gloria del Padre. Amén.

535. ORACIÓN POR LA CONGREGACIÓN

Corazones de Jesús y de María, hagan que nuestra Congregación permanezca fiel a su Espíritu y aumente así el número de sus hijos e hijas.

Den fuerza y valentía a nuestros misioneros y misioneras.
Ayuden a vencer nuestras dificultades.
Acuérdense de nuestros hermanos y hermanas difuntos.

Hagan que todos vivamos, trabajemos y muramos, para que llegue a realizarse nuestro lema:
“A los Sagrados Corazones de Jesús y de María, honor y gloria!
Amén.

536. ORACIÓN AL BIENAVENTURADO DAMIÁN

Bienaventurado Damián,

tú te has dejado guiar por el Espíritu Santo como hijo obediente a la voluntad del Padre.

Con tu vida y tu obra misionera,
manifiestas la ternura y misericordia de Cristo, por todos nosotros,
desvelándonos la belleza de nuestro ser interior,
que ninguna enfermedad, ninguna deformidad
y ninguna debilidad, pueden desfigurar totalmente.

Con tu acción y tu predicación,
recuerdas que Jesús asumió la pobreza y el sufrimiento de todos
revelando así su valor misterioso.

Intercede ante Cristo, médico de los cuerpos y las almas,
por nuestros hermanos y hermanas,
para que, en las angustias y el dolor, no se sientan abandonados,
sino que unidos al Señor resucitado y a su Iglesia,
descubran que el Espíritu Santo viene a visitarlos
y que así obtienen el consuelo prometido a los afligidos. Amén.

537. ORACIÓN PARA UNA PROFESIÓN PERPETUA

Padre Santo, te bendecimos y te damos gracias.
Desde los orígenes, Tú haces lo que es bueno para el hombre y
cuando se separa de Ti, no dejas de proponerle tu Alianza.

Tú eres el Dios fiel que tienes paciencia y te compadeces.
Con el fuego de tu amor, revelas a Moisés, tu amigo, cuan sensible
eres al sufrimiento de tu Pueblo.

Tú eres el Dios de la ternura y la misericordia, cuyo corazón está
herido por todo aquello que destruye al hombre y a la creación.

Has amado tanto al mundo, Padre Santo, que nos has enviado a tu
propio Hijo cuando se cumplió el tiempo, para que sea nuestro
Salvador.

Concebido por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María, tu
humilde sierva, atenta y disponible; ella acompaña fielmente a su
Hijo desde el Nacimiento hasta la Cruz.

Tú has querido que su Corazón sea el modelo de un Corazón que escucha y se entrega a tu Amor.

¡En Jesucristo encontramos todo!

Compartiendo nuestra condición humana, atento a los pobres y a los pequeños, ha estado con nosotros como el que sirve y da su vida por todos.

Nos ha amado hasta el extremo, hasta la muerte en Cruz, con el Corazón traspasado. Por sus heridas nosotros somos curados.

Resucitado, abre un camino de libertad y de gozo, para los que creen en Él.

¡En adelante, Padre Santo, nada podrá separarnos de tu Amor!

De generación en generación, no cesas, por medio de tu Espíritu Santo, de llamar a hombres y mujeres a seguir a Cristo en la vida religiosa.

Por amor, ellos eligen no desear nada para ellos y ponerse a servir a los demás. Y ahora, Padre Santo, mira con bondad a NN... Por su profesión religiosa, se ofrece a Ti de todo corazón y para siempre.

Te pedimos que envíes sobre ella tu Espíritu de Fuego y Amor; que con las Hermanas, Hermanos y Laicos de su familia religiosa entre en la escuela de Cristo Jesús, dulce y humilde de corazón y una su vida a la suya para hacerse uno con Él.

Que su vida esté escondida en Dios con Cristo. Que habite en su Corazón y que sea enraizada en tu amor. Y así, se comprometa, cada vez con mayor ardor, a contemplar, vivir y anunciar tu amor, manifestado en los Corazones de Jesús y de María.

Que no falte nunca, por la gracia de tu Espíritu Santo:

la prudencia y la sencillez,
la dulzura y la sabiduría,
la seriedad y la delicadeza,
la discreción y la libertad.

Que arda por la caridad y no ame nada fuera de Ti.
Que sólo busque darte gloria con un corazón purificado en un
cuerpo santificado.

Y que Tú, Dios siempre fiel,
seas su orgullo, su gozo y su amor.

Que seas:

su consuelo en las penas,
su luz en las dudas,
recurso en las injusticias,
en las pruebas, sé su paciencia,
en la pobreza, su riqueza,
en la privación, su alimento,
en la enfermedad, su curación.

Que posea todo en Ti, ya que te prefiere a cualquier otro.
Que avance con confianza y escuche, un día, la voz de Cristo
invitándola a compartir su gozo y ocupar un lugar junto a Él.

Por Jesucristo, nuestro Dios y Señor, que vive y reina contigo, en
la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

538. ORACIÓN DE LA RAMA SECULAR

Señor Jesucristo,
Tú tienes un corazón semejante al nuestro,
Tú ves nuestra miseria, conoces nuestras preocupaciones
y sabes nuestro ardiente deseo de vivir,
de felicidad, de gozo y de salud.

Por tu palabra y acción, nos das aquello que necesitamos para
vivir:

a los pobres, les das pan, a los afligidos, gozo,
a los solitarios, una casa propia y un refugio,
a los abandonados, ayuda y sostén,

a los decepcionados de la vida, esperanza y confianza,
a los que buscan, orientación y seguridad,
a los desesperados, fuerza y ánimo,
a los enfermos, una presencia de amor que consuela,
a los que mueren, la unión con Dios para siempre.

Danos siempre la anchura y la profundidad de tu Corazón,
para que todos aquellos con los que nos encontremos,
se sientan comprendidos, acogidos y amados.

Haz de nosotros tu boca, para expresar palabras de bondad y de
reconciliación;
haz de nosotros tus oídos, para escuchar cuando nadie quiere
escuchar;
haz de nosotros tus manos, para compartir sin buscar recibir;
haz de nosotros tus pies, para ir allí donde reina el desamparo y la
desolación;
haz de nosotros tu corazón vulnerable por amor, para curar todas
nuestras heridas humanas.

Como hijos de tu Padre,
queremos estar enlazados a todos por un amor mutuo
y testimoniar por la unidad de nuestras comunidades,
que Tú estás vivo entre nosotros. Amén.

INDICE

CANTOS

ACLAMACIONES

| | |
|--|----|
| ALABE TODO EL MUNDO (CD1) | 42 |
| AMOR, AMOR, AMOR | 24 |
| BAJO TU AMPARO | 1 |
| BUENO ES CONFIAR | 12 |
| CANTA ALELUYA AL SEÑOR | 13 |
| CANTARÉ ETERNAMENTE (CD1) | 40 |
| CONTEMPLARE (CD1) | 41 |
| CUANDO NOS DAS TU PALABRA | 33 |
| DE NOCHE, IREMOS | 14 |
| DIOS QUE NOS AMAS | 15 |
| DONDE HAY AMOR Y CARIDAD | 16 |
| EL SEÑOR ES MI FORTALEZA (CD1) | 38 |
| EN NOMBRE DE JESUCRISTO | 18 |
| EN NUESTRA OSCURIDAD | 22 |
| ERES TEMPLO (CD1) | 39 |
| ESTE ES EL DIA | 23 |
| GRACIAS TE DAMOS | 2 |
| HABLA, SEÑOR | 7 |
| LAS MISERICORDIAS DEL SEÑOR | 10 |
| LAS TINIEBLAS | 19 |
| LAUDATE | 6 |
| MAGNIFICAT | 4 |
| MARAVILLAS, MARAVILLAS | 20 |
| MI ALMA SOLO EN DIOS | 32 |
| NADA TE TURBE | 3 |
| NI LA MUERTE, NI LA VIDA | 28 |
| NO NECESITO VERTE | 25 |
| NO PUEDE ESTAR TRISTE EL CORAZON | 9 |
| OH, POBREZA, FUENTE DE RIQUEZA | 21 |
| PADRE ÚNENOS | 5 |
| PADRE, TE ADORAMOS | 17 |
| PARA BENDECIR LA MESA (Antes de la comida) | 36 |
| PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR | 26 |
| QUE BUENO ES ALABARTE, SEÑOR | 8 |
| QUÉDATE CON NOSOTROS | 11 |
| SI EN CRISTO QUEREMOS VIVIR (CD1) | 43 |
| SOLO TU ERES MI DIOS | 31 |

| | |
|---------------------------------|----|
| TE ADORAMOS, OH CRISTO | 34 |
| TENGO SED DE TI | 30 |
| TU HAS VENIDO, TU VOLVERÁS | 27 |
| TU PALABRA ES UNA LÁMPARA (CD1) | 37 |
| VEN, OH SANTO ESPÍRITU | 35 |
| YO ALABO A MI SEÑOR | 29 |

ESPÍRITU SANTO

| | |
|-------------------------------------|----|
| BAUTÍZAME, SEÑOR CON TU ESPÍRITU | 56 |
| EL ESPÍRITU DE DIOS ESTA AQUÍ (CD1) | 66 |
| EL ESPÍRITU DE DIOS | 50 |
| EL SEÑOR OS DARÁ EL ESPÍRITU SANTO | 47 |
| EN EL PRINCIPIO EL ESPÍRITU DE DIOS | 51 |
| ESPÍRITU DE DIOS, LLENA MI VIDA | 45 |
| ESPÍRITU SANTO, VEN AQUÍ (CD1) | 65 |
| ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN | 53 |
| ILUMÍNAME, SEÑOR CON TU ESPÍRITU | 48 |
| LA PAZ DEL ESPÍRITU (CD1) | 63 |
| NUEVO PENTECOSTÉS (CD1) | 59 |
| QUEREMOS NACER DE NUEVO (CD1) | 62 |
| SANTO ESPÍRITU (CD1) | 60 |
| SECUENCIA (CD1) | 61 |
| SIN TI NADA SOMOS EN EL MUNDO | 54 |
| VEN ESPÍRITU SANTO A ILUMINAR | 49 |
| VEN, ESPÍRITU (CD1) | 55 |
| VEN, ESPÍRITU DE DIOS (CD1) | 57 |
| VEN, ESPÍRITU DE SANTIDAD | 44 |
| VEN, ESPÍRITU DIVINO | 52 |
| VEN, ESPÍRITU SANTO | 58 |
| VEN, SANTO ESPÍRITU | 46 |
| VEN, VEN ESPÍRITU (CD1) | 64 |

TEN PIEDAD

| | |
|----------------------------|----|
| DE NOSOTROS, PIEDAD, SEÑOR | 80 |
| DE NUESTROS PECADOS, PADRE | 72 |
| HEMOS PECADO | 81 |
| HOY PERDÓNAME | 68 |
| ORACIÓN DEL POBRE (CD1) | 83 |
| OH, SANTO DIOS (CD1) | 85 |
| PIEDAD, SEÑOR, PIEDAD | 71 |
| POR LAS MANOS VACÍAS | 67 |

| | |
|--------------------------------|----|
| RENUÉVAME | 82 |
| SEÑOR, TEN PIEDAD DE TU PUEBLO | 73 |
| SEÑOR, TEN PIEDAD | 74 |
| TE PEDIMOS PERDÓN | 78 |
| TEN PIEDAD (CD1) | 87 |
| TEN PIEDAD DE MÍ | 76 |
| TEN PIEDAD DE MÍ, SEÑOR (CD1) | 84 |
| TEN PIEDAD, SEÑOR | 75 |
| TÚ NOS DARÁS LA VIDA | 77 |
| TÚ QUE HAS SIDO ENVIADO (CD1) | 86 |
| TÚ QUE SIEMPRE NOS PERDONAS | 79 |
| UNA VEZ MAS REZARÉ | 70 |
| ZAMBA DEL PERDÓN | 69 |

GLORIA

| | |
|--|----|
| GLORIA A DIOS - ECO | 92 |
| GLORIA A DIOS (te damos gracias) (CD1) | 95 |
| GLORIA A TI (CD1) | 93 |
| JESUCRISTO REINA | 90 |
| NO SE COMO ALABARTE | 88 |
| QUE SE CUMPLA TU PALABRA (CD1) | 94 |
| QUIERO ALABARTE | 89 |
| TE CONSAGRO MI CORAZÓN | 91 |

ALELUYA

| | |
|---|-----|
| ALE, ALELUYA (CD1) | 110 |
| ALELUYA | 105 |
| ALELUYA, ALELUYA | 103 |
| ALELUYA, ALELUYA (CD1) | 107 |
| ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITO | 104 |
| ALELUYA, GRACIAS, SEÑOR | 97 |
| ALELUYA, NUESTRO DIOS (CD1) | 109 |
| BUSCA PRIMERO EL REINO | 96 |
| CRISTO VIVE EN MI | 98 |
| DIOS ES AMOR | 100 |
| DIOS HA HABLADO (CD1) | 108 |
| GLORIA, GLORIA, ALELUYA | 101 |
| HOY CELEBRARÉ (CD1) | 111 |
| PON ACEITE EN MI LÁMPARA, SEÑOR | 102 |
| POR ESA GENTE, ALELUYA | 99 |
| PORQUE CRISTO, NTRO. HNO. HA RESUCITADO | 106 |

OFERTORIOS

| | |
|-------------------------------------|-----|
| ACEPTA SEÑOR, EL VINO Y EL PAN | 120 |
| ACEPTA, SEÑOR | 130 |
| AL ALTAR DEL SEÑOR | 117 |
| AQUÍ ANTE TU ALTAR, SEÑOR | 129 |
| BENDITO SEAS SEÑOR | 133 |
| BLANCO PAN (MÚSICA DEL CÓNDOR PASA) | 115 |
| CENA PASCUAL (CD1) | 135 |
| CON AMOR TE PRESENTO, SEÑOR | 113 |
| DE MANOS EXTENDIDAS | 126 |
| ENTRE TUS MANOS | 123 |
| ESPIGAS Y VID | 134 |
| ESTE PAN Y VINO | 122 |
| HOY VENIMOS, SEÑOR, ANTE TI | 121 |
| LA SAMARITANA | 131 |
| MANOS ABIERTAS ANTE TI, SEÑOR | 112 |
| MESA COMPARTIDA (CD1) | 136 |
| MIS CINCO PANES | 118 |
| OFRENDA DE AMOR | 119 |
| PAN Y VINO DE AMOR | 114 |
| POR UN PEDAZO DE PAN | 116 |
| SIEMPRE TE AMARÉ | 128 |
| TE CONOCIMOS AL PARTIR EL PAN | 132 |
| TE OFRECEMOS, SEÑOR | 124 |
| TE PRESENTAMOS LA VIDA, SEÑOR (CD1) | 137 |
| TU PONES LO DEMÁS | 125 |
| YO VENGO A OFRECER MI CORAZÓN | 127 |

SANTOS

| | |
|-------------------------------|-----|
| EN LAS ALTURAS, HOSANNA (CD1) | 152 |
| HOSANNA HEY | 139 |
| MIENTRAS TENGA YO | 142 |
| SANTO | 141 |
| SANTO (APOCALÍPTICO) (CD1) | 150 |
| SANTO (CD1) | 149 |
| SANTO (Sonidos del silencio) | 143 |
| SANTO DIOS | 138 |
| SANTO ES EL SEÑOR (CD1) | 151 |
| SANTO ES EL SEÑOR, MI DIOS | 146 |
| SANTO SALVADOREÑO | 140 |
| SANTO, ES MI DIOS (CD1) | 148 |

| | |
|--------------------------|-----|
| SANTO, SANTO ES EL SEÑOR | 144 |
| SANTO, SANTO, TÚ ERES | 145 |
| SANTO....SANTO (CD1) | 147 |

PADRE NUESTRO

| | |
|---------------------------------|-----|
| PADRE AMERINDIO | 155 |
| PADRE NUESTRO (de Mons. Proaño) | 154 |
| PADRE NUESTRO DIGO YO | 153 |
| PADRE NUESTRO, TÚ QUE ESTAS | 156 |

LA PAZ

| | |
|-----------------------|-----|
| AMÉMONOS DE CORAZÓN | 162 |
| CORDERO DE DIOS (CD1) | 168 |
| DAME LA MANO | 165 |
| DAME LA PAZ, HERMANO | 157 |
| HIMNO POR LA PAZ | 160 |
| MANOS ABIERTAS | 161 |
| MENSAJEROS DE LA PAZ | 163 |
| ORACIÓN SIMPLE (CD1) | 167 |
| PALOMAS DE LA PAZ | 158 |
| PAZ, SEÑOR | 164 |
| QUE BIEN TODOS UNIDOS | 166 |
| QUEREMOS LA PAZ | 159 |

MARIA

| | |
|-----------------------------|-----|
| A LA BUENA MADRE | 200 |
| A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ | 179 |
| ABRE BIEN LOS OJOS | 198 |
| ALÉGRATE, MARIA (CD2) | 216 |
| ANTES QUE EL MUNDO HICIERA | 202 |
| ARCILLA ENTRE SUS MANOS | 184 |
| AZULES SON TUS OJITOS (CD2) | 208 |
| BENDITA SEAS MUJER | 183 |
| CAMINOS DE NAZARET (CD2) | 222 |
| DICHOSA MUJER | 181 |
| EL ÁNGELUS | 171 |
| EL MAGNIFICAT (CD2) | 209 |
| EN LAS MANOS DE MARIA (CD2) | 217 |
| EN LAS MANOS DEL SEÑOR | 172 |
| ERES MARIA (CD2) | 211 |
| FIAT DE MARIA | 194 |

| | |
|---|-----|
| FLORES PARA MARÍA | 192 |
| GRACIAS MADRE, POR TU PRESENCIA | 177 |
| HE OÍDO EN LA MONTAÑA | 169 |
| HOY HE VUELTO, MADRE | 173 |
| JUNTO A TI, MARIA | 174 |
| MADRE DE DIOS | 199 |
| MADRE DE LA ESPERANZA (CD2) | 220 |
| MADRE DE LOS CANSADOS | 197 |
| MADRE DE LOS POBRES | 185 |
| MADRE DE NUESTRA ALEGRÍA | 186 |
| MADRE NUESTRA | 188 |
| MADRE, ENSEÑANOS AMAR | 178 |
| MADRE, VUELVO A TI (CD2) | 210 |
| MAGNIFICAT (CD2) | 218 |
| MAGNIFICAT INCAICO | 196 |
| MARÍA DE MI NIÑEZ | 224 |
| MARIA DE NAZARET (CD2) | 214 |
| MARIA INTERCESORA (CD2) | 206 |
| MARIA NAZARENA (CD2) | 215 |
| MARIA, DE TI BROTA EL AMOR | 203 |
| MARIA, FLOR DE NAZARET (CD2) | 223 |
| MARIA, LÁMPARA ENCENDIDA (CD2) | 219 |
| MARÍA, MÚSICA DE DIOS | 189 |
| MARIA, TU (CD2) | 207 |
| MUJER EN PIE DE LUCHA | 195 |
| NO SABÍA QUE ME AMABAS | 204 |
| NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA LATINA | 187 |
| OH, MADRE (CD2) | 212 |
| ORACIÓN DE MI NIÑEZ | 201 |
| QUIERO SER LIBERADA | 190 |
| SALVE MARÍA MORENA | 193 |
| SALVE REGINA | 180 |
| SALVE, OH REINA (CD2) | 205 |
| SEÑORA (CD2) | 213 |
| SEÑORA DEL BUEN ANUNCIO | 182 |
| TÚ ERES MADRE | 170 |
| TU ERES PURA | 175 |
| TU, LA AMADA Y FAVORECIDA DEL SEÑOR (CD2) | 221 |
| VIRGEN DE NAZARET | 176 |
| VIRGEN DEL SILENCIO | 191 |

TODOS LOS CANTOS

| | |
|---------------------------------------|-----|
| A QUIEN IREMOS? (CD3) | 348 |
| ACLARÓ (CD4) | 367 |
| ALÉGRATE | 305 |
| ALMA MISIONERA | 232 |
| AMARTE EN LOS POBRES | 288 |
| AMIGO, SOY AMIGO | 272 |
| ANTE TI, SEÑOR | 283 |
| AQUÍ ME TIENES, SEÑOR (CD4) | 379 |
| BALADA DEL CAMINO | 239 |
| BIENAVENTURADOS SON | 271 |
| BÚSCALE AL SEÑOR (CD4) | 373 |
| CAMINO HACIA LA VIDA (CD3) | 362 |
| CANTANDO LA ALEGRÍA | 298 |
| CÁNTICO DE LAS CREATURAS | 331 |
| CARISMA SS.CC. | 230 |
| CIUDADANO DEL INFINITO | 250 |
| COMO EL PADRE ME AMO | 293 |
| CON ALEGRÍA EN EL CORAZÓN | 252 |
| CRECERÁ LA VERDAD (CD4) | 366 |
| CREO (CD5) | 387 |
| DAME, SEÑOR, LA SABIDURÍA | 290 |
| DAME, SEÑOR, TU MIRADA | 339 |
| DE TI NACE LA LUZ | 242 |
| DEBES PRIMERO PERDONAR | 321 |
| DESCÁLZATE (CD4) | 370 |
| DIOS | 268 |
| DIOS CERCANO (CD4) | 378 |
| DIOS DE LA VIDA Y DE LA ALEGRÍA (CD5) | 390 |
| DIOS ESTA AQUÍ | 282 |
| DIOS ESTA CONTIGO (CD4) | 374 |
| DIOS PRECISA DE TI | 329 |
| DOMINAN LOS MÁS FUERTES | 227 |
| EL DIA DESPERTÓ (CD5) | 397 |
| EL DIOS DE LOS POBRES | 289 |
| EL LLAMADO | 314 |
| EL POETA | 326 |
| EL POLVO DE LOS CAMINOS | 274 |
| EL POZO (CD5) | 401 |
| EL RETORNO (CD3) | 355 |
| EL SEMBRADOR | 299 |

| | |
|--------------------------------------|-----|
| EL SEÑOR ME BENDIJO | 301 |
| EL SILENCIO ESTA CANTANDO | 256 |
| EMPIEZA HOY (CD4) | 380 |
| EN EL SILENCIO | 324 |
| EN TUS MANOS (CD3) | 351 |
| ERA TU VOZ, SEÑOR (CD5) | 383 |
| ERES MI DIOS | 265 |
| ES HORA DE SER LA ESPERANZA | 307 |
| ESA LUZ ERES TU | 309 |
| ESTOY AQUÍ | 300 |
| ESTRELLA QUE SURGES (CD5) | 392 |
| FELICES SON LOS POBRES | 330 |
| FUEGO DE DIOS | 281 |
| GRATIAS INFINITAS | 244 |
| HA LLEGADO LA HORA (CD4) | 376 |
| HÁBLAME | 237 |
| HÁBLAME, SEÑOR (CD3) | 349 |
| HAY MOMENTOS | 322 |
| HAZ CANTAR TU VIDA | 251 |
| HEMOS CONOCIDO EL AMOR | 229 |
| HIMNO A LA JUVENTUD | 408 |
| HIMNO AL CREADOR (CD3) | 352 |
| HIMNO AL MOVIMIENTO SS.CC. | 407 |
| HIMNO CORAZÓN DE CRISTO | 405 |
| HIMNO DALE LA MANO AL POBRE | 406 |
| HIMNO DE ADVIENTO | 409 |
| HIMNO JUNTO A TI (tarde) | 402 |
| HIMNO LA NOCHE NO INTERRUMPE (tarde) | 403 |
| HIMNO NACIDOS DE LA LUZ (mañana) | 404 |
| HIMNO VEN ESPÍRITU SANTO CREADOR | 410 |
| HOY SOMOS NOSOTROS | 226 |
| HOY, SEÑOR VENGO ANTE TI (CD4) | 363 |
| ID Y ENSEÑAD | 246 |
| IGLESIA BONITA | 337 |
| IGLESIA EN AMÉRICA | 334 |
| JERUSALÉN (CD5) | 396 |
| JESUCRISTO ME DEJO INQUIETO | 296 |
| JESÚS, JESÚS, JESÚS | 318 |
| JESÚS, TU ERES | 264 |

| | |
|--|-----|
| JUNTO AL CAMINO (CD5) | 400 |
| LA CASA DE LA FRATERNIDAD | 342 |
| LA JUVENTUD ES CUAL SEMILLA | 320 |
| LA LLAMADA | 315 |
| LA MISIÓN NOS URGE | 225 |
| LA ORACIÓN | 338 |
| LÁMPARA DE BARRO | 269 |
| LÁMPARA PARA MIS PASOS (CD5) | 389 |
| LAS AVES DEL CIELO | 277 |
| LÁVAME CON TU SANGRE | 317 |
| LIBERACIÓN | 295 |
| LIBERTADOR DE NAZARET | 266 |
| LUZ ENTRE LOS HOMBRES | 341 |
| MAS CERCA, ¡OH DIOS! DE TI | 303 |
| ME ENAMORÉ DE JESÚS | 285 |
| ME HAS CAMBIADO LA RUTA | 233 |
| MI AMIGO JESÚS | 294 |
| MI GETSEMANÍ | 280 |
| MI PENSAMIENTO ERES TU | 323 |
| MIRAR LA VIDA | 287 |
| MIRARTE SOLO A TI | 286 |
| NADA ES IMPOSIBLE PARA TI (CD3) | 357 |
| NADIE TE AMA COMO YO | 292 |
| NO ADORÉIS A NADIE, MAS QUE A ÉL | 284 |
| NO BASTA REZAR (CD4) | 375 |
| NO JUZGUES (CD3) | 359 |
| NO ME DEJES CLAUDICAR | 270 |
| NO ME HABÉIS VOSOTROS ELEGIDO | 319 |
| NO ME MUEVE MI DIOS, PARA QUERERTE (CD5) | 498 |
| NO TENGAS MIEDO (CD4) | 371 |
| NUESTRO CAMINO (CD3) | 354 |
| NUNCA ES TARDE (CD5) | 384 |
| ORACIÓN DE LA NOCHE (CD5) | 391 |
| PENSAR EN TI (CD4) | 382 |
| PERDER LA VIDA | 328 |
| PEREGRINO (CD3) | 347 |
| PESCADOR | 261 |
| PESCADOR DE HOMBRES | 245 |
| PLENITUD (CD3) | 345 |
| PROFETIZA | 304 |
| QUE DETALLE, SEÑOR | 238 |

| | |
|------------------------------------|-----|
| QUE BELLO ES | 279 |
| QUE DICHA TAN INMENSA (CD3) | 346 |
| QUE SEAN UNO | 388 |
| QUE SERÁ DE MI? | 258 |
| QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS | 310 |
| QUÉDATE, SEÑOR (CD5) | 385 |
| QUIEN ERES TU, SEÑOR | 311 |
| QUIEN ES ESE? | 312 |
| QUIEN HA ENCONTRADO UN AMIGO (CD3) | 360 |
| QUIERO A CRISTO | 231 |
| QUIERO CANTARTE, SEÑOR (CD4) | 369 |
| QUIERO DECIR QUE SI | 291 |
| QUISIERA, SEÑOR | 302 |
| SAL DE LA TIERRA (CD3) | 343 |
| SALVADOR YO TE CANTO | 333 |
| SEGUIRÉ CREYENDO EN TI (CD4) | 377 |
| SEÑOR DE LA HISTORIA (CD5) | 395 |
| SEÑOR DE LA VIDA | 308 |
| SEÑOR QUIERO SER TU TESTIGO | 336 |
| SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR | 236 |
| SI DAS TU MANO | 313 |
| SI HAY ALGUNO | 262 |
| SI ME FALTA EL AMOR | 228 |
| SI TU QUIERES SABER (CD5) | 386 |
| SIEMPRE ES NUEVO EL AMOR | 259 |
| SÍGUEME (CD3) | 344 |
| SIN MI DIOS NO SE VIVIR | 255 |
| SOLO POR AMOR | 340 |
| SOMOS LA LUZ DEL MUNDO | 235 |
| SOY FELIZ | 253 |
| TE ALABO EN VERDAD (CD4) | 364 |
| TE DEUM | 248 |
| TE DOY GRACIAS, JESÚS | 332 |
| TE DOY MI VIDA, SEÑOR (CD4) | 372 |
| TE SEGUIRÉ HASTA EL FINAL (CD4) | 381 |
| TESTIGOS | 316 |
| TESTIGOS DE TU REINO | 306 |
| TIERRAS DE MISIÓN | 335 |
| TODO ES ALEGRÍA | 276 |
| TODO NOS HABLA DE TI | 275 |

| | |
|---|-----|
| TRES COSAS TIENE EL AMOR (CD4) | 365 |
| TÚ ALIENTAS MI VIDA | 254 |
| TU ERES EL AGUA VIVA (CD3) | 358 |
| TÚ ESTAS AQUÍ, SEÑOR (CD5) | 499 |
| TÚ ME ENVÍAS | 234 |
| TÚ ME HAS LLAMADO | 260 |
| TÚ ME LLAMAS, SEÑOR | 327 |
| TÚ, MI ALFARERO (CD3) | 356 |
| TÚ, SEÑOR, CADA MAÑANA (CD4) | 368 |
| TUVE HAMBRE Y ME DISTE DE COMER | 297 |
| TUYO SOY | 240 |
| UN GRAN AMOR | 325 |
| UN MILAGRO DEL CIELO | 267 |
| UN NUEVO DÍA (CD5) | 394 |
| UNA CANCIÓN PARA MI DIOS | 257 |
| VASOS FRÁGILES (CD3) | 350 |
| VEN Y SÍGUEME | 263 |
| VENGAN A ÉL | 247 |
| VENGO SEÑOR, CANSANDO DEL TRABAJO (CD5) | 393 |
| VENI CREADOR | 249 |
| VIVE DIOS | 243 |
| VOY CONTIGO, SEÑOR | 273 |
| YO CREO EN TU RESURRECCIÓN (CD3) | 361 |
| YO QUIERO SER | 241 |
| YO RECUERDO (CD3) | 353 |
| YO TENGO DENTRO DE MI | 278 |

CANTOS VARIOS

| | |
|-----------------------------|-----|
| AMIGA | 425 |
| CAMBIA TODO CAMBIA | 416 |
| CANCIÓN PARA UN JOVEN | 428 |
| COLOR ESPERANZA | 424 |
| COMO NO CREER EN DIOS | 414 |
| CUANDO TE RINDES | 427 |
| EL CAMINO | 417 |
| JESÚS ES MI PASTOR | 413 |
| LA FAMILIA | 411 |
| LA MONTAÑA (Roberto Carlos) | 423 |
| NO ESTOY SOLO | 426 |
| NUEVA GENERACIÓN | 415 |
| PELEA | 429 |

| | |
|------------------------------|-----|
| POR AMOR (José Luis Perales) | 421 |
| SOBREVIVIENDO | 418 |
| SOLIDARIDAD | 422 |
| SOLO LE PIDO, A DIOS | 419 |
| UN MILLÓN DE AMIGOS | 420 |
| YO TENGO FE | 412 |

SALMOS

| | |
|-----------------------------------|-----|
| A VINO NUEVO ODRES NUEVOS | 479 |
| ALEGRES DE VIVIR EN GRATUIDAD | 457 |
| ASÍ, SEÑOR | 448 |
| AYÚDANOS | 481 |
| CAMINEMOS JUNTOS HACIA EL REINO | 486 |
| CÁNTICO | 449 |
| CÁNTICO DESDE AMÉRICA LATINA | 471 |
| COMO ARCILLA FRESCA | 453 |
| DEL CORAZÓN OBEDIENTE | 470 |
| DIOS ALFARERO Y CREADOR | 454 |
| EL SALMO DE LA COMUNIDAD | 462 |
| EN BÚSQUEDA DE DIOS | 478 |
| GASTAR LA VIDA | 469 |
| JESÚS DE LOS CAMINOS POLVORIENTOS | 446 |
| JUNTAS EN TU BÚSQUEDA | 491 |
| LLÉNANOS DE TU VIDA | 444 |
| NUESTRA FUERZA: JESUCRISTO | 447 |
| OBRREROS DE TU PAZ | 474 |
| PAZ PARA NUESTRO TIEMPO | 442 |
| QUIÉN PUEDE VIVIR EN TU CASA? | 456 |
| SALMO | 475 |
| SALMO 126 | 439 |
| SALMO 139 | 440 |
| SALMO 139 (cantado) | 431 |
| SALMO 145 | 441 |
| SALMO 150 (cantado) | 432 |
| SALMO 28 | 434 |
| SALMO 32 | 435 |
| SALMO 63 | 436 |
| SALMO 64 | 437 |
| SALMO 84 | 438 |

| | |
|--|-----|
| SALMO 85 (cantado) | 430 |
| SALMO AL COMENZAR LA MAÑANA | 492 |
| SALMO AL ESPÍRITU DESDE LA VIDA Y LA LUZ | 451 |
| SALMO DE ADMIRACIÓN | 452 |
| SALMO DE ALABANZA | 476 |
| SALMO DE CERCANÍA | 485 |
| SALMO DE CONFIANZA EN LA PRUEBA | 450 |
| SALMO DE LA COMUNIDAD SS.CC. | 463 |
| SALMO DE LA COMUNIDAD: AL CAER LA TARDE | 466 |
| SALMO DE LA CREACIÓN | 467 |
| SALMO DE LA ENTREGA | 473 |
| SALMO DE LA ESPERANZA Y RECONCILIACIÓN | 488 |
| SALMO DE LA FORMADORA | 477 |
| SALMO DE LA VIDA | 490 |
| SALMO DE LAS BIENAVENTURANZAS | 489 |
| SALMO DE NAZARET | 487 |
| SALMO DE UN CORAZÓN DE BARRO | 493 |
| SALMO DEL CORAZÓN | 459 |
| SALMO DEL CORAZÓN POBRE | 455 |
| SALMO DEL ESPÍRITU | 458 |
| SALMO DEL HOMBRE EN CAMINO (Comunidad) | 461 |
| SALMO DEL SEGUIMIENTO | 472 |
| SALMO DESDE LA VIDA AUTÉNTICA | 482 |
| SALMO EN BUSCA DE COMUNIDAD | 464 |
| SALMO EN BUSCA DEL AMOR LIMPIO | 480 |
| SALMO PARA ADMIRAR Y ADORAR | 445 |
| SALMO PARA EL CAMINO | 460 |
| SALMO PARA ORAR | 468 |
| SALMO PARA PEDIR VALOR | 494 |
| SALMO: DESDE EL COMPROMISO POR EL REINO | 484 |
| SALMO: SEÑOR DE LA VIDA | 483 |
| SON POCOS LOS BIENAVENTURADOS | 442 |
| TE ENSALZARE, SEÑOR (cantado) | 433 |
| UNA COMUNIDAD QUE CONVINCE Y LLENA | 465 |

ORACIONES

| | |
|---|-----|
| ACABA EL DIA | 517 |
| ACTO DE ACEPTACIÓN DE LA VOLUNTAD DE DIOS | 516 |
| ASÍ, DIOS REZA EL PADRE NUESTRO | 520 |
| BIENAVENTURANZAS DE LA MUJER | 528 |

| | |
|--|-----|
| BIENAVENTURANZAS de la MUJER CONSAGRADA | 529 |
| CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ | 527 |
| CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN | 508 |
| DAME UN CORAZÓN COMO EL TUYO, SEÑOR | 500 |
| DIOS NOS NECESITA | 512 |
| EN TUS MANOS | 506 |
| LAS BIENAVENTURANZAS Y LA CORRESPONSAB. | 530 |
| MADRE | 525 |
| MADRE DE NUESTRO PUEBLO | 523 |
| MADRE NUESTRA | 521 |
| MARIA DE NAZARET | 522 |
| MUJER CAMINO | 531 |
| NECESITAMOS DE TI | 511 |
| NO DIGAS, PADRE NUESTRO | 519 |
| ORACIÓN P. GUMUCIO | 517 |
| ORACIÓN A LA VIRGEN | 524 |
| ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ | 526 |
| ORACIÓN AL BIENAVENTURADO DAMIÁN DE MOL. | 536 |
| ORACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS | 509 |
| ORACIÓN AL ESPÍRITU | 499 |
| ORACIÓN AL ESPÍRITU DE DIOS | 498 |
| ORACIÓN AL ESPIRITU SANTO | 495 |
| ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (2) | 496 |
| ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (PARA LA MISIÓN) | 497 |
| ORACIÓN AL PADRE | 505 |
| ORACIÓN COMUNITARIA | 534 |
| ORACIÓN DE LA COMUNIDAD | 532 |
| ORACIÓN DE LA RAMA SECULAR | 538 |
| ORACIÓN PARA UNA PROFESIÓN PERPETUA | 537 |
| ORACIÓN POR LA CONGREGACIÓN | 535 |
| ORACIÓN POR MI COMUNIDAD | 533 |
| ORACIÓN POR MI TRABAJO | 514 |
| PADRE NUESTRO | 518 |
| PLEGARIA DEL ENCUENTRO | 510 |
| QUIERO SER AUTÉNTICO, SEÑOR | 501 |
| SED DE DIOS | 503 |
| SEÑOR, JESÚS | 502 |
| TE ALABAMOS, PADRE | 504 |
| TE DOY GRACIAS, SEÑOR | 507 |
| TENEMOS NECESIDAD DE PAZ | 513 |